



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala



Migración y capital social en la Guatemala rural

Ruth Piedrasanta Herrera

idies

Instituto de investigación y proyección
sobre economía y sociedad plural

ise

Instituto de investigación y proyección
sobre el Estado



VRIP

VICERECTORÍA DE
INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

EDITORIAL
CARA
PARENS
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

Migración y capital social en la Guatemala rural

Proyecto Fiuc 2010-2013:

Migraciones, capital social y desarrollo humano
en América Latina. El papel del capital social de
los migrantes en el desarrollo humano de las
sociedades latinoamericanas

Ruth Piedrasanta Herrera

idies

Instituto de investigación y proyección
sobre economía y sociedad plural

ise

Instituto de investigación y proyección
sobre el Estado

325.2097281

P613 Piedrasanta Herrera, Ruth

Migración y capital social en la Guatemala rural / Ruth Piedrasanta Herrera.
Guatemala : Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens, 2016.

xxvi, 380 p. ilus.

Proyecto FIUC 2010-2013: Migraciones, Capital Social y Desarrollo Humano en América Latina. El papel del capital social de los migrantes en el desarrollo humano de las sociedades latinoamericanas.

ISBN de la edición física: 978-9929-54-174-0

ISBN de la edición electrónica: 978-9929-54-175-7

1. Guatemala - Emigración e inmigración
 2. Guatemala - Condiciones sociales
 3. Guatemala - Población rural
 4. Desarrollo rural - Guatemala
- i. t.

SCDD 21

MIGRACIÓN Y CAPITAL SOCIAL EN LA GUATEMALA RURAL

Ruth Piedrasanta Herrera



Edición, 2016

Vicerrectoría Investigación y Proyección (VRIP)

Proyecto FIUC 2010-2013: Migraciones, capital social y desarrollo humano en América Latina. El papel del capital social de los migrantes en el desarrollo humano de las sociedades latinoamericanas.

Editorial Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar

Reservados todos los derechos de conformidad con la ley. No se permite la reproducción total o parcial de esta publicación, ni su traducción, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, o grabación u otros medios, sin el permiso previo y escrito de los titulares del *copyright*.

Editorial Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar

Vista Hermosa III, Campus Central, zona 16, Edificio G, oficina 103

Apartado postal 39-C, Ciudad de Guatemala, Guatemala 10016

PBX: (502) 2426-2626, extensión 3158 y 3124

Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt

Página electrónica: www.url.edu.gt

Dirección editorial:

Karen De la Vega de Arriaga

Coordinadora editorial:

Dalila Gonzalez Flores

Coordinador de diseño gráfico:

Pedro Luis Alvizurez Molina

Coordinadora administrativa y financiera:

Liceth Rodriguez Ruíz

Diseño gráfico y diagramación:

Andrea Elisa Díaz Celada

Edición y corrección

Ulysses Cifuentes Velásquez

Instituto de Investigación y Proyección sobre el Estado (ISE)

Instituto de Investigaciones y Proyección sobre Economía y Sociedad Plural (Idies)

Editor responsable

Mario Sosa Velásquez

Investigadora principal y coordinadora

Ruth Piedrasanta Herrera

Investigadora

María Victoria Peláez

Investigadora

Sindy Hernández

Composición de portada

Roberto Liao con fotografías de Andrea Aragón

Fotografías interiores

Ruth Piedrasanta y Andrea Aragón

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

Rector	P. Eduardo Valdés Barría, S. J.
Vicerrectora académica	Dra. Lucrecia Méndez González de Penedo
Vicerrector de Investigación y Proyección	Dr. José Juventino Gálvez Ruano
Vicerrector de Integración Universitaria	P. Julio Enrique Moreira Chavarría, S. J.
Vicerrector administrativo	Lcdo. Ariel Rivera Irías
Secretaria general	Lcda. Fabiola Padilla Beltranena de Lorenzana

AUTORIDAD DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN SOBRE EL ESTADO

Director Lcdo. Byron S. Morales Dardón

AUTORIDAD DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN SOBRE ECONOMÍA Y SOCIEDAD PLURAL

Director Mgtr. Wilson Romero Alvarado

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	xv
INTRODUCCIÓN	xvii
CAPÍTULO I: CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN EN GUATEMALA	1
1. La migración como elemento incluídible en el análisis social y económico contemporáneo	1
2. La migración en el contexto regional de Centroamérica	2
3. Guatemala dentro de la nueva geografía migratoria	5
3.1 Cambio de signo en los flujos migratorios	5
3.2 Emigración internacional y datos macroeconómicos de las remesas	7
3.3 La expulsión laboral: factores económicos y sociales	15
3.4 Geografía de la exclusión y pobreza en las zonas expulsoras	20
3.5 Envíos económicos y sus distintos efectos	27
4. Otras facetas del fenómeno migratorio	34
4.1 Situación como país de tránsito	34
4.2 Recorrido del migrante: mayores riesgos y amenazas	36
4.3 Un destino inhóspito: las políticas de endurecimiento en Estados Unidos	37
5. Gestión pública y fenómeno migratorio en Guatemala	44
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO	55
1. Reconsiderando migración y desarrollo desde lo social	55
1.1 Algunas referencias sobre migración-desarrollo en Guatemala y Centroamérica	62
1.2 Más allá del crecimiento económico	64
2. Discusión teórica sobre capital social	66
2.1 Origen y desarrollo del concepto	66
2.2 Debates teóricos sobre el capital social	76
2.3 Cuestiones complementarias para el análisis del capital social y las migraciones	84
3. Caso guatemalteco: conceptos fundamentales que se retoman	90
3.1 Objetivos	93
3.2 Preguntas guía	93
3.3 Metodología	94
CAPÍTULO III: LOS CONTRASTES TERRITORIALES DE GUATEMALA	97
1. Sobre los territorios de estudio	97
1.1 La parte física: suelo, clima, recursos	100
1.2 Trayectoria histórica en los territorios	110
1.3 Tenencia de la tierra y producción	119
1.4 Rasgos sociodemográficos de los cinco municipios en los dos territorios	126
1.5 Gobiernos locales y otras formas de gestión en el territorio (Cocodes, Comudes y mancomunidades)	128

2. Una lectura de los territorios	138
2.1 Grupos económicos y sociales en el territorio	138
2.2 Elementos comunes y específicos	145
CAPÍTULO IV: TRAYECTORIAS MIGRATORIAS, REDES SOCIALES DE APOYO Y CAPITAL SOCIAL EN LOS TERRITORIOS	155
1. Trayectorias migratorias	160
1.1 Noroccidente: diferencias que cuentan	161
1.2 Suroriente: migrantes tempranos	170
2. Redes sociales de apoyo	174
2.1 La generación como variante	179
3. Trayectorias migratorias y redes de parentesco / paisanaje según narrativas locales	180
3.1 Noroccidente: tierras altas	181
3.2 Noroccidente: tierras bajas	187
3.3 Suroriente	192
4. Comentarios finales del capítulo	199
4.1 Diferencias y semejanzas	199
4.2 Tiempo de migración y condición de legalidad	206
4.3 Redes sociales de apoyo	208
CAPÍTULO V: CAPITAL SOCIAL EN COMUNIDADES DE ORIGEN: ASOCIACIONES Y REDES DE APOYO ASOCIATIVO EN EL NOROCCIDENTE	217
1. CASO 1: Apuesta educativa primordial. San Mateo Ixtatán, Huehuetenango: Caracterización de la red asociativa y el capital social registrado / Identificación del capital social en las redes a partir de los indicadores propuestos / Comentarios del caso	223
2. CASO 2: Jóvenes Voces Críticas. San Juan Ixcoy, Huehuetenango: Caracterización red asociativa y capital social registrado / Migración y experiencias ciudadanas / Identificación del capital social / Comentarios del caso	245
3. CASO 3: Movilidad, arraigo y perseverancia. Primavera del Ixcán, Quiché: Caracterización de la red asociativa y capital social registrado / Red asociativa analizada: cooperativa La Resistencia RL / Identificación del capital social en las redes locales / Comentarios del caso	267
CAPÍTULO VI. CAPITAL SOCIAL EN COMUNIDADES DE ORIGEN: ASOCIACIONES Y REDES DE APOYO ASOCIATIVO EN EL SURORIENTE	291
1. CASO 4: Rodados y solidarios. Santa Catarina Mita, Jutiapa: El caso de la Fraternidad Catarineca / Identificación del capital social en las redes locales / Comentarios del caso / Aldea Quebracho, migraciones y mejoras en una comunidad aldeana / Identificación de capital social / Comentarios del caso	292
2. CASO 5: Relaciones convenientes no bastan. Aldea Terrones, Monjas, Jalapa: La comunidad de Terrones y la Asociación de Productores / La migración en la zona / Red asociativa analizada: Asociación de Productores de la Laguna del Hoyo (APALH) / Identificación del capital social en las redes locales / Comentarios del caso	323

CONCLUSIONES	337
Enfoque general	340
Enfoque específico: Capital social y formas de relacionamiento en redes asociativas en los territorios de estudio	343
La emigración y sus tiempos	345
Travesía y sus tiempos: algunas diferencias en los dos territorios	349
Redes en contextos migratorios	350
Capital social y contrastes territoriales	352
La migración y las perspectivas desde lo rural	355
El ángulo político	358
Migraciones y juventud	361
REFERENCIAS	365

ÍNDICES DE MAPAS, GRÁFICAS, TABLAS Y CUADROS

Índice de mapas

Mapa 1	Migración externa según departamento	21
Mapa 2	Migración interdepartamental	23
Mapa 3	Estimación de pobreza per cápita y por municipio	26
Mapa 4	Remesas per cápita según departamento	33
Mapa 5	Territorios de estudio: noroccidente (Huehuetenango y Quiché) y suroriente (Jalapa y Jutiapa)	101
Mapa 6	Zona de colonización de la frontera noroccidental durante el siglo XIX y XX	112
Mapa 7	Municipios de estudio en noroccidente: San Juan Ixcay, San Mateo Ixtatán e Ixcán	113
Mapa 8	Municipios de estudio en el suroriente: Monjas y Santa Catarina Mita	118
Mapa 9	Interconectividad en la Franja Transversal del Norte	136

Índice de gráficas

Gráfica 1	OIM-2011: Tendencia de la migración internacional de la población guatemalteca. Periodo de 1960-2010	6
Gráfica 2	Comportamiento de envíos económicos de emigrantes guatemaltecos en Estados Unidos. 2001-2013	9
Gráfica 3	Población residente en el extranjero según grupo de edad	12
Gráfica 4	Guatemaltecos deportados procedentes de México y Estados Unidos en 2013	41
Gráfica 5	Deportaciones de guatemaltecos de Estados Unidos y México (2001-2013)	42
Gráfica 6	Las posibilidades de aplicación del capital social	79
Gráfica 7	Cobertura forestal 1001-2006 (en ha)	125
Gráfica 8	Rasgos socio-demográficos de los municipios de estudio	126
Gráfica 9	Alumnos matriculados nivel Primaria. San Mateo Ixtatán (2000-2011)	244
Gráfica 10	Alumnos matriculados nivel Medio (Básico). San Mateo Ixtatán (2000-2011)	244
Gráfica 11	Alumnos matriculados nivel Diversificado. San Mateo Ixtatán (2000-2011)	245

Índice de cuadros

Cuadro 1	Características físicas de Ixcán, San Mateo Ixtatán y San Juan Ixcoy	102
Cuadro 2	Características edáficas de los municipios de Ixcán, San Mateo Ixtatán y San Juan Ixcoy (noroccidente)	103
Cuadro 3	Características físicas de Monjas y Santa Catarina Mita	106
Cuadro 4	Características edáficas de Monjas y Santa Catarina Mita (suroriente)	108
Cuadro 5	Número y superficie de fincas por condición jurídica del productor	121
Cuadro 6	Número y superficie de fincas por formas de tenencia de la tierra	121
Cuadro 7	Etapas en la trayectoria de la organización Fraternidad Catarineca	297

Índice de tablas

Tabla 1	Comparativo de Triángulo Norte de características de emigración/emigración	4
Tabla 2	Tasas de variación de PIB y remesas familiares 1995-2013	8
Tabla 3	Exportaciones, remesas y turismo como porcentaje del PIB	10
Tabla 4	Ingreso de divisas por remesas familiares	11
Tabla 5	Población residente en Estados Unidos, según nivel educativo	13
Tabla 6	Población centroamericana por estado de Estados Unidos 2000-2009	14
Tabla 7	Precios del café y migraciones hacia Estados Unidos	16
Tabla 8	Migración, pobreza, extrema pobreza y subempleo	18
Tabla 9	Actual uso de pollero o coyote por migrantes centroamericanos	19
Tabla 10	Evolución en el uso de pollero por migrantes guatemaltecos, 2004-2010	19
Tabla 11	Comparativo de migración interna y externa por departamento	24
Tabla 12	Número de migrantes y valor de remesas recibidas per cápita, por departamento, 2009	30
Tabla 13	Recepción de remesas per cápita en la región del oriente y occidente de Guatemala, en dólares estadounidenses	31
Tabla 14	Deportaciones de guatemaltecos desde Estados Unidos 2000-2013	41
Tabla 15	Índice de desigualdad en el acceso a la tierra (Coeficiente de Gini)	119

Tabla 16	Índice del deterioro de las tierras por sobreuso	122
Tabla 17	Índice intermedio por demanda de uso de la tierra	123
Tabla 18	Contrastes sociodemográficos en los 5 municipios de estudio	127
Tabla 19	Índice de Desarrollo Humano de los cinco municipios	128
Tabla 20	Distancia entre las cabeceras municipales y la capital guatemalteca	133
Tabla 21	Línea de tiempo de la migración a los Estados Unidos en territorios de estudio (1960-2000)	161

AGRADECIMIENTOS

El presente texto es fruto de un proceso con distintas etapas, en donde por momentos participaron equipos interdisciplinarios, mientras que en otros fue una tarea personal. Asimismo, durante su desarrollo se tuvo la experiencia de la movilidad, pues el área de migraciones donde se inscribió este proyecto, se mudó en abril de 2011 del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (Idies) al Instituto de Gerencia Política (Ingep), ambos de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección (VRIP) de la Universidad Rafael Landívar. De la labor conjunta que se dio en ambos institutos conviene dejar constancia.

En la primera fase, en el Idies, hubo un equipo integrado por economistas, especialistas en desarrollo y pobreza y una antropóloga como coordinadora del proyecto, entre quienes se sostuvo varias sesiones de discusión, las cuales se revelaron muy estimulantes para orientar la reflexión y organizar la propuesta de trabajo. Por ello agradezco el apoyo de Miguel von Hoegen y Wilson Romero, por sus ideas y los debates suscitados y a Guillermo Díaz, por su colaboración generosa y pertinente.

Posteriormente, en el Ingep se dieron las fases de campo, donde se mantuvo un trabajo conjunto con tres investigadoras, Ana Victoria Peláez, quien se centró en el suroriente, donde contaba con trabajo previo, mientras que Sindy Hernández Bonilla y mi persona, trabajamos en el noroccidente y realizamos varias visitas al suroriente. En este periodo además del trabajo en el terreno, hubo discusiones puntuales sobre determinados temas que íbamos encontrando o sobre la manera de presentar los datos. Agradezco a Vicky por sus aportes en cuanto al capital social, las remesas sociales y su parte del trabajo en Sta. Catarina Mita (caso de Fraternidad Catarineca) y en Monjas; así como en la discusión y elaboración de algunos resultados; a Sindy le expreso mi gratitud por su entusiasta apoyo y su invaluable compañía durante todo el trabajo de campo en noroccidente y suroriente, así como por la sistematización de datos y discusión de algunos resultados como el caso del Consejo de Juventud para el Desarrollo Ixcoyense -Cojdi-en San Juan Ixcoy. Se reconoce también a Erick Moscoso, estudiante de Ciencias Políticas, el apoyo brindado en la etapa final de sistematización de datos.

Por otra parte, se tuvieron discusiones de orden teórico-metodológico entre los equipos de las universidades participantes del proyecto de la Federación Internacional de Universidades Católicas -FIUC- en Lima (2011) y en Quito (2012), donde pudimos beneficiarnos de los comentarios de los otros profesores universitarios que participaban, como de las orientaciones de la Dra. Rosa Aparicio y los miembros del Centro de coordinación científica dirigido por Mons. Thivierge. A todos ellos se les guarda especial reconocimiento, así como a la espléndida labor de gestión desempeñada por Monstserrat Alom.

Se agradece igualmente a los amigos que nos facilitaron el trabajo de campo, como Genaro Fabian, Marcelino López y Humberto de León por su apoyo incondicional en el Ixcán, a Francisco Hernández y Antil Santizo de INHAT (semilla), Tohil y Ricardo Bautista y los chicos del Cojdi y los miembros de la Asociación de Productores de la Laguna del Hoyo -Apalh-, así como a todos los entrevistados en San Juan Ixcoy, San Mateo Ixtatán, El Ixcán y Primavera del Ixcán, el Quebracho, la cabecera de Santa Catarina Mita y la aldea Terrones, quienes nos brindaron su tiempo, atención y su experiencia narrada. También constituyeron un valioso aporte los comentarios de Guillermo Meza, María Frausto y Edelberto Torres Escobar en algunos aspectos del trabajo. La elaboración de los mapas corrió a cargo de Priscilla Chang en el primer capítulo y de Luis González en el resto del libro. Samuel Zapil colaboró en la elaboración de varias gráficas y tablas.

Se dan las gracias igualmente a Julia González Deras y Mario Sosa por la revisión final del documento, a Byron Atz por el sostén en la gestión administrativa, así como a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, a su decano el Dr. Víctor Gálvez Borrell y compañeros, donde se tuvo la paciencia de ver finalizada la redacción del presente texto que, con sus aportes y limitaciones, ha sido responsabilidad mía.

Guatemala, septiembre 2015
Ruth Piedrasanta Herrera

INTRODUCCIÓN

En las últimas dos décadas, Guatemala y otros países de la región centroamericana -Honduras y El Salvador¹- se han sumado con particular empuje a la nueva geografía de la migración internacional, y aunque con anterioridad se habían establecido flujos migratorios internacionales con destino al norte del continente, no habían adquirido el volumen tan significativo que en la actualidad alcanzan. Este gran flujo se ha integrado por personas que provienen, tanto de zonas rurales, como urbanas y, comprende una diversidad de grupos sociales que antes habían permanecido al margen del mismo. Dicha emigración muestra muchos rasgos en común en Centroamérica, pero también se manifiesta en distinta forma dentro de los marcos nacionales y las configuraciones sociales que en cada país existen. Asimismo, ha provocado importantes transformaciones de índole económica y social que conducen a nuevas dinámicas en el nivel local, regional, nacional y transnacional, sobre lo cual en nuestro país no se conoce suficientemente.

Entre las transformaciones provocadas por la emigración figura el papel que han llegado a tener las remesas, las cuales comprenden dos aspectos diferenciados: por un lado, figuran las remesas monetarias o económicas -envíos de dinero a través de distintos medios-, que han cobrado un peso fundamental, no solo para las familias de los inmigrantes, sino para las economías de cada país, y por otro lado, aparecen las llamadas remesas sociales, entendidas como la adquisición de un conjunto de ideas y prácticas en aspectos culturales, educativos y cívicos que circulan de las comunidades del país de destino hacia las comunidades del país de origen. De igual forma, a nivel local y transnacional se registran una serie de redes sociales de apoyo -parentesco, amistad, vecindad, paisanaje- que basadas en la cooperación, la confianza y el apoyo mutuo han generado capital social tanto en el país de destino, en los entornos familiares del emigrante y en sus comunidades. Este conjunto de elementos económicos y sociales ligados a las remesas, se ha convertido en un factor a veces mayor y otras menor, para el desarrollo local y regional. Y ciertamente, según muestran las evidencias empíricas, ha contribuido a la disminución de la

1 Este es un caso particular, pues durante todo el siglo XX El Salvador ha sido un país con tradición migratoria, sin embargo esta mantuvo sobre todo un carácter regional centroamericano, destino que cambió a raíz del conflicto armado en los años ochenta.

pobreza, al producir distintos cambios que mejoran las condiciones de vida de los grupos antes excluidos, como ha sucedido con buena parte de los pobladores del área rural de Guatemala, sean indígenas o mestizos. Aunque también ha producido efectos indeseables, particularmente en las familias, su estructura y dinámicas internas.

En Guatemala, las remesas económicas y sociales han ayudado a contrarrestar en alguna medida los resultados de patrones de desigualdad económica y discriminación social que han imperado en el país históricamente. Estos efectos positivos de la migración han sido comentados en el “Reporte mundial sobre desarrollo humano 2009” enfocado en la movilidad humana actual, donde se afirma que:

[...] la movilidad puede tener profundas consecuencias para las jerarquías sociales, de clase y étnicas de las comunidades de origen si los grupos de menor estatus acceden a niveles de ingreso considerablemente superiores. Un ejemplo de esto son los mayas en Guatemala (PNUD: 2009, p. 88).

Con esa misma tónica, en un estudio para el Banco Mundial que examinó el impacto de las remesas económicas en Guatemala, R. Adams Jr. (2005a, b) reportó hallazgos que respaldan la opinión sobre que las mismas ayudan a incrementar el nivel de inversión, sobre todo en educación y construcción de vivienda, y consecuentemente con ello se incrementa el capital humano y el capital físico (2005a). En un trabajo paralelo del mismo autor, junto con John Page (2005b, p. 1645), se afirma que en países en desarrollo, entre ellos Guatemala,

[...] la migración internacional y las remesas reducen significativamente el nivel, la profundidad y severidad de la pobreza... [y que] un aumento del 10% en las remesas internacionales per cápita dará lugar a una disminución del 3,5% de la proporción de personas que viven en la pobreza.

Con estos datos en mente, que nos hablan de los efectos de la movilidad y la recepción de remesas económicas y sociales, es que fueron planteadas las líneas generales de la investigación que aquí se presenta. De hecho, este trabajo partió de la necesidad de elaborar una mirada más social sobre las migraciones que en este nuevo milenio tanto afectan y transforman la

sociedad guatemalteca, particularmente las zonas rurales donde el impacto de la emigración ha sido mayor.

Para llevar a cabo esta empresa, se contó con el sostén de la Federación Internacional de Universidades Católicas -FIUC- dentro del proyecto “Migraciones, capital social y desarrollo humano en América latina”, que comprendió a 5 universidades del continente. Con este proyecto se buscó superar el enfoque de las remesas económicas que “no puede ni resumir, ni identificar y menos aún explicar por sí mismo la importancia de la contribución de los migrantes y la riqueza de su influencia en las sociedades de origen”². En esta propuesta, el concepto de capital social fue el eje teórico-metodológico alrededor del cual se construyó el trabajo, pues este

[...] coincidiendo en parte con el capital humano, brinda oportunidades de identificación, de análisis y de comprensión de los efectos de las movilidades internacionales en el desarrollo humano de los países emisores de flujos migratorios [y permite] una comprensión profunda de los efectos de las migraciones internacionales en las sociedades de origen, tanto a nivel global como a escalas menos visibles. Ahora bien, el concepto de capital social resulta central en esta propuesta pues representa la totalidad de los recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o a un grupo, por el hecho de que posee una red tenaz de relaciones, conocidos y reconocimientos mutuos diferentemente institucionalizados. Es la suma de los capitales y de los poderes que este tipo de red permite movilizar. [Por otra parte y] ...relacionado con la noción de red, el concepto de “capital social” establece una hipótesis crucial: la eficiencia económica de un individuo, de una empresa o de una nación no depende tanto ni únicamente del capital económico disponible, sino de la calidad de las relaciones sociales en cuyo ámbito se enmarcan sus actividades (FIUC: 2010).

Por otro lado, al considerar este concepto y la noción de redes en el enfoque de la migración sur-norte, puede admitirse que

2 Federación Internacional de Universidades Católicas -FIUC-, Centro Coordinador de Investigación. *Migraciones, capital social y desarrollo humano en América latina: el papel del capital social de los migrantes en el desarrollo humano de las sociedades latinoamericanas* (2010-2013). Propuesta inicial. Documento interno.

[...] la implicación de los migrantes en estas redes transnacionales... [en tanto] mecanismos migratorios de movilización, genera profundas transformaciones a nivel comunitario, cultural e identitario... [y hace posible] la apropiación y la difusión de valores e ideas, la transmisión de usos, el reforzamiento de capacitaciones y de competencias técnicas, el fomento empresarial de los migrantes... [entre otros aspectos].

Sin embargo, es preciso no perder de vista que en las dinámicas transnacionales la familia constituye un núcleo básico y un espacio privilegiado donde las mismas se expresan marcadamente.

Estos fueron los planteamientos iniciales con que el proyecto de la FIUC dio inicio, y el mismo fue llevado a cabo entre 2010 y 2013 a escala latinoamericana. En este participaron la Universidad Alberto Hurtado de Chile, la Fundación Universitaria Luis Amigó en Colombia, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad Rafael Landívar, cada una con una propuesta de su interés.

La propuesta de la Universidad Rafael Landívar *Migración y capital social en la Guatemala rural*, de la que aquí se presentan los resultados, trató de encuadrar particularmente la realidad de las áreas rurales del país considerando el proceso migratorio sur-norte (Guatemala-Estados Unidos) que se ha establecido o acrecentado en las recientes décadas. Dicho proceso ha ocasionado importantes transformaciones en muchas comunidades y muestra importantes contrastes en términos territoriales, sociales y económicos.

Para Guatemala esta emigración ha representado un gran motor de modernización en las comunidades campesinas, particularmente indígenas, y se ha traducido en una mayor integración al mercado, al consumo, a las nuevas tecnologías de comunicación y otros estilos de vida. A la vez, la emigración mediante varias modalidades se ha integrado a las estrategias de sobrevivencia o reproducción social de las sociedades campesinas indígenas y mestizas en escalas que vinculan lo local y global, lo nacional y lo transnacional. Por ello, se requiere generar conocimientos que permitan entender los cambios económicos y socioculturales que se están produciendo debido a este fenómeno, en un intento por entender mejor los nuevos contextos de lo rural. En vista de lo anterior, este estudio

propone una lectura desde la perspectiva del fenómeno migratorio, sobre la realidad del medio rural e indígena, refiriéndose particularmente a las últimas dos décadas, pues se trata del periodo en el cual confluyen globalización y posconflicto en Guatemala.

En esta propuesta se examinan concretamente, y al interior de las comunidades de origen, varios casos de redes de apoyo; en principio asociativas, pero que involucran redes de parentesco, vecindad, comunitarias o de paisanaje, desde donde se genera capital social. Con ello se pretendió abarcar un panorama rural más amplio antes que seguir un solo caso exitoso o virtuoso que involucrara redes de apoyo transnacionales, producto de condiciones particulares y que metodológicamente exigiría un tratamiento multisituado y a profundidad.

Al proceder de esta manera se intentó mostrar una gama de experiencias asociativas que generan distintos tipos de capital social en zonas rurales diversas y que producen un cierto impacto en las localidades, aunque sin buscar establecer una tipología de casos. En cambio, se trató de valorar las formas en las cuales los diferentes grupos de población rural se adaptan y adoptan nuevas modalidades de vida a partir del fenómeno migratorio, pudiendo aprovechar los recursos sociales basados en las relaciones en red, que comprenden lo transnacional, para establecer estrategias de movilidad, sobrevivencia o ascenso social, no solo a título individual, sino colectivamente.

Asimismo, se buscó documentar a partir de las narrativas locales lo que sucede en el lugar de origen y de destino en cuanto al funcionamiento de las redes, como los dos polos necesarios para entender las relaciones establecidas y la vida asociativa en este periodo cuando las migraciones internacionales se volvieron indispensables para la población campesina del país.

En términos metodológicos, este estudio se propuso un trabajo con determinados atributos, lo que implicó ciertas elecciones de las que conviene precisar los límites. Entre los atributos figuró el que fuese un estudio básicamente cualitativo, comparativo e interdisciplinario; comprendiendo elementos que abordaran lo económico, histórico, geográfico, cultural y territorial; buscando entender de mejor manera la complejidad del presente. Este tratamiento no escapó sin embargo a cierto sello antropológico, dada

la formación y experiencia de la investigadora principal. Por otra parte y considerando su índole cualitativa, se intentó recuperar las voces locales, no solo para construir los datos y elaborar los casos analizados, sino como parte integrante de la exposición.

También se buscó que estuviera centrado en zonas rurales pobres, aunque considerando los diferentes niveles de pobreza que caracterizan las mismas. Y como en este estudio se considera a las redes sociales de apoyo mutuo, un eje central del análisis; entre ellas se tomó en cuenta tanto a las redes de tipo asociativo propiamente, como a las de parentesco y paisanaje, que con frecuencia funcionan de manera entrelazada y estableciendo un tejido relacional multisituado.

Además, se buscó abordar regiones donde los participantes en el equipo de trabajo hubiesen llevado a cabo investigaciones con anterioridad; y por tanto donde se contara con un mayor nivel de conocimiento previo del lugar o la región, lo cual podría facilitar la posibilidad de profundizar en los aspectos relativos al capital social, de modo que el *expertise* previo fuera un valor agregado para lograr un resultado más preciso. Esto condujo a la elección de los dos territorios considerados: el noroccidente y el suroriente.

Estos dos territorios son culturalmente distintos y diferencialmente pobres. En ellos, se consideró a comunidades de cinco municipios, ubicados en las dos regiones a modo de ver representadas:

- a. una zona indígena donde se encuentran distintos pueblos mayas y se registran altos niveles de pobreza y extrema pobreza
- b. una zona mestiza que aunque se halla situada en los rangos de pobreza, cuenta con mejores índices de desarrollo.

Estos dos territorios contrastados hicieron posible comparar distintas realidades que se encuentran en las áreas rurales. Sin embargo existe un elemento adicional que representa un factor significativo de diferenciación: el impacto ocasionado por el conflicto armado. Este elemento diferenciador marcó profundamente al país y sobre todo a las comunidades del noroccidente, impulsando la emigración de sus habitantes fuera del país. Allí, la guerra impulsó el fenómeno del “refugio” y el “asilo”; es decir, dio origen a distintas formas de migración forzada por las características del enfrentamiento y de la fuerte represión militar que tuvo lugar.

Asimismo, hubo un particular interés por contar con una perspectiva histórica del fenómeno migratorio en las comunidades de estudio para lograr comprender algunas diferencias en los procesos que se han dado a nivel regional en los dos territorios, pues se considera que una mirada sincrónica centrada únicamente en lo actual, pierde de vista factores que han sido importantes, no solo para el presente, sino para perspectivas futuras.

Con este trabajo se persiguieron varios propósitos, por un lado y a partir de los territorios se pretendió: a) generar información y análisis sobre la emigración rural-internacional, teniendo a Guatemala como país de origen, b) examinar el papel que ha jugado lo cultural y lo contextual -situación socioeconómica y política- en las experiencias migratorias diferenciadas, tomando en cuenta las migraciones forzadas y las denominadas voluntarias, para situar las condiciones y contextos de cada comunidad estudiada y, conocer y valorar el papel que representa el capital social. Por otro lado, se buscó saber lo que existe en cuanto redes asociativas dentro de las realidades locales, y a través de ello: c) indagar sobre los nuevos modos de relacionamiento transnacional a partir de redes de apoyo mutuo, d) enfocar las distintas formas de socialización y de relacionamiento en redes transnacionales como modalidades que permiten generar capital social y, e) situar las distintas manifestaciones de las redes dentro de las trayectorias migratorias específicas, a partir de lo cual se construye un entramado social transnacional que antes no existía.

Respecto al por qué centrarse en las comunidades de origen convendría agregar que en este punto se comparte la opinión de Ricardo Falla S. J., para quien la investigación sobre la emigración internacional debe abordarse preferentemente considerando la perspectiva desde Guatemala, antes que realizar un trabajo de campo apresurado y sin elementos suficientes en el país de destino, considerando los limitados recursos con que se cuenta para investigar en Guatemala. Eso evidentemente no significa renunciar a la perspectiva multisituada de estudios que consideran el aquí y el allá relacionados por los fenómenos migratorios, ni negar el valor de conocer la situación de las personas migrantes en el país de destino, lo cual puede ser muy productivo aun si se trata de visitas cortas. Del mismo modo, resultan importantes las visitas de investigadores de los países de destino para conocer el lugar de origen de las personas migrantes. Justamente es aquí donde deben buscarse nuevas fórmulas de colaboración investigativa entre universidades y centros de estudio, que comprendan a los países

involucrados en el origen, trayecto y destino de los flujos migratorios, lo cual permitiría a los investigadores de los distintos países concernidos una perspectiva más regional del fenómeno y conocer con mayor profundidad la situación precisa donde los migrantes se movilizan y viven.

La serie de elementos planteados hasta aquí se reflejan de distintas maneras en la exposición que sigue el siguiente orden: en el Capítulo I se efectúa una caracterización de la migración reciente en Guatemala -últimas dos décadas- considerando la migración guatemalteca en el contexto centroamericano y el cambio de carácter de político a económico en los flujos migratorios, la emigración internacional en términos de factores económicos y sociales, su situación como país de tránsito y los mayores riesgos y amenazas en la trayectoria del migrante hacia Estados Unidos, así como en su difícil estancia en ese país con las numerosas leyes emergentes que les criminalizan. Se mencionan también las acciones que en favor de la población migrante realizan varias instancias de la sociedad civil guatemalteca y algunas iniciativas gubernamentales.

En el Capítulo II se abordan los orígenes y la evolución del concepto capital social, sus autores clave, los debates teóricos a que ha dado lugar tomando en cuenta la doble relación que tiene, tanto con la migración internacional, como con el desarrollo local. Ello, como el punto de partida para una propuesta de investigación centrada en la existencia, concurso y potencialidad del capital social en Guatemala. Igualmente se plantea con detalle, la propuesta teórico-metodológica que se propuso efectuar esta investigación.

En el Capítulo III se muestran datos particulares concernientes a los dos territorios, donde se aborda la parte física, la evolución histórica, las dinámicas productivas y los rasgos sociodemográficos de la población allí presente. Con ello se apreciarán mejor los contrastes entre territorios y las diferencias entre una misma región. En el mismo se sitúan las características de los gobiernos locales, los actores económicos y sociales allí presentes, la ausencia/presencia del Estado y algunos otros elementos comunes o específicos de cada territorio.

En los siguientes tres capítulos -IV, V y VI- se abordan específicamente las características que el fenómeno migratorio ha cobrado en ambos territorios y se destaca lo relativo a las redes de apoyo situadas en los

municipios estudiados. En particular, el Capítulo IV considera las trayectorias migratorias específicas a cada lugar, lo cual permite apreciar la variedad de experiencias y aprendizajes migratorios previos a la emigración que nos ocupa, así como el papel desempeñado por las redes de apoyo mutuo, donde destacan las redes de parentesco y paisanaje presentes en los lugares de destino; mientras que los capítulos V y VI se presentan y examinan, con un esquema de análisis común, los casos de las redes asociativas estudiadas. En estos casos se evidencia la participación social de la propia gente, que mediante las redes de apoyo y de ayuda mutua, busca la manera de resolver algunos de sus problemas ante la inacción del Estado y el resto de la sociedad, como una forma de “ayudarse a sí mismos” en tanto grupos sociales que cuentan con muy limitadas opciones para salir adelante.

En suma, con esta propuesta se efectuó una mirada social e interdisciplinaria que pudiera recuperar los distintos registros que el fenómeno migratorio plantea en zonas rurales, el cual puede aportar elementos de comprensión y generar algunas reflexiones basadas en el trabajo de campo y en la documentación de experiencias de los diversos grupos sociales que habitan los territorios rurales del país.

CAPÍTULO I:

CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN EN GUATEMALA

1. La migración como elemento ineludible en el análisis social y económico contemporáneo

Al final de la primera década del siglo XXI se estima que uno de cada diez guatemaltecos emigra fuera del país. La mayor parte de este flujo se ha dirigido a Estados Unidos, donde vive entre el 83 % (PNUD, 2009, p.167)³ y el 97 % (OIM-Unicef, 2009, p.29)⁴ de los emigrantes guatemaltecos en el exterior. Estos emigrantes en los últimos años han realizado envíos económicos de entre cuatro y cinco mil millones de dólares anuales, lo que representa alrededor de un 10 % del producto interno bruto (PIB).

Sin embargo, el crecimiento de las migraciones -particularmente las internacionales, ya sean de carácter interregional o las dirigidas hacia determinados polos de atracción situados en el hemisferio norte- es una tendencia global y no puede entenderse ni situarse dentro del marco de una sola nación. Sobre esta nueva realidad a escala mundial se centra el informe 2009 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD-2009, donde se apunta que actualmente cerca de doscientos millones de personas en el mundo parten de sus propios países para dirigirse a otros, en especial hacia los más desarrollados, en busca de un mejor nivel de vida: una de cada siete personas en el mundo es migrante -interno o externo- y esta migración le permite aumentar sus ingresos y mejorar las perspectivas de educación y salud personales y de su familia.

Asimismo, se admite que los movimientos migratorios internacionales

[...] constituyen una dinámica clave dentro de la globalización -proceso complejo que se intensificó a mediados de la década de

3 Esta información está basada en el censo 2002 realizado en Guatemala.

4 La información de esta encuesta está basada en técnicas muestrales efectuadas durante 2008.

1970. Entre [sus] características más notorias... están el crecimiento de los flujos entre fronteras de diversos tipos, lo cual incluye la inversión, el comercio, los productos culturales, las ideas y las personas; y la proliferación de redes transnacionales con nodos de control en múltiples localidades (Castles y Miller: 2004, p. 11).

En este escenario global, Estados Unidos se ha convertido en el principal polo de atracción para la población de muchas partes del mundo, pero por cuestiones de proximidad, el 53 % de su actual población inmigrante proviene de América Latina (Singer: 2004). Cabe hacer mención que en los países latinoamericanos el comportamiento migratorio experimentó varios cambios desde la década de 1990, cuando los flujos migratorios dejaron de ser únicamente de tipo rural-rural o rural-urbano, hallándose circunscritos a un contexto nacional o binacional, y de manera notable se acrecentó la migración a través del continente y fuera del mismo (M.A. Castillo: 1995) siguiendo la dirección sur-norte.

Por su parte, para la sociedad estadounidense, la inmigración se ha convertido en “la tendencia más importante de conformación de la población” (Massey: 2008) y las oleadas migratorias cada vez mayores han supuesto cambios a las anteriores geografías migratorias, lo cual incluye a países y a nuevas regiones o provincias que expulsan migrantes, como a los lugares de destino en Estados Unidos principalmente, pero también a Canadá. En lo que respecta a Estados Unidos, desde la década de 1990 se observó que la inmigración pasa de ser un fenómeno regional que afectaba a algunos estados y ciertas áreas metropolitanas, a ser un fenómeno nacional que afecta a comunidades de todos los tamaños en los cincuenta estados de la Unión Americana (Massey: 2008, p. 343). Singer (2004) agrega que muchas de las áreas con mayor crecimiento durante 1990 tuvieron poca tradición en la recepción de inmigrantes en el siglo XX. Sin embargo, el mayor impacto ha sido a nivel metropolitano, pues muchas ciudades y suburbios han tenido que adaptarse a las nuevas poblaciones que implican demandas inmediatas en las escuelas y sistemas en la atención sanitaria.

2. La migración en el contexto regional de Centroamérica

En el caso de la región centroamericana, el incremento de la migración internacional ha sido considerable desde mediados, pero sobre todo a fines de la década de 1990. De hecho puede hablarse que en dicha

región actualmente existen dos tipos de países: 1) los expulsores netos de población -Salvador, Guatemala, Honduras-, también denominado “Triángulo Norte” de Centroamérica, y Nicaragua y, 2) países de atracción -Costa Rica y Panamá-. Dentro de los expulsores netos, cerca del 80 % del flujo migratorio se dirige hacia Estados Unidos. La contraparte de esta expulsión, que recibe mayor atención mediática y de análisis social, son las entradas económicas vía remesas monetarias, las cuales han llegado a cobrar una importancia tan grande que su ausencia supondría que “la condición de pobreza en el istmo se incrementaría en 305.715, lo que implicaría un aumento de 3,5 % en la incidencia de la pobreza a nivel regional” (Estado de la Región: 2008, p. 248). Por otra parte, las remesas en estos últimos lustros se han colocado en un sitio prominente dentro

[...] de las cuentas nacionales centroamericanas y su peso es indiscutible y creciente: su valor está entre el 9.4 y 25.5% del PIB, va del 60 al 173.5% del valor de las exportaciones, del 30.3 al 51.6 del valor de las importaciones, del 55 al 67.6% del valor del déficit comercial y del 88.7 al 153.5% del valor del déficit comercial con Estados Unidos (Rocha: 2008, p. 6).

Asimismo, las remesas económicas constituyen una fuente de liquidez y fortalecimiento del sistema bancario en la región y benefician a elites económicas, sin embargo este es un aporte que pasa desapercibido y no se ha abordado con el detalle y la atención que ameritaría.

Datos más recientes muestran con cierto detalle el comportamiento migratorio del Triángulo Norte con rumbo a Estados Unidos, a través de algunos índices clave, como emigración vrs inmigración en cada país, el porcentaje de remesas dentro del PIB nacional y la comunicación telefónica que requiere la población emigrante situada en contexto trasnacional. El porcentaje de las remesas en el PIB de estos países corrobora la importancia económica que los envíos de dinero de trabajadores emigrantes han llegado a tener dentro de las cuentas nacionales, el sistema financiero y las economías nacionales y no solo su aporte fehaciente para impulsar el consumo de la familia del migrante. Igualmente aparece contabilizado el uso telefónico, como parte de la cotidianidad trasnacional en la que viven varios sectores de la población rural y urbana centroamericana, lo cual da pie a nuevas formas de relacionamiento familiar y social a la distancia.

En la siguiente tabla se destaca cómo en los tres casos la emigración al norte se ha establecido como un recurso afianzado como opción laboral. No obstante, hay situaciones de desequilibrio como lo muestra el caso del Salvador, donde debido a la gran proporción de emigrantes, aparecen sectores de actividad a nivel nacional que no cuentan con suficiente oferta de mano de obra; es decir, se abren espacios laborales -los peor remunerados- que ya no cubren los propios connacionales; ello atrae trabajadores de países vecinos, quienes llegan a cubrir las vacantes por temporadas, provocando migraciones estacionales de carácter binacional en los países del área.

Tabla 1 Comparativo de características de emigración/inmigración del Triángulo Norte						
Países Centro-americanos con IDH medio	Proporción de emigrantes (% de población)	Proporción de inmigrantes (% de población)	Tasa de migración neta -X cada 1000 personas*	% del PIB de las remesas enviadas	Tráfico telefónico internacional (minutos x persona)	
					Entrante 2005-2010	Saliente 2005-2010
Guatemala IDH 2012-133	6,1	0,4	-3,0	10,23	119,6	50,0
Salvador IDH 2012-107	20,5	0,7	-9,5	16,10	223,3	175,7
Honduras IDH 2012-120	7,5	0,3	-2,8	17,27	96,0	139,9

Fuente: PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2013

* La tasa neta de migración pone en evidencia el efecto que guarda tanto la inmigración, como la emigración en la población de un área determinada, la cifra muestra la diferencia entre el número de personas que entran o salen de esta área durante un año por cada mil habitantes.

Cabe precisar que la movilidad migratoria centroamericana corresponde a dos tipos: a) la que se vio impulsada por motivos políticos a raíz de los conflictos armados en El Salvador y Guatemala durante la década de 1980, lo que implicó el desplazamiento forzado de grandes masas de pobladores, b) la migración netamente económica en la década siguiente, debido a la situación crítica originada por la falta de oportunidades laborales en estos

países que entraron en una etapa de posguerra y entablaron acuerdos de paz. Asimismo, en esta región se observa una creciente integración a la economía mundial y los sistemas globales, lo cual impulsa la migración, que aquí como en otros contextos, según Castles y Miller (2004, p. 187), debe su aumento “a rápidos procesos de cambio económico, demográfico, social, político, cultural y ambiental que surgen de la descolonización, la modernización y el desarrollo desigual”.

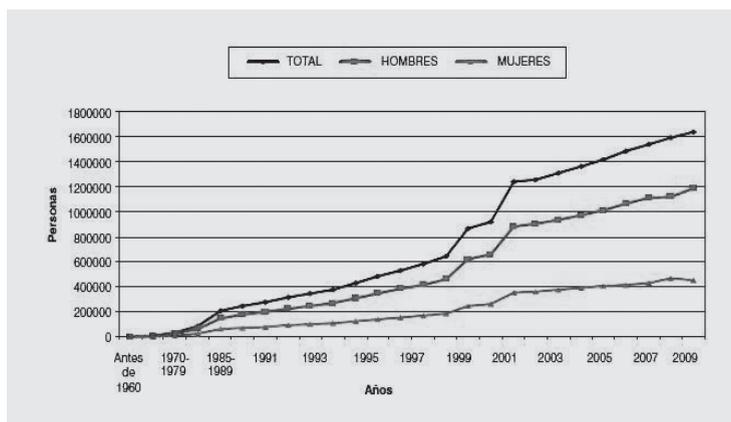
3. Guatemala dentro de la nueva geografía migratoria

3.1 Cambio de signo en los flujos migratorios

Como se ha señalado, el panorama de las migraciones en Guatemala ha cambiado enormemente en los últimos quince años, pasando de las migraciones de tipo político y sus formas características -exilio, asilo, refugio y desplazamientos forzados internos-, ocurridas en la década de los ochenta, a las de tipo económico; es decir, a la expulsión de trabajadores emigrantes internacionales. Para la segunda mitad de 1990, el volumen de los emigrantes laborales comenzó a crecer, registrándose olas muy marcadas entre 1997-1998 y entre 2001-2003, como puede verse en la Gráfica 1 (OIM: 2011) y para la primera década de este siglo, dicha tendencia se pronunció más, haciendo evidentes distintos impactos en la sociedad y la economía. Debido a la importancia adquirida, ya se considera que las emigraciones internacionales de Guatemala y varios países de Centroamérica se han convertido en fenómenos estructurales como se aprecia en el “Informe Estado de la Región: Desarrollo Humano Sostenible. Un informe desde Centroamérica y para Centroamérica 2008”, igualmente se señala que las mismas permiten paliar, a modo de válvula de escape, las tensiones que generan la inequidad y la pobreza históricamente establecidas (S. Jonas: 2013)⁵, además de problemas de nuevo cuño como los altos niveles de violencia resentidos principalmente a nivel urbano y en ciertas zonas rurales o los desastres “naturales” debidos al cambio climático.

5 Susan Jonas (2013) considera que “migration has become an external escape valve, a response to Guatemala’s multiple internal problems” primero ligados a la fase más violenta de guerra interna y luego a los problemas socioeconómicos, los desastres ambientales y la violencia social.

Gráfica 1
OIM: Tendencia de la migración internacional de la población guatemalteca diferenciada por género.
Período 1960-2010



Fuente: OIM-Guatemala. Cuaderno de trabajo n.º 28, 2011

Como antes se anotó, los flujos de trabajadores emigrantes guatemaltecos se han dirigido principalmente al norte del continente americano, en mayor medida hacia Estados Unidos, donde para 2010 se estimaba en 1 637 119 la población guatemalteca que allí vivía y laboraba (OIM-Unicef: 2010, p. 53). Secundariamente este flujo migratorio se ha dirigido a México y Canadá; en este último país desde 2003 se organizó un programa oficial de trabajo temporal.⁶ Por su parte, con México, en razón de la vecindad, históricamente se han dado migraciones interregionales de carácter binacional, apreciables durante todo el siglo XX (Castillo: 1990 - 1995). Estas han sido básicamente de tipo rural-rural como sería el caso de los trabajadores agrícolas del café en el Soconusco, que proceden de los departamentos de Huehuetenango y San Marcos. También ha existido una migración interfronteriza de tipo rural-urbano como la de trabajadores de servicios a Tapachula, Chiapas o hacia el polo turístico de Cancún y la Riviera Maya -Quintana Roo-, impulsado

⁶ Con Canadá, además de la migración individual que se dio mínimamente por cuestiones políticas, desde 2003 se creó un programa oficial de contratos temporales de trabajo coordinados por la OIM. Los mismos se centran en la zona de Quebec. De los 215 contratos habidos en 2003 se ha llegado a 10 000 empleos temporales ofrecidos en 2010. El 90 % de los participantes trabajan en el sector agropecuario, y el porcentaje restante se divide entre el sector de la construcción, la industria avícola y láctea, jardinería y servicios de lavandería. Recuperado de <http://www.iom.int/jahia/Jahia/media/press-briefing-notes/pbnAM/cache/offonce/lang/es?entryId=25318>.

como proyecto gubernamental hace cerca de 40 años, en una zona por entonces aislada y poco conocida. Este gran proyecto atrajo migraciones temporales de trabajadores guatemaltecos desde fines de la década de 1980 y en los años siguientes conoció un gran desarrollo (Dardón, *et al.*: 2002) ejerciendo un gran poder de atracción laboral para la población masculina de los departamentos fronterizos. Otro foco de atracción migratoria es Ciudad del Carmen, en Campeche, a causa del crecimiento y expansión de la producción petrolera en esta zona de México. En su gran mayoría y desde el punto de vista legal, buena parte de los flujos emigratorios descritos se llevan a cabo de manera irregular.

En concordancia con las afirmaciones expuestas sobre el crecimiento emigratorio de la población guatemalteca y de otros países centroamericanos, figura el reporte del Migration Policy Institute (MPI, en español Instituto de Política Migratoria), de enero 2011⁷, donde se afirma que en 2009 en Estados Unidos había 4.6 millones de personas autoidentificadas como centroamericanas -abarcando una primera generación de inmigrantes y una segunda generación de descendientes-. Allí se señala que casi tres millones de centroamericanos se encuentran trabajando en ese país. De estos trabajadores, dos tercios provienen del Salvador y Guatemala y más de la mitad de ellos se han concentrado en los estados de California, Nueva York, Texas y Florida. Aunque, entre 2000 y 2009, el tamaño de la población inmigrante de Centroamérica se duplicó en 18 estados de la Unión Americana (ver Tabla 6); es decir, esta emigración se expandió y multiplicó sus destinos hacia lugares rurales y urbanos, donde no se ubicaba con anterioridad. Este informe añade que más de un tercio de los emigrantes centroamericanos llegaron después del 2000. Estos datos confirman el incremento e importancia económica y social de la emigración centroamericana en esta última década.

3.2 Emigración internacional y datos macroeconómicos de las remesas

Las cifras del Banco de Guatemala sobre el ingreso por remesas monetarias durante el periodo 1995-2012 resaltan la magnitud de este fenómeno. Dichas remesas observaron un crecimiento sin precedentes hasta llegar a ocupar entre el 10 y el 12 % del PIB en los últimos años. Y no obstante la

7 Terrazas, Aaron. (2011) *Central American immigrants in the United States*. Washington, DC: Migration Policy Institute.

crisis económica-financiera mundial que afectó particularmente a Estados Unidos; pero que causó impacto en la región centroamericana, los montos de las remesas monetarias recibidas en Guatemala, si bien descendieron en 2009, volvieron a crecer moderadamente en 2010 y 2011, reportando en 2012 una subida importante en 9.24 %, que no mantuvo el mismo nivel en 2013.

La Tabla 2 muestra el comportamiento del PIB y de las remesas a partir del año 1995, a fin de tener una idea precisa del componente económico del fenómeno.

Tabla 2 Tasas de variación de PIB y remesas familiares 1995-2013		
Año	PIB	Remesas
1995	4.4	37.9
1996	2.8	-9.9
1997	4.1	8.7
1998	4.6	11.9
1999	3.7	2.0
2000	2.5	21.0
2001	2.4	5.1
2002*	3.9	166.6
2003	2.5	33.4
2004	3.2	21.1
2005	3.3	17.3
2006	5.4	20.6
2007	6.3	14.4
2008	3.3	4.5
2009	0.5	-9.3
2010	2.9	5.5
2011	4.2	6.1
2012	3.0	9.2
2013	3.7	6.7

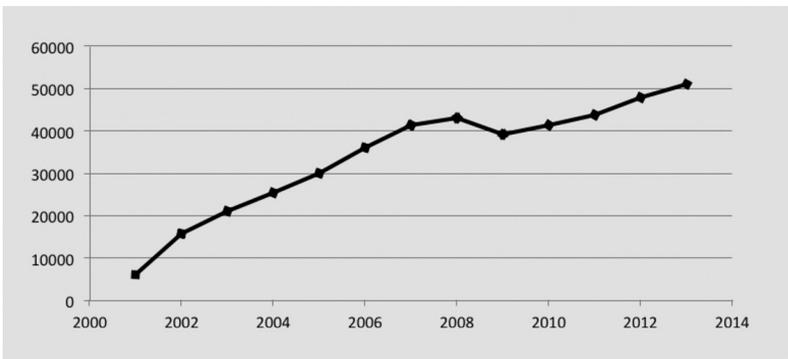
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de Guatemala

Aquí se advierte que el crecimiento de la actividad productiva nacional, medido a través del PIB, muestra altibajos durante el período 1995-2010. Después de registrar una tasa máxima de crecimiento de 4.6 % en 1998, un menor ritmo de crecimiento se observó hasta el año 2001, cuando fue de 2.4 %. En cambio, entre 2004 y 2007, se registró una fase de dinámico crecimiento económico, con una tasa promedio anual de 4.5 %. Este dinamismo fue interrumpido como consecuencia de la crisis económica internacional de 2008. En 2010 y 2011 pudo observarse una leve recuperación del ritmo del crecimiento previo, alcanzando un 2.9 y 4.2 % respectivamente. Para 2012 el crecimiento volvió a 3 %, y logró crecer levemente al 3.7 en 2013.

Por otra parte y para valorar con más detalle la caída y recuperación de los envíos de remesas en el reciente periodo de crisis 2008-2009, se presenta la siguiente gráfica:

Gráfica 2

Comportamiento de los envíos económicos provenientes de emigrantes guatemaltecos en Estados Unidos, 2001-2013, en millones de US\$



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de Guatemala

En la Gráfica 2 se advierte que no obstante la crisis económica y el endurecimiento de las leyes contra inmigrantes en Estados Unidos, que se traduce en el crecimiento constante de las deportaciones de los últimos años, el envío de remesas no ha dejado de crecer.

Por otra parte, las cifras de la Tabla 3 no dejan duda sobre la importancia económica y social que han cobrado las migraciones hacia el norte del continente y las remesas monetarias que se envían; pues como puede apreciarse, las mismas incrementaron su importancia como porcentaje

del PIB de manera tan notable que entre 2003 y 2013 su monto relativo constituyó más de la mitad del total de las exportaciones nacionales respecto al PIB. Asimismo, si se compara en el periodo 2001-2013 el valor de las remesas monetarias respecto al rubro del turismo como fuente de ingresos proveniente del extranjero, el monto de este último no es tan importante en la economía nacional. En ese sentido también fue más significativo el monto de las remesas que el de la inversión extranjera directa, que equivale a un poco más de 1 % del PIB. La tabla a continuación permite examinar el valor comparativo de estos rubros.

Año	Exportaciones	Remesas	Turismo
1995	13.76	2.96	1.70
1996	12.78	2.36	1.50
1997	13.44	2.34	1.57
1998	14.27	2.52	1.78
1999	14.28	2.70	2.31
2000	13.95	2.91	2.77
2001	13.16	3.23	2.69
2002	20.08	7.62	2.95
2003	20.64	9.75	2.78
2004	20.51	10.39	3.14
2005	19.74	10.98	3.19
2006	20.00	12.01	3.37
2007	20.16	12.06	3.50
2008	20.39	11.37	3.36
2009	19.59	10.63	3.13
2010	20.40	9.95	2.38
2011	21.94	9.24	1.98
2012	20.01	9.59	1.98
2013	18.66	9.50	1.90

Fuente: Banguat

En lo que concierne al valor de las remesas monetarias, este casi se multiplicó por diez entre 1995 y 2010, al aumentar de US\$416.5 a US\$4 126.8 millones. El salto en el monto de las remesas monetarias se produjo en 2002, cuando ascendieron a casi US\$1 580.0 millones, lo que representó una tasa de crecimiento anual de 166.7 % respecto al año anterior⁸. Con anterioridad, en el período 1995-2001, la tasa de crecimiento promedio anual fue de 6.5 %. De 2003 a 2007 el ingreso de divisas por concepto de remesas monetarias creció a una tasa anual de dos dígitos, que en promedio fue de 21.4 %. En 2008, pese al inicio de la crisis económica en Estados Unidos, las remesas monetarias crecieron a una tasa moderada de 4.5 %, para alcanzar un total de US\$4 314.7 millones. Sin embargo, en 2009 las remesas monetarias disminuyeron por primera vez en doce años, y lo hicieron casi en un 10 %. En los siguientes años el valor de las remesas de nuevo estuvo en aumento como se ve en la Tabla 3. El total de divisas por concepto de remesas recibidas en 2014 fue de US\$5 544 097.6.

Tabla 4
Ingreso de divisas por remesas familiares
2008-2012
En miles de US dólares

2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
4 314	3 912	4 126	4 378	4 782	5 105	5 544
730.60	286.80	784.10	031.90	728.7	189.00	097.6

Fuente: Banguat

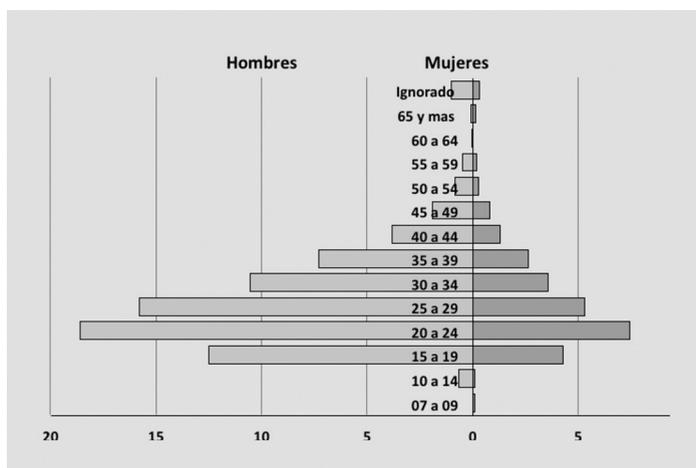
Luego de señalar la importancia económica de las remesas monetarias para Guatemala, cabe comentar las características de la población trabajadora guatemalteca en Estados Unidos, que diligentemente las envía. Al respecto los datos de la Organización Internacional para las Migraciones -OIM- (2010) sobre los residentes en este país resultan bastante ilustrativos: primero, se advierte que se trata de una población emigrante mayoritariamente masculina, pues el 73.5 % son hombres en contraposición con el 26.48 % de mujeres. Segundo, se trata de una población joven: si vemos por rango de edad, el 42.8 % de emigrantes se ubican en el rango de 15 a 24 años y el 36.16 % entre los 25 y 34 años.

⁸ Considerar en este dato el cambio en la forma de contabilizar las remesas.

Esto supone que el 78 % de emigrados están comprendidos entre los 15 y los 34 años, y si agregamos al grupo de los 35-39 años, prácticamente se llega a un 88 % del total de emigrados. Este intervalo de edad (entre los 15-39 años) está ligado a una mayor productividad en términos de fuerza de trabajo no especializada.

A fin de hacerse una clara idea del comportamiento demográfico de los guatemaltecos residentes en Estados Unidos, se propone la siguiente gráfica:

Gráfica 3
Población residente en el extranjero -mayores de 7 años-
según grupo de edad.
Basada en porcentajes



Fuente: Elaboración propia con datos de OIM: 2010

Respecto al comportamiento por sexo de los emigrantes guatemaltecos, se observan algunas diferencias, una de ellas es que los hombres emigran más que las mujeres y ambos lo hacen en la juventud. En efecto, en el rango de 15-19 años, los varones constituyen el 74.48 % en relación al 25.5 % de las mujeres. Sin embargo, en el rango siguiente: de 20 a 24 años, las mujeres suben tres puntos porcentuales acercándose a ser un tercio de la población emigrante, en los rangos de 25 a 34 años, estos porcentajes descienden a un cuarto de esta población. Esto muestra también que la edad de las mujeres para migrar es mayor que la de los varones en alrededor de cinco años.

En cuanto a la escolaridad de los inmigrantes guatemaltecos en Estados Unidos, en las cifras de OIM correspondientes a 2009, un aspecto a destacar

es que para migrar es necesario saber leer y escribir. En efecto, solo un 3 % de la población guatemalteca que migra es analfabeta. No obstante, el nivel educativo de la población inmigrada es bastante bajo, pues solo el 31 % ha concluido la primaria y el 17 % se ha quedado en los primeros tres años, lo que en conjunto suma un 48 %. De hecho, quienes han concluido el nivel educativo secundario -nueve años de estudio- son apenas un 12.3 %, mientras que un 6.1 % ni siquiera la ha concluido. En cambio, en el siguiente nivel educativo, el diversificado -doce años de estudio-, las cifras aumentan: casi un 20 % ha concluido este nivel y el 5.7 % ha cursado una parte del mismo. Este nivel sumaría el 25.5 %. En lo que se refiere a aquellas personas que cuentan con estudios universitarios, concluidos o no, suman apenas un 1 %. Este panorama señala en general a una población guatemalteca inmigrada con un bajo nivel de escolaridad, pero donde figuran tres grupos diferenciados: aquellos con primaria completa o incompleta; es decir, personas que apenas cuentan con entre tres y seis años de estudio, y que suman el 48 % del total, el grupo comprendido entre siete y nueve años de estudio que suman el 18 % y la población que ha estudiado entre diez y doce años, y que constituyen el 25 %. Los tres grupos suman 91 %. Los extremos, las personas analfabetas o con estudios universitarios, son poco significativos.

Tabla 5			
Población residente en EE.UU. según nivel educativo			
Nivel	Total	Hombres	Mujeres
Ninguno	41,084	32,733	8,351
Primaria incompleta	243,164	173,474	69,690
Primaria completa	423,803	303,628	120,175
Secundaria incompleta	83,300	56,136	27,164
Secundaria completa	168,463	124,054	44,409
Diversificado incompleto	77,723	51,369	26,354
Diversificado completo	269,173	184,270	84,903
Superior incompleto	10,348	7,119	3,229
Superior completo	4,078	3,342	736
Ignorado	44,268	26,140	18,128

Fuente: OIM: 2009

De forma complementaria a esta información sobre guatemaltecos inmigrantes en Estados Unidos, conviene anotar los datos proporcionados por el MPI en enero 2011, respecto a la población inmigrante centroamericana. Allí se comenta que ”en términos de rendimiento académico, los centroamericanos se muestran con mucha menor educación que los inmigrantes de otras partes del mundo o que los propios estadounidenses”. Además, señala que un cuarto de la población tiene un diploma de secundaria o uno de “educación general (GED) como su más alto nivel de la educación” (Terrazas: 2011). Esta apreciación coincide con los datos de la OIM respecto a los guatemaltecos y señala la baja escolaridad como un rasgo característico de los países expulsores del istmo centroamericano -Guatemala, El Salvador y Honduras-.

En cuanto al desempeño del inglés en la población inmigrante en Estados Unidos, el 71.8 % de guatemaltecos tienen un manejo limitado en esta segunda lengua y el 20 % no hablan nada de inglés. Conviene aclarar que para la población indígena maya que migra, el inglés representa una tercera lengua.

Por otra parte, respecto a la nueva geografía de asentamiento de inmigrantes proveniente de Centroamérica en el país de acogida (no se cuenta con datos específicos de Guatemala), ha dejado de localizarse exclusivamente en algunos estados como California o Florida y, en esta última década, los lugares de destino se han diversificado como aparece en la siguiente tabla.

Tabla 6			
Población centroamericana por estado de Estados Unidos en 2000 y 2009, sin considerar los estados de California, Florida, Texas y Nueva York*			
Estado de E.U	2000	2009	Aumento del % 2000-2009
Wyoming	161	785	387.60%
Indiana	6,342	17,491	175.80%
Idaho	1,221	3,349	174.30%
Tennessee	8,898	22,564	153.60%
Kentucky	3,520	8,801	150.00%
Missouri	5,115	11,883	132.30%
Alabama	5,475	12,324	125.10%

Georgia	38,371	84,555	120.40%
North Carolina	36,670	80,731	120.20%
New Mexico	2,841	6,195	118.10%
Minnesota	6,851	14,884	117.30%
Pennsylvania	10,282	22,006	114.00%
Iowa	4,648	9,879	112.50%
South Carolina	6,932	14,682	111.80%
Mississippi	1,970	4,104	108.30%
Oklahoma	4,921	10,149	106.20%
West Virginia	301	602	100.00%
Maryland	66,167	132,046	99.60%

Fuente: American Community Survey (2009), tomada de Migration Policy Institute

* Estados donde se había concentrado tradicionalmente la inmigración guatemalteca

3.3 La expulsión laboral: factores económicos y sociales

Con el cambio de signo, de político a económico, y la gran dimensión numérica que ha cobrado el flujo migratorio en estos últimos quince años, se constata que en él participan personas provenientes tanto de ámbitos urbanos como rurales. Como se sabe, en los países que se han convertido en expulsores, existe una acusada falta de empleos y oportunidades de mejoramiento socioeconómico. En el caso guatemalteco, y para la población rural específicamente, la pérdida de empleos rurales que se inició con la crisis del algodón, se intensificó con la crisis del café en los años 2000-2002. Ello afectó principalmente a la población campesina indígena, que constituía el grueso de los trabajadores agrícolas temporales que se empleaban en las fincas cafetaleras. Este hecho ha sido señalado en la encuesta de OIM-Unicef, donde se apunta textualmente que la migración indígena “es de mucha más reciente iniciación y se puede atribuir a la crisis del café en el año 2000” (2009: p. 44).

En efecto, el café como producto principal de agroexportación y que fue el pilar del empuje capitalista del país desde el siglo XIX, entró en una de sus peores crisis al inicio del siglo XXI, entre otras causas por la competencia de precios a nivel mundial -específicamente de Vietnam y Brasil- y porque los empleos que dejó de generar no fueron sustituidos. Cuando se revisan las estadísticas demográficas, los momentos netos del repunte migratorio por parte de población guatemalteca, es decir cuando se registran las salidas masivas, coinciden con el momento en que

el precio del café y toda su cadena de producción en Guatemala, cayó a su mínimo nivel. Esta crisis estructural en lo productivo, y la ausencia de otras opciones de empleo en el agro, ha obligado a una reorientación de la fuerza de trabajo campesino-indígena, particularmente hacia mercados mejor pagados aunque llenos de riesgos⁹

La siguiente tabla muestra numéricamente la relación entre producción de café, su crisis y la expulsión de migrantes, la cual se evidencia entre 2001-2002¹⁰:

Años	Precio promedio del café en US dólares	Número de migrantes en Estados Unidos	Variación porcentual	
			Precio	Migrantes
1995-2000	84.7	1 010 088	--	--
2001-2002	48.02	1 237 162	-43 %	22 %
2003	60.42	1 273 658	26 %	3 %
2004	88.44	1 312 000	46 %	3 %
2005	89.79	1 364 546	2 %	4 %
2006	95.99	1 413 486	7 %	4 %
2007	112.06	1 482 247	17 %	5 %
2008	106.3	1 539 987	-5 %	4 %
2009	110	1 590 832	3 %	3 %

Fuente: Organización Internacional del Café, 2010

9 Varias etnias mayas de las regiones más empobrecidas (mames, q'anjob'ales, chuj, k'iche', q'eqchi', etc.) eran la tradicional mano de obra empleada en las grandes fincas cafetaleras, como sería el caso de la zona de los Cuchumatanes en Huehuetenango, la cual constituyó uno de los focos de interés de esta propuesta investigativa. Por otra parte, el 6 % del total de la mano de obra en finca fue registrada en 2003 como permanente y cerca del 50 % como temporal y el resto como familiar.

10 La recuperación en precios no implicó la recuperación de volúmenes, de hecho las fincas ubicadas en alturas menores a los 800 msnm han tendido a desaparecer.

En este apartado se señala la evidencia empírica sobre la existencia de un vínculo directo entre migración y subempleo en departamentos como San Marcos o Jutiapa y en menor medida Izabal. Donde no existe correlación es entre el porcentaje de la población migrante por departamento y pobreza. Como se verá más adelante existen casos en donde el número de migrantes que proviene de departamentos con altos índices de pobreza es alto, como en los casos de Huehuetenango y San Marcos, aunque no es así en términos relativos. En este sentido, se observa que la población en extrema pobreza no migra al exterior, pues no cuenta con la posibilidad de realizar el desembolso inicial de capital que debe efectuarse para emprender el viaje -bienes, como terrenos u otro, para vender o respaldar la capacidad de endeudamiento- ya sea que dicho desplazamiento se lleve a cabo utilizando intermediarios o pasadores -polleros o coyotes- o bien por cuenta propia, como la efectúan quienes viajan en el tren conocido como “La Bestia”, atravesando México de sur a norte, en dos recorridos paralelos.

El porcentaje de población indígena que migra es menor a la población no indígena.¹¹ Como se ve en la Tabla 8, los departamentos con alto porcentaje de población indígena como El Quiché, Alta Verapaz, Totonicapán y Sololá presentan bajos índices de migración, solamente Huehuetenango supera el 11% de población total entre población migrante. Otros departamentos con índices importantes de pobreza que presentan importante migración son Baja Verapaz y San Marcos. Por el contrario departamentos con poca población indígena como El Progreso, Chiquimula, Jutiapa y Zacapa, presentan los índices más altos de migración.

11 Del total de 2 712 deportados registrados en la encuesta del Consejo Nacional de Población de México (Conapo), por la frontera sur de México en 2009, el 19 % eran jóvenes que hablaban algún idioma maya, pero en el registro del Aeropuerto Internacional La Aurora, el porcentaje aumentó a 27 %, lo que sugiere el porcentaje que constituyen migrantes de origen indígena.

Tabla 8
Migración, pobreza, extrema pobreza y subempleo

Departamento	Migración/ población	Pobreza (%)	Extrema pobreza (%)	Subempleo (%)
Guatemala	8.70	18.64	0.69	11.26
El Progreso	13.30	41.05	4.07	13.00
Sacatepéquez	5.70	41.27	3.88	11.70
Chimaltenango	4.30	65.57	13.33	13.72
Escuintla	9.40	39.64	2.28	12.30
Santa Rosa	9.20	57.77	11.15	14.38
Sololá	4.30	77.47	17.97	10.14
Totonicapán	5.50	73.29	20.99	10.84
Quetzaltenango	10.80	53.73	10.44	13.41
Suchitepéquez	9.90	70.65	22.58	9.98
Retalhuleu	15.00	59.24	12.67	12.27
San Marcos	14.20	68.54	15.19	1.23
Huehuetenango	11.30	60.50	9.59	18.71
Quiché	5.50	71.85	16.83	17.98
Baja Verapaz	15.00	64.01	23.55	11.82
Alta Verapaz	6.30	78.24	37.72	9.52
Petén	10.30	65.67	16.25	16.53
Izabal	15.10	58.66	19.92	11.22
Zacapa	16.70	55.00	24.96	7.04
Chiquimula	15.70	62.68	28.28	6.97
Jalapa	13.70	69.93	18.35	6.36
Jutiapa	14.60	51.54	13.02	10.21

Fuente: OIM, 2009; Encovi 2011

Conviene precisar que al dirigirse hacia Estados Unidos, el empleo de polleros o coyotes resulta ampliamente utilizado en Centroamérica por los emigrantes, porque se considera que brinda mayor seguridad para lograr

cruzar la frontera México-Estados Unidos. El uso de este servicio resulta mayoritario en Guatemala y el Salvador, como puede desprenderse de los datos que la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF-SUR) provee en sus publicaciones anuales¹². En estas cifras se advierte claramente la importancia que este procedimiento ha alcanzado para realizar la travesía y el paso de las fronteras para los guatemaltecos y salvadoreños, en contraste con los emigrantes hondureños.

Tabla 9		
Actual uso de pollero o coyote por migrantes centroamericanos para cruzar a Estados Unidos		
	2009	2010
Guatemala	58.1 %	70.8 %
Salvador	64.7 %	68.5 %
Honduras	23 %	29.9 %

Fuente: EMIF SUR 2011 y 2012

Esta encuesta, que comenzó a publicarse en 2004, cuenta con una serie histórica que aporta datos específicos sobre migrantes guatemaltecos devueltos por autoridades de Estados Unidos. En ellos se puede ver la evolución en el uso de polleros o coyotes, y las diferencias que se advierten durante estos últimos años, cuando ha ocurrido un endurecimiento de las políticas de seguridad y control de fronteras por parte de Estados Unidos y ha habido un incremento de riesgos y amenazas para atravesar el territorio mexicano, lo cual ha vuelto más peligroso y caro el trayecto.

Tabla 10						
Evolución en el uso de polleros por migrantes guatemaltecos, periodo 2004 - 2010						
2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
39.2 %	23.7 %	27.7 %	66.7 %	60.6 %	58.1 %	70.8 %

Fuente: EMIF, 2012 y 2013

12 La Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México-EMIF SUR-, ha sido desarrollada por el Colef (Colegio de la Frontera Norte) y apoyado por INM, Conapo, SRE Y STPS, en acuerdo con Flacso, que realiza el levantamiento de la encuesta en Guatemala, Honduras y El Salvador.

En cuanto al costo del servicio, este ha ido en constante aumento, pues de uno a dos mil dólares que costaba a principios del siglo XXI, se ha disparado en la actualidad a siete y en algunos lugares se habla de doce mil dólares. Parte de este elevado costo para un rango de población pobre, solo puede ser cubierto por personas que tienen bienes para enajenar (aun si sean sus tierras de trabajo) o si cuentan con parientes trabajando en Estados Unidos quienes pueden facilitar el préstamo (con variados intereses). Evidentemente, este rubro -pago por el servicio para asegurar llegar al lugar de destino- constituye un valor muy significativo para el emigrante que deberá desquitar con su salario a lo largo de varios años de trabajo, lo cual disminuye la capacidad de ahorro en beneficio de sí mismo y su familia y permite obtener grandes dividendos a las redes ilegales que forman parte de la llamada “Industria de la migración”.

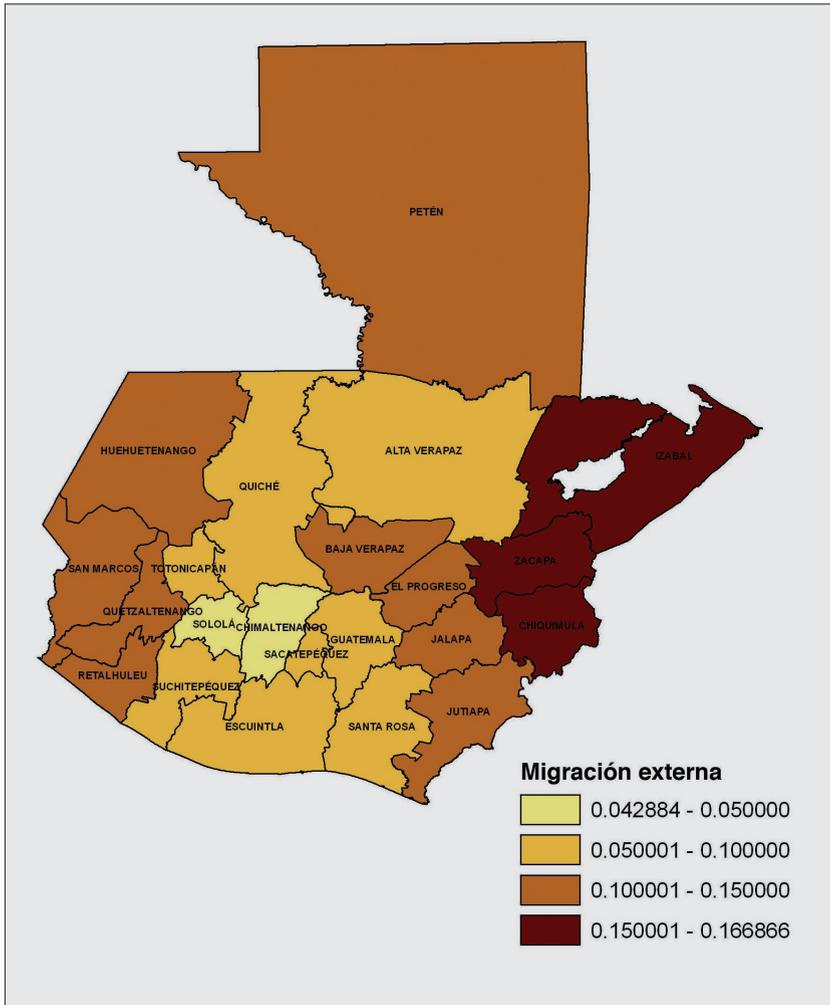
3.4 Geografía de la exclusión y pobreza en las zonas expulsoras

En la nueva geografía de la migración a nivel de América Latina, Guatemala junto con la parte del norte de Centroamérica -Honduras y El Salvador-, han cobrado notoriedad en la última década y media. En los censos de 2002 ya se registraban 1 365 474 de guatemaltecos que habían emprendido un destino internacional.

Si se visualiza este desplazamiento en los departamentos del Altiplano, con mayoría indígena y situados en el occidente, donde antes hubo una importante migración interna o fronteriza, ahora figuran como grandes expulsores de emigrantes cuyo destino es Estados Unidos. Asimismo, en otros departamentos, como los del oriente, con mayor tradición de emigración hacia ese mismo destino, durante ese lapso aumentó el número de sus emigrantes y algunos departamentos como Izabal o Zacapa han llegado a ser los mayores expulsores considerando el porcentaje de población, aunque no en cifras absolutas.

De cualquier manera, el Mapa 1 permite identificar los departamentos con mayor expulsión migratoria en términos relativos (porcentaje de población que sale con destino internacional).

Mapa 1
Migración externa según departamento



Fuente: Elaboración Idies con base en datos de Segeplan 2008.

Entre los que expulsan, entre un 10 y un 15 % destaca la parte occidental y norte del país, donde figuran casi todos los departamentos fronterizos con México: Quetzaltenango, San Marcos, Huehuetenango y Petén, con la excepción de Quiché y en el lado oriental del país los departamentos de Jalapa y Jutiapa, más dos del centro: Progreso y Baja Verapaz. Los que presentan el mayor porcentaje de expulsión en todo el país -más de 15 %- se ubican en el nororiente, es el caso de Izabal, Zacapa y Chiquimula.

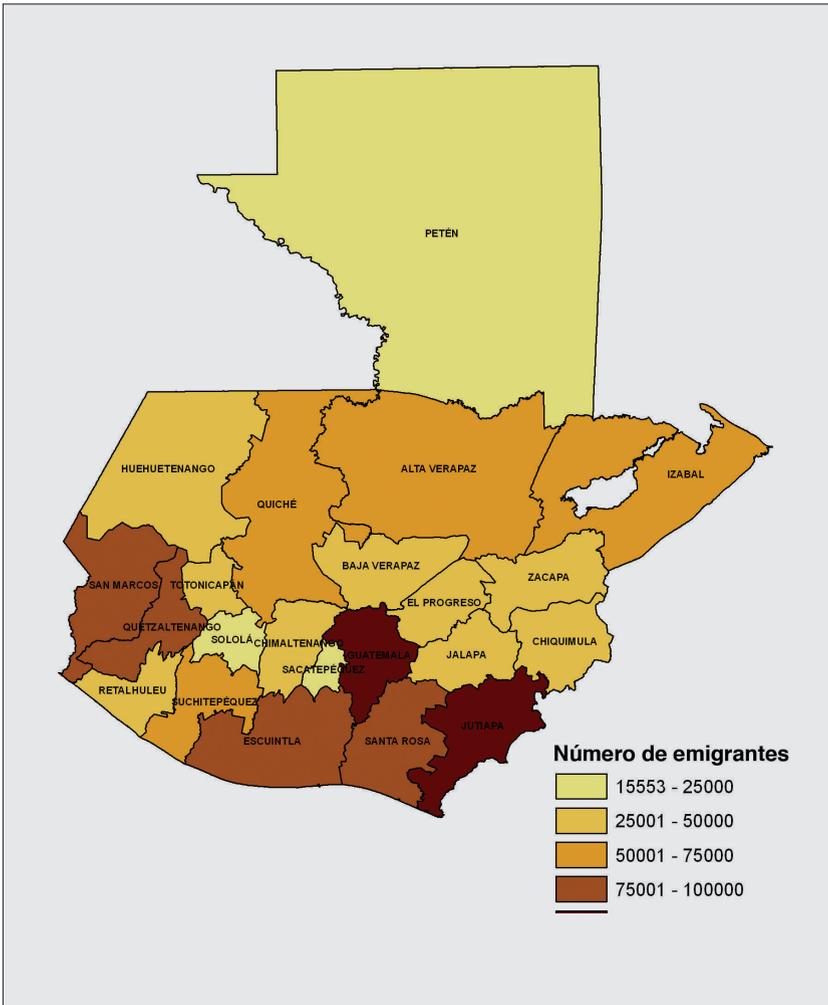
3.4.1 Migración interna

En este inciso vale la pena considerar el comportamiento de la migración al interior de Guatemala, la cual numéricamente asciende a 1 236 620 de personas; es decir 128 854 personas menos que la migración externa, lo cual muestra una importancia para nada desdeñable. Cabe hacer una diferenciación a la luz de estas cifras entre los dos tipos de migración que estas cifras encierran, pues en un caso se trata de personas que se desplazan de una zona rural a otra, mientras que otra corriente alimenta el flujo de personas del medio rural hacia zonas urbanas.

Cabe añadir que Guatemala atraviesa por una transformación de población rural a urbana, que como tendencia, también se registra en toda la región centroamericana. En el caso guatemalteco, en los censos de 2002, la cifra de población rural era de 54 %, en tanto que la población urbana se situaba en un 46 %. Diez años después, ante la ausencia de los censos correspondientes, se estima que la población rural asciende al 43 %, mientras que la urbana comienza a superar el 57 % (INDH 2011-1012). Asimismo, se registra una gran brecha entre condiciones de vida en la población rural y urbana, siendo las zonas rurales donde se localizan y concentran las condiciones de mayor rezago y pobreza.

Para visualizar los departamentos expulsores en términos de migración interna, aquí proponemos el Mapa 2, en el cual aparece entre los mayores expulsores internos, el departamento de Jutiapa -suroriental- y el departamento de Guatemala, donde se registra una gran movilidad en términos emigración/inmigración, y donde se sitúa la mayor zona metropolitana del país. En orden decreciente figuran dos departamentos del sur: Escuintla y Santa Rosa, cuyos emigrantes se dirigen hacia otros departamentos, pero no al exterior de Guatemala, lo que contrasta con los otros dos departamentos del occidente: San Marcos y Quetzaltenango, que son grandes expulsores de emigrantes, tanto al interior, como al exterior de Guatemala.

Mapa 2
Migración interdepartamental



Fuente: Elaboración Idies con base en datos de Segeplan 2008.

Proponiendo un registro numérico, la Tabla 11 permite situar los datos en cada uno de los departamentos y luego compararlos.

Tabla 11		
Comparativo de migración interna y externa por departamento		
Departamento	Migración interna	Migración externa
San Marcos	91 461	139 265
Huehuetenango	41 061	117 787
Quiché	73 346	44 520
Baja Verapaz	42 139	39 811
Alta Verapaz	62 027	60 081
Petén	19 182	46 302
Izabal	51 369	58 324
Zacapa	47 234	41 079
Chiquimula	49 805	58 266
Jalapa	41 225	41 080
Jutiapa	102 948	69 790
Total	1 236 620	1 365 474

Fuente: INE, 2003

Los mapas referidos y la tabla comparativa entre migración interna y externa, ponen en evidencia que es preciso desplazarse, bien sea hacia otras regiones del país o bien hacia el exterior, pues el trabajo y las oportunidades de una vida mejor no se encuentran en las localidades de origen.

Por otra parte, en relación con las condiciones de pobreza y exclusión, conviene citar un trabajo del Idies sobre la dinámica territorial del consumo, la pobreza y la desigualdad en Guatemala entre 1998-2006, condiciones que a la fecha continúan vigentes (Romero y Zapil: 2009, p.5-6). En el mismo, se apunta lo siguiente:

Guatemala se caracteriza por un bajo nivel de desarrollo que lo sitúa en la posición 118 respecto a 159 países con un Índice de Desarrollo Humano de 0.6893, con un 51% de la población en situación de pobreza y el 15.2% en extrema pobreza. El bajo nivel de desarrollo

está marcado por una profunda heterogeneidad estructural con zonas y actividades altamente productivas como lo es el cultivo de la caña de azúcar en la región sur y ciertos productos no tradicionales en la región central y, en términos relativos, mejores índices socioeconómicos que las regiones norte y noroccidental del país... la región norte, integrada por los departamentos de Alta y Baja Verapaz y el Noroccidente, constituida por los departamentos de Huehuetenango y Quiché tienen una mayor población rural, pero a la vez, es la región con mayor densidad de población indígena. Esta realidad está asociada con los mayores niveles de pobreza, baja escolaridad, y con una población económicamente activa mayoritariamente agrícola.

Esta caracterización, que para el presente estudio resulta pertinente, sitúa realidades territorialmente diferenciadas que corresponden a culturas distintas dentro de una estructura social productora, no solo de desigualdades económicas, sino de discriminación social. En efecto, en el mismo trabajo de Romero y Zapil (2009), se afirma que:

Las causas de estas diferencias tienen raíces históricas, económicas e institucionales entre otras, pero uno de sus componentes principales es la profunda desigualdad en la distribución de los activos y en general de la riqueza. Así tenemos que según el IV Censo Nacional Agropecuario [2005], el índice de Gini de la tierra es 0.84... En términos porcentuales equivale a que solamente un 1.86% de propietarios de tierras posean el 56.6% de la superficie de tierra censada; en el lado opuesto, dos tercios de los propietarios solamente tienen el 7% de la superficie de tierra.¹³

Asimismo, el racismo hacia el indígena ha sido considerado un factor explicativo de la desigualdad.¹⁴

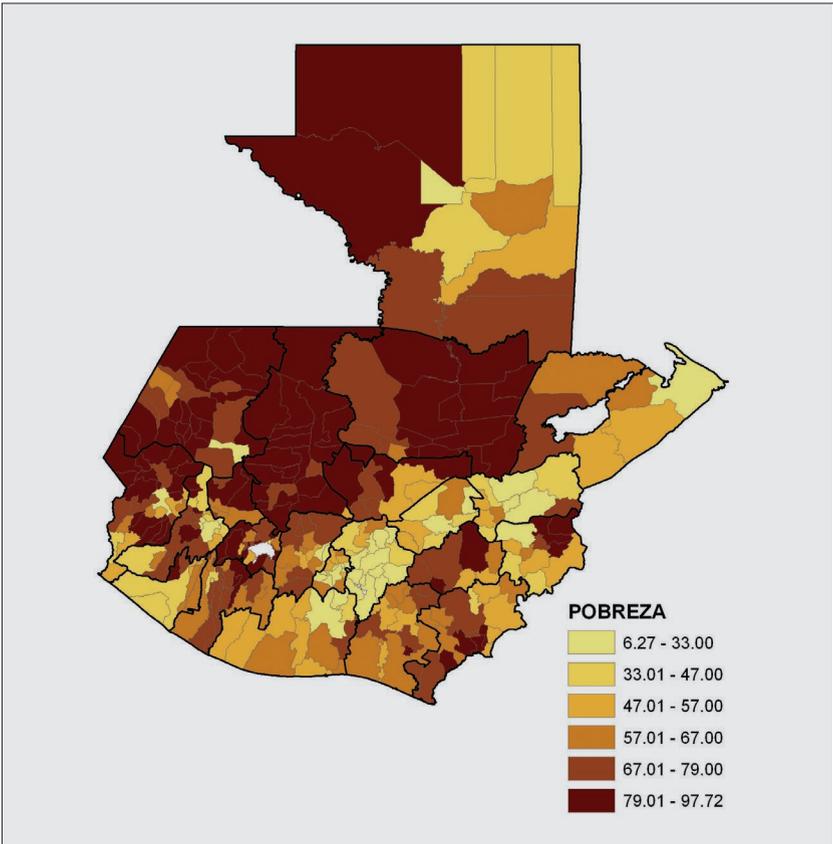
Los datos investigados en ese trabajo, mostrados cartográficamente permiten apreciar el panorama de la pobreza distribuida en los territorios diferenciados que integran el país.

13 Los autores señalan otras obras al respecto, como Guerra-Borges (2006). *Guatemala: 60 años de historia económica*, PNUD; Banco Mundial (2003). *La pobreza en Guatemala; Casáis Arzú, et al. (2006). Diagnóstico del racismo en Guatemala*. Guatemala: Vicepresidencia de la República.

14 Romero Wilson (2006), *Los costos sociales de la discriminación étnica en Guatemala*, en Casáis, *op cit*, pp. 71-97.

Por la escala a nivel municipal que se utiliza en este mapa, se aprecia de manera más precisa una medición de la pobreza en el territorio nacional, cuyos mayores niveles -más del 75 %- se localizan en la región norte y noroccidente del país, que constituyen el 22 % de la población (censo 2002) y cuenta con una mayoría de población indígena. Sin embargo, como se ha señalado antes, es la región noroccidental, Huehuetenango, San Marcos y Quetzaltenango, la que además combina índices de expulsión migratoria externa, en cifras absolutas y relativas. Mientras que otras regiones grandes expulsoras, como la del oriente, con una población mayoritariamente mestiza, muestran promedios que indican un menor nivel de pobreza -menos de 55 %- . Un ejemplo sería el departamento de Jutiapa, abordado en este estudio.

Mapa 3
Estimación de pobreza per cápita por municipio



Fuente: Elaboración propia con datos de Romero y Zapil, 2009

Con los datos y mapas mostrados en este apartado se ha intentado mostrar las relaciones y los contrastes que se pueden establecer en Guatemala entre migración y pobreza, tomando en consideración la identidad cultural (pertenencia étnica o no). Puede pensarse que como la migración internacional posibilita el acceso a ingresos económicos mucho más significativos, el solo envío de remesas monetarias hacia las comunidades y países de origen mejora de inmediato las condiciones de vida. No obstante, aunque resulta evidente que con estos ingresos se puede mejorar el consumo familiar y activar las economías locales, en Guatemala no logra borrar las grandes desigualdades socioeconómicas generadas históricamente entre población indígena y población mestiza. Tampoco puede negarse que a partir de las remesas, se han producido mejoras significativas en la población indígena maya respecto a las condiciones de acceso a la alimentación, educación o salud, y que estas están contribuyendo a producir otro tipo de transformaciones en las comunidades rurales indígenas.

No está demás considerar el factor tiempo en los impactos que produce este proceso migratorio con destino internacional, pues como se ha querido señalar aquí, por el carácter masivo que cobró en la última década y media y las nuevas regiones que se han integrado a este proceso (como las indígenas mayas del noroccidente); ya pueden advertirse resultados inmediatos, pero otros van a ocurrir en el mediano o largo plazo. De allí la importancia, no solo de documentar los cambios que se están produciendo en el aspecto económico, sino de centrar una mirada analítica y reflexiva en transformaciones sociales específicas como los aspectos ligados a la organización social en redes familiares y asociativas, donde el capital social se pone en juego, y dentro de ello considerar a diferentes grupos socioculturales que están concernidos actualmente por estos procesos migratorios.

3.5 Envíos económicos y sus distintos efectos

Cuando la migración internacional se le relaciona con el desarrollo en las comunidades y países de origen, en general se tiende a considerar que los envíos de remesas monetarias implican “un impacto directo e inmediato en la reducción de la pobreza, al aumentar la renta disponible de muchas familias, e indirecto a través del crecimiento económico del país que las recibe” (Sánchez Barricarte: 2010, p. 192). Sin embargo, si se analiza con

mayor detalle la relación entre familias beneficiarias y los datos económicos nacionales, puede entenderse mejor el impacto diferenciado que producen las remesas en nuestro país. Esta es la perspectiva que se expone en este inciso.

3.5.1 Familias receptoras en el país y empleo precario

Se estima que son 4 510 290 los beneficiarios de las remesas monetarias enviadas desde Estados Unidos, de ellos un 61.5 % reside en zonas rurales y el restante 38.5 % en zonas urbanas. Asimismo, que los tres departamentos del país con mayor cantidad de población favorecida por estos envíos son: Guatemala, que recibe un 18 % del total, San Marcos, por su parte, le sigue con un 11 % y Huehuetenango con un 9 % (OIM: 2010, pp. 39-43). Aún si en cada uno de estos tres departamentos más de 300 000 personas reciben remesas, ello no significa que sean los departamentos con mayor porcentaje de población emigrante. Porcentualmente Chiquimula, Izabal, Retalhuleu, Baja Verapaz o Jutiapa, cuentan con alrededor de 15 % de emigrantes fuera del país y por tanto también se ven favorecidos con dichos envíos.

Según la OIM (2010) en Guatemala son 1 623 659 personas que conforman la población económicamente activa (PEA) beneficiada con los envíos del extranjero. Si se considera a las principales ramas de actividad económica de las familias que cuentan con un familiar emigrante en el extranjero, aparece que un 18.53 % se dedica a la agricultura, caza, silvicultura y pesca, el 26.7 % al comercio por mayor y menor, restaurantes y hoteles, el 14.07 % a la industria manufacturera, textil y alimenticia, el 9.28 % a los servicios comunales, sociales y personales y el 7.3 % a actividades de enseñanza. Por otro lado, cuando los datos de los beneficiarios de remesas se plantean en términos de categoría ocupacional¹⁵ en orden decreciente aparece que un 37.5 % son empleados privados, un 26.9 % son trabajadores por cuenta propia con local, un 11.02 % son trabajadores por cuenta propia que carecen de local y la categoría de empleados del sector público ocupa el 12.35 %. El 5.54 % lo ocupan personas que trabajan por cuenta propia en el hogar donde la mayor parte son mujeres. Si se suman los rubros “por cuenta propia” que engloban los pequeños negocios propios, el empleo informal y el autoempleo (que no goza de

15 Para definir esta categoría se considera la relación: persona que trabaja y la empresa u organismo para quien lo hace. El trabajo principal es el que define la relación en caso de haber dos ocupaciones.

prestaciones, ni derechos laborales) llega al 43.65 %, contra un 39.25 % de empleo fijo público o privado. Esto muestra que los beneficiarios de la población económicamente activa tienen una mala calidad del empleo y por ello los envíos de sus familiares en el extranjero adquieren una singular importancia para mejorar económica y socialmente.

En concordancia con estos datos, la ENEI 2012¹⁶, arrojó como resultado que el 74.5 % de la PEA a nivel nacional se ubica en el sector informal y apenas el 25.5 %, en el sector formal. Al comparar las cifras de las encuestas OIM (2010) y de la ENEI (2011), las mismas coinciden en el gran peso que mantiene la economía informal en Guatemala. Sin embargo, la entrada de remesas para los familiares beneficiados de las remesas, y la población en general, revela aspectos que relacionan el precario nivel de empleo y su baja calidad y el papel que cumplen las remesas como un indispensable complemento a la economía familiar.

En efecto, con los datos de OIM se advierte que a) la emigración internacional constituye una estrategia económica familiar empleada para garantizar mayores ingresos al conjunto de la familia que en el país de origen percibe pocos ingresos a través de sus empleos informales o formales, es decir, constituye un mecanismo para consolidar los ingresos de familias con empleo precario y, b) que esta estrategia es empleada, tanto por quienes participan de la economía formal, como de la informal.

Ahora bien, dada la envergadura que alcanza en cuanto a volumen de ingresos en ciertas regiones, las remesas no solo mejoran las finanzas de las familias receptoras, sino se convierten en un motor para las economías locales y regionales. En este proceso de inyección de recursos, las zonas rurales más pobres pueden atribuirle un mérito particular a la remesas enviadas por sus emigrantes internacionales, pues impulsan el empleo informal y activan la economía de zonas donde no suele haber inversión, ni abrirse fuentes de empleo por parte de sectores empresariales o gubernamentales.

16 Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos 2012 realizado por el INE (Instituto Nacional de Estadística).

Para tener una visión de conjunto respecto al comportamiento de las remesas en Guatemala, se presenta la Tabla 12:

Tabla 12 Número de migrantes y valor de remesas recibidas per cápita. Por departamento - 2009			
Departamento	Número de migrantes	Valor remesas	Remesas per cápita enviadas en US dólares
Guatemala	273 381	716 952 518	2 623
El Progreso	22 827	76 280 654	3 342
Sacatepéquez	17 323	50 467 546	2 913
Chimaltenango	23 530	58 612 144	2 491
Escuintla	61 988	141 371 341	2 281
Santa Rosa	34 176	83 100 498	2 432
Sololá	16 302	48 318 185	2 964
Totonicapán	23 118	85 456 464	3 697
Quetzaltenango	82 828	238 930 599	2 885
Suchitepequez	49 258	125 745 700	2 553
Retalhuleu	44 438	98 967 650	2 227
San Marcos	139 265	402 774 539	2 892
Huehuetenango	117 787	357 166 501	3 032
Quiché	44 520	127 400 869	2 862
Baja Verapaz	39 811	180 649 004	4 538
Alta Verapaz	60 081	206 363 620	3 435
Petén	46 302	181 684 636	3 924
Izabal	58 324	161 337 636	2 766
Zacapa	41 079	122 292 448	2 977
Chiquimula	58 266	140 268 216	2 407
Jalapa	41 080	93 992 626	2 288
Jutiapa	69 790	151 148 051	2 166

Fuente: OIM, 2019

3.5.2 Contrastes culturales en el envío de remesas

Si se observan esas cifras enfocando la relación por región entre nivel de pobreza y envío de remesas per cápita, se perfilan las diferencias entre población de mayoría indígena o de mayoría mestiza; es decir, las diferencias que vinculan a la variable cultural. En tal sentido, al comparar los departamentos de la región norte y noroccidental con mayores niveles de pobreza y de mayoría indígena (Alta y Baja Verapaz con un 77.2 % de población pobre y Quiché y Huehuetenango con el 75.6 %) se advierte un mayor envío de remesas per cápita -entre US\$3 032 a US\$4 538- que en los departamentos de la región del oriente de mayoría mestiza. En los departamentos orientales (Jutiapa, Jalapa, Chiquimula, Izabal) se muestra un nivel de pobreza de 54 % y los envíos de remesas van desde US\$2 166 a US\$2 766 per cápita.

Esta comparación entre la cuantía de los envíos económicos por regiones, considerando la variable cultural, pone en evidencia un comportamiento claramente diferenciado. Mientras, en la región de mayoría indígena del norte y noroccidente aparece un particular esfuerzo, visible en cifras, por enviar los montos más importantes de remesas. Los emigrantes del oriente mestizo parecen hacer las cuentas de otra manera y envían menos dinero a sus familias en los lugares de origen. La Tabla 13 da cuenta de este fenómeno:

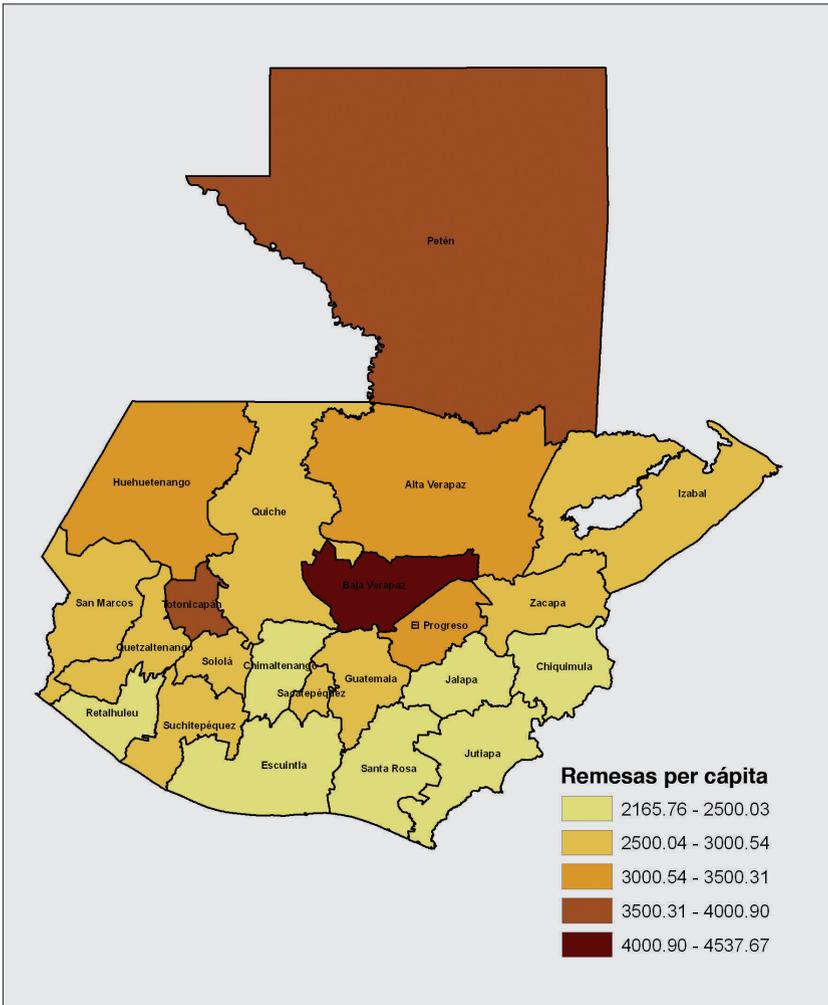
Tabla 13 Recepción de remesas per cápita en la región del oriente y occidente de Guatemala, en US dólares	
Región oriente, promedio	2 625
Región occidente, promedio	2 889
Diferencia absoluta	264
Diferencia porcentual	10.0 %

Este comportamiento llama la atención sobre las diferencias relevantes entre las poblaciones de distinto origen cultural identitario en el país, lo cual podría ser también indicativo de las distintas formas de interacción social con respecto a las llamadas remesas sociales y en particular en torno al capital social cuando se considera la variable cultural.

Para tener una idea general del comportamiento contrastado en el envío de remesas por departamento, se presenta el Mapa 4, donde se hacen visibles algunas de las diferencias regionales aquí evocadas, las cuales pueden incluso ampliarse al ver un mismo comportamiento, considerando las zonas rurales del oriente y suroriente, con mayoría de población mestiza, en contraste con las zonas rurales en el norte y occidente, con población de mayoría indígena. Asimismo, dos departamentos con población predominantemente indígena resaltan: Baja Verapaz y Totonicapán, cuyos envíos promedios per cápita son los mayores del país -entre US\$3 700 y US\$4 500-.

Estos aspectos sobre montos de remesas monetarias recibidas, tomando en cuenta el periodo y las características de la migración considerados en esta parte del trabajo, permiten establecer que si bien en general las remesas económicas pueden impactar positivamente el desarrollo de las zonas rurales de Guatemala, el impacto de las mismas es menor cuando se presenta un contexto con niveles de pobreza bastante pronunciados, cuyas raíces estructurales se ligan a la desigualdad en la distribución de activos y la discriminación social. En consecuencia, aunque en las regiones más deprimidas del país se puedan advertir mejoras visibles en las familias con emigrantes, no se logran bajar tan significativamente los niveles de pobreza prevaleciente, incluso si como se ha señalado aquí, sus paisanos emigrados realizan un considerable esfuerzo por enviar mayores montos económicos.

Mapa 4
Remesas per cápita según departamento



Fuente: Elaboración Idies con base en datos de Segeplan 2008.

4. Otras facetas del fenómeno migratorio

4.1 Situación como país de tránsito

Como ha sido señalado, el crecimiento de los flujos migratorios en estos últimos quince años, no es una realidad que atañe a Guatemala únicamente, sino a varios países del istmo centroamericano y algunos del cono sur, para quienes nuestro país es un lugar de paso. De esta manera, además de los problemas que enfrenta como país expulsor, su posición geográfica lo convierte en un país de tránsito de migrantes e incluso puede ser receptor, ya que algunos migrantes se quedan varados alrededor de los puntos fronterizos o en otras partes del territorio. No debe perderse de vista que por Guatemala transitan miles de personas que buscan llegar a la frontera de México con Estados Unidos, la cual concentra el mayor tránsito de migrantes en el mundo.¹⁷

Esta situación trae consigo diferentes tipos de problemas que requieren respuestas de distinta índole y en diferentes niveles. Por ejemplo, en el terreno legal existen diferencias si se trata de ciudadanos de paso en Guatemala que provienen de países centroamericanos, con los cuales se tiene acuerdos en materia de movilidad a nivel regional como el CA-4, o bien, si se trata de ciudadanos de otros países sudamericanos o de otros continentes¹⁸, como se ha dado el caso. Asimismo, se necesita y no existe, una atención específica en cuanto a los derechos de las personas en situación de tránsito, pues las mismas por su condición de fragilidad legal con frecuencia son objeto de extorsiones y abusos, en buena medida efectuados por autoridades corruptas o en el entorno de las redes ilegales de tráfico de personas. Tales actos, la mayor parte de las veces, quedan en la impunidad. Al respecto, en marzo 2008, Guatemala recibió la visita del relator especial de Naciones Unidas sobre los derechos humanos de los migrantes, Dr. Jorge Bustamante, a fin que las autoridades más importantes de Guatemala se comprometieran a “adoptar un planteamiento más integral de las cuestiones migratorias”. En esa visita el relator especial manifestó “su preocupación respecto a la falta de capacidad del Estado

17 Según los datos del Banco Mundial (2008) en 2005 por esa frontera transitaron 10.4 millones de personas.

18 En los últimos 5 años se han detenido ciudadanos que provienen de países de África o de Asia, como China, India e incluso ciudadanos de Bután y Nepal.

para combatir las redes del crimen organizado”¹⁹. Pues el gran volumen de los flujos migratorios ha registrado, paralelamente el desarrollo de distintas formas ilegales e inhumanas de comercio y enriquecimiento, uno de cuyos ejemplos extremos sería la trata de personas que ha ido en aumento en los últimos años.

Por otra parte, en este periodo en que la migración internacional se ha convertido en una tendencia a escala mundial, se ha acuñado el término “industria de la migración” refiriéndose a los diferentes agentes económicos que brindan soporte o apoyo, y logran importantes beneficios con los flujos migratorios. Al respecto, Castles (2004) apunta:

La gran demanda de mano de obra en el norte, en combinación con las fuertes presiones para emigrar desde el sur y las fuertes barreras a la movilidad, han creado oportunidades de lucro para una nueva «industria de la migración». Éstas incluyen participantes legales como las agencias de viajes, compañías navieras y bancos, al igual que colaboradores ilegales.

En nuestro caso en dicha industria participa el sistema bancario nacional y trasnacional, a través de los múltiples servicios que ofrecen, también las compañías de telecomunicación o los prestadores de servicios de transporte humano y de paquetería, el comercio “de la nostalgia” (productos del país en el lugar de destino), los prestamistas privados, los coyotes y las redes que trafican con migrantes, entre otros.

Más recientemente, un grupo de investigadores entre quienes se cuentan el propio Castles y Miller, Nina Nyberg Soresen y Rubén Hernández han realizado estudios al respecto y proponen una definición más acotada definiendo a esta peculiar industria como un “Complejo heterogéneo de actores e infraestructuras que realizan una serie de actividades legales, ilegales, formales, informales y semi-formales, que están presentes en todos los tipos y fases de la emigración internacional”. A esta industria la integra un “Conjunto de empresarios y negocios que motivados principalmente por la obtención de ganancias, ofrecen servicios y crean infraestructuras que facilitan la emigración” (Hernández-León: 2013a,b). En este sentido, no solo ayudan a la migración, sino provocan un efecto causal en la misma.

19 Según la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos en 2008.

4.2 Recorrido del migrante: mayores riesgos y amenazas

Desde finales de la primera década de este nuevo siglo se hicieron evidentes nuevos riesgos en las rutas de tránsito hacia el norte, pues los indocumentados que se internan en México enfrentan, no solo a autoridades que abusan o lucran con ellos, sino al crimen organizado que ha enfocado su línea de mira en estos migrantes irregulares que atraviesan el territorio mexicano, como una oportunidad de enriquecimiento principalmente a través de dos formas: 1) como presas o sujetos de extorsión (piden dinero a sus familiares para su liberación) y, 2) mediante el reclutamiento forzoso para contribuir a negocios ilícitos -los trabajos que se realizan comprenden ser mano de obra en cultivos, ayudar en el trasiego de droga o la práctica del sicariato-. Esto afecta especialmente a sectores más vulnerables entre los emigrantes, como serían mujeres y menores no acompañados, tanto niñas como niños.

Estas violentas modalidades del trato se habían comenzado a practicar años atrás en algunas regiones mexicanas donde había narcotráfico, pero no se habían generalizado, ni habían convertido en blanco específico a los migrantes de paso por México. Sin embargo, la impunidad ante las agresiones a esta población “sin derechos”, se ha convertido en incentivo para el abuso de organizaciones ilegales. Ello fue lo que quedó evidenciado con la masacre de San Fernando, Tamaulipas, México, en septiembre de 2010, cuando este tipo de agresión cobró notoriedad. Entonces se encontraron 72 cadáveres de migrantes -58 hombres y 14 mujeres- provenientes de Centroamérica en su mayor parte -hondureños, guatemaltecos y salvadoreños- y de Sudamérica -ecuatorianos y brasileños-, quienes fueron localizados a raíz de la denuncia de uno de los sobrevivientes. Los victimarios fueron reconocidos como miembros de “los Zetas”, uno de los grupos de narcotraficantes mexicanos más poderoso y cruel, que se mueve por la zona del Golfo de México, controlando el trasiego de drogas por rutas que atraviesan Centroamérica y México para introducirlas a su principal mercado: los Estados Unidos.

Asimismo, existen bandas de delincuentes que actúan en un mayor radio de acción, agrediendo, asaltando o extorsionando a los migrantes que van de paso. Ejemplo de ello son las extorsiones efectuadas en el tren denominado “la Bestia”, al que se suben los migrantes que viajan por su

cuenta, sin coyotes o polleros²⁰. Por su parte, las redes de coyotaje, deben de pagar el derecho de paso en cada vez mayor número de zonas, pues se ha segmentado el control de las rutas de tránsito por México, incrementando con ello el precio del paso a través de ese territorio, y en consecuencia, esto impacta directamente el precio del viaje para los migrantes, el cual se ha duplicado o triplicado. También se han registrado eventos donde los mismos coyotes entregan a sus clientes a las bandas criminales.

Para tener una idea de la magnitud que han cobrado estas constantes agresiones la Comisión Nacional de Derechos Humanos de México, en 2011 elaboró el “Informe especial sobre secuestro de migrantes en México” donde se señala que entre 2008-2011, las organizaciones criminales secuestraron a unos 20 000 migrantes en tránsito por territorio mexicano

Este entorno hostil predominante en México, como parte del trayecto de acceso al país de destino, implica para quien intenta alcanzar la frontera estadounidense, sean hombres o mujeres, sufrir cada vez mayores abusos y riesgos y acabar pagando un costo económico y personal muy elevado.

4.3 Un destino inhóspito: las políticas de endurecimiento en Estados Unidos

4.3.1 Políticas de intolerancia y criminalización de indocumentados

En este periodo de gran expansión de la migración internacional, Estados Unidos ha optado por establecer políticas para desalentar la migración de indocumentados. Un factor determinante en los criterios para conducir dichas políticas estuvieron relacionados con los atentados del 11 de septiembre de 2001, debido a la importancia que posteriormente se dio a la seguridad nacional y el papel de amenaza “terrorista” que recayó sobre los inmigrantes.

20 Un caso ocurrido a inicios de mayo 2013 (*La Jornada* 04-05-2013) registra que hubo un “ataque de un grupo armado contra unos 600 migrantes que viajaban en tren en el municipio de Cosoleacaque, que dejó 50 heridos, autoridades del Instituto Nacional de Migración (INM), del gobierno estatal y representantes consulares de Honduras, Guatemala y El Salvador anunciaron medidas para garantizar el desplazamiento de indocumentados por territorio mexicano rumbo a Estados Unidos”. Este ataque se dio en el tren conocido como La Bestia, cuando los miembros del crimen organizado empezaron a pedir una cuota de cien dólares a cada una de las personas que iban rumbo a Estados Unidos. Otras noticias análogas son: Migrantes saturan morgue en Arizona. *El Universal*, Mexico-; Liberan a 51 connacionales. *Prensa Libre*. Guatemala.

Desde fines de 2002, en Estados Unidos fueron reorganizadas las instituciones y se creó el Departamento de Seguridad Interior (Department of Homeland Security -DHS-) como un ministerio de seguridad nacional que reunía servicios antes separados, entre ellos el Servicio de Inmigración y Naturalización, la Patrulla Fronteriza, el Servicio de Aduanas, la Guardia Costera y la Administración de Seguridad de Transportación. En 2003, como parte de las nuevas políticas se crea la Immigration and Customs Enforcement Agency (ICE) como

[...] el principal brazo de investigación criminal del Departamento de Seguridad Nacional y uno de los tres componentes del departamento encargado de la ejecución civil de las leyes de inmigración de la nación. [Su] principal misión es proteger la seguridad nacional, la seguridad pública y la integridad de las fronteras a través de la aplicación de sanciones penales y civiles de la ley federal que rige el control de fronteras, aduanas, el comercio y la inmigración²¹.

Esta política de endurecimiento, conducida por el DHS, tiene como misión “liderar el esfuerzo nacional para securizar a Estados Unidos”²². Respecto a los inmigrantes y terroristas, la ICE en combinación con las otras agencias de la DHS, a partir de 2006 aplicaron dos fases de un plan multianual para asegurar la frontera (Secure Border Initiative)²³. “La primera incluye una reestructuración de la sistema de detención y expulsión” para hacerla más expeditiva; esta primera fase combina dos iniciativas “expedited removal” (deportación acelerada) y “catch and return” (atrapar y regresar). En la segunda fase, la ICE ha desarrollado una estrategia de reforzamiento de la seguridad interior para ampliar las operaciones que tienen como “objetivo a los trabajadores e individuos indocumentados que trasgreden la ley de inmigración”²⁴.

Estas nuevas políticas pusieron de manifiesto una perspectiva que criminaliza a los indocumentados, pues la falta de documentación de los inmigrantes se convierte, no solo en un acto ilegal, sino criminal; considerando que la seguridad nacional está en juego. Esta argumentación

21 Immigration and Customs Enforcement. *Mission*. Washington, DC. Recuperado de <http://www.ice.gov/about/overview/>

22 Department of Homeland Security. *About DHS*. Washington, DC. Recuperado de: <http://www.dhs.gov/about-dhs>

23 Department of Homeland Security. (2006). *Performance and Accountability Report, fiscal year 2006*.

24 http://www.dhs.gov/xnews/releases/press_release_0890.shtm

ha dado como resultado la puesta en marcha de políticas migratorias muy duras en los diez últimos años. Con ellas se establecen o refuerzan medidas punitivas contra migrantes a nivel federal -medidas de verificación de estatus legal, medidas de control sobre las identificaciones oficiales, etc.- y estatal -leyes tipo SB1070 de Arizona y variantes en Alabama, Georgia, Indiana, Carolina del Sur y Utah-. Asimismo aumentan la seguridad y la protección de las fronteras, primero y sobre todo de la frontera directa con el vecino mexicano, pero también la seguridad de la frontera del sur y sureste de México, para “ordenar” el flujo migratorio.

4.3.2 Formas actuales de proteger las fronteras

Expansión de muros divisorios, proliferación y privatización de cárceles en proximidad a la frontera con México, una mayor y más sofisticada vigilancia tecnológica de elevadísimo coste y un reforzamiento del cinturón de protección desde la frontera sur-sureste de México con Guatemala, son las medidas tomadas por autoridades gubernamentales estadounidenses como parte de su política de protección de fronteras.

El muro fronterizo construido por Estados Unidos se inició en 1994 para cubrir un tramo muy concurrido por los migrantes -Tijuana, San Diego-. El mayor control sobre ese tramo dio lugar al desplazamiento de los puntos de cruce fronterizo de los migrantes, encaminándose hacia sitios más peligrosos de internamiento como el desierto de Arizona. Considerado insuficiente, a partir del 2005, el gobierno estadounidense decide ampliar el muro, primero a través de toda la frontera entre los dos países -1 123 kms-; aunque luego se conviene en que únicamente se construirán 595 kms de muro. Además, toda la franja fronteriza será cubierta por una red más sofisticada de sensores, con mejor intercomunicación y el control directo de un numeroso equipo de patrullas fronterizas.

Asimismo, en los lugares privilegiados de paso, como ha sido el caso del estado de Arizona, por donde pasan gran parte de guatemaltecos, centroamericanos y por supuesto mexicanos, han presentado expresiones locales más radicales de control fronterizo en cuanto a la detención, encarcelamiento y penas impuestas a indocumentados; de lo cual, el Sheriff Joe Arpaio, es uno de sus ejemplos radicales en cuanto las manifestaciones de intolerancia y manejo denigratorio de los migrantes sin documentos.

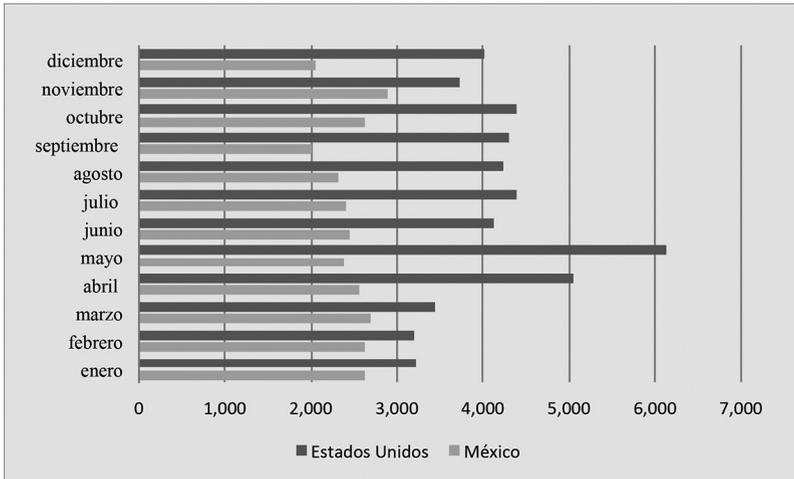
4.3.3 *Deportaciones en aumento*

Como resultado del reforzamiento de las políticas de seguridad nacional aparecen las deportaciones en los países más concernidos por el proceso migratorio globalizado, como son los Estados Unidos. La deportación es un procedimiento legal que permite conducir a personas indocumentadas fuera del territorio nacional donde viven y laboran. Este regreso forzoso, empleando con frecuencia métodos denigrantes y violentos, se ha dirigido individual y colectivamente (redadas) contra los trabajadores indocumentados y sus familias. En el caso de las deportaciones de guatemaltecos y centroamericanos, dada la trayectoria para llegar al destino, tanto los Estados Unidos como México han efectuado deportaciones, aunque en México se denominan “devoluciones”²⁵. Debido a la vecindad, el retorno forzado desde México se lleva a cabo por vía terrestre, expulsando de ese país de tránsito a quienes intentan llegar a la frontera norte colindante con Estados Unidos. Por su parte, Estados Unidos expulsa a quienes atraviesan esa frontera o a los migrantes que ya se encuentran trabajando sin documentación en su territorio, sin importar el tiempo de permanencia y los lazos sociales, económicos y familiares allí creados.

Para tener una idea numérica de la magnitud de las deportaciones en la actualidad, aquí se presentan las cifras del año 2013 que abarcan a las personas deportadas desde ambos países, donde se advierte la importancia que han cobrado las deportaciones desde Estados Unidos las cuales representan el doble de las producidas desde el vecino país de México.

25 Nota de la revisora: Las devoluciones desde México se dan por vía terrestre o vía aérea dependiendo del lugar de intercepción del migrante. Si el emigrante es detenido entre la frontera México-Guatemala y el Distrito Federal, se les devuelve por vía terrestre en tres puntos: La Mesilla, Huehuetenango, El Carmen, San Marcos. Cuando emigrantes irregulares son detenidos entre la frontera México-Estados Unidos y el Distrito Federal, son devueltos por vía aérea y en Guatemala son recibidos en el Aeropuerto Internacional La Aurora. En el caso de la emigración de niñez no acompañada -NNA- existen procedimientos específicos a partir de convenios bilaterales con México; en estos casos como en NNA deportados desde Estados Unidos, en Guatemala intervienen la Secretaría de Bienestar Social de la Presidencia y la Procuraduría General de la Nación. Estos infantes en proveniencia de Estados Unidos por lo común viajan en vuelos con los demás deportados guatemaltecos y son recibidos en las instalaciones de la Fuerza Aérea Guatemalteca.

Gráfica 4.
Guatemaltecos deportados desde México vía terrestre y desde Estados Unidos vía área en el año 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección General de Migración -DGM-

Considerando el comportamiento durante toda la década 2000-2010, se constata que el número de deportaciones de connacionales desde Estados Unidos se multiplicó en esta época de globalización de las migraciones económicas. Esto se ve claramente en la siguiente tabla, donde se muestra que en dicho periodo las cifras casi se cuadruplicaron. No obstante, fue entre 2004 y 2005 cuando este crecimiento tuvo la mayor subida, lo cual corresponde al momento de endurecimiento en las políticas de seguridad nacional de Estados Unidos; posterior a ello, entre 2005 y 2010 las cifras continuaron subiendo moderadamente. Sin embargo, ya en esta segunda década, entre 2011 y 2013, ha habido un fuerte incremento hasta llegar a los 50 221 deportados desde Estados Unidos según el reporte de DGM en Guatemala para 2013, de modo que hasta la actualidad, las deportaciones se han septuplicado.

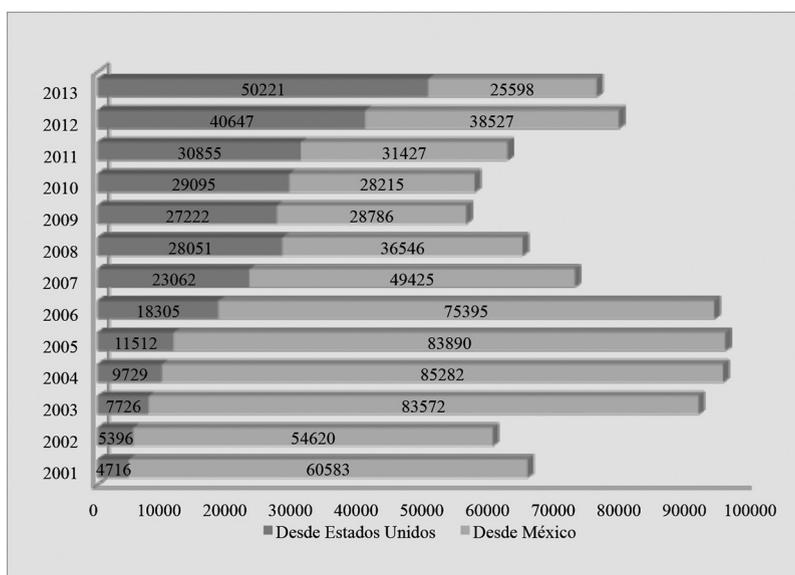
2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
7 748	7 434	8 344	10 355	14 288	25 908	25 135	23 907	22 670	27 222	27 061	30 343	38 900	46 866*

Fuente: U.S. Department of Homeland Security

*Hasta el mes de noviembre 2013

Ahora bien, el comportamiento que considera el conjunto de deportaciones de ambos países producidas en el mismo periodo, revela el papel complementario que han jugado las autoridades, tanto de México, como de Estados Unidos, para impedir el paso a emigrantes guatemaltecos (y centroamericanos en general). En efecto, se advierte una cifra relativamente constante en el número de deportaciones; sin embargo, ha habido un claro relevo para mantener el número de las mismas, pues hasta 2009 México llevó claramente la delantera en este tipo de expulsiones; pero recientemente han sido los Estados Unidos quienes registran el mayor número de deportaciones. De cualquier manera, el resultado es que las cifras de deportados anuales desde ambos países de tránsito y destino se mantienen alrededor de los ochenta mil desde hace 10 años.

Gráfica 5
Deportaciones de guatemaltecos procedentes de Estados Unidos y México
Período 2001-2013 en miles



Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección General de Migración

4.3.4 Redadas en los lugares de trabajo

Como parte de la estrategia de endurecimiento en el control de migrantes sin documentos por parte del gobierno de Estados Unidos, se organizaron numerosas redadas entre 2006-2009 en diferentes estados de la unión

americana. Estas redadas se efectuaron en concurridos centros de trabajo donde había indicios que laboraba un gran número de trabajadores indocumentados.

Estas operaciones se acompañaron de un amplio aparataje, el cual comprendió un despliegue policiaco espectacular (vehículos por tierra y aire) y diversos tipos de funcionarios con sus respectivos equipos tecnológicos, cuya tarea fue documentar a todos los detenidos en un tiempo reducido, conducirlos a cárceles, someterlos a un sistema de justicia expedita, para luego ser deportados por vía aérea a sus países de origen.

Además de que algunos casos pudieron tener un efecto publicitario y disuasivo al alcanzar un carácter mediático para el gran público, las redadas en los sitios de trabajo presentan 2 características específicas: 1) ser de alcance colectivo y 2) estar focalizadas en un lugar determinado. Ello genera impactos sociales mayores, pues se golpea más directamente a las familias y a un tejido social comunitario mayor que comprende espacios de socialización e intercambio (redes de vecinos, amigos, compañeros de trabajo o escuela) de las comunidades donde viven y trabajan los inmigrantes en los lugares de destino. También se afecta de distinta manera en las comunidades origen, pues por la forma de operar en redes de apoyo familiar y comunitario (con frecuencia, localidades rurales) se perjudica al conjunto de parientes y vecinos de una misma zona de procedencia en el país de origen.²⁶

Uno de los casos ejemplares de redadas, que afectó específicamente a población guatemalteca, sucedió el 12 de mayo 2008, cuando tuvo lugar la mayor redada de indocumentados hasta entonces hecha. Esta fue en una fábrica de alimentos Kosher en Postville, una pequeña población de 4 000 habitantes de Iowa. Allí detuvieron a 389 indocumentados, de los cuales 293 eran guatemaltecos, hombres y mujeres, mayas y mestizos. Susan Jonas (2011; p. 68-70) considera que este caso hizo visible la importancia cobrada por esta nacionalidad entre los inmigrantes que viven en Estados Unidos. En el mismo, llama la atención la forma en que se hizo la redada -empleo de personal y equipo de apoyo como helicópteros-, la

26 Linda Green, Elizabeth Oglesby y Ruth Piedrasanta, llevaron a cabo una investigación con apoyo de la Wenner Green Foundation, sobre redadas en lugares de trabajo efectuadas entre 2007 y 2008, en Ohio, Massachusetts y Carolina del Sur, las cuales afectaron específicamente a varias comunidades guatemaltecas indígenas y mestizas.

manera como fueron tratados los detenidos -encadenados y engrilletados- y también por las formas legales empleadas; puesto que se realizó un proceso abreviado y colectivo, en donde las opciones eran: 1) se declaraban culpables de robo agravado de identidad, por el empleo de documentos de seguridad social a nombre de otras personas, y luego de algunos meses de detención serían deportados, o bien, la opción 2) de declararse inocente y durante el proceso podían pasar dos años en la cárcel y luego serían deportados de todas maneras. Del conjunto de detenidos, en 270 casos se optó por la primera opción, de ellos 232 -86 %- fueron guatemaltecos procedentes de comunidades rurales del departamento de Chimaltenango -aldeas El Rosario y San José Calderas; y Patzún- y San Miguel Dueñas del departamento de Sacatepéquez.

5. Gestión pública y fenómeno migratorio en Guatemala

En torno a la atención de la problemática ligada a las migraciones, tanto las que salen de Guatemala, como de los migrantes que transitan o se quedan en el país, en un reciente mapeo de actores, S. Pellecer (2012) considera que

[...] en la última década han surgido y tomado fuerza varias organizaciones de la sociedad civil en materia de migración, las ONG y movimientos sociales están trabajando a favor de los derechos de los migrantes. De igual manera... se ha creado una institucionalidad gubernamental para la atención de las comunidades migrantes.

En dicho mapeo se señala que existen 13 instituciones, más otras instancias gubernamentales que de manera más parcial que total, se ocupan de distintos aspectos relacionados con población migrante, al igual que también lo hacen 7 redes nacionales e internacionales de tipo religioso o civil y 7 organismos internacionales en Guatemala. Por otra parte, dentro de la sociedad civil se registran al menos 10 organizaciones o redes asociativas, de las que se hablará más adelante, y más de 3 redes de migrantes guatemaltecos en Estados Unidos; además de otras organizaciones centroamericanas o mexicanas y las instituciones académicas.

De ese conjunto, las instancias gubernamentales -según el tipo de atención que prestan- son:²⁷

27 Se sigue la catalogación propuesta por Menamig en “Monitoreo de políticas públicas en materia migratoria 2008- 2009”.

- a. Atención centrada en los derechos humanos de los migrantes en lugar de destino y origen
 - Comisión Presidencial de Derechos Humanos (Coprode).
 - Secretaria Presidencial de la Mujer (Seprem).
 - Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH), a través de la Defensoría de la Población Desarraigada y Migrante.

- b. Quienes se ocupan de políticas de seguridad en relación a migrantes
 - Ministerio de Gobernación, Dirección General de Migración (DGM) a través del Departamento de Control Migratorio y Oficina de Relaciones Migratorias Internacionales.
 - Ministerio Público (MP), específicamente la Fiscalía contra la Trata de Personas.
 - Policía Nacional Civil (PNC).
 - PDH, específicamente la Defensoría de la Población Migrante.

- c. Las instancias gubernamentales ligadas a políticas de atención a migrantes:
 - Ministerio de Relaciones Exteriores (Minex).
 - Ministerio de Trabajo y Previsión Social (Mintrab), especialmente en la Unidad de Migraciones Laborales.
 - Consejo Nacional de Atención al Migrante de Guatemala (Conamigua).
 - Procuraduría General de la Nación (PGN) especialmente a través de la Procuraduría de la Niñez y Adolescencia.
 - Secretaría contra la Violencia Sexual, Explotación y Trata de Personas (SVET), adscrita a la Vicepresidencia de la República²⁸.
 - Secretaría de Bienestar social de la Presidencia (SBS) -atención a niñez migrante no acompañada-
 - Centro de Atención al Migrante (CAM).

28 El 18 de febrero de dos mil nueve fue emitida la Ley Contra la Violencia Sexual, Explotación y Trata de Personas, Decreto 9-2009 del Congreso de la República, la cual tiene como objeto prevenir, reprimir, sancionar y erradicar la violencia sexual, la explotación y la trata de personas, la atención y protección de sus víctimas y resarcir los daños y perjuicios ocasionados. Esta secretaría se presentó de manera pública el 5 de agosto a la vez que se presentó la “Política pública contra la trata de personas y protección integral a las víctimas”, así como el “Plan Estratégico de Acción 2007-2017”.

<http://www.vicepresidencia.gob.gt/v2/content/secretar%C3%AD-contra-la-violencia-sexual-explotaci%C3%B3n-y-trata-de-personas>

- Programa de Población Migrante.
- Comisión de Migrantes del Congreso de la República.

No obstante, a pesar del número de instancias gubernamentales ocupadas de la atención de varios aspectos del proceso migratorio, su desempeño no se aprecia tan favorablemente. En un estudio publicado en 2009 sobre las políticas públicas respecto a la migración en Guatemala y México (Grupo Guatemala-México, Migración y desarrollo, 2009: p. 4), las mismas fueron definidas como políticas implícitas, más que explícitas y sin que hubiese un plan articulado e integral, con normativas convenientemente aprobadas a nivel de Estado. Este rasgo también contribuye a que dichas acciones y medidas políticas de los gobiernos y sus instancias dependan del servidor público que debe impulsarlas, quien puede desempeñarse de manera activa y eficiente, o bien por el contrario, no aportar mucho e incluso mostrar un desempeño contraproducente, sin que pueda tomarse alguna medida al respecto.

Por otra parte, en Guatemala el conjunto de normativas legales a nivel nacional que puede favorecer o limitar el derecho a migrar y alrededor del cual deben orientarse las acciones articuladas en forma de políticas públicas, se encuentra débil y difuso, con

[...] incoherencias, vacíos y contradicciones, aspectos que limitan el propio imperio de la legalidad y legitimidad pública y dan oportunidad al desarrollo de estrategias informales de atención...a diversas coyunturas políticas, sociales y humanitarias relacionadas con las migraciones internacionales. [Por ello, no es de extrañar] la fragmentación, desarticulación y descoordinación de la institucionalidad pública (*ibid*: p. 5).

Esta situación permite que sean las coyunturas políticas o las situaciones de crisis en torno a las cuales el Estado tome responsabilidades parciales frente a los fenómenos migratorios, más que la existencia de un marco legal amplio y coherente al respecto y una política pública clara y eficiente.

Conviene precisar que desde fines del 2007, en Guatemala se aprobó la Ley de Atención al Migrante Guatemalteco y con ella se creó el Consejo Nacional de Atención al Migrante Guatemalteco -Conamigua- como un

[...] ente gubernamental encargado de coordinar, definir, supervisar y fiscalizar las acciones y actividades de los Órganos y entidades del

Estado tendientes a proteger, atender y brindar asistencia y auxilio a los migrantes guatemaltecos y sus familias, así como los migrantes de otras nacionalidades que se encuentren en el territorio nacional²⁹.

Sin embargo, dicha ley entraña reformas que no han sido hechas con respecto a las responsabilidades del Estado ante los migrantes nacionales e internacionales y para su cumplimiento se cuenta, no obstante alguna excepción, con instituciones públicas poco eficientes que perpetúan la informalidad en el tratamiento de las migraciones que atraviesan el país, permitiendo negligencia en su aplicación, arbitrariedad y abusos de poder. Tampoco se ha logrado impulsar una política migratoria integral que articule las distintas instancias que operan para atender este fenómeno, y se observa una falta de compromiso político con el tema, al igual que una notable falta de apoyo económico para echar a andar los compromisos adquiridos (atención consular en país de destino, por ejemplo) o de apoyo a políticas o programas que consideren a la creciente migración de retorno.

Asimismo, en vista que el fenómeno migratorio acontece a escala regional, la ley adolece de una perspectiva centroamericana que contemple las tendencias de integración regional y los actuales desplazamientos de la población en la región. En conjunto se aprecia que los aspectos legales no forman un conjunto armónico de procedimientos, ni a nivel nacional y menos aun regionalmente.

Por su parte, en México no fue hasta fines del 2012 cuando entró en vigor una nueva ley de migración, impulsada desde junio del 2011. La misma plantea entre sus principios:

Respeto irrestricto a los derechos humanos, No a la criminalización del migrante irregular, Responsabilidad compartida, Facilitación de la movilidad internacional de las personas salvaguardando el orden y seguridad, Unidad familiar e interés superior del niño, Reconocimiento de los derechos adquiridos de los migrantes, Equidad entre nacionales y extranjeros. Esta misma ley señala como objetivo: Regular el ingreso y salida de mexicanos y extranjeros del territorio nacional, así como el tránsito y la estancia de extranjeros, en un marco de respeto, protección y salvaguarda de los derechos

29 Ley del Consejo Nacional de Atención al Migrante de Guatemala. Capítulo I. Artículo 2. Naturaleza.

humanos, de contribución al desarrollo nacional y de preservación de la soberanía y de la seguridad nacional³⁰.

El encargado de aplicar esta normativa es el Instituto Nacional de Migración -INM-, “órgano administrativo desconcentrado de la administración pública federal, dependiente de la Secretaría de Gobernación”³¹. Esta nueva ley, sin embargo ya ha recibido señalamientos por parte de organizaciones civiles y académicas, pues no da facilidades para que los migrantes centroamericanos viajen de manera segura por México en su paso a Estados Unidos.

Con lo hasta aquí planteado puede advertirse que a nivel normativo en materia de derechos humanos y seguridad de tránsito migratorio, en el contexto regional, han existido importantes vacíos en esta última década, más en algunos momentos que en otros, y en ocasiones es manifiesta una falta de voluntad política para resolverlos. Además, se trata de una realidad compleja que entraña una multiplicidad de actores y está sujeta a constantes transformaciones, donde las situaciones emergentes son frecuentes (crecimiento del crimen de trata de personas -menores y adultos-, extorsiones o secuestros en países de tránsito, endurecimiento de políticas en algunos estados de EE.UU. como en Arizona o la incierta aprobación de una nueva ley migratoria en Estados Unidos), todo lo cual exige respuestas cada vez más rápidas.

En la actualidad se requiere trabajar sobre los derechos de los migrantes en tránsito de manera regional (México, Centroamérica) en vista de la proliferación de abusos en particular en México, donde si bien no son del todo nuevos, se han vuelto sistemáticos los secuestros y extorsiones de migrantes por distintos grupos ilegales. Asimismo, con el creciente número de deportaciones desde Estados Unidos, en Guatemala no se cuenta con políticas específicas en torno a la inserción de los deportados y retornados, o bien, no se han desarrollado iniciativas productivas para orientar la inversión de los mismos migrantes. Resulta conocido que luego del pago de la deuda por el viaje³², el migrante ahorra; la vivienda ha sido la primera

30 Instituto Nacional de Migración. (2012). *Ley de Migración y su Reglamento. México.*

31 Instituto Nacional de Migración. *Acerca del INM. ¿Qué es el INM?*

32 En Guatemala el costo del viaje en esta década, utilizando a los pasadores o coyotes, ha variado de 3 000 a 8 000 dólares estadounidenses. Este costo es un adeudo que se paga con el fruto de los primeros años de trabajo. Y no será hasta que se concluya cuando se incrementa la oportunidad de ahorro para inversión.

inversión que decide efectuar, pero luego economiza para invertir en un empleo posible en sus comunidades (vehículo de transporte, pequeños comercios, etc.) tratando de asegurar el futuro de su familia, sin embargo en estos procesos los migrantes no cuentan con ningún tipo de apoyo por las distintas instancias del Estado, ni a escala nacional ni local.

Esto asume un cariz particular cuando se trata de población indígena migrante, pues como se ha mostrado aquí considerando la región norte y noroccidente de Guatemala, la misma realiza un mayor esfuerzo para enviar dinero a sus familias; sin embargo, las condiciones de rezago estructural y la falta de inversión social no ayudan a que esos incentivos conozcan un mejor provecho para ellos y la mejora sustancial en el desarrollo de sus territorios.

Esto nos lleva a considerar finalmente, la falta de atención que reciben las causas estructurales que producen el fenómeno migratorio como son el desempleo, subempleo y la falta de oportunidades de desarrollo para las jóvenes generaciones.

5.1 El papel de la sociedad civil en torno al fenómeno migratorio

En este inciso cabe destacar el destacado rol que juegan en Guatemala las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales, que de manera exclusiva o complementaria, se ocupan de uno o varios aspectos relativos al fenómeno migratorio. Aquí se encuentran organizaciones de primer nivel (organizaciones de diferente tamaño, con distintos objetivos y tipo de atención brindada) y de segundo nivel (organizaciones de organizaciones). Entre las primeras figuran:

- PMH- Pastoral de Movilidad Humana, de la Conferencia Episcopal de Guatemala. Esta instancia se propone “Fortalecer y animar la pastoral migratoria para que responda al fenómeno de la movilidad humana, como signo de los tiempos y contribuir a la construcción de una sociedad justa y solidaria, sin fronteras, en los desafíos de un mundo globalizado, a la luz del Evangelio y del Mensaje de la Iglesia”³³.

33 Pastoral de Movilidad Humana, Conferencia Episcopal de Guatemala <http://www.movilidadhumana.com/delegaciones/>

- Casa del Migrante. Estas casas son parte de una red sostenida por la orden de Misioneros Scalabrinianos, que actúa en varios lugares clave de distintos países (México, Guatemala, El Salvador). En Guatemala, se organiza primero en Tecún Umán -frontera Guatemala/México- en 1995, cuatro años más tarde, en 1999 abre otro centro en la ciudad de Guatemala. Las Casas del Migrante son “un refugio para todas las personas que migrando hacia el Norte ven truncado el sueño americano. En 1996, en Tecún Umán se crea la Oficina de Derechos Humanos con dos objetivos principales: detectar las violaciones de los derechos humanos de los migrantes, dar seguimiento a las mismas y crear en la frontera sur occidental de Guatemala, una cultura de derechos con la formación de promotores jurídicos en la región. La casa brinda a toda persona migrante, hospedaje (3 días), alimentación, asistencia social, laboral, jurídico - legal, médica y otras necesidades básicas que puedan necesitar mientras permanecen en la institución”³⁴.
- Medios de comunicación como la Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas -FGER-. Esta es una cadena de radios alternativas que dispone de una cobertura nacional. Esta iniciativa cobra forma en 1965 para impulsar procesos de educación básica y acompañamiento religioso de población rural; sin embargo después de los Acuerdos de Paz, busca jugar un nuevo rol ante los nuevos cambios sociales, económicos y políticos del país, por eso promueve el desarrollo de los proyectos radiofónicos en áreas rurales³⁵ y se preocupa por producir información que practique el pluralismo y busque la democracia.³⁶
- Caritas de Guatemala, es una ONG internacional entre cuyas líneas de trabajo figuran: los migrantes y la trata de personas en la región y se propone incidir, “junto con otras organizaciones cristianas,

34 Red Casas del Migrante. Casa del Migrante Tecún Umán.

35 En esta radio se difunde el programa “Contacto migrante”, que vincula al emigrante con su familia y su comunidad. Su formato es interactivo con contenido que surge para analizar el fenómeno migratorio en Guatemala.

36 Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas. *Historia. Antecedentes.*

interreligiosas y ONGs para el desarrollo, en la ratificación e integración de este tema en la legislación de cada país³⁷.

- Existen distintas organizaciones más enfocadas en un sector específico como: Asociación Refugio de la Niñez; Organización Mujer, Red Internacional contra la Explotación Sexual (Ecpat), etc.

Entre las segundas figuran:

- Menamig -Mesa Nacional para las Migraciones en Guatemala-. Es una instancia de la sociedad civil “que facilita la articulación de esfuerzos de las instituciones, organizaciones y personas miembro para la atención del fenómeno migratorio, y defensa de los derechos humanos de la población migrante y sus familias”³⁸. Cuenta con cobertura nacional y mantiene contacto con entidades de migrantes a nivel regional -C.A. y México- y en Estados Unidos.
- Grupo Articulador de la Sociedad Civil en Materia Migratoria para Guatemala (GA).

Este segundo nivel muestra una tendencia en las organizaciones civiles de trabajo en red, lo cual potencia sus capacidades. En este sentido, Menamig ha jugado un papel importante en dicho impulso, pues dio inicio a sus labores hace cerca de 15 años tratando de conjugar esfuerzos de distintas instancias, cuyo interés central es el fenómeno social de la migración. Esta instancia ha mantenido una dinámica actividad en varias líneas como la divulgación, la denuncia, el registro y análisis de datos sobre distintos aspectos de interés en el tema (deportación, trabajo agrícola, redadas, etc.), así como la articulación de organizaciones que se ocupan de la atención al migrante, el respeto a sus derechos humanos y la discusión sobre políticas públicas en el tema migratorio. Por su parte, el GA busca jugar un rol político estratégico respecto a iniciativas de impacto en torno al fenómeno migratorio.

37 Cáritas de Guatemala. Conferencia Episcopal de Guatemala. *Ejes temáticos. Ejes temáticos y transversales.*

38 Voces Mayas - Red de Radios Mayas México-Guatemala. (2010, 30 de agosto).

Finalmente, otro sector importante de la sociedad civil en Guatemala que aborda el fenómeno migratorio es el académico. En él figuran instituciones de educación superior y centros de investigación que cuentan con líneas o ejes de trabajo en torno a este tema. Algunos de ellos desarrollan actividades de incidencia como aquí se señala:

- Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo (Incedes), que se ha propuesto “Aportar al desarrollo del conocimiento de las migraciones en y desde Centroamérica, México y el Caribe, entendiendo a la región como parte de un Sistema Migratorio, mediante el impulso de un proceso de reflexión y aplicación general de hallazgos y avances de investigación”³⁹.
- Universidad Rafael Landívar (URL). El área de migraciones fue creada en 2004 y comprende dos ejes de trabajo: la investigación y la incidencia. Forma parte de la Red Jesuita para Migrantes que tiene como objetivo: “abordar el fenómeno de la migración internacional en la región centroamericana, a partir de la realización de investigaciones y acciones de incidencia política, mediante el impulso de un programa que incluya acciones de acompañamiento pastoral y asistencia social” (Red SJM: 2005).
- Flacso: cuenta con el área de estudios de pobreza y migración, en cuyas líneas de investigación figuran: a) la reinserción laboral de migrantes de retorno y b) redes sociales y migración internacional
- Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) de la Escuela de Historia, de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Este instituto desarrolla una línea de trabajo al respecto.

Respecto al trabajo académico, en un diagnóstico regional de organizaciones y actores que trabajan el tema migratorio en Centroamérica y México (Consejería en Proyectos: 2010), se comenta:

39 Recuperado de http://www.sociologialatinoamericana.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=134%3Aguatemala-centros-institutos&catid=6&Itemid=50

Los esfuerzos realizados... son importantes para generar conocimientos y aportes teóricos y metodológicos... no obstante, su alcance e impacto podrían ser significativamente más importantes si estos insumos se sociabilizan de forma más extensa, trascendiendo las fronteras de las organizaciones que los producen.

Con los puntos abordados en este capítulo se ha tratado de ofrecer un panorama general del fenómeno migratorio desde una perspectiva interdisciplinaria, considerando algunos de sus distintos aspectos, problemáticas y actores, situando el actual contexto de base a escala nacional y regional mesoamericano (C. A. y México) que nos permita entender mejor los elementos más localizados en los territorios de trabajo que se eligieron y donde se busca entender las manifestaciones y agencia del capital social a nivel local.

CAPÍTULO II:

MARCO

TEÓRICO-METODOLÓGICO

1. Reconsiderando migración y desarrollo desde lo social

Desarrollo ha sido un concepto clave en el mundo de la posguerra. El mismo fue considerado por las emergentes organizaciones mundiales (ONU) en la década de los cuarenta, como la cuestión preferencial para lograr el disfrute de la seguridad económica y social de hombres y naciones (S.Boissier:1999, pp. 1-3). Durante las siguientes décadas, el desarrollo privilegió por sobre todo, al crecimiento económico; sin embargo, al inicio de los setentas, el concepto se renovó y tuvo una perspectiva más social a partir de Dudley Seers (1969). Este autor señaló al desarrollo como un concepto normativo cargado de juicios de valor (como considerarlo sinónimo de mejora o progreso), que dependía de políticos y gobiernos o de modelos a seguir impuestos, perdiendo de vista “las condiciones necesarias para la realización del potencial de la personalidad humana” y como un objetivo aceptado universalmente. Estas condiciones añadiría, debían estar relacionadas en primer lugar con la alimentación, y por tanto con los niveles de ingreso y con la pobreza, en segundo lugar con el trabajo (empleo que garantice cubrir las necesidades y la reproducción social de la familia) y la tercera condición sería la búsqueda de igualdad o equidad; es decir, evitar la concentración de ingresos. Como se advierte, estos planteamientos ya ponderan los aspectos sociales y no se limitan a lo relacionado con el crecimiento económico.

De cualquier manera se continuó considerando que el desarrollo está asociado con el crecimiento económico, medido este por el aumento de la producción nacional, bajo la premisa que el crecimiento continuo y en un valor mayor que el crecimiento de la población, aumenta el ingreso por habitante de un país y, en consecuencia, su desarrollo. Esta visión basada en el ingreso se modificó en las últimas dos décadas del siglo pasado al comenzar a concebir el desarrollo como un proceso de realización del

bienestar, que se sustenta en el paradigma de desarrollo humano (Arriola Quan, 2007). Así pues, será hasta la década de 1990, cuando la idea de desarrollo se inclina, no solo a lo social, sino considerará un conjunto de condiciones objetivas y subjetivas contempladas en el concepto de “desarrollo humano”, que retoma ideas de Amartya Sen y Richard Jolly, entre otros. El desarrollo entonces comenzó a ser entendido como la expansión de las capacidades de los individuos, en especial en lo que se refiere a la capacidad de ser y hacer; como por ejemplo, el poder elegir gobernantes, el utilizar recursos económicos, el disfrutar de los servicios de educación o salud y la posibilidad de interrelacionarse con confianza (Sen: 1999). Desde esta perspectiva, el mero capital económico no basta.

Asimismo, se propuso que mediante una metodología determinada y el uso de una serie de indicadores, se podrían medir empíricamente estos rasgos en todo el mundo. Por su parte, en 1995 las Naciones Unidas propusieron cinco dimensiones para una agenda de desarrollo: la paz, la economía como motor del progreso, el medio ambiente como base de la sostenibilidad, la justicia como pilar de la sociedad y la democracia como forma de gobernanza (Boissier:1999, p. 4); con ello el concepto de desarrollo se enriqueció, asumiendo una perspectiva multidimensional y requiriendo su análisis un tratamiento cada vez más interdisciplinario.

La trayectoria conceptual del desarrollo esbozada tan brevemente aquí, que ha ido de lo marcadamente económico a lo social, político, ambiental, etc., nos sirve de base para considerar la relación entre migración-desarrollo y el análisis que se ha hecho de la misma. Al inicio, esta también mantuvo un enfoque muy centrado en lo económico (los envíos de dinero) y poco a poco el interés se ha ido desplazando hacia las otras dimensiones que el binomio supone. Igualmente, en esta relación no se pueden perder de vista los elementos empíricos que la marcan y distinguen en nuestro medio como son: a) los procesos de globalización creciente que conciernen a América Latina, de cuyos países proviene el 53 % de la población inmigrante en los Estados Unidos, b) los diferenciales salariales observados entre el país receptor de migrantes y los expulsos, c) la correspondencia en décadas recientes entre crecimiento de flujos de emigrantes y el volumen progresivo de remesas enviadas y d) que la región conformada por México y el Triángulo Norte de Centroamérica -Guatemala, Salvador y Honduras- se ha convertido en una área más insegura, violenta y mantiene una gran expulsión de emigrantes, aun si los emigrantes mexicanos, en razón de

su historia, de su vecindad y de programas específicos (como Braseró), han sido mucho más numerosos y la emigración bastantes décadas más temprana que la de los países centroamericanos. Estos datos brindan asimismo, la posibilidad de entender mejor algunos de los elementos alrededor de los cuales se ha planteado la relación migración y desarrollo, sus aportes y debates.

Inicialmente, la atención de organismos internacionales, de los gobiernos y de los analistas se centró en las remesas económicas enviadas, sobre todo cuando los volúmenes de las mismas comenzaron a duplicarse cada cinco años (Martínez: 2008, p. 207)⁴⁰ a partir de 1980. En el año 2000 se creó el Fondo Multilateral de Inversiones -Fomin-, miembro del BID, que según Hall, J (2010) “comenzó a estudiar de manera intensiva el volumen y los costos de las transacciones, así como el potencial que representaban las remesas internacionales para el desarrollo de América Latina y el Caribe”. Con los estudios sobre remesas realizados por esta vía se buscó evaluar

[...] su impacto directo e indirecto sobre variables macroeconómicas clave, desde el tipo de cambio y la inflación hasta la balanza de pagos y las reservas de divisas, ... su potencial efecto catalizador de la inclusión financiera que puede... multiplicar su impacto sobre el desarrollo... [y por] la ampliación de la tipología y variedad de los canales utilizados para su envío y recepción, que ha abierto nuevas oportunidades de negocio [...] (BID, 2009, p. 2).

Con este enfoque se conforma una corriente hegemónica entre la banca multilateral de desarrollo, instituciones gubernamentales, ONG; y algunos centros académicos, donde se han privilegiado aspectos de macroeconomía y de mercado (capitalización de grupos de población antes excluidos, diversificación de productos y servicios de la banca, etc.) en la manera de considerar las remesas, buscando “potenciar [su] rol... como instrumento de desarrollo”. Siguiendo estos criterios, se generaron algunos parámetros de medida dentro de los sistemas bancarios nacionales⁴¹ e internacionales, quienes cuantificaron las remesas a través de la balanza de pagos; por otro lado, algunas instancias internacionales o gubernamentales impulsaron el empleo de encuestas entre familias de migrantes en países de

40 Citado en C. Stefani, *ibid.* p.6

41 Ver Tabla 2 del Capítulo 1 donde se señala el cambio de contabilidad y visibilidad de las remesas a partir de 2002 en Guatemala.

origen o destino para determinar el funcionamiento y uso de las remesas; no obstante, la creciente cuantificación de aspectos relativos a las remesas económicas, presenta limitaciones en la calidad de la información recabada sobre las mismas, pues los métodos empleados no garantizan del todo la fiabilidad pretendida.

Desde esta perspectiva las remesas monetarias constituyen una significativa fuente de recursos financieros externos, puesto que estas se revelan como un valor más importante que la asistencia oficial para el desarrollo y la inversión extranjera. Consideradas desde el nivel macroeconómico, las remesas monetarias aumentan la demanda agregada interna y, en consecuencia, estimulan el crecimiento económico. Además, al incrementar significativamente el ingreso de quienes las reciben, contribuyen a reducir la desigualdad en la distribución del mismo y la pobreza (Fajnzylber y López, 2008).

Considerar las remesas desde este punto de vista, según Stefoni (2011; p. 5) las hace ver como “recursos frescos” y por tanto susceptibles de uso en programas de desarrollo como formas de inversión local como si se tratara de un capital disponible para ello. De hecho, una de las acerbas críticas a esta manera funcional de ver las remesas, señala que considerarlas como recursos brindados por los propios migrantes individuales para mejorar la condiciones de vida de sus familias y sus localidades, es una manera de responsabilizar a los propios migrantes para luchar contra la pobreza, sin cuestionar las causas, “[...] de la migración compulsiva y del deterioro productivo y social de las localidades, países y regiones” (Márquez Covarrubias 2012, p. 235), y sin considerar la división global del trabajo y la explotación laboral de los emigrantes y las políticas neoliberales que “desencadenan procesos de descentralización que desplazan la responsabilidad social del Estado... hacia municipios... al sector privado y donde ganan presencia las ONG” (*op. cit.*, pp. 92-93).

Por su parte, C. Stefoni (2011; pp. 3-4) complementa lo anterior al señalar que el interés del estudio sobre las remesas en los años recientes obedece a 4 factores: 1) la correlación entre aumento de emigrantes hacia un mayor número de destinos, pero sobre todo hacia países desarrollados y la mayor recepción de remesas, b) la visibilidad que de ellas pudo obtenerse a partir de la cuantificación de montos enviados debido a las nuevas tecnologías, la participación de la banca en estas transacciones y al modo de considerarlas

en las cuentas nacionales, c) la mayor parte de países receptores de remesas son países con elevados índices de pobreza, desigualdad y subdesarrollo, donde las remesas suelen ser vistas como un factor clave para lograr cambios ante la ausencia de otros elementos, d) el modelo liberal de economía en el contexto de globalización, donde se promueve la descentralización y es menor la presencia del Estado en las localidades. Esta autora apunta que en la década reciente se observa una mayor participación de ONG y el sector privado en la escena local, donde “el Estado termina ocupando una función de coordinación y apoyo, más de que gestor e impulsor del desarrollo”.

Además de los estudios de migración y desarrollo que privilegian lo económico, objetivo o material, aparecen estudios que ponen énfasis en lo subjetivo, lo relacional o lo simbólico, o bien en lo jurídico y se enfocan las dimensiones sociales e incluso políticas de los intercambios que operan en los procesos de migración, así como en las particularidades que se derivan de su carácter transnacional. Es en este ámbito donde se distinguen varios tipos de remesas.

Una primera distinción, donde se combinan criterios económicos, sociales y políticos, concierne a su carácter individual y colectivo. En las remesas individuales se diferencia lo relacionado con el gasto de mantenimiento de la familia (alimentación, vestido, habitación) de los costos para la reproducción social y cultural (celebración de fiestas personales o comunitarias). En cuanto a las remesas colectivas (Goldring, L: 2004) a partir de sus estudios en México, cataloga tres tipos: familiar, colectiva o basada en la comunidad y las remesas para inversión y señala cinco aspectos que deben considerarse en cada una de ellas: Quién envía, los beneficiados, los actores o instituciones mediadoras, la importancia del lugar de origen en el destino de las remesas y el balance entre ingreso, ahorro e inversión. Por su parte, Moctezuma y Pérez Veyna (2006) basándose principalmente en el caso mexicano y secundariamente en algunos casos de Centroamérica, considera que en las remesas operan tres diferenciaciones: a) en función del uso de las remesas, b) el beneficio que se espera obtener y c) el tipo de persona que envía las remesas. Él distingue también las remesas colectivas con fines sociales o comunitarios (proyectos específicos en lugares de origen), las remesas productivas con beneficio a socios que invierten y sistemas mixtos de organizaciones sociales y gobierno para invertir en proyectos productivos (como en México fue el proyecto “3 x 1”). Para este autor, el crecimiento de las remesas colectivas

[...] ha dependido de fenómenos tales como: los cambios en el patrón migratorio que se asocian a las políticas de inmigración en Estados Unidos, el crecimiento en la magnitud de la migración, la estructuración de complejas redes sociales en los lugares de origen y destino, el desarrollo del liderazgo y de la experiencia organizativa, la promoción de iniciativas de inversión en obras sociales en las comunidades de origen y la participación de los gobiernos locales.

Por su parte, desde 1998 y a partir de sus estudios llevados a cabo en República Dominicana, Peggy Levitt (2008) propone el concepto de remesa social. Ella considera que los migrantes exportan ideas y comportamientos que de varias maneras son también enviados a sus comunidades de origen. En este sentido, cuatro aspectos resultan fundamentales: las normas, las prácticas, las identidades y el capital social, los cuales circulan entre países de destino y de origen. Este tipo de intercambios “ocurren cuando los migrantes regresan a vivir o visitan sus lugares de origen, cuando los no migrantes los visitan en lugares de destino o través del intercambio de cartas, videos, cassettes, email, blogs o llamadas de teléfono” (Levitt y Lamba-Nieves, D.: 2011, p. 3). Las remesas sociales constituirían entonces el conjunto de valores, normas, hábitos, imaginarios y, en general, los aprendizajes de una persona o grupos familiares y sociales a partir de la migración.

Esta autora estima que la cultura permea aspectos de las iniciativas de desarrollo como un desafío y una oportunidad, pues los migrantes portan ideas, prácticas y narrativas las cuales permiten la movilidad y diferentes formas de afiliación y pertenencia. La cultura influye en cómo los objetivos del desarrollo se establecen y de cuán exitosamente se alcancen, aunque de la política dependerá lo que se ponga en marcha para alcanzar dichos objetivos. Así pues, desde esta posición se aprecia cómo en el fenómeno migratorio se ponen en circulación estas remesas menos evidentes, las cuales vehiculan contenidos sociales y culturales en varias vías, alcanzando diferentes ámbitos que incluyen los contextos y prácticas organizacionales. Este tipo de remesas pueden extenderse a otros dominios de la práctica y escalar hacia organizaciones de nivel regional o nacional (Levitt y Lamba-Nieves: 2011; p. 19). Debe admitirse que en estos procesos pueden darse no solo efectos positivos, sino negativos, pero resulta un recurso potencial que debe examinarse cuando de proyectos o planes de desarrollo se trata, particularmente en contextos donde la emigración es importante.

Varios investigadores, al utilizar este concepto, han hecho aportes señalando las virtudes, limitaciones e incluso los efectos contraproducentes de las remesas sociales. En efecto, al migrar, las personas tienen la oportunidad de mejorar sus capacidades por medio de la adquisición de nuevas habilidades y el trabajo tecnificado. De hecho, estudios que han analizado los casos de países dinámicos, como el Sudeste Asiático, encuentran que entre los factores de crecimiento y desarrollo resalta la transferencia de tecnologías, lo cual puede ser facilitado por la experiencia migratoria. La experiencia laboral en un país distinto al de origen, puede permitir el fortalecimiento de las capacidades humanas y, en el caso de la emigración a los países desarrollados, la experiencia de un estilo de vida diferente, el aprendizaje de un segundo idioma, y la práctica de empleos diferentes con mayores niveles de exigencia les permite una mejor calificación laboral y en caso de retorno, posibilita espacios laborales mejor calificados (Durand: 2004 y López Cobo: 2008).

Sin embargo, los aprendizajes en el país de destino también pueden tener el efecto contrario: la experiencia de vivir y trabajar en una economía postindustrial avanzada expone a los migrantes a una cultura de consumo que les inculca exigencias de bienes y servicios, otros patrones de vida imposibles de satisfacer con los ingresos que podrían obtener en su país de origen (Ruíz: 2007).

Por otra parte, se ha señalado que el impacto de las remesas sociales está mediado por las condiciones individuales y del entorno. En cuanto al migrante como portador de remesas sociales puede decirse que:

[...] la manera en que las personas migrantes regresan a su lugar de origen afecta el impacto de desarrollo del tiempo que estuvieron fuera -por ejemplo, si son capaces de utilizar, y cómo, las nuevas habilidades que adquirieron- y si se les dificulta reajustarse y por ello van a migrar de nuevo en un corto plazo. Si la confianza de las mujeres en sí mismas aumentó debido a la migración, ¿perdura esa mayor confianza cuando regresan? Si los hombres han asumido funciones reproductivas, ¿se [mantienen cuando] los migrantes han retornado? (Jolly y Reeves: 2005, pp. 57-58).

El impacto de estas remesas trasciende los espacios microsociales y tiene sus riesgos; pues si bien puede ser una ventana de oportunidades:

por ejemplo, para la adquisición de habilidades que se requieren en la industrialización, así como para la organización de un flujo de recursos para las jóvenes generaciones; también genera distinto tipo de conflictos y generación de violencia (Bates y Yackovlev: 2002).

Finalmente, cabe señalar que con el enfoque más centrado en lo social, se retoman conceptos surgidos y empleados en otros ámbitos, como sería el de capital humano o el de capital social, pero ahora considerando su conformación y desempeño dentro del proceso migratorio. Específicamente sobre el capital social comentaremos a lo largo de este capítulo y los subsecuentes.

1.1 Algunas referencias sobre migración-desarrollo en Guatemala y Centroamérica

Un reciente estudio realizado en Guatemala concluye que las remesas reducen la incidencia de la pobreza, en particular en los hogares del área rural (Pineda, 2008). Asimismo, no se pueden perder de vista las mejoras específicas que se producen desde la perspectiva del desarrollo humano, pues las remesas monetarias, a más de incrementar el ingreso, han contribuido a elevar el nivel educativo, tal como lo evidencia un estudio realizado en Guatemala en años recientes, donde se apunta que los hogares que reciben remesas monetarias gastan casi un 60 % más en educación que los hogares que no las reciben (Adams: 2005a). Esto implica la elevación de los niveles de escolaridad en población antes excluida y que no se eleva únicamente en uno o dos grados, sino se completan ciclos de educación formal primaria -6 años-, secundaria -3 años adicionales- y diversificado -2 o 3 años más-, e incluso se genera la posibilidad de efectuar estudios superiores. De forma complementaria y considerando el contexto centroamericano, se reconoce que las remesas monetarias, no solo inciden en una mayor inversión en educación, también inciden en una reducción de la deserción escolar, así como lo evidencian estudios en El Salvador (Rhata: 2009).

Asimismo, el dinero proveniente de las remesas monetarias aumenta la posibilidad de emprender una actividad empresarial, en especial en el comercio, la agricultura y la manufactura, con la consiguiente generación de empleo e ingreso familiar. Una encuesta de la OIM (2005) recopiló testimonios respecto a que sin el recurso proveniente de las remesas monetarias no era factible crear y financiar la unidad productiva. Es decir, en ausencia de remesas monetarias, un amplio número de emprendimientos

productivos, que estimulan la actividad económica local, regional y del país, no serían posibles. Las remesas son, en consecuencia, un motor que amplía el tejido empresarial entre propietarios de micro y pequeñas empresas.

Dentro de los aspectos que se han transformado de manera muy evidente figuran los patrones de consumo de las familias que reciben remesas monetarias, las cuales presentan netas diferencias con quienes no las reciben. En Guatemala, las primeras gastan menos en alimentos, como porcentaje del ingreso, y más en servicios de educación y salud, así como en compra de bienes duraderos, en particular vivienda (Adams, 2005a).

Por su parte, en el Informe Mundial de Movilidad Humana (PNUD-2009, p. 88) se cita entre los efectos sociales y culturales de la migración internacional, la movilidad social registrada en el caso de las poblaciones mayas en Guatemala, la cual ha tenido repercusiones de peso sobre las jerarquías sociales, de clase y étnicas. Estos cambios logrados a partir de los recursos económicos agenciados por las remesas de sus emigrantes, han contribuido a mitigar las formas de desigualdad heredada relacionadas con un acceso desigual a la tierra y otros recursos.

Específicamente en cuanto a las remesas sociales, estas han traído consigo transformaciones en los espacios políticos y sociales en comunidades de origen. Un estudio realizado en una comunidad q'anjobal en Guatemala concluyó que en las últimas tres décadas, la movilización de trabajadores inmigrantes que enviaban remesas económicas también permitió la acumulación de capital social y la importación de nuevos conocimientos no solo el aprendizaje de los idiomas español e inglés, sino nuevas ideas de desarrollo, valores y prácticas. Estos hombres -porque fue migración esencialmente masculina- quienes en los últimos años del siglo XX e inicios del siglo XXI empezaron a regresar de manera definitiva; han comenzado a asumir cargos políticos y sociales en la alcaldía municipal, en los consejos de desarrollo municipales y otras organizaciones de poder político-social en el espacio urbano (Kron: 2007).

Pero no todo es optimismo, pues en zonas con altos niveles de pobreza, si bien mejoran las condiciones de las familias de quienes han partido hacia el norte, y puede activar los sectores de comercio y servicios a escala local, regional o nacional, no cambia las condiciones productivas ni de infraestructura productiva y social. Tampoco afecta las causas estructurales de la desigualdad, e incluso puede producir una estratificación social que antes no existía en territorios pobres (como en el caso de las algunas regiones indígenas mayas en Guatemala). Por otra parte, sin una respuesta

del Estado en forma de políticas públicas específicas u orientadas hacia determinados objetivos de mejoras estructurales y considerando la escasa inversión en lo social y productivo del área rural, no se logra una mayor potenciación de los recursos agenciados, vía remesas monetarias, que los migrantes tanto se esfuerzan en enviar.

De igual manera deben de ser tomados en cuenta los efectos de las migraciones en el ámbito social-familiar, cuestión que ha sido poco estudiada en Guatemala, puesto que la migración al exterior de hombres y mujeres en edad productiva y reproductiva reconfigura la institución de la familia en varios aspectos, entre ellos aquí se destacan cuatro:

- a. Cambia el comportamiento en distintos aspectos ligados a la nupcialidad (rasgos relacionados con las uniones matrimoniales, separaciones o viudez, edades de unión, localidad de residencia de uniones, etc.).
- b. Aumenta el número de familias monoparentales y obliga a las mujeres a asumir un mayor número de responsabilidades y a desempeñar distintos roles.
- c. Se pasa de la familia nuclear o extensa anclada en un lugar, a la familia transnacional multisituada.
- d. Los vínculos de la interrelación familiar con frecuencia se debilitan, y en ocasiones se deshacen.

Estos aspectos nos permiten valorar que si bien la migración al exterior representa sustanciales mejoras económicas y sociales, también puede alterar o destruir el tejido social proporcionado por la institución familiar, cuestión que deberá ser investigada en profundidad para evaluar los perjuicios y beneficios del proceso de migración y diseñar políticas y programas que aminoren los costos sociales citados.

1.2 Más allá del crecimiento económico

En esta propuesta se considera que la migración provee de recursos intangibles a las familias y comunidades que reciben remesas monetarias en los países de origen para ampliar su bienestar; no obstante, en buena medida se depende de las oportunidades que tengan para elegir y, cuando estas opciones no se presentan o son muy limitadas, no se puede avanzar

en el logro del bienestar. En otras palabras, el recurso monetario por sí solo no es una condición suficiente para generar desarrollo humano, pues se requiere, además, que se disponga de oportunidades, que si no existen o su acceso es muy desigual, se establecen serios límites a la posibilidad a una vida de mejor calidad.

Ahora bien, sobre cómo se reestructura lo social en presencia de las remesas económicas, cómo se reorganizan los lazos y la cohesión social en un contexto transnacional, y cómo esto puede incidir en el bienestar de las poblaciones de los países de origen de los migrantes, es hacia donde conviene orientar la discusión en el inciso siguiente. Ello tomando como punto de partida la problemática de la migración internacional en Guatemala, reseñada en el Capítulo 1, donde aparece el peso económico que ha cobrado y los nuevos sectores y regiones que se han integrado en este periodo de postconflicto.

La panorámica allí planteada ha resultado necesaria para situar mejor el análisis de los resultados sociales del fenómeno migratorio en el país, particular interés del proyecto de la FIUC sobre migraciones, capital social y desarrollo humano en América Latina, del cual este proyecto forma parte. Ahora bien, como el interés particular del proyecto es situar y dilucidar el papel del capital social de los migrantes en el desarrollo humano de las sociedades latinoamericanas, resulta pertinente plantear los conceptos y categorías de los que se ha hecho uso en esta investigación. Esto implica el examen de los diversos autores que han contribuido al desarrollo de este concepto; así como sus enfoques y perspectivas de análisis, en tanto herramienta teórico-metodológica para aprehender uno de los aspectos sociales y culturales que está produciendo el fenómeno migratorio en los territorios rurales de Guatemala.

Esto reviste interés si se considera que dichas transformaciones sociales se están llevando a cabo con una gran velocidad en los distintos territorios del país y que los conocimientos producidos pueden convertirse en insumos valiosos para incidir en estas realidades.

2. Discusión teórica sobre capital social

En este inciso se desarrollarán varios puntos que abordan el origen y desarrollo del concepto, algunos de los debates a los cuales a ha dado lugar dentro de la amplia bibliografía conocida sobre el tema, las principales críticas que ha recibido una de las corrientes más generalizadas y algunas síntesis pertinentes a nuestro trabajo que han surgido en esta última década, aunque por las características de este estudio, esta discusión no será exhaustiva.

2.1 Origen y desarrollo del concepto

Si bien la utilización actual del concepto abarca una serie de elementos que fueron tratados por autores clásicos de la sociología y la antropología desde el siglo XIX y la primera mitad del XX, el concepto capital social propiamente dicho, es elaborado a partir de la obra de tres autores: Pierre Bourdieu (1979, 1980, 1994, 2001), James Coleman (1990) y Robert Putnam (1993). Se trata entonces de un concepto básicamente desarrollado en las últimas dos décadas del siglo XX.

Dicho concepto es deudor de distintos aportes de los fundadores de la sociología y la ciencia política, como Marx, quien se refirió a la conciencia de clase y la solidaridad en el ámbito de la comunidad o de Durkheim, quien habla sobre la solidaridad mecánica -en las sociedades premodernas- y la solidaridad orgánica, que permite la integración social en las sociedades modernas; o bien de Weber, quien aborda la relación entre la acción social -con arreglo a fines- y el carácter subjetivo de la acción -con arreglo a valores-, considerando lo afectivo y tradicional (Arriagada: 2003, p. 559). De la antropología especialmente, toma lo que ha sido el objeto de análisis de toda etnografía clásica; es decir, la organización social y por tanto las unidades sociales que mantienen arreglos a la vez estructurales y funcionales en diferentes niveles: familia, grupo de parentesco, territorio, etc.- y que fue particularmente tratado por Raymond Firth y la antropología británica. También se recupera a Marcel Mauss, y su fundamental aporte en *Ensayo sobre el don*⁴², que enfocándose en las sociedades “arcaicas”, revisa los aspectos “morales y económicos de las transacciones o intercambios, y señala el carácter voluntario en apariencia libre y gratuito, y sin embargo,

42 Aparecido por primera vez en 1923-1924, en la revista *l'Année Sociologique*, fundada por E. Durkheim.

forzado e interesado de estas prestaciones” (Mauss: 2009, pp. 70-71). Asimismo, de George Foster, se retoma su propuesta sobre los contratos diádicos, que son importantes para la comprensión de la interacción entre pares y redes de reciprocidad (Durstun: 2000, p. 9).

El interés por el concepto capital social relacionado con el desarrollo ha suscitado una multiplicidad de abordajes, estudios y experiencias en todo el mundo en la primera década del siglo XXI, tanto en el terreno académico, como en el institucional. Ello se corresponde con una gran producción de publicaciones al respecto. Este hecho supone también la existencia de distintas posiciones y perspectivas. En este inciso se comentan los planteamientos de distintos autores cuyos aportes han sido considerados fundamentales o significativos, así como algunas de las discusiones que se han efectuado en torno a la relación entre migración y desarrollo, en un intento por definir la reflexión teórico-metodológica que permita precisar mejor las características y alcances pertinentes en este estudio.

Por tratarse de un concepto interdisciplinario, como su propio nombre lo indica, en la revisión de los autores considerados claves, no solo se citan sus definiciones, sino sus perspectivas de análisis; asimismo, se exponen las tipologías que se han elaborado en torno a este y los ejes temáticos a los que ha dado lugar.

El término capital social como tal, se utilizó por primera vez entre 1916 y 1920 por L.J Hanifan, quien señaló que con este término no se refería

[...] a la propiedad inmobiliaria, a los bienes personales o al frío efectivo, sino más bien a lo que en la vida tiende a hacer que estas sustancias tangibles cuenten para la mayoría de las personas en la vida cotidiana, a saber, la buena voluntad, el compañerismo, la simpatía mutua y las relaciones sociales entre un grupo de individuos y familias quienes conforman una unidad social... [pues un individuo al] entrar en contacto con su vecino, y con otros vecinos, tendrá una acumulación de capital social, el cual puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y podrá llevar una potencialidad social suficiente para la mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad. La comunidad en su conjunto se beneficiará de la cooperación de todas sus partes, mientras que el individuo encuentra en sus asociaciones las

ventajas de la ayuda, la simpatía, y la participación de sus vecinos⁴³. (Hanifan, 1916: pp. 130-131).

Este planteamiento más que desarrollo teórico, muestra un enfoque práctico para el análisis de las escuelas rurales en el estado de Virginia Occidental, Estados Unidos en su momento. No obstante, resulta interesante anotarlo pues aparecen algunos de los elementos que se retomarían más de medio siglo después, como los valores y las relaciones de confianza dentro de una unidad social.⁴⁴

En cuanto a la elaboración del concepto propiamente dicho, los sociólogos Bourdieu, Coleman y Putnam, son reconocidos como los precursores de su aplicación contemporánea (Ramírez, 2005). También se le concede al economista Fukuyama un papel destacado. Cada uno de estos autores difiere en la definición, alcance y aplicación del concepto capital social, aunque convergen en la perspectiva de considerar las relaciones sociales como un recurso colectivo e individual para obtener beneficios.

• **Pierre Bourdieu**

Este autor se muestra interesado en estudiar los mecanismos de reproducción de la vida social y le concede una importancia fundamental a los aspectos culturales y simbólicos; pero dentro de una perspectiva que considera el capital como un concepto central, aún si no desde la perspectiva marxista donde prima lo económico, sino recuperando la posición weberiana sobre el peso de la dimensión simbólica en la legitimidad de toda forma de dominación.⁴⁵ Él considera que en el mundo social se presentan relaciones de desigualdad y lucha y subraya la capacidad de los agentes en posición de dominación de imponer sus producciones

43 *I do not refer to real estate, or to personal property or to cold cash, but rather to that in life which tends to make these tangible substances count for most in the daily lives of people, namely, goodwill, fellowship, mutual sympathy and social intercourse among a group of individuals and families who make up a social unit... If he may come into contact with his neighbor, and they with other neighbors, there will be an accumulation of social capital, which may immediately satisfy his social needs and which may bear a social potentiality sufficient to the substantial improvement of living conditions in the whole community. The community as a whole will benefit by the cooperation of all its parts, while the individual will find in his associations the advantages of the help, the sympathy, and the fellowship of his neighbors.*

44 Putnam (1993) es quien recupera a este autor pionero.

45 Ello lo muestra al examinar los mecanismos de reproducción de las jerarquías sociales en el sistema de escolarización (Bourdieu y Passeron: 1977).

culturales y simbólicas en la reproducción de las relaciones sociales⁴⁶, aunque en esta reproducción se acabe desconociendo la arbitrariedad de dichas producciones, admitiéndolas como legítimas (violencia simbólica).

Bourdieu plantea que para dar cuenta de la estructura y funcionamiento del mundo social, se requiere reintroducir el concepto de capital en todas sus manifestaciones, no solo en la reconocida por la teoría económica, es decir, en las relaciones de intercambio de mercancías orientadas a la maximización del beneficio y dirigidas por el interés personal. Él afirma que deben considerarse otras formas de intercambio social que han sido definidas como relaciones “no económicas y desinteresadas”. Agrega que se “debe ser capaz de abarcar todas aquellas prácticas que a pesar de no revestir un carácter económico, no son reconocidas, ni reconocibles como tales en la vida social” (Bourdieu: 1994).

En 1979 Bourdieu ya había publicado *La distinción*, libro donde aborda el relacionamiento entre capital cultural y económico de los agentes sociales, pero es en 1980, en *Le capital social: notes provisoires*, cuando define breve y puntualmente el capital social, atribuyéndole las siguientes características:

- Designa el principio de los efectos sociales que si bien puede captarse claramente en el nivel de los agentes singulares, no se reduce al conjunto de propiedades individuales poseídas por un agente determinado. Sus efectos son más visibles en los casos donde diferentes individuos obtienen un rendimiento muy desigual de un capital -económico o cultural- movilizado por delegación de un grupo, constituido más o menos como tal y más o menos provisto de capital.
- El volumen del capital social que posee un agente particular depende de la extensión de la red de relaciones que puede movilizar efectivamente y del volumen del capital -económico,

46 A este respecto este autor plantea que “La acumulación de capital en su forma objetivada o interiorizada requiere tiempo... Esta inercia de las estructuras del capital guarda relación con que [estas] se reproduzcan en el marco de instituciones y disposiciones producto de [tales] estructuras. [Esta] inercia se ve reforzada por una calculada acción... político conservadora... [que], mediante una política de desmovilización y despolitización dirigida a mantener a los agentes dominados en una situación de grupo meramente práctica [solo les permite entrar] en contacto unos con otros mediante la orquestación de disposiciones... y prácticas aisladas y aditivas siempre idénticas (decisiones electorales o de consumo)” Bourdieu: 2001, en francés publicado en 1982.

cultural o simbólico- poseído propiamente por cada uno de aquellos a quienes está ligado.

- El capital social no es independiente del hecho que los intercambios que instituyen el interreconocimiento dentro de un grupo, suponen el reconocimiento de un mínimo de homogeneidad “objetiva”, lo cual ejerce un efecto multiplicador sobre el capital poseído por cada uno.
- Los beneficios que procura la pertenencia a un grupo se fundan en la solidaridad.
- La existencia de una red de relaciones constituye a) un acto social de institución -representado en el caso del grupo familiar, por la definición genealógica de las relaciones de parentesco que son características de una formación social-, y b) es producto del trabajo de instauración y el mantenimiento necesario para producir y reproducir relaciones durables y útiles, que permitirán procurar beneficios materiales o simbólicos. En este sentido, la red de relaciones es el producto de estrategias de inversión social, consciente o inconscientemente orientadas hacia la institución o la reproducción de las relaciones sociales directamente utilizables a corto o largo término.

Un par de años después publica un trabajo sobre las formas del capital donde plantea que existen tres formas fundamentales de capital⁴⁷:

- a. Capital económico: es directa e inmediatamente convertible en dinero y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad.
- b. Capital cultural: puede convertirse bajo ciertas condiciones, en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo en forma de títulos académicos -este puede manifestarse en tres formas o estados: 1) interiorizado o incorporado en forma de disposiciones duraderas en el organismo, 2) en estado objetivado -bienes culturales como cuadros, libros, instrumentos, etc, y 3) en estado institucionalizado, como por ejemplo diplomas, títulos-.

47 Tomado de la publicación en español, Bourdieu (2001). Poder, derecho y clases sociales. Cap. IV.

- c. Capital social: capital de obligaciones y relaciones sociales que en ciertas condiciones puede resultar convertible (fungible) en capital económico.

El capital social, para Bourdieu, trata sobre la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo, este capital total que poseen los miembros individuales del grupo, les sirve a todos como un respaldo y les hace merecedores de crédito. De este modo el capital social ejerce un efecto multiplicador sobre el capital efectivamente disponible.

Añade que las relaciones de capital social solo pueden existir sobre la base de relaciones de intercambio materiales o simbólicas, contribuyendo así a su mantenimiento. Estas pueden ser institucionalizadas y garantizadas socialmente mediante la adopción de un nombre común o mediante un nutrido elenco de actos de institucionalización.

Considera que el capital social se basa en relaciones de intercambios en donde los aspectos materiales y simbólicos están inseparablemente unidos y este no es nunca totalmente independiente del capital económico y cultural de un individuo determinado, ni de la totalidad de individuos relacionados con el mismo. Esto se debe a que el reconocimiento institucionalizado en las relaciones de intercambio, presupone el reconocimiento de un mínimo de homogeneidad objetiva entre quienes mantienen dichas relaciones. El grupo se reproduce debido a un mutuo “reconocerse”, lo que implica el reconocimiento de esa pertenencia.

Para Bourdieu, la red de relaciones es el producto de estrategias individuales o colectivas de inversión, consciente o inconscientemente dirigidas a establecer y mantener relaciones sociales que prometan un provecho. Asimismo, se reafirman los límites más allá de los cuales no pueden tener lugar las relaciones de intercambio constitutivas para el grupo, pues cada miembro se convierte en guardián de los límites del mismo. Cada grupo tiene sus formas -más o menos institucionalizadas- de delegación, que le permiten concentrar la totalidad del capital social a merced del cual existe el grupo.

La reproducción del capital social para este autor, exige el esfuerzo incesante de relacionarse en forma de actos permanentes de intercambio, a través de los cuales el reconocimiento mutuo se reafirma y renueva.

Este trabajo de relacionarse implica un gasto de tiempo y energía, por ello implica al capital económico directa o indirectamente.

Según Bourdieu se presenta una transformación (fungibilidad) de estos tres modos de capital, pues el capital económico sirve de base a todos los demás tipos de capital, pero las manifestaciones transformadas del capital económico no pueden nunca reconducirse a él totalmente, pues las mismas solo pueden producir sus efectos específicos en la medida que oculten al capital económico que les sirve de base y que, en última instancia determina sus efectos. Finalmente agrega que el capital social -capital de obligaciones útiles a largo plazo- se produce y reproduce mediante relaciones de intercambio -regalos, visitas, favores, etc.- donde se excluyen cálculos y pueden conllevar el riesgo de la “ingratitude”.

• **James Coleman**

Si bien es un destacado sociólogo estadounidense, uno de sus aportes más destacados -*Fundamento de la teoría social* (1990)- se relaciona con la teoría de la elección racional, la cual ha sido utilizada en ciencias políticas. En ella se considera que el comportamiento de los individuos en el sistema político es similar al de los agentes en el mercado, donde se tiende a maximizar la propia utilidad o beneficio y se busca reducir los costos o riesgos. Respecto a su perspectiva de análisis social, Coleman se autodefinió como individualista metodológico (el individuo como unidad de análisis).

Para Coleman el capital social se define por su función. No es una entidad única, sino una variedad de diferentes entidades que tienen dos características en común: todas ellas están basadas en algún aspecto de la estructura social, y facilitan ciertas acciones de individuos que están dentro de la estructura (Coleman: 1988).

La formulación teórica de Coleman pretende conciliar los enfoques sociológico y económico de la acción social, el primero orientado hacia la colectividad y el segundo, al individuo. El autor parte de la premisa que el capital social constituye una forma particular de recurso disponible para el individuo en sus decisiones, por tanto considera que al igual que otras formas de capital, el capital social es productivo, es decir, permite alcanzar objetivos que en ausencia de dicho capital no podrían lograrse (Coleman: 1988).

El concepto de Coleman presupone que el capital social se crea en la interacción coordinada de personas, en particular en el intercambio de favores entre individuos que condicionan al individuo que los recibe a obligatoriedad de pago, que es percibido por Coleman como el rédito del capital social (Forni, Siles y Barreiro: 2004). Este capital puede conservarse o depreciarse como cualquier otro capital, pues “las relaciones sociales mueren si no se mantienen” (Coleman: 1988, S107).

Para Coleman el capital social puede crearse en diferentes contextos sociales y adquirir diversas formas, tales como amigos, fuentes de información, relaciones de autoridad y organizaciones sociales, en tanto recursos que pueden utilizarse para conseguir objetivos.

• **Robert Putnam**

Como destacado sociólogo y politólogo estadounidense se dio a conocer mediante dos obras: *Making democracy work: civic traditions in modern Italy* (1993) y *Bowling alone: the collapse and revival of american community* (2000) donde aborda de diferentes maneras cuestiones como el compromiso cívico, la igualdad política, la solidaridad, verdad y tolerancia y la necesidad de una vida asociativa fuerte. Para él un particular interés ha sido el significado de las conexiones sociales y cuan dominantes son sus efectos.

Putnam (1993) plantea que en áreas donde existe un gobierno local que funciona bien y una economía próspera, es porque la actividad pública de los ciudadanos ha creado una atmosfera de cooperación mutua, redes sociales dinámicas, igualdad en las relaciones políticas y una tradición de participación ciudadana. Esto es lo que expresa el capital social: una vitalidad comunal. Para Putman, el capital social es característico de la organización social y se manifiesta como redes de actividad ciudadana, normas y obligaciones y confianza social, lo cual facilita la coordinación y la cooperación para beneficio mutuo.

Aclara que:

[...] mientras el capital físico se refiere a los objetos físicos y el capital humano se refiere a las propiedades de los individuos, el capital social se refiere a las conexiones entre las personas -redes sociales y normas de reciprocidad y honradez que surgen de ellas... (Putnam: 2000, p. 19).

Él argumenta que una interacción en redes sociales permite a las personas crear comunidades, y el hecho que se puedan comprometer el uno con el otro, permite generar un tejido social. El sentido de pertenencia y la experiencia concreta de las redes sociales -y las relaciones de confianza y tolerancia generadas- puede traer grandes beneficios a la gente; puesto que se crea un círculo entre confianza y reciprocidad en asociaciones voluntarias que al fortalecerse afirman la confianza. Las formas del capital social se pueden reforzar y acumular.

Putnam (1993) considera que existen dos tipos básicos de capital social:

- a. *Linking*, cuyo elemento cohesionador serían los vínculos y que comprenden las relaciones entre individuos y grupos con cierta homogeneidad.
- b. *Bridging*, el capital social “tiende puentes”, que comprende las relaciones entre conocidos, amigos distantes y, en general, grupos heterogéneos.

• **Francis Fukuyama**

Fukuyama se cuenta entre los primeros autores en estudiar el vínculo entre capital social y desarrollo. Sostiene que el bienestar de una nación está condicionado por el nivel de confianza existente en su sociedad. Basa su premisa en el estudio de países desarrollados, como Estados Unidos, Japón y Alemania, entre otros, a los cuales considera sociedades que históricamente han tenido un alto nivel de confianza.

Fukuyama postula que a partir de la confianza surge el capital social, que es creado y transmitido a través de la cultura, una característica que lo diferencia de otras formas de capital. Define al capital social como la capacidad de la gente a trabajar juntos por objetivos comunes en grupos y organizaciones. En él incluye a los valores compartidos que promueven la cooperación social, como cuestión indispensable en la creación de instituciones que promueven el desarrollo. A criterio de este autor, las sociedades con bajo nivel de capital social están casi imposibilitadas de crear un tejido empresarial e instituciones gubernamentales que fomenten el desarrollo. “La carencia de confianza fuera de la familia hace que resulte difícil para personas no unidas por vínculos familiares conformar grupos u organizaciones, incluyendo emprendimientos económicos” (Fukuyama: 1995, p. 97).

A partir de los planteamientos de los autores aquí referidos, vemos cómo se delimitan ciertos elementos característicos y ligados a la presencia del capital social, como serían: las redes establecidas por grupos sociales y el relacionamiento que se instaura entre dichas redes, los valores compartidos, las normas y obligaciones, la confianza mutua, la cooperación y la solidaridad, así como el hecho que el capital social guarda algún nivel de correspondencia con el capital económico. A fin de facilitar la comprensión de estas posiciones y los elementos que articulan, se propone el siguiente cuadro recapitulativo:

Autor	Elementos o componentes			Perspectiva metodológica
	Redes	Instituciones	Normas y valores	
Bourdieu	<ul style="list-style-type: none"> - Red de relaciones como producto de estrategias individuales o colectivas de inversión, consciente o inconscientemente dirigidas a establecer y mantener relaciones sociales que prometan un provecho. - Relaciones de intercambio donde los aspectos materiales y simbólicos están unidos 	<ul style="list-style-type: none"> - Familia - Parentesco - Clase social 	Como parte del <i>habitus</i> del grupo social	<ul style="list-style-type: none"> -Sociedad desigual, en tensión - Hegemonía a través de distintas formas de capital - Centra su análisis en pequeños grupos sociales como unidad de análisis - Enfoque sociopolítico
Coleman	<ul style="list-style-type: none"> -Relaciones que facilitan las acciones de los individuos dentro de la estructura social 	<ul style="list-style-type: none"> -Red amigos -Relaciones de autoridad -Organizaciones sociales 	<ul style="list-style-type: none"> - Confianza - Intercambio de favores entre individuos condicionan la obligatoriedad de pago 	<ul style="list-style-type: none"> - Individualista metodológico - Elección racional - Enfoque socioeconómico

Putnam	<ul style="list-style-type: none"> -La asociatividad horizontal vrs. vertical - La asociatividad en redes permite la creación de comunidades 		<ul style="list-style-type: none"> -Compromiso cívico, - Solidaridad, -Tolerancia - Honradez -Necesidad de vida asociativa fuerte 	Funcionanalista
Fukuyama	Redes que permiten el desarrollo	Es creado y transmitido a través de la cultura	<ul style="list-style-type: none"> -Altos niveles de confianza -Valores compartidos que promueven la cooperación social 	<ul style="list-style-type: none"> -Escala macro -Relaciones entre países

2.2 Debates teóricos sobre el capital social

En las pasadas dos décadas el debate sobre desarrollo incorporó el tema de la función que desempeñan los factores no económicos en dicho proceso, en particular en lo que respecta a la cultura y las instituciones sociales. El cambio en el debate ha sido de tal magnitud que la visión sobre desarrollo de organismos internacionales vinculados al tema, como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), contemplan la interrelación entre cultura y desarrollo. Como lo señala un documento publicado con apoyo del BID, “los valores de que es portadora una sociedad van a incidir fuertemente sobre los esfuerzos de desarrollo” (Kliksberb y Tomassini: 2000). En este nuevo panorama aparece enfocado el vínculo entre capital social y desarrollo que ha sido examinado por entidades financieras para el desarrollo y la cooperación internacional. En 1999, el BID realizó el “Foro sobre desarrollo y cultura”, y en 2001, la Comisión Económica para América Latina (Cepal) llevó a cabo la conferencia internacional “Hacia un nuevo paradigma: capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe”.

En la discusión sobre capital social y desarrollo se han sucedido una serie de precisiones teórico-metodológicas y posiciones. En lo que concierne a los aportes impulsados por el Banco Mundial, podemos citar el trabajo de Grootaert y Bastelaer (2002). Estos autores distinguen dos elementos o formas en la definición de capital social:

- a. El capital social estructural, relacionado con las estructuras sociales observables y objetivas, tales como redes, asociaciones e instituciones. Así como también las reglas y procedimientos que implican.
- b. El capital social cognitivo, que se refiere elementos más bien intangibles y subjetivos tales como las actitudes generalmente aceptadas, normas de conducta, valores compartidos, reciprocidad y confianza.

Ambas formas, si bien pueden reforzarse mutuamente, son independientes; es decir, la ausencia de una no impide la existencia de la otra.

Otro debate sobre el capital social plantea que la existencia de redes por sí misma no es suficiente, pues se requiere cierta intensidad en ellas para que puedan funcionar. Fornì, Siles y Barreiro (2004) encuentran que solamente con la existencia de relaciones estrechas es posible que surja un sistema de normas y sanciones, como marco para las relaciones basadas en la confianza y la reciprocidad. En este sentido, Lin (2001) distingue una especie de requisitos necesarios para la existencia del capital social:

- a. Recursos inmersos en una estructura social.
- b. Accesibilidad de los individuos a los recursos sociales.
- c. El uso o movilización de los recursos sociales, por los individuos, para determinados propósitos.

En general, la literatura concuerda a este respecto. Collier (2002), por ejemplo, resume tres pilares para un modelo de capital social: interacción social, efectos de la interacción y la construcción de esta. Es decir, no se trata solamente de redes sino del uso que se les da. De hecho, Lin (2001) separa las relaciones de los aspectos contemplados por otros autores: las normas, la cultura y la confianza.

Debe considerarse que el análisis del capital social tiene como característica la implicación mutua entre lo individual y lo social. Según Stiglitz (2000) este afecta y es afectado por el proceso de desarrollo de una sociedad.

En otro debate de los organismos multilaterales, se han planteado la pregunta: ¿por qué es capital? Y ¿por qué es social? Collier (2002) propone

que el capital social es capital solamente si sus efectos persisten; y es social porque genera externalidades que solo se pueden lograr con la interacción social e involucra personas comportándose socialmente.

Para explicar por qué es capital, Grootaert y Bastelaer (2002) explican que el capital social comparte características con otras formas tradicionales de capital (en el sentido de ser reconocidos como tales):

- a. Con el capital físico, cuando se acumula puede tener el efecto de desencadenamiento positivo (beneficios como: información compartida, toma de decisiones y acción colectiva), para lo que requiere una inversión inicial y mantenimiento regular, que se traduce en la repetición de las interacciones sociales y la construcción de actitudes de confianza.
- b. Con el capital humano, comparte las características de que no puede ser construido individualmente y, además, el capital acumulado no decrece con su uso.

Años más tarde a la tipología de capital social de Putnam, Woolcock (1998) agrega un elemento intermedio y redefine los otros dos de la siguiente manera:

- a. *Linking*: implican una proximidad inmediata, conformada por el entorno más próximo y homogéneo como las redes familiares, colegas y amistades.
- b. *Bonding*: la posibilidad de aprovechar y “pegar” recursos, ideas e informaciones de las instituciones informales a las formales.
- c. *Bridging*: relaciones entre ámbitos y redes menos homogéneas pero coincidentes en intereses.

Considerando los tres niveles planteados, Turner (2001) identificó manifestaciones concretas y diferenciadas en torno a tres niveles o escalas de análisis:

- En el macronivel: instituciones sociales.
- En el mesonivel: unidades corporativas y unidades categóricas.
- En el micronivel: interacción cara a cara.

A pesar de la claridad en la distinción de los niveles o escalas mencionados, aún no está explicado cómo operan los elementos del capital social cognitivo en cada uno de ellos. Una aproximación aparece en Grootaert y Bastalaer (2002), en la Gráfica 6, que explica la relación entre los niveles de capital social, tipologías y ámbitos de acción -sin ninguna intención de dar una valoración cuantitativa:

Gráfica 6.
Las posibilidades de aplicación del capital social



Fuente: Grootaert and Bastelaer (2002, p. 4)

En los organismos multilaterales el gran interés generado por el concepto de capital social surge de la intuición sobre su potencial para favorecer el desarrollo humano y social. Los estudios pioneros (principalmente Coleman y Putnam) afirman que el capital social facilita las transacciones entre individuos, hogares y grupos. Grootaert y Bastelaer (2002) observan lo anterior en tres formas:

- a. La participación de las personas en redes sociales incrementa la disponibilidad de información y reduce su costo. Esta información, especialmente si se relaciona con asuntos como precios de cultivos, ubicación de nuevos mercados, fuentes de créditos o tratamientos para enfermedades del ganado, pueden influir fuertemente en el incremento de las ganancias en la agricultura y los negocios.

- b. La participación en redes locales y las actitudes de confianza mutua facilitan a cualquier grupo la toma de decisiones y la implementación de acciones colectivas.
- c. Las redes y las actitudes reducen la posibilidad de actitudes oportunistas de algunos miembros de la comunidad.

Mucho de los planteamientos anteriores, sin embargo, se han demostrado en casos particulares de sociedades en países desarrollados. Pero ¿será la excepción o la norma en el caso de los países en desarrollo? o, ¿los beneficios ya mencionados se dan en torno a un incentivo, que no siempre existe en los distintos grupos sociales? Este punto es precisamente uno de los debates sobre la viabilidad del capital social como factor de desarrollo, pues para algunos autores se trata de condiciones que no existen en todas las sociedades ni en todas las relaciones. A este respecto quizás ayude la definición de Turner (2001), quien trasciende el ámbito individual y define el capital social como las fuerzas que incrementan el potencial del desarrollo económico, creando y sosteniendo relaciones sociales y patrones de organización social.

Kliksberg (1999) destaca varios aspectos del capital social como ingredientes que se revelan en las experiencias estudiadas: el clima de confianza entre actores, el estímulo a la cultura propia de estos y el fomento de conductas cívicas y la solidaridad que genera estímulos y crea una especie de energías comunitarias para impulsar procesos de desarrollo. Destaca el valor agregado de la participación en el diseño de los proyectos; así como también la importancia de fomentar valores relacionados con el bienestar general y la responsabilidad colectiva para fortalecer el tejido social y disminuir las inequidades.

2.2.1 Críticas al concepto capital social en su acepción más generalizada

Dada la utilización funcional del concepto en la acepción de Putnam por los organismos como el Banco Mundial para impulsar el desarrollo y combatir la ruptura de los lazos y confianza social en las sociedades contemporáneas, se han producido distintas críticas. Estas básicamente tienen que ver con que no es tan fácilmente “exportable” a las distintas realidades, pues se basa en un modelo cuyas condiciones socioeconómicas son privilegiadas y producto de un desarrollo histórico particular, su uso

está despolitizado en medio de una sociedad desigual, y que dicho concepto debe ser considerado desde el enfoque de la justicia social y la necesidad de un nuevo consenso social inclusivo.

Putnam en su estudio sobre el norte de Italia (1993), le interesa saber cuáles son las precondiciones para el desarrollo de instituciones fuertes, reactivas y representativas en una economía próspera. En esta región encuentra una comunidad cívica fuerte, con alianzas sociales que mantienen patrones horizontales, donde existe la colaboración, la asistencia mutua, obligaciones cívicas y confianza, más allá de los límites familiares. Su concepto de capital social cobra forma a partir de este trabajo. Sin embargo, entre las críticas que se le han hecho figura justamente que este modelo “nórdico”, no puede replicarse fácilmente, pues implica un tipo de relacionamiento que no puede reproducirse en los demás países, en razón de condiciones estructurales. Otra de las críticas a su propuesta conceptual es que sobrevalora la asociatividad voluntaria, reproduce las ideas de los funcionalistas y pluralistas de los años 50 y en su análisis se desdeña lo político (Siisiainen: 2000).

Por su parte, a partir del discurso sobre desarrollo expuesto por el BM y algunos centros de estudios sociales, acerca del rol concedido al capital social entendido como la confianza, las normas y redes que logran mejorar la eficiencia y facilitan acciones coordinadas, Harris (2002) considera que dicha comprensión puede contribuir a una ciencia social hegemónica que silencia el peso del poder, las clases sociales y la política. Puesto que las ideas y actividades que promueven alrededor de la sociedad civil, la participación y las organizaciones no gubernamentales (ONG), obvian los problemas derivados del capitalismo global, las diferencias de poder y las relaciones de clase; y las consideran como cuestiones técnicas que pueden ser resueltas fuera de la esfera política. De este modo, el capital social se despolitiza y adquiere un sentido instrumental al servicio del desarrollo.

Everingham (2003, p. 123) señala que es ampliamente reconocida la necesidad de generar normas de reciprocidad y construir un gran sentido de cohesión social que permita enfrentar los efectos de la globalización. Para ello se propone un nuevo consenso social que integre al Estado, los negocios (*business*) y “la comunidad”, y se presenta al capital social como el pegamento del nuevo consenso social. No obstante, el concepto de capital social no provee los motivos para un consenso incluyente, tanto si

se concede un papel más activo del Estado o si no. Para un nuevo consenso social se necesita más que capital social, se requiere nuevos fundamentos alrededor de los desafíos del crecimiento económico.

Portes (1998) es un autor que si bien critica el concepto de capital social, le ha hecho substanciales aportes. Él señala que por un lado, el concepto centra la atención en las consecuencias positivas de la sociabilidad dejando de lado sus características menos atractivas, como podrían ser las mafias y ciertas formas de clientelismo autoritario. Por otro lado, sitúa las consecuencias positivas en el marco de una discusión más amplia del capital y llama la atención de cómo estas formas no monetarias pueden ser importantes fuentes de poder e influencia.

La mayor parte de propuestas sobre el concepto se han centrado en la variedad de recursos que crecen en virtud de los lazos sociales entre las personas. Y en los distintos estudios se puede distinguir tres funciones básicas del capital social, aplicable en una variedad de contextos:

- a. Fuente de control social.
- b. Fuente de beneficios mediados por la familia.
- c. Fuente de recursos mediado por redes no familiares (acceso a empleos, a información estratégica, astucias para el mercado, etc.).

Portes (1998) considera que a pesar de que la posición de Bourdieu es la más refinada, ha sido la menos conocida y tratada en la bibliografía sobre este concepto. De este autor, Portes rescata varias propuestas. Una es la capacidad de transformación de un tipo de capital en otro -fungibilidad- donde si bien los resultados de la posesión de capital social o cultural son reducibles al capital económico, los procesos a los que dan lugar estas formas alternativas no lo son. Cada uno posee su propia dinámica, y relación con el intercambio económico. Señala que tanto Bourdieu y Coleman hacen hincapié en el carácter intangible del capital social en relación con otras formas. Mientras que el capital económico está en las cuentas bancarias de la gente y el capital humano dentro de sus cabezas, el capital social es inherente en la estructura de sus relaciones. Para poseer el capital social, una persona debe estar relacionada con los demás, y son esos otros, no él, que son la fuente real de la ventaja. En las redes de relacionamiento en un nivel más amplio, se pueden distinguir motivaciones de consumo y motivaciones instrumentales.

2.2.2 Una síntesis pertinente para nuestro análisis

Durston⁴⁸ (2000 y 2003) considera al capital social un aporte valioso desde el punto de vista de las políticas sociales, específicamente en América Latina, donde pueden ayudar a promover la participación cívica y superar la pobreza. Él considera que los distintos debates interdisciplinarios que se han dado en torno a los “discursos fundacionales” han permitido un enriquecimiento del concepto y considera que este se está convirtiendo en un paradigma emergente.

Respecto a la tensión entre lo individual y lo colectivo en el tratamiento del capital social, Durston (2003) recupera el sentido de Bourdieu y Coleman en torno a que el capital social es atributo de grupos sociales, colectividades y comunidades. Y precisa una serie de aspectos importantes, como:

- a. Los aspectos individuales y colectivos del capital social. “El capital social no es un recurso individual, sino una forma de institucionalidad social del conjunto... y los participantes... se plantean como objetivo, el bien común, aunque no necesariamente lo alcancen” (2003, p. 27). Para Durston el capital social individual se manifiesta en las relaciones sociales diádicas de confianza y reciprocidad que establece la persona y se extiende a través de redes egocentradas, mientras que el capital social colectivo se expresa en instituciones complejas y en sus normativas de gestión y sanción. Cuando se refiere a comunidad, este autor retoma conceptos de la tradición antropológica como sería el llevar a cabo actividades con propósitos comunes, autogobierno, sentido de identidad, cultura compartida.
- b. El capital social comunitario “es la institucionalidad que enlaza las normas culturales de confianza prevalecientes entre individuos con prácticas de cooperación entre los miembros de un sistema social” (2003, pp. 32-33). Allí lo social y lo individual está imbricado. Este capital surge del nivel micro (capital individual, pero el funcionamiento institucional comunitario lo lleva a un nivel meso). Pueden existir también niveles macro, de alcance

48 Investigador de la Cepal, quien ha realizado investigaciones en varios países de América Latina, entre ellos Guatemala. Allí a lo largo de su carrera, llevó a cabo varios estudios en el medio rural del oriente del país.

regional o nacional, que si bien son más complejos y variados, su estudio no resulta tan claro hasta el momento.

- c. Aunque la pobreza en su sentido económico puede afectar tanto a la ciudad, como al campo, “la presencia de redes comunitarias más estrechas y duraderas impide las peores manifestaciones” (2003, p. 34) observadas en la ciudad. Por su lado, las comunidades rurales (en Guatemala generalmente pobres) proveen un ambiente propicio para la emergencia o creación de capital social. Aunque no se niega que existan conflictos o que exista la exclusión.
- d. Durston recupera parte de la tipología del capital social, y considera que el capital social “puente”, permite establecer vínculos entre un grupo y personas o instituciones distantes. Los vínculos extensos -de amistad, deportivos, matrimoniales, de acción cívica, etc.- establecidos en un territorio entre varias comunidades campesinas, son base de organizaciones asociativas de segundo nivel y permiten construir alianzas y coaliciones. El capital social “escalera”, por su parte, permite la conexión de un actor con escaso poder, con otro de poder mayor, que en un contexto democrático sirve para empoderar y crear sinergias.

Durston plantea que en sociedades nacionales segmentadas en lo social y lo étnico y fuertemente estratificadas en lo económico, son pocos los elementos comunes en el conjunto de la sociedad. En estos casos “una veta más fructífera es plantear que las sociedades nacionales se clasifican en un continuo de baja a alta presencia de vínculos inter-grupales... [donde deban enfocarse] las dinámicas específicas de exclusión social y el estado disfuncional” (2003, p. 42).

2.3 Cuestiones complementarias para el análisis del capital social y las migraciones

Se ha planteado un marco mínimo sobre la discusión del concepto de capital social; sin embargo, para su análisis concreto deben considerarse dos aspectos que en esta propuesta son relevantes: la perspectiva espacial / territorial y las redes (familiares y asociativas) locales y transnacionales. Seguidamente nos referiremos a algunos aspectos que estas dos cuestiones suponen.

2.3.1 Las relaciones transnacionales de los migrantes desde el enfoque territorial

Primero consideramos que un análisis espacial es indispensable en un periodo donde la globalización se impone y el sentido del lugar se relativiza. Además la experiencia migratoria, no solo considera una comunidad de origen y una de destino, sino implica la multilocalidad del trabajo para el emigrante (con frecuencia trabajos temporales más o menos prolongados en distintos lugares), de modo que se requiere una flexibilidad particular para integrarse a este tipo de oferta laboral. En dicha flexibilidad, las redes juegan un papel fundamental.

Por su parte, el enfoque espacial / territorial, si se toma en cuenta el fenómeno migratorio, nos plantea desde el inicio un problema de escala. Las comunidades entendidas en su sentido local, pueden referirse a territorios donde el lugar y las relaciones socioterritoriales adquieren un peso específico de gran importancia; sin embargo, también se pueden considerar los territorios desde un punto de vista regional más amplio, que pueden integrar partes de una provincia (en Guatemala denominada departamento) o varias provincias juntas (como serían las mancomunidades). Lo regional puede también referirse a varios países, como se ha hablado aquí de la región centroamericana. En este caso se habla de escalas distintas que puede adquirir el fenómeno.

Se constata que la migración internacional que estamos viviendo, implica el manejo de la institución familiar en dos o más contextos territoriales (según el posicionamiento de sus miembros). Por ello, uno de los aportes más recientes a la literatura sobre migraciones ha sido la dimensión de la familia y la comunidad en contexto transnacional, que refiere cómo dichas relaciones (familiares o comunitarias) trascienden el territorio tradicional -su lugar de origen- y logran articular a las comunidades de origen y de destino. La migración internacional está siendo apoyada por redes sociales que desarrollan los migrantes, como una forma de tolerar y humanizar la deshumanizada experiencia de la inmigración. Estas redes de migrantes son la base de las comunidades transnacionales, que conforman grupos cuyos miembros tienen partes importantes de su tejido social en más de un país al mismo tiempo (Castles: 2004). Bajo estas premisas, la migración resultaría un factor que articula y activa procesos culturales, sociales y económicos entre comunidades e instituciones que están geográficamente distantes (Canales y Zloniski: 2000).

En el caso de la familia transnacional, por ejemplo, sus miembros residen en al menos dos comunidades diferentes, pero se mantiene una relación por medio de vínculos alternativos, tales como la comunicación por teléfono, el envío periódico de remesas, el intercambio de visitas, la práctica de hábitos propios de una cultura familiar, etc. Una relación similar se ha observado en experiencias documentadas sobre las comunidades transnacionales, cuya mayor expresión quizás sea la religiosa: diversas expresiones de religiosidad popular alrededor del mundo “migran” con las personas y los espacios religiosos se van constituyendo en espacios sociales transnacionales. Véase el caso de la devoción a la Virgen de Guadalupe -tradición fundamentalmente mexicana pero con fuerte influencia en el resto de países católicos de América Latina-, que es el más documentado en la literatura sobre migraciones. Asimismo figura la devoción al Cristo Negro de Esquipulas (Navarrete: 1999, 2013) en el caso de las comunidades guatemaltecas y centroamericanas en Estados Unidos, con un gran número de casos documentados. Otro caso interesante respecto a la religiosidad transnacional es la figura sincrética de Maximón, venerada en varios pueblos de Guatemala (Santiago Atitlán, Zunil, e Itzapa) y en Los Angeles (Pédrón Colombani: 2008). En las prácticas religiosas transnacionales la circulación de ideas, discursos, creencias y rituales transforman las localidades de destino y la reterritorializan.

Una de las discusiones sobre la noción de espacios transnacionales gravita sobre el significado y la apropiación de las personas sobre dichos espacios. Factores como las condiciones de origen, del tránsito migratorio y las relaciones de poder en la comunidad de destino son diferentes y estas diferencias implican que el espacio transnacional no es el mismo para todas las personas. Los espacios de poder, por ejemplo, muchas veces resultan inalcanzables para quienes no están suficientemente empoderados; así también, el sentido de pertenencia a los espacios físicos registran diferentes maneras de reapropiación; asimismo, los sistemas asociados a los diferentes nichos laborales condicionan las situaciones de exclusión o inclusión en la socialización de los inmigrantes en lugares de destino (véase el caso de las trabajadoras domésticas, por ejemplo). De manera que el acceso a un espacio social transnacional no podría suponer, por sí mismo, una situación de mayor libertad *per se*.

2.3.2 *Las redes de apoyo en el proceso migratorio*

Las redes familiares y sociales de apoyo favorecen o facilitan procesos en las distintas etapas de la migración de personas que comparten familia o comunidad. Estas constituyen una de las mayores bases de sustentación del capital social para las comunidades rurales y pobres que expulsan migrantes. Dichas redes entrañan el valor poseído por los lazos consanguíneos, de amistad, vecindad y comunitarios para el mantenimiento de sus núcleos sociales a partir del apoyo mutuo y el intercambio de favores realizado entre ellos. Evidentemente, estos recursos potencian las capacidades individuales. Según Millán y Gordon (2004: p. 727):

[...] las redes son importantes para el capital social porque generan normas que favorecen la cooperación. Reciprocidad y cooperación anudan entonces un círculo virtuoso entre capital social, normas y redes...Las redes tienen conexión con el 'tipo de lazos' que las soportan [lo que constituye] la base organizativa del capital social.

Las redes son consideradas base del capital social en la medida que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica, tales como un mejor empleo o salario (Zenteno, 2000; Arango, 2000). En un estudio sobre determinantes de capital social en la migración mexicana a Estados Unidos se encontró que, tanto en las comunidades expulsoras tradicionales, como en las nuevas, el capital social parece funcionar de forma similar, lo cual contribuye a la conformación y continuidad de la emigración a los Estados Unidos. Según dicho estudio -y esto se ha observado en diversas experiencias de campo-, tener uno de los padres emigrantes incrementa notablemente las probabilidades de emigrar, aunque en las comunidades de origen con mayor tradición migratoria quien emigra con mayor frecuencia es el padre; mientras que en las nuevas comunidades expulsoras, es la madre. Así también, el solo hecho de contar con un hermano o familiar en la comunidad de destino, puede ser indicativo para la emigración del resto de la familia. En el caso del primer viaje, las redes de parentesco o sociales son un determinante importante para el éxito de la migración a Estados Unidos (Massey, Durand y Riosmena: 2006).

Así pues, vemos que la migración de parientes facilitada por las redes familiares, ha contribuido a intensificar los movimientos migratorios

internacionales. Los inmigrantes han sabido aprovechar estas redes productoras de capital social para establecer vínculos transnacionales que inciden en la estructura y la dinámica de las relaciones intrafamiliares y sociales. A esto se suma la influencia macro y microeconómica de las remesas (Ariza y De Oliveira, 2007).

Uno de los fenómenos más documentados sobre el estudio de redes de migración es el caso de las organizaciones de migrantes. Massey, Durand y Riosmena (2006) citan a Zabin y Escala para distinguir tres niveles de complejidad e institucionalización de las organizaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos:

- a. Las asociaciones informales, constituidas sobre la base de redes sociales de inmigrantes originarios de una misma comunidad, en las que las redes de paisanaje operan en la búsqueda de trabajo y vivienda, y en la satisfacción de las necesidades básicas de los migrantes recién llegados.
- b. Los clubes fundados por inmigrantes de una misma comunidad o comunidades “hermanas” del mismo país.
- c. Las llamadas “federaciones”, que están conformadas por diferentes clubes de un mismo estado mexicano y que se organizan en un mismo marco.

Para estos autores, la decisión de migrar va dependiendo cada vez menos de las condiciones sociales y económicas que dieron origen al flujo en las comunidades expulsoras y se va intensificando la experiencia acumulada de quienes ya migraron, así como las redes de capital social, en tanto vectores de la migración. En este sentido el capital social estaría constituido por “los recursos potenciales para la migración que emanan de las redes basadas en las relaciones de parentesco y amistad” (Zenteno, 2000: p. 230).

Esta primera mirada en torno a la importancia de las redes sociales en contexto migratorios de destino nos brinda un primer acercamiento muy concreto como punto de partida; sin embargo resulta necesario definir algunos aspectos básicos en torno a los estudios de redes en general.

El término redes alude a una noción interdisciplinar que contempla disciplinas muy contrastadas, como las matemáticas, la antropología, la

psicología social, la sociología o economía, o bien, la comunicación o la informática. Obviamente las referencias teóricas o metodológicas en cada caso son muy distintas, aun si dentro de las ciencias sociales existen más elementos en común.

En efecto, dentro de las ciencias sociales, se advierten una serie de características asociadas a las redes sociales, como serían: el anclaje (punto donde se localiza el centro u origen de la red y que puede ser egocéntrica o sociocéntrica), el alcance (distancia entre el punto de origen y el más lejano), tamaño de la red (número de personas con las que cada miembro de la red puede tener contacto), homogeneidad (miembros que comparten algunas características -sexo, edad, ocupación- o posición social), dispersión geográfica y la densidad de las relaciones establecidas en la red o más precisamente la densidad del vínculo que une a los integrantes de la misma.⁴⁹

Por su parte, Adler Lomnitz (1975, 1978), una precursora en estos estudios, señala el valor de las redes de intercambio recíproco, las cuales permiten un intercambio diádico de bienes y servicios que ocurre entre individuos, sobre todo cuando son vecinos o parientes, aunque no únicamente. Estas redes han representado una estrategia de subsistencia de la población marginada en medios urbanos en particular. Ella señala que en estas redes se producen dos tipos de relaciones: a) las que permiten el intercambio entre iguales y b) las relaciones patrón/cliente, que implican relaciones asimétricas y regularmente, la presencia de un intermediario (1978: 102-103). En este sentido, y retomando a Adler Lomnitz, Dolores Paris (2011) subraya que en las redes pueden darse relaciones verticales u horizontales, lo cual implica un distinto manejo del poder por parte de los miembros de la red, y ello puede permitir la acumulación mayor de algunos más que de otros, lo cual supone la creación o reproducción de desigualdades.

Por su parte, Nan Lin (1995) quien ha realizado un aporte significativo al estudio de las redes entendidas como un recurso social, propone entenderlas a partir de 3 propuestas: 1) estas ayudan al actor a conseguir sus fines, 2) las posiciones sociales del origen facilitan el acceso a recursos y a su uso -fuerza de la posición- y, 3) la elección de relaciones (vínculos) más débiles (redes heterófilas) facilita el acceso a más recursos y su uso

49 Sandra Mitchel (1987), citada por Abello y Madariaga (1999: p. 120).

-fuerza de los vínculos o lazos relacionales-. Esta propuesta pone énfasis en los conceptos relacionales de la red en la cual se destaca la importancia del comportamiento individual del actor dentro de una estructura social jeraquizada, donde los individuos actúan. En las redes se genera capital social pues las relaciones permiten a la gente (actores) acceder a distintos tipos de recursos.

Con los incisos anteriores se ha buscado ofrecer un panorama inicial de las líneas teóricas sobre cómo se construye, entiende y opera el concepto de capital social en distintos autores, considerando los enfoques más conocidos, así como los debates que ha suscitado. También se ha señalado cómo los conceptos de capital social y remesa social se revelan de gran valía para entender la dimensión social del fenómeno de las migraciones internacionales, y se comentó la importancia de considerar el enfoque espacial / territorial por la índole transnacional del problema y, mínimamente, aspectos relativos a las redes sociales transnacionales donde se organiza y conforma el sostén del capital social.

En el siguiente y último inciso se precisa una definición operativa que se plantea sobre este concepto en la presente investigación, en un intento por entender cómo opera el conjunto de capacidades propias de las personas, familias y comunidades que se activan a través de las redes sociales establecidas a raíz de este tipo de migraciones en la realidad multicultural guatemalteca.

3. Caso guatemalteco: conceptos fundamentales que se retoman

Como se ha comentado en los capítulos precedentes, la migración ha impactado el desarrollo económico de Guatemala debido a las remesas monetarias que los migrantes envían y cuyo volumen e importancia activa las economías en la escala local, regional y nacional. Pero más allá de desarrollo económico, resulta importante analizar las transformaciones sociales que están ocurriendo a raíz de las migraciones internacionales, en particular las que acontecen en el área rural del país y los distintos grupos campesinos que allí habitan.

En el área rural este impacto es evidente, no solo en el nivel macroeconómico, sino en los cambios que ha provocado en la experiencia

cotidiana y los modos de vida de las personas en las comunidades de origen, en sus formas de organización familiar y las estrategias de sobrevivencia en un contexto transnacional. Este impacto en lo local resulta perceptible, no solo porque se da un mayor consumo, sino por los cambios en los patrones del mismo y en la satisfacción de necesidades básicas -acceso a la salud y educación-, la diversificación del empleo local, el valor de las actividades agrícolas en este nuevo contexto, el impulso a la urbanización de determinados centros poblados, como las cabeceras municipales, entre otros. En el plano individual, se advierten transformaciones, no solo en el migrante que retorna o viene y va, en tanto portador de nuevos comportamientos, valores, normas, sino en las redes sociales y nuevas maneras de socialización que se organizan, todo lo cual influye en los miembros de su entorno familiar. Estos aspectos que van desde lo macro hasta lo micro, obligan a enfocar con detenimiento lo social y sus transformaciones, que se hallan relacionadas con las migraciones internacionales y las remesas económicas y los efectos sociales que se producen en Guatemala.

La mirada sobre lo social, en esta propuesta, se centra en el papel que juega el capital social, entendido mínimamente como “un recurso (o vía de acceso a recursos) que en combinación con otros factores, permite lograr beneficios para los que lo poseen” (Durston: 2000: pp. 7-8). Este peculiar “recurso”, se basa en los efectos sociales de las redes de interrelacionamiento social institucionalizado de un grupo con un mínimo de homogeneidad “y más o menos provisto de capital” (Bourdieu, 1980). Visto como recurso, el capital social se manifiesta tanto en un conjunto de normas y valores compartidos, como en interacciones económicas concretas que permiten beneficios, tanto a las personas de manera individual, como a sus grupos de pertenencia. Aquí se señala una precisión que se considera crucial: el capital social no puede ser desligado del capital económico... a cuya reproducción contribuye (Hintze: 2004, p. 9).

En este punto conviene situar un pequeño debate que concierne específicamente al caso de Guatemala y que se halla en el núcleo de interés de esta propuesta: las diferencias en el capital social, considerando el factor sociocultural entre grupos indígenas y mestizos en áreas rurales del país. Al respecto, Durston (2003, p. 53) considera que en Guatemala:

[...] las comunidades de oriente y occidente suelen ser contrastadas en los mismos términos que Putnam contraponen el norte con el sur de Italia... se piensa que las comunidades mayas del altiplano central son proclives a tomar decisiones en forma colectiva, mientras que entre los campesinos de oriente prevalece una cultura individualista, con poca participación en las organizaciones comunitarias.

Este autor trabajó en la región del oriente -Chiquimula y Zacapa-, con poblados mestizos a partir de “grupos locales de ascendencia” (parentelas); es decir, pequeñas redes de parientes y vecinos que comparten la creencia en un ancestro común. Allí muestra cómo, basándose en ellas, se logró generar capital social a partir de un programa de desarrollo rural -Prozachi- entre 1991 y 1998, creando inicialmente grupos núcleo hasta llegar a un sistema de consejos comunitarios de carácter regional. En este ejemplo no aparece el factor de las migraciones internacionales y sus impactos en dicha región, pues como fue documentado al inicio de esta propuesta, el enorme crecimiento de las migraciones tuvo lugar cuando el estudio de Durston estaba concluyendo. Aún así no debe perderse de vista que la migración hacia Estados Unidos desde la región oriental del país dio inicio desde los años sesenta y setenta.

A partir de la cita de Durston aquí referida, cabe hacer notar que en las comunidades mayas del occidente pobre, aun si cuentan con fuerte cohesión social y lazos de apoyo mutuo, no se habían podido identificar claramente ejemplos de capital social. Ello, debido al nulo nivel de acumulación económica en tales comunidades: indígenas, campesinas, empobrecidas y sin posibilidad de ahorro, cuestión que al darse la migración al norte, cambia notoriamente.

En suma, para esta propuesta de estudio resulta un elemento básico explicativo, el que el capital social de un grupo no puede existir o jugar un papel destacado, si dentro del mismo no se corresponde con una mínima acumulación del capital económico. La fungibilidad o transformación de capital social en económico o viceversa, entraña este elemento. Esto no impide que en otros contextos más favorecidos, donde ya existe crecimiento económico y se encuentran mejores condiciones estructurales, este capital pueda presentarse sin necesidad de un mayor o menor capital económico puesto en juego.

Asimismo, se considera que en determinados contextos sociales de Guatemala, puede funcionar un tipo de propuesta donde el individuo pueda jugar un rol más central en dos sentidos: la relación entre individuos que confían entre sí con base en una elección personal (Coleman: 1988); o bien, dentro de una lógica grupal asociativa más que a través de formas sociales institucionalizadas (como familias o parentelas), de modo que podemos ver distintas formas bastante contrastadas de organización social -más colectivista o individualista-.

Finalmente no debe olvidarse que en este país se analiza el capital social dentro de una sociedad muy desigual, donde los grupos mayas han estado marginados socialmente y a la vez integrados en el mercado de trabajo a partir de relaciones que no les han permitido ninguna posibilidad de ascenso social. En este caso, el capital social cuando aparece, ha podido contribuir a resolver aspectos descuidados por un Estado débil o ausente en zonas de pobreza.

3.1 Objetivos:

Con esta propuesta de trabajo se ha pretendido efectuar un estudio comparativo sobre las manifestaciones y efectos del capital social en contextos culturales y económicos diferentes en relación al fenómeno migratorio, fijándose como objetivos:

1. Identificar cómo se presenta y acciona el capital social en contextos culturales distintos.
2. Comprender cómo intervienen las distintas formas del capital social expresada en redes asociativas locales dentro de las transformaciones sociales -positivas o no- que se están operando en territorios culturales y económicos diferenciados.
3. Situar la potencialidad de estas manifestaciones en relación al desarrollo de los territorios.

3.2 Preguntas guía

Esta investigación intentó aportar algún nivel de respuesta a las preguntas siguientes:

1. ¿Cómo se genera capital social en las familias y en la vida asociativa de las comunidades de origen?
2. ¿Cómo se articulan los procesos sociales de conectividad con los procesos de cohesión y asociación en las comunidades expulsoras de migrantes?
3. ¿Existen diferencias entre el capital social producido en contextos indígenas o mestizos?
4. ¿Cómo las remesas económicas y sociales están produciendo la posibilidad de ascenso social a poblaciones mayas?
5. ¿Las remesas (sociales y económicas) están contribuyendo a disminuir la desigualdad social en Guatemala o están produciendo otras desigualdades?
6. ¿Puede considerarse que el capital social ligado a procesos migratorios puede incidir en el desarrollo para el migrante, su familia y la comunidad?

3.3 Metodología

Para analizar en el país de origen la realidad rural con diferencias socioculturales y en condición de pobreza, y determinar el modo en que se presenta y opera el capital social en relación al fenómeno migratorio, se propuso lo siguiente:

- a. Estudiar 3 municipios del occidente indígena con el nivel más alto de pobreza, y 2 municipios del oriente mestizo, con mejores índices, aunque también pobres.
- b. Trabajar regiones conocidas en trabajos previos para poder profundizar el conocimiento de ellas.
- c. Emplear una metodología cualitativa interdisciplinaria, aunque manteniendo un énfasis antropológico.
- d. Utilizar el territorio como un concepto que nos permite entender mejor las dinámicas sociales existentes en las comunidades de origen.

Considerar como unidades de análisis a:

- a. La familia - unidad doméstica.
- b. Las redes trasnacionales de las cuales se valen los migrantes para mantener sus vínculos afectivos, sociales y económicos.
- c. Las redes locales que permiten a las familias o unidades más amplias (vecindades, aldeas, etc.) obtener algún tipo de ventajas económicas o simbólicas.

La familia (extensa o nuclear, monoparental, biparental o recompuesta) es considerada como la unidad de análisis, pues esta permite tanto un acercamiento a lo individual de cada uno de sus miembros, como a lo comunitario en tanto ámbito de la vida social familiar. Asimismo, se tiene en cuenta que la familia ha representado una institución flexible que se adapta o se desestructura, pero que juega un papel fundamental en las dinámicas sociales en contextos donde la migración internacional es importante. En este ámbito se tomaron en cuenta los siguientes aspectos:

- Parentesco y redes trasnacionales de mutuo sostén.
- Cambio en los roles y funciones dentro de la familia trasnacional.
- Familia y capital social: cómo se registra y qué transformaciones son observables.

Por otra parte, cómo se estima que las redes familiares o asociativas constituyen una base organizativa para el capital social, se buscó situar a las asociaciones locales donde hay un relacionamiento con el fenómeno migratorio, se mueve el capital social y este ha representado algún tipo de aporte al desarrollo local. Aquí se consideraron los siguientes aspectos:

- Los distintos tipos de redes que se han ido tejiendo como en la necesidad de nuevas relaciones en los lugares de destino y en los lugares de origen.
- Las redes vecinales, comunitarias u otras en el relacionamiento entre comunidades de origen y destino.
- Las redes de tipo religioso.

- Las redes de tipo asociativo.
- Redes de solidaridad en caso de peligro, riesgos o desastres.

Estos aspectos se trabajaron a partir de distinto tipo de entrevistas: individuales y colectivas, a profundidad o grupos focales, también se llevó a cabo, en lo posible, dos tipos de observación en las comunidades (general y participante), se obtuvo información institucional y datos cuantitativos complementarios, distintos materiales TIC ligados a las asociaciones y redes (links de sitios web, blogs, etc.), entre otros.

Enseguida se ofrece un cuadro que resume el trabajo de campo realizado.

Número de entrevistas realizadas en cada territorio		Municipios y localidades
Noroccidente: Total de entrevistas	48	Municipios: San Juan Ixcoy, San Mateo Ixtatán e Ixcán Localidades: cabecera San Juan Ixcoy y aldea Chanchocal, cabecera de San Mateo Ixtatán, cabecera de Ixcán- Playa Grande o Cantabal y aldeas: Nueva Jerusalén y Primavera
Suroriente: Total de entrevistas	42	Municipios: Monjas y Santa Catarina Mita Localidades: cabecera de Monjas y aldea Terrones, cabecera de Santa Catarina y aldea Quebracho
Total de entrevistas en los 2 territorios	90	10 localidades

Una vez colectados y transcritos los datos, para su sistematización se construyó en equipo una matriz de análisis con el fin de disponer de datos homogéneos a comparar. Finalmente, la comparación se redujo a los tres casos que mejor representan cómo se manifiesta y opera el capital social en las comunidades de origen y con ello dar cuenta de la importancia de este recurso en los dos territorios rurales contrastados de Guatemala.

CAPÍTULO III:

LOS CONTRASTES TERRITORIALES DE GUATEMALA

1. Sobre los territorios de estudio

Para comprender mejor nuestro estudio, este capítulo sitúa los territorios trabajados con sus características físicas y productivas, sus dinámicas sociales y algunas de sus problemáticas; lo cual permitirá apreciar, no solo los contrastes entre el noroccidente y suroriente, sino también las diferencias que se advierten en una misma región. Todo esto con el ánimo de contar con elementos explicativos y de comprensión que nos permitan entender de mejor manera las manifestaciones y la importancia que tiene el capital social en el desarrollo de contextos rurales pobres de Guatemala.

Para fines de este trabajo, la acepción de territorio que utilizamos concierne a aspectos geográficos y a las dinámicas socioculturales desarrolladas en ellos, aquí se consideraría: 1) el sentido geográfico entendido como una “porción finita del espacio... privilegiado por un sistema social para su vida y supervivencia” (Le Barre: 1995, p. 609), 2) al espacio geográfico con una determinada delimitación jurídico administrativa, 3) atendiendo a una especificidad física y natural y 4) que cuenta con una dinámica cultural y social específica.

Asimismo, consideramos necesaria la perspectiva geográfica que analiza desde distintas escalas (municipal, departamental, nacional, internacional), permitiendo distintos recortes territoriales (región, subregión) y que toma en cuenta las dinámicas socioeconómicas. En la medida de lo posible retomamos una aproximación más antropológica, que abarca las prácticas sociales ligadas a la organización territorial en una sociedad (en este caso, las comunidades de estudio).

Lo anterior resulta importante ya que buscamos establecer mínimamente cómo intervienen en el territorio los distintos grupo sociales y políticos,

con sus formas de entender y organizar al mismo; y que en ocasiones pueden hallarse ligados a la producción, en este caso a lo rural y agrícola, o bien a otras actividades económicas, o al aprovechamiento de los recursos naturales, o la gobernanza y el ejercicio político, entre otros, todo lo cual implica diferentes formas de organización de un mismo territorio.

El enfoque territorial pone énfasis en el contexto y lo valora. Y como todo fenómeno social acontece en un contexto determinado, nos interesó situar el que corresponde al fenómeno migratorio en el área de estudio. Ciertamente, en el caso migratorio, el contexto puede incluir varios lugares y países a la vez; sin embargo, para esta propuesta resultó más relevante lo que sucede en el país de origen. Cabe señalar que el contexto del problema (migratorio en este caso) puede cobrar un mayor o menor peso e incluso puede convertirse en factor explicativo de por qué vemos lo que vemos, en la forma en que lo vemos. Así, siendo parte del interés de este estudio establecer las relaciones habidas entre migraciones, capital social y desarrollo, interesó ubicar los contextos específicos en donde el capital social es examinado. Aquí se apreciarán las diferencias, no solo de lo cultural, sino de lo social y económico, producto de una sociedad muy desigual.

Por ello, este capítulo examina las dinámicas territoriales rurales de las dos áreas de estudio consideradas: el noroccidente indígena y el suroriente mestizo. En estas dinámicas, como se ha dicho, intervienen y se juegan varios factores como la particular geografía y recursos naturales de cada territorio considerado, sus condiciones productivas, los mercados a donde se integran, la interconexión vial con la que cuentan, la presencia e intervención del Estado, así como la presencia de determinados grupos sociales, políticos y económicos. Dentro de ellos, nuestro interés lo constituyen los grupos mayoritarios en el medio rural; es decir, los campesinos indígenas y no indígenas en condición de pobreza. De allí que la atención de dos incisos de este capítulo, se ha centrado en la documentación de la parte histórica, sociodemográfica, productiva y político-administrativa, así como en algunos elementos que permiten comprender la particular organización social y vida asociativa de los casos considerados.

No se puede perder de vista que en los últimos quince años se ha pasado por un periodo de reconfiguración social en Guatemala el cual corresponde con el postconflicto, la globalización, las políticas neoliberales y el crecimiento sin precedentes de la migración hacia Estados Unidos. Estos elementos, cada uno por su parte, han entrañado cuestiones de distinta índole que han afectado las dinámicas territoriales sobre todo del

medio rural, lo cual ha ido desde la reintegración social de las que fueron zonas de conflicto, la descentralización y la transformación de la gobernanza local, una mayor tensión por el uso y control de los recursos naturales en los territorios, la crisis del campo y su transformación productiva, en combinación con otros elementos como la transición demográfica rural a urbana. A esto se añade específicamente en una de las áreas de estudio más afectada por la guerra, la emergencia de una nueva configuración regional impulsada por el Estado a partir del proyecto de la Franja Transversal del Norte -FTN-; de la que hablaremos más adelante. Tales cambios ameritan una documentación y análisis mínimo, dentro de la dinámica social particular de los territorios de trabajo.

Posterior a este capítulo se aborda lo relativo a la historia migratoria de cada uno de los lugares estudiados, estableciendo los patrones migratorios que han podido llevarse a cabo, así como la construcción y funcionamiento de redes de apoyo -locales o transnacionales- en el lugar de origen, considerando las referencias locales sobre los lugares de destino, puesto que no se trata de una investigación multisituada. Esto con el fin de determinar cómo se expresa y opera el capital social en los casos examinados dentro de las comunidades de estudio.

Como se ha dicho, el área considerada para este estudio se localiza en dos territorios contrastados: el noroccidente indígena y el suroriente mestizo. El territorio noroccidental considerado comprende el norte de los departamentos de Huehuetenango y Quiché e integra dos subregiones más amplias y bien delimitadas: la región de tierras altas mayas de los Cuchumatanes y la de tierras bajas (al pie de la vertiente nororiental de esta sierra), de colonización más reciente.

El eje natural de este territorio es la Sierra de los Cuchumatanes que cruza la parte meridional de Huehuetenango, llegando al centro de Quiché, extendiéndose por cerca de 400 kilómetros, desde el Río Selegua en el sur, hasta el río Chixoy o Negro en el norte, con alturas máximas de alrededor de 4 000 msnm y mínimas de 500 msnm. En esta región montañosa y de transición y sobre todo en su vertiente noroeste, se atestigua una muy antigua ocupación histórica por parte de diferentes pueblos mayas.

Dentro del noroccidente, se cuenta con una clara mayoría de población indígena, históricamente se advierten algunas diferencias entre las tierras altas y las tierras bajas. Ambas subregiones fueron ocupadas por los integrantes de la rama q'anjob'alana (q'anjob'al, akateco, chuj, popoti), cuyos vestigios se localizan en los distintos y numerosos sitios arqueológicos que

datan de los periodos preclásico, clásico y postclásico de esta civilización (2000 a.c a 1500 d.c). Es decir, la ocupación y construcción de este territorio integrado por distintos grupos mayas cuenta con un registro milenario. En contraste, la región de tierras bajas, específicamente el área que comprende el Ixcán, en el departamento de Quiché, permaneció como una cerrada e incomunicada selva tropical húmeda hasta mediados del siglo XX. Fue entonces cuando un movimiento de expansión de fronteras agrícolas y de colonización cobra cuerpo como una política de Estado, lo cual hizo posible la existencia de frentes pioneros -colonizadores- como proyecto social. Dos de estos proyectos que figuran entre los más importantes de la zona fueron organizados por dos órdenes religiosas de la Iglesia católica a los cuales se adhirieron campesinos indígenas sin tierras, provenientes de distintas etnias situadas en su mayor parte, en los departamentos vecinos, pero también del centro del país.

Por otra parte, en el suroriente, la investigación se realizó en dos municipios: Santa Catarina Mita, del departamento de Jutiapa y Monjas, departamento de Jalapa, los cuales comparten elementos físicos, socioculturales, ambientales y políticos con otros 4 municipios que pertenecen a la cuenca Ostúa-Güija -ubicada en la región suroriente de Guatemala, contiguo a la frontera con El Salvador. Estos municipios surorientales guardan entre sí varios elementos socioculturales que contrastan con el resto del país, particularmente con el occidente. Entre ellos figura que la mayoría de la población es mestiza; es decir, se asume no indígena, pues menos del 2 % de la población se reconoce en esta categoría. En esta región, desde mediados de la colonia comenzaron a predominar las poblaciones mestizas denominadas “pardos” y “ladinos”, que dentro del sistema de castas colonial hacían alusión a los distintos tipos de mestizaje e implicaban una condición socioeconómica entre baja y media. Este tipo de población mestiza es la mayoritaria. El casi 2 % de la población que se reconoce como indígena, está integrada por dos comunidades lingüísticas: poqomames orientales y xincas. En esta segunda, el idioma está en riesgo de desaparición.

1.1 La parte física: suelo, clima, recursos

1.1.1 Noroccidente (Huehuetenango y Quiché-Sierra Cuchumatanes)

Geográficamente se trata de una zona montañosa (municipios de San Juan Ixcay y San Mateo Ixtatán en el departamento de Huehuetenango) y de

transición (municipio de Barillas, en este estudio no considerado) hacia el área de llanuras (municipio de Ixcán, Quiché), la cual comprende alturas de más de 3 500 msnm a menos de 500 msnm.

Mapa 5.
Territorios de estudio: noroccidente (Huehuetenango y Quiché) y
suroriente (Jalapa y Jutiapa)



Fuente: Elaborado por Luis González.

Cuadro 1.
Características físicas de Ixcán, San Mateo Ixtatán y San Juan Ixcoy

Municipio	Ixcán	San Mateo Ixtatán	San Juan Ixcoy
Zonas de vida	Bosque subtropical húmedo muy húmedo cálido	- Bosque muy húmedo subtropical cálido - Bosque húmedo montano bajo subtropical	- Bosque muy húmedo montano bajo subtropical - Bosque muy húmedo montano subtropical
Altura	Menos de 555 msnm. La cabecera municipal a 126 msnm	480 msnm, en el río Santo Domingo hasta 3 335 msnm, en el cerro Wowi (al sur de la cabecera municipal)	1 500-3 000 msnm
Temperatura promedio anual	32°C	De 12° a 18° en la mayor parte del territorio y 18° a 24°C al norte del municipio	- 18° a 24°C (alturas de 1 500 a 2 000 msnm) - 12°C o menos (alturas de 3 000 o msnm)
Precipitación pluvial anual	2 632 mm	1 000 a 2 000 mm	1000 a 2000 mm
Humedad relativa anual	81 %	86 %	Mayor 80 %

Fuente: Elaboración propia con datos de Portillo (2007); Segeplan (2010); Taracena (2007).

En esta transición de tierras altas a bajas, hay un complejo de gradientes ambientales; es decir, un cambio progresivo, agudo o suave, en donde se ensamblan factores físicos y geográficos del ambiente, los cuales van cambiando a lo largo de los gradientes. Por tanto, los municipios que conforman esta región muestran relieves y paisajes diversos que le confieren tipos diferentes de clima, bosque y ecosistemas. Por ejemplo, Barillas e Ixcán son parte de las planicies aluviales del norte de Guatemala; los cuales junto a Chisec y Fray Bartolomé de las Casas (municipios del departamento de Alta Verapaz), forman un corredor natural de los vientos que provienen del mar Caribe. Es por ello que esta región es muy lluviosa, pues el vapor que transportan los vientos al encontrar la barrera natural en

la sierra plegada de Chamá, provocan fuertes y constantes lluvias durante todo el año; incluso en algunas regiones se registra el más alto volumen de lluvias en relación al resto del territorio del país (6 000 milímetros anuales). A continuación se muestra un cuadro donde se resumen las características físicas de los tres municipios de estudio del noroccidente:

Cuadro 2.
Características edáficas de los municipios de Ixcán, San Mateo Ixtatán y San Juan Ixcoy (noroccidente)

Municipio	TIPO DE SUELO
Ixcán	<ul style="list-style-type: none"> - Bien drenados y profundos, con pendiente baja y relieve ondulado; con alto riesgo de erosión y potencial de fertilidad bajo; representa el 79 % del municipio. - Bien drenados y profundos, desarrollados a partir de piedra caliza, asociados a los suelos moderadamente drenados; riesgo de erosión bajo y potencial de fertilidad alto; representa el 21 % del municipio. - Suelos aluviales en los márgenes de los ríos; son poco profundos con alto riesgo de erosión y potencial de fertilidad alto; mínima cantidad.
San Mateo Ixtatán	<ul style="list-style-type: none"> - En general están desarrollados sobre roca calcárea a elevaciones medianas y altas. - Los desarrollados en elevaciones altas: pseudo alpinos, textura franco y franco alpino. - Los desarrollados a elevaciones medianas: suelos maduros, superficiales. - En la mayoría de suelos la roca madre se encuentra a menos de 2 metros de profundidad. En áreas grandes la roca está superficial y con abundantes afloramientos de roca calcárea. - Erosión ocasionada por los cauces de agua producidos por lluvia, topografía, deforestación y uso intensivo de la tierra.
San Juan Ixcoy	<ul style="list-style-type: none"> - Superficial de textura pesada, bien drenados, color gris oscuro a negro. - Con las mismas características que el anterior, pero el color es pardo y en las partes onduladas el drenaje puede ser deficiente.

VOCACIÓN DEL SUELO	
Ixcán	<ul style="list-style-type: none"> - 34.58 %: con severas limitaciones de uso, requieren prácticas de conservación para siembra de café, cardamomo y otros cultivos vegetativos mayores a 2 años. - 33.27 %: con limitaciones muy severas, inadecuados para cultivos. Uso fundamental: pasto y forestal. Pendientes muy pronunciadas, susceptibles de erosión, delgados, con alta pedregosidad, humedad, etc. - 7.38 %: moderadas limitaciones en su uso; con restricciones para elección de cultivos; son necesarias prácticas de conservación. - 9.86 %: inadecuadas para cultivos, uso limitado a pastos y forestales. Pendientes pronunciadas, susceptibles a erosión, pedregosidad excesiva, excesiva humedad o anegamiento, baja retención de humedad, alto contenido de sales.
San Mateo Ixtatán	<ul style="list-style-type: none"> - La mayoría de vocación forestal (en las zonas frías). En zonas bajas los suelos pueden utilizarse para cultivos permanentes de mayor rentabilidad económica. - 7 %: capacidad agrícola. - 29 %: bosques y pastizales. - 28 %: bosques. - 36 %: bosques nacionales.
San Juan Ixcay	<p>La mayoría de vocación forestal.</p> <ul style="list-style-type: none"> - 58.16 %: para fines forestales. - 31.95 %: para protección. - 0.17 %: para cultivos en limpio (con medianas limitaciones). - 9.72 %: con prácticas de conservación de suelos, para fines forestales pastos y cultivos permanentes. - Potencial productivo se orienta sobre todo a los bosques de coníferas y árboles frutales.

Fuente: Elaboración propia con datos de Portillo (2007); Segeplan (2010 a,b); Taracena (2007).

Podemos observar que el tipo de suelo de San Mateo Ixtatán se encuentra en desventaja con los suelos de San Juan Ixcay y del Ixcán que relativamente son mejores. Además, San Mateo Ixtatán es muy montañoso y con suelos altamente calcáreos, lo cual hace la labor agrícola más difícil y con menores resultados productivos. Es importante mencionar que en los municipios estudiados de Huehuetenango (San Juan y San Mateo), la

vocación del uso del suelo es principalmente forestal, mientras que en Ixcán hay un porcentaje mayor de tierra con vocación agrícola.

Entre la vocación y el uso de los suelos existe una diferencia. En el caso de San Mateo Ixtatán, con un 11 % del total de su territorio dedicado a la agricultura, existen suelos calizos y poco profundos, más vulnerables a los diferentes tipos de erosión natural por lluvias, viento y por la quebrada topografía. También la deforestación y el uso intensivo disminuyen la capacidad productiva de los suelos con vocación agrícola; desde luego, la productividad disminuye con el paso del tiempo si los suelos son sobreexplotados.

En un caso contrastado se encuentra San Juan Ixcoy que como ventajas cuenta con el clima y tierras de mejor calidad. El pilar económico del municipio es la actividad agrícola (cultivos temporales como maíz, frijol, papa y en menor escala hortalizas); la mayor parte de la producción se destina para el consumo familiar pues la producción es baja, se dispone de poca tierra para cultivar y faltan insumos para mejorar la productividad. Por tanto, pese al potencial del municipio, solo se cultivan hortalizas en siete comunidades, lo que alcanza apenas para el consumo interno. Existen otros cultivos como el chile, el tomate, el limón y la naranja pero únicamente se producen en pequeña escala.

En el caso de Ixcán, aunque solo un 34 % del espacio geográfico podría utilizarse con fines agrícolas, la agricultura constituye la principal actividad económica. Según Portillo (2007) ya se utiliza el 24 % y principalmente se dedica a la agricultura de subsistencia, complementariamente a la comercial, y otra parte se dedica a la agricultura comercial más tecnificada. El cultivo de granos básicos ocupa el 62 % del área total destinada a la agricultura, entre ellos figura maíz, arroz y frijol. El otro 38 % se distribuye en los cultivos de cardamomo, hule, palma pejibaye (palmito), achiote, plátano, piña, cítricos, chile picante y café. También se produce en pequeñas proporciones canela, vainilla y pimienta (Consejo Municipal de Desarrollo, 2010).

Las áreas con selva en 2007 cubrían el 39 % del municipio, sin embargo un estudio posterior (López: 2009) señala que estas áreas han disminuido aproximadamente en un 12 % como resultado del crecimiento poblacional, el avance de la frontera agrícola y la comercialización de especies maderables nativas. Los suelos presentan algunos problemas asociados a su uso, como las técnicas de siembra, poca fertilidad natural, desgaste y escasez de árboles. También se registra un incremento de plagas y enfermedades que afectan los cultivos por el clima cálido y húmedo.

1.1.2 Suroriente (Jalapa, Jutiapa)

Las características físico-geográficas del suroriente de Guatemala difieren sustancialmente con las del noroccidente, sobre todo por la topografía que no es tan montañosa; aquí la altura promedio es de 1 350 metros sobre el nivel del mar⁵⁰. En los dos departamentos considerados es posible encontrar seis zonas de vida. Dicha región se caracteriza por la presencia volcánica (Suchitán, Ipala, Culma, Víboras, Chingo Ixtepeque, Moyuta; Alzate, Jumay, Monterrico y cerro Mocom).

Cuadro 3.
Características físicas de los municipios de Monjas y Santa Catarina Mita

	Monjas	Santa Catarina Mita
Zonas de vida	- Bosque seco subtropical (43 % del total del área) - Bosque húmedo subtropical templado (57 % del total del área)	- Bosque seco subtropical - Bosque húmedo subtropical templado
Altura	960 msnm.	700.02 msnm. La altura de la cabecera municipal, Jutiapa oscila entre los 850 y los 1 832 msnm
Temperatura promedio anual	22.3 °C	Promedio anual: 21°C
Precipitación pluvial anual	De 500 a 1 000 mm (precipitaciones más abundantes de junio a octubre)	800 a 1 400 mm (mayor precipitación en las partes más altas de los volcanes)
Humedad relativa anual	76 %	65 %

Fuente: Elaboración propia con datos de Segeplan (2010); Taracena (2007), Insivumeh, 2006

50 En el caso de Jalapa, las alturas varían de 780 a 1 750 msnm; y en Jutiapa de 500 a 1 290 msnm.

A esta parte del territorio se le denomina región seca; sin embargo algunos municipios de Huehuetenango presentan ecosistemas con características de este tipo (como Nentón, Jacaltenango, Cuilco, con alto grado de fragmentación). De cualquier manera, Jalapa y Jutiapa conforman la región conocida como el “Corredor Seco”⁵¹ y en términos ecosistémicos, pertenece a la región árida y semiárida del país⁵².

La región del suroriente se ubica a lo largo de uno de los ríos más importantes del país, el Motagua (486 Km de longitud), que nace en el altiplano occidental con el nombre de Río Grande, corre hacia el oriente hasta desembocar en el mar Caribe (cerca de Puerto Barrios). Una sección del río demarca el límite entre Guatemala y Honduras.

En este territorio predominan los bosques secos, caracterizados por desarrollarse sobre suelos fértiles, con niveles moderados a altos de Ph y nutrientes. La precipitación promedio anual de lo que se ha denominado regiones semiáridas en Guatemala es de 974 mm, con máxima en ciertos puntos de 1 600 mm de lluvia, por lo que la aplicación del término semiárido no es el adecuado para identificar estas regiones⁵³. Aquí existe una zona ecológica de reconocido valor por sus especies de flora y fauna, que se desarrolla en torno al Macizo de Montecristo, con alturas desde menos de 400 a 2 419 msnm.

51 Los municipios del Corredor Seco se concentran en la región oriental, una parte de la región norte y parte del Altiplano occidental. Dentro del mismo se incluyen municipios de los departamentos de: Baja Verapaz, Jutiapa, Jalapa, Chiquimula, Zacapa y el Progreso. Algunas instancias como el Consejo Nacional de Áreas Protegidas -Conap- y el Centro de Estudios Conservacionistas -Cecon- de la Universidad de San Carlos de Guatemala, también incluyen a municipios del Quiché, Santa Rosa, Izabal y Huehuetenango. Asimismo, este nombre surge a partir de un estudio realizado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación -MAGA-, en 2002: “Cartografía y Análisis de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria en Guatemala”. El documento se produjo después de que Guatemala experimentara uno de los períodos más severos de sequía (2001-2002). La producción de este documento fue financiado por el “Programa Mundial de Alimentos”.

52 La aridez de un lugar se mide sobre la relación entre precipitación y evapotranspiración, de acuerdo a ello las tierras se clasifican en hiperáridas, áridas, semiáridas, secas y húmedas (Arce y Barrios, 2009).

53 Para Conap- Zootropic-CDC-TNC (2009) el término correcto debería ser regiones subhúmedas.

Tanto Jutiapa como Jalapa están ubicados entre importantes cuencas, ríos, quebradas, bosques y volcanes. En particular las cuencas en Jutiapa, desempeñan un papel de gran importancia económica, social y también política; estas cuencas se utilizan para el riego, abastecimiento de agua y para uso doméstico en época seca.

Un aspecto importante de mencionar en esta región es que durante las últimas décadas se ha visto profundamente afectada por la alta tasa de deforestación: de 1991 a 2001, el Instituto Nacional de Bosques reportó una pérdida del 21.89 % de bosque. Además, por el tipo de ecosistema predominante es susceptible de fácil degradación: por erosión, pérdida de cobertura vegetal, fertilidad del suelo y disminución de la capa freática. Asimismo, por tratarse de una región donde se registran menos precipitaciones, resulta susceptible de sequía, lo que se agrava por las alteraciones del cambio climático. En los últimos años, esta zona del país es una de la que más ha resentido la pérdida de cosechas. De hecho, de acuerdo al Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN, 2007), Monjas y Santa Catarina Mita son catalogados como municipios entre alta y media susceptibilidad de sequía e incluso la cuenca hidrográfica, con una extensión de 4 371 Km² del Motagua y la de 1 121 Km² de Ostúa-Güija, resultan susceptibles de desertificación; también el Río Motagua es susceptible a la sequía (3 446 Km²).

Cuadro 4. Características edáficas de los municipios de Monjas y Santa Catarina Mita (suroriente)	
Municipio	TIPO DE SUELO
MONJAS	<ul style="list-style-type: none"> - Suelos bien profundos y drenados, desarrollados sobre lava, en un clima cálido, seco a húmedo seco. - Ocupan relieves inclinados, pedregosos. - Algunos suelos son poco profundos y mal drenados, ocupan terreno casi plano y bolsones de elevaciones bajas y medianas; se han desarrollado en un clima seco, sobre ceniza volcánica sementada de grano fino. - Los suelos de los grandes valles, son una clase de terreno en donde ningún tipo de suelo es dominante, incluye una amplia variedad de suelos y grados de inclinación.

<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">SANTA CATARINA MITA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se originan principalmente de rocas ígneas y metamórficas, cenizas volcánicas, lo que le da a los suelos una alta fertilidad natural, cuando se le da manejo adecuado. - Relieves en declive inclinados, suelos con buen drenaje interno y profundos, alto potencial de fertilidad. - También predominan los suelos ondulados, con buen drenaje; limitantes a la producción debidas al relieve, a la erosión, a la deficiencia de humedad y a la pedregosidad; alto potencial de fertilidad. - En algunos de los cráteres volcánicos extintos se han formado lagunas como: Ipala, Obrajuelo, San Pedro, El Hoyo, Retana, Atescatempa. - Las características geomorfológicas predominante son los conos y laderas suaves de Jutiapa.
<p>VOCACIÓN DEL SUELO</p>	
<p>Municipio</p>	
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">MONJAS</p>	<ul style="list-style-type: none"> - 76.9 % del área total son tierras con uso agrícola limitado y generalmente no aptas para el cultivo. Aquí se incluyen los suelos de baja productividad y que requieren de prácticas de mayor manejo de suelos. - El 15.4 % del área total del municipio incluye suelos de una moderada productividad agrícola, con considerables limitaciones que reducen la selección de cultivos al requerir prácticas especiales de conservación de suelos. - 7.7 % del área total se consideran suelos de alta productividad agrícola. Son generalmente planos o suavemente ondulados; con ligera susceptibilidad a la erosión. <p>Dos tercios del territorio son terreno plano, adaptable al riego y cultivo mecanizado. A pesar de estar en una zona muy seca, los suelos son fértiles y de los más productivos del país.</p>

SANTA CATARINA MITA	<p>Debido al nivel de pedregosidad, topografía o falta de agua para riego de cultivos, muchos de los suelos se sitúan en clases agrológicas no recomendadas para la agricultura sino para usos forestales y agroforestales.</p> <ul style="list-style-type: none"> - 59.01 % de los suelos tienen el potencial forestal. - 31.19 %, representa la superficie con potencial para desarrollar actividades agrícolas. - 9.80 %, de la superficie del territorio es adecuada para actividades de protección.
----------------------------	---

Fuente: Elaboración propia con datos de Portillo (2007); Segeplan (2010); Taracena (2007).

1.2 Trayectoria histórica en los territorios

1.2.1. Noroccidente

• Tierras altas: San Juan Ixcoy y San Mateo

La región noroccidental en la que situamos el análisis (norte del departamento de Huehuetenango y Quiché) atestigua una muy antigua ocupación histórica por parte de diferentes etnias mayas. Específicamente fue ocupada por los integrantes de la rama q'anjob'alana (esta abarca los grupos q'anjob'al, akateco, chuj), cuyos vestigios quedan en los distintos y numerosos sitios arqueológicos -Centinela chico, Zacchen, Wajxaklajuhne, Ixquisis, Catepan, entre otros-, que datan de distintos momentos de los periodos preclásico, clásico y postclásico maya.

Desde el punto de vista geográfico se trata de una zona montañosa y de transición que ha tenido distintos usos agrícolas a través del tiempo: en los tiempos clásicos de la época prehispánica se utilizaron sobre todo las tierras bajas, durante el postclásico la mayoría de asentamientos se trasladaron a tierras altas, pero se siguió haciendo uso de las tierras bajas con fines agrícolas. Durante la colonia, el uso agrícola de las tierras bajas prosiguió; no obstante que las congregaciones o pueblos se ubicaron en el corazón y las alturas de los Cuchumatanes. De este modo la migración estacional tierras altas-tierras bajas para producir maíz y aprovechar la complementariedad de otros recursos, se convirtió en un inveterado hábito cultural que como estrategia grupal implicó un buen aprovechamiento

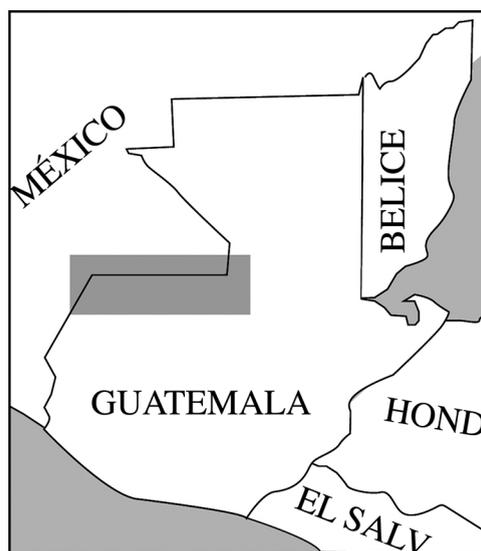
de lo que había en su territorio, conservando en reserva buena parte de los recursos dentro de las tierras históricas de los pueblos mayas de esta zona⁵⁴. Aquí cabe señalar que el maíz ha sido un alimento histórico y resulta fundamental para los mayas; de hecho los Cuchumatanes son considerados uno de los centros de origen de esta gramínea. Ahora bien, la cosecha de maíz en las tierras bajas de esta región es por lo común de dos y ahora puede cosecharse hasta tres veces por año, mientras que en tierras altas, por cuestiones climáticas, se logra una sola cosecha. Este representa un ejemplo respecto a una fuente de alimentación básica, que nos permite ver la complementariedad que antes y ahora ha podido haber en cuanto al uso productivo agrícola que combina y alterna las distintas zonas de vida presentes en este territorio.

El patrón combinado del uso de la tierra con carácter regional se mantuvo hasta después de la Independencia de España. No obstante, bajo la conducción de gobiernos liberales, al final del siglo XIX, lo que eran las zonas de reserva indígenas fueron apropiadas por el Estado nacional. Fue entonces cuando se formaron nuevos municipios (Nentón en 1876 y Barillas en 1888) y las tierras bajas se concedieron en adjudicación a propietarios privados ladinos (mestizos) que formaron enclaves en estas nuevas áreas abiertas a la agricultura comercial. Con esta medida ocurrió una primera ampliación de las fronteras agrícolas en esa región, que había permanecido como una reserva de los pueblos quienes habían hecho de ella su territorio ancestral. Puede decirse que con ello, en esta zona se llevó a cabo una ruptura en la organización espacio temporal, que marcó un antes y un después, cuyas consecuencias pueden ser rastreadas hasta hoy (Piedrasanta, 2009). También a fines del siglo XIX se definió la delimitación fronteriza con México y se llevó a cabo la demarcación de la frontera que hoy conocemos, lo cual convirtió a estos municipios en zona limítrofe y dividió algunos grupos mayas en dos naciones, como a los maya chuj. Por entonces se introdujeron nuevos cultivos comerciales (café, caña de azúcar, cítricos, etc.); pero aunque la producción local fuese buena, la lejanía y los serios problemas de comunicación y transporte, impidieron dar salida a la potencial pujanza productiva. No obstante, los nuevos municipios norteños se situaron entre los más productivos y dinámicos de Huehuetenango.

54 Piedrasanta (2009) desarrolló con detalle lo acontecido con el espacio de los chuj, en tanto pueblo maya integrante de la zona mencionada. En ese trabajo se situaron grandes periodos temporales en relación la apropiación y al uso del territorio.

De manera que en estas zonas hasta entonces recónditas, comenzaron a coexistir, por un lado la gran propiedad y por el otro, las tierras municipales indígenas bastante menguadas, y en algunos casos, los nuevos terratenientes se aposentaron en la zona. Todo ello fue debido a las medidas liberales impulsadas. Sin embargo, en el siglo siguiente; es decir, a lo largo del siglo XX las grandes propiedades se fueron fragmentando siguiendo las leyes del mercado y no es sino hasta recientemente, que fruto de las remesas, algunos miembros de los pueblos mayas de esta zona han podido comprar parte de las tierras que alguna vez fueron suyas.

Mapa 6.
Zona de colonización de la frontera noroccidental durante el siglo XIX y XX



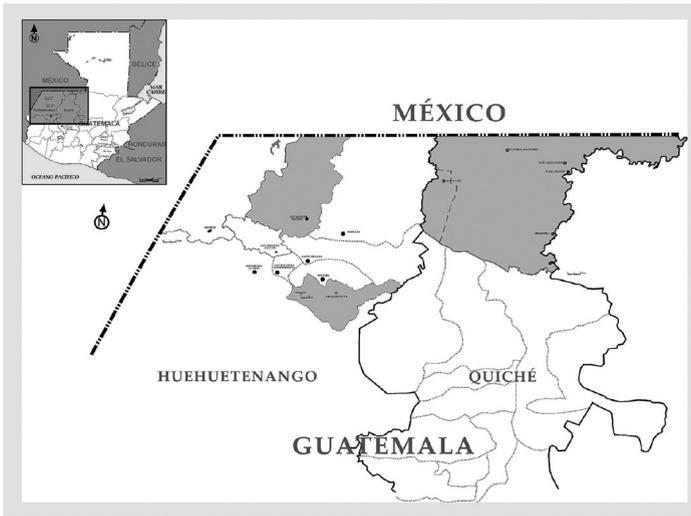
Fuente: Elaborado por Luis González.

- **Tierras bajas**
-El Ixcán-

Casi un siglo después de la privatización de tierras indígenas de Huehuetenango, a mediados del siglo XX -años sesentas-, las fronteras agrícolas se extendieron aún más, hasta alcanzar la zona del Ixcán, al norte del Quiché. Esta segunda colonización estuvo protagonizada en buena medida por frentes pioneros de campesinos indígenas sin tierras, de origen pluriétnico, venidos de las proximidades y algunos puntos del centro del país.

Por esos años dio inicio una nueva etapa de colonización de tierras. Esta colonización se halla inscrita dentro de una serie de políticas de contra-reforma, en respuesta a la Reforma Agraria de Arbenz⁵⁵, que fueron aplicadas después 1954 y que se propusieron impulsar la colonización del territorio nacional.

Mapa 7.
Municipios de estudio en noroccidente: San Juan Ixcoy, San Mateo Ixtatán e Ixcán.



Fuente: Elaborado por Luis González.

Para 1962⁵⁶ se definen como criterios oficiales para dar tierra a los colonos, el que esta se pueda adjudicar a) como patrimonio agrario familiar (unidades familiares) y b) como patrimonio agrario colectivo (empresas campesinas asociativas o cooperativas), en lugar de dar en concesión grandes extensiones de tierras⁵⁷. Por otro lado, en 1965, desde el Estado se consideró que la región correspondiente al Usumacinta y sus afluentes

55 Con el decreto 900 (1952), se dicta una reforma agraria que afectaba los intereses de algunos grandes terratenientes como la United Fruit Company, lo cual fue el detonador del golpe de Estado militar de Castillo Armas en Guatemala, con el apoyo de Estados Unidos, en junio de 1954.

56 Ley de Transformación Agraria. Decreto 1551 del Congreso de la República. Nov. 1962.

57 En el decreto 354 se apunta que la tierra se dará como propiedad privada y se proporcionará ayuda técnica y financiera a quienes reciban tierras y serán preferentes las unidades agrícolas de tipo familiar.

en la frontera con México, permanecían como una zona peligrosamente inhabitada y cubierta de selva, por lo que urgía poblarla ante posibles planes mexicanos para aprovechar los recursos próximos a la frontera. Asimismo, el impulso a la colonización ofrecía como ventaja adicional que “disminuía las presiones políticas y sociales por la tierra” (ONU-Cepal: 2001,21).

En lo que concierne a los colonizadores indígenas del noroccidente, además de las razones de Estado, deben considerarse dos factores: a) los pueblos mayas del área habían sido afectados por la desposesión de tierras indígenas unas décadas atrás (fines del XIX) y por tanto el acceso a sus recursos y sus terrenos más productivos se restringió, y b) a mediados del siglo XX era visible la recuperación demográfica indígena, lo cual se resumía en más población y menos recursos disponibles para la agricultura, generando mayor presión sobre la tierra como recurso productivo.

Ahora bien, en la segunda mitad de la década de los sesentas y como continuidad de los procesos de colonización, en el gobierno de Méndez Montenegro se plantea un nuevo programa “de urgencia nacional” enfocándose en las tierras de Izabal, Alta Verapaz, Petén, Quiché y Huehuetenango. Por entonces hubo tres proyectos principales de colonización: Ixcán Grande en el norte de Quiché y Huehuetenango; Sebol-Chinajá en Alta Verapaz y las colonias cooperativas de El Petén. (Melville, 1971: 197).

En el Ixcán, esta coyuntura fue aprovechada para organizar un proyecto social por parte de dos órdenes religiosas católicas Maryknoll y Sagrado Corazón, al primero de los cuales se adhirieron diferentes grupos de población campesina indígena maya, pobres y sin tierras (en el proyecto Maryknoll hubieron colonos mam, qanjolal, chuj, cakchiquel, q’eqchi’, achi, pocomchí y quiché) y un pequeño número de población mestiza. El frente colonizador más numeroso y temprano, fue dirigido por los sacerdotes Maryknoll, Eduardo Doheny (1966-1969) y Guillermo Woods (1969-1976), quienes coordinaron un diligente programa de colonización popular y organizaron cooperativas. Este proyecto logró beneficiar a más de 2000 familias. A través del proyecto, en el periodo que Woods estuvo al frente, se adquiere una propiedad de aproximadamente 161 km² de tierras en esta zona y en ella se organizan cinco cooperativas en las cinco comunidades creadas: Mayalan, Xalbal, 3.º Pueblo o Pueblo Nuevo, 4.º Pueblo y Los Ángeles.

Estos frentes pioneros no solo fueron organizados inicialmente por los Maryknoll sino contaron con su decidido sostén en los años siguientes. En efecto, a través del apoyo logrado por esta orden se les proveyó de asistencia técnica para cultivos, organización para la comercialización y se garantizó la comunicación y el enlace con los centros lejanos a partir de vehículos aéreos (compañía Alas de Esperanza).

Además de los frentes pioneros referidos, que fueron los más numerosos, décadas atrás el llamado Ixcán Chiquito había sido concedido como premio de gracia a un grupo de milicianos del municipio de Chiantla, quienes habían apoyado la implantación de los gobiernos liberales a fines del siglo XIX. Asimismo, en la Zona Reina, situada a la vecindad, existían algunas fincas privadas. Por otro lado, a través del Instituto Nacional Transformación Agraria (INTA) se favoreció el reparto a campesinos q'eqchi' de Alta Verapaz.

La década de los setentas, sin embargo, registró un hecho que marcó un parteaguas en la región, pues en un punto de esta zona incursionaba la NORC (Nueva Organización Revolucionaria de Combate) que posteriormente fue conocido como Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP). La respuesta del Estado implicó no solo el enfrentamiento militar hacia el foco guerrillero, sino también la represión y la violencia contra la población civil. Para el efecto siguió la estrategia denominada “quitarle el agua al pez” y una reorganización espacial en el nuevo municipio, que como tal sería creado hasta agosto de 1985. En este nuevo marco de lógica de guerra, el padre Woods muere (1976) en un atentado aéreo cuando sobrevolaba la zona Ixil. Había recibido amenazas de parte del Ejército y del gobierno militar por su trabajo.

Desde 1975 en Ixcán y pronto en casi todo Quiché y Huehuetenango, comenzó un periodo cruento de conflicto que en esta zona tuvo uno de los escenarios más sensibles de Guatemala. La gente que formó parte de los proyectos colonizadores y las comunidades recién establecidas, al verse confrontadas en el marco de un conflicto armado extremo, tuvieron que salir de sus pueblos y formaron parte de distintos fenómenos colectivos de desplazamiento durante más de una década, como fue el Refugio en México y las Comunidades de Población en Resistencia (CPR) que se mantuvieron en movilización constante en las partes selváticas de la zona⁵⁸.

58 Véase: Falla (1995).

Asimismo, y como producto de la política contrainsurgente en los años ochenta, se readjudicaron algunas de las tierras de los colonos, las cuales fueron entregadas a campesinos menos politizados, para asentarlos en comunidades cuyos habitantes habían huido por el conflicto. Igualmente se beneficiaron con tierras en esta zona algunos militares de rango alto y medio.

De cualquier manera, el proyecto dirigido por Woods fue muy importante en términos locales, porque marcó una particular dinámica social en el proceso de colonización del territorio de Ixcán que sigue siendo perceptible durante el periodo del postconflicto.

En resumen y considerando las dos subregiones del noroccidente aquí estudiadas (tierras altas-tierras bajas) puede decirse que en ambas se registraron dos oleadas de colonización de distinta índole impulsadas por el Estado, la de fines del siglo XIX y la de la segunda mitad del XX. Si bien en ambos casos se registró una ampliación de las fronteras agrícolas, teniendo a diferentes actores sociales como protagonistas; cada una de ellas tuvo implicaciones particulares. La primera -fin siglo XIX- fue fundamental para cambiar la lógica productiva de esta zona periférica que se había mantenido bajo las reglas indígenas de tipo colectivo hasta entonces; a partir de ese momento se establecieron enclaves productivos de agricultura comercial liderados por ladinos o mestizos. La segunda, llevada a cabo casi un siglo después, dentro de un marco de contra-reforma, impulsó la colonización de la frontera con México (Usumacinta y afluentes), empleando a los colonos pequeños propietarios o con propiedad colectiva -cooperativas- para poblar estas áreas y proteger el territorio nacional. Este razón fue más poderosa que el responder a las demandas de tierra por parte de una creciente población indígena y no indígena; sobre todo proveniente de los tres departamentos vecinos con mayoría indígena (Huehuetenango, Quiché y Alta Verapaz). Asimismo, para los gobiernos castrenses de ese periodo, permitió beneficiar con tierras a grupos de militares leales y eficientes en sus labores de contrainsurgencia. En suma, en estos dos momentos se advierte cómo nuevos actores llegan a estos territorios y en adelante intervendrán de una manera u otra en las dinámicas sociales locales, instaurando además, una lógica diferente de apropiación y producción agraria. Finalmente, cabe decir que en ambos momentos se delinea un Estado guatemalteco que considera prioritaria la defensa ante los enemigos “externos” (en este caso México y la explotación de los recursos fronterizos) o “internos” (guerrilleros, población civil indígena,

integrantes de movimientos sociales), antes que responder a las necesidades y demandas de la población campesina empobrecida y sin recursos.

1.2.2 *Suroriente*

Desde el periodo prehispánico esta área albergó varios grupos mesoamericanos, algunos no mayas. A lo largo del norte y sur de Jutiapa hasta la frontera con el Salvador se asentaron los xinca, que se extendían también por Santa Rosa y una sección oriental de Escuintla. Igualmente se mencionan asentamientos popolucas (emparentados con olmecas y mixe-zoques presentes en el golfo de México) y pipiles, cuya filiación nahua, se deriva de las migraciones habidas desde el centro de México hasta Nicaragua en distintos momentos del periodo clásico y posclásico maya. De hecho el topónimo Mita, dados a las comunidades de Asunción y Santa Catarina en la colonia, alude a los dominios del allí asentado cacicazgo de Mictlán (“lugar de muertos” en idioma náhuatl, lengua uto-azteca).

En lo que concierne a los asentamientos mayas, estos se ubican un poco más al norte, en lo que comprende Jalapa y Chiquimula donde los chortís, desde el periodo preclásico se establecieron en la que hoy es la frontera con Salvador y Honduras. Asimismo, durante el postclásico tardío, un grupo de pokomames se reasentaron en el actual San Luis Jilotepeque.

Según registros históricos, el valle de Mictlán, donde se asientan los dos pueblos Mita, del que Santa Catarina forma parte desde el periodo previo a la conquista constituyó un punto estratégico en las rutas comerciales del Istmo Centroamericano y ha sido un territorio poblado, con importante actividad política, religiosa y comercial. A la llegada de los españoles, los grupos indígenas que sobrevivieron a las nuevas enfermedades fueron asignados a repartimientos y haciendas de peninsulares y criollos; por entonces se desarrolló la ganadería y el cultivo del añil que se mantuvo durante toda la colonia. En este periodo, el intercambio comercial se afianzó en la región pues era paso obligado a las provincias de El Salvador y Honduras. Ello no estuvo exento de disputas territoriales, sobre todo en la época postindependiente cuando se pretendía constituir la Federación Centroamericana, y ejércitos de Guatemala y El Salvador se enfrentaron en esta zona que constituye un territorio de frontera entre los dos países.

Mapa 8. Municipios de estudio en el suroriente: Monjas y Santa Catarina Mita.



Fuente: Elaborado por Luis González.

Por otra parte, la población indígena, maya o no maya, durante la colonia y en el periodo independiente se volvió sustantivamente menor y la población mestiza o ladina se convirtió en gran mayoría. Asimismo, la mayor parte de sus habitantes han sido propietarios de terrenos dedicados a la agricultura y ganadería en diferentes escalas, en esta zona donde se aprecia una baja concentración de la propiedad de la tierra -en relación con la media nacional-. En buena medida, las actividades de la economía local no fueron muy demandantes de mano de obra y no se buscó el apoyo de la población indígena.

Otro elemento que sobresale en la historia reciente es que el suroriente se mantuvo prácticamente al margen de los graves impactos sobre la población civil que produjo el conflicto armado interno en la década de

los ochenta del siglo XX⁵⁹, situación que facilitó mejores condiciones para el crecimiento económico, en contraste con lo ocurrido en el noroccidente del país.

1.3 Tenencia de la tierra y producción

Considerando que en las zonas rurales la tierra es el principal recurso, aquí se examinan algunos contrastes de los territorios estudiados. De entrada puede decirse que, tanto en el noroccidente, como en el suroriente, la principal forma de tenencia de la tierra es de tipo subfamiliar⁶⁰ lo que alude al pequeño tamaño de la mayoría de parcelas. Esto se relaciona con la desigual distribución y acceso a la tierra registrado en todo el país y su excesiva concentración, lo cual puede entenderse mejor considerando lo planteado en el inciso anterior sobre la trayectoria histórica de los territorios. En la siguiente tabla se aprecia con cifras del Censo 2002, una panorámica de los cinco municipios estudiados con relación al coeficiente de Gini que mide la desigualdad en torno a la tierra (considerar que mientras más cerca de 1 esté la cifra indica una mayor desigualdad).

Tabla 15.
Índice de desigualdad en el acceso a la tierra (coeficiente de Gini)

Municipio	Índice Gini
San Mateo Ixtatán	0.69
San Juan Ixcoy	0.63
Ixcán	0.31
Monjas	0.62
Santa Catarina Mita	0.74

Fuente: INE, 2003

Como puede apreciarse, en 4 de los 5 municipios se encuentra un alto índice de desigualdad y es más pronunciado en el municipio mestizo de Santa Catarina Mita y en el municipio indígena de San Mateo Ixtatán,

59 Dichos impactos fueron más acotados y localizados en el tiempo; no obstante, la participación de la población masculina joven en esos años, enrolada en las distintas estructuras represivas del estado (policía y ejército) ha dejado otras marcas menos manifiestas y que convendría investigar con detalle.

60 Subfamiliar: de 1 a menos de 5 manzanas \approx 0.7 - 7 ha (INE, 2003).

donde una gran parte de sus tierras se privatizaron. Un contraste menor, aunque también significativo se encuentra en el municipio mestizo de Monjas y en el indígena de San Juan Ixcoy. En cambio en el Ixcán el acceso a la tierra es más homogéneo debido al proceso de colonización referido, lo cual permitió el acceso a tierras para buena parte de población sin ellas.

En cuanto al tipo de tenencia, en San Mateo Ixtatán y San Juan Ixcoy, la mayor parte de la tierra es “privada” en un 96 % y 97 % respectivamente (INE, 2003). Sin embargo, este término abarca, tanto terrenos o fincas privadas estrictamente hablando, en tanto propiedades enajenables, como también las consideradas “privadas” pero asignadas a unidades familiares a partir de tierras municipales (de manejo comunitario).⁶¹ Aquí también el Ixcán se diferencia del resto de los municipios de estudio, porque la concentración de la tierra es mayoritariamente de tipo familiar⁶²(INE, 2003) y cada familia dispone de un poco más de tierra. Las medidas locales de las parcelas pueden variar de entre 14 a 42 manzanas. De igual manera en el Ixcán el régimen de propiedad de la tierra es privado (78 %), seguida de aquellos que arriendan (15.5 %). No obstante, cabe señalar que desde mediados de la década de 2000, la compra-venta de tierras para la creación de potreros y posteriormente para la siembra de palma africana, ha modificado la cantidad de manzanas que maneja cada propietario, además se promueve el arrendamiento de parte de los terrenos de los parcelarios para dedicarlos a este cultivo comercial cuya superficie cultivada sigue en expansión. El suroriente, al igual que el Ixcán, se caracteriza por tener un tipo de propiedad de la tierra de tipo familiar -privada-, en el caso de Santa Catarina Mita hay también un importante número de arrendatarios.

A fin de hacerse una idea más precisa al respecto; se presentan los siguientes cuadros que muestran en detalle el tipo de condición jurídica de la tenencia de la tierra, así como la superficie ocupada según tipo de tenencia en cada uno de los cinco municipios.

61 No obstante que las tierras municipales pueden catalogarse como comunales y por tanto, ser asignadas por las autoridades indígenas reconocidas por la comunidad, el uso permanece como familiar y las mismas se heredan o en ciertos casos se enajenan entre miembros del pueblo.

62 Familiar: de 5 a menos de 32 manzanas \approx 10.0 - 45 ha (INE, 2003).

Cuadro 5.
Número y superficie de fincas por condición jurídica del productor
(superficie en manzanas)

Municipio	Total		Condición jurídica del propietario												
			Persona individual		Sociedad de hecho		Cooperativa		Sociedad de derecho		Comunal		Otra		
	Finca	Superf.	Finca	Superf.	Finca	Superf.	Finca	Superf.	Finca	Superf.	Finca	Superf.	Finca	Superf.	
San Mateo Ixtatán	3 906	13 150.05	3 799	12 512.96	1	0.44	81	572.29	-	-	13	22.59	12	41.77	
San Juan Ixcay	2 609	8 878.75	2 578	8 739.51	1	15.31	9	26.90	-	-	12	73.20	9	23.83	
Ixcán	7 321	121 955.5	7 243	120 644.2	4	91.00	27	585.01	1	29.80	24	305.8	22	254.59	
Monjas	2 250	8 444.55	2 171	8 070.84	4	57.21	29	77.17	3	155.0	26	38.39	17	45.94	
Santa Catarina Mita	2 421	9 570.79	2 313	9 043.72	4	36.21	87	413.32	-	-	9	33.56	8	43.98	

Fuente: IV Censo Agropecuario, 2003

Cuadro 6.
Número y superficie de fincas por formas simples de régimen de tenencia de la tierra (superficie en manzanas)

Municipio	Total		Régimen de tenencia												
			Propia o a modo de propietario		En arrendamiento		En colonato		En usufructo		Ocupada		Otra		
	Fincas	Superficie	Fincas	Superf.	Fincas	Superf.	Fincas	Superf.	Fincas	Superf.	Fincas	Superf.	Fincas	Superf.	
San Mateo Ixtatán	3 853	12 797.77	3 721	12 625.1	18	19.03	9	39.27	102	108.87	2	5.32	1	0.25	
San Juan Ixcay	2 583	8 797.87	2 514	8 637.3	2	0.26	5	7.33	-	-	60	147.99	2	5.00	
Ixcán	6 657	111 944.68	5 740	109 456.62	637	1 368.54	193	915.89	16	27.92	42	100.18	29	75.33	
Monjas	2 106	7 622.52	1 756	6 414.07	342	1 178.45	6	27.00	2	3.00	-	-	-	-	
Santa Catarina Mita	1 384	7 412.83	1 276	7 248.74	91	136.07	4	4.94	7	9.72	2	5.69	4	7.67	

Fuente: IV Censo Agropecuario, 2003

Estos datos se refieren a una década atrás porque aún no se efectúan los nuevos censos nacionales, de modo que no necesariamente reflejan las actuales dinámicas territoriales. En particular, se destaca el hecho que en algunas zonas del noroccidente existe una mayor presión sobre los recursos naturales como en el Ixcán y parte norte de San Mateo Ixtatán. Esto se relaciona con la reactivación del megaproyecto denominado Franja Transversal del Norte -FTN- que atrajo la ambición de grandes terratenientes azucareros (producción de azúcar y biocombustible), de quienes buscan impulsar el cultivo de Palma Africana (producción de aceites vegetales, de tipo comestible y como agrocombustible) y aquellos que quieren extender las superficies ganaderas. Al respecto se muestra la Tabla 19 sobre el índice de la demanda de uso de la tierra y deterioro por sobre uso, para los cinco municipios.

Tabla 16. Índice del deterioro de las tierras por sobreuso		
Municipio	Área municipal (ha)	Índice
San Mateo Ixtatán	54 777.9	0.32
San Juan Ixcoy	18 327.40	0.3
Ixcán	158 654.90	0.28
Monjas	14 836.40	0.28
Santa Catarina Mita	20 261.40	0.56

Fuente: Perfil Ambiental, 2006

Por otro lado, y de acuerdo al PNUD (2000) las unidades tipo microfincas se han incrementado a más de la mitad; esto significa que dichas unidades se han ido fraccionando; mientras que se ha reducido levemente el número de tipo subfamiliares. De acuerdo al análisis realizado, el tamaño medio del conjunto de las explotaciones descendió de 7.7 hectáreas a 7.5 manzanas en la actualidad, lo cual refleja un proceso de atomización o pulverización de la propiedad. Estas cifras reflejan también la presión sobre los recursos naturales como bosque, suelos, agua y diversidad biológica.

Tabla 17.
Índice intermedio por demanda de uso de la tierra

Municipio	Área municipal (ha)	Presión	Índice
San Mateo Ixtatán	54 777.9	0.38	0.35
San Juan Ixcoy	18 327.40	0.45	0.39
Ixcán	158 654.90	0.1	0.1
Monjas	14 836.40	0.3	0.25
Santa Catarina Mita	20 261.40	0.27	0.25

Fuente: Perfil Ambiental, 2006

En este marco destaca el diferente tipo de actores y ambiciones sobre la tierra, lo cual hace aumentar el índice de conflictividad en el uso de este recurso. Además, figura el impacto de una sobreexplotación de las tierras para fines agropecuarios, que a menudo va más allá de su capacidad de uso. Ello propicia procesos de erosión, que a su vez representan una pérdida de las características físicas y químicas del suelo y la disminución de su productividad natural.

A nivel de los territorios de estudio se puede ubicar a San Mateo Ixtatán y San Juan Ixcoy, en el noroccidente, con cierto grado de deterioro por la presión de la población para aprovechar la tierra, y en el suroriente, Santa Catarina Mita es el que presenta un deterioro mayor, principalmente las partes altas que presentan condiciones de mayor pendiente y relieve escarpado. Ixcán presenta un grado de deterioro medio (Iarna: 2003).

Como ha podido verse, un rasgo compartido tanto en el suroriente como en el noroccidente, con excepción del Ixcán, es el índice de desigualdad respecto al recurso tierra y a la mayor o menor calidad de la misma. En Guatemala ha sido reconocido que la gran desigualdad social impide que el crecimiento económico registrado en el país durante toda esta década, haga disminuir la pobreza (Romero, 2012). Y justamente la tierra es un indicador privilegiado de la desigualdad y rezago social en los municipios de estudio, puesto que se trata de un recurso cuya distribución,

contexto laboral, condiciones para hacerla producir, los activos productivos que requiere, así como la formación de capacidades humanas para mejorar la productividad, etc. revela las disparidades sociales en el medio rural. Y en ello no hay mayor diferencia entre el noroccidente y suroriente, pues con excepción de Ixcán, en los demás municipios la tierra se concentra en manos de entre un 25 y 30 % de la población, y es este sector quien tiene el control y saca partido de este recurso. Por su parte, Ixcán se aleja del esquema, no solo porque se trata de un municipio de gran extensión territorial, sino por la forma en que se distribuyó la tierra, lo cual contribuyó a hacerla más equitativa.

1.3.1 Dinámicas productivas

En cuanto a las dinámicas productivas, en ambos casos se trata de territorios fundamentalmente agrícolas. Sin embargo en el suroriente y en las tierras bajas del noroccidente ha existido una producción agrícola más diversificada, a diferencia de los monocultivos o con cultivo intercalado que se registra en la mayoría del país (incluidas las tierras altas de noroccidente) desde el punto de vista del porcentaje de la superficie cosechada y que en un 95 % se dedica al maíz (blanco y amarillo), frijol, papa, tomate, arroz, maicillo, entre otros.

En tierras altas, además del predominio del maíz como cultivo principal con magros resultados (se puede lograr una cosecha anual y resulta menos productivo que en tierras bajas), se han introducido pocos productos agrícolas comerciales, es el caso de ciertas hortalizas como brócoli, papa, coliflor o zanahoria, pero enfrentan severos problemas de comercialización y no se cuenta con organizaciones de productores que vayan más allá de lo local.

En cambio en el caso de Ixcán (tierras bajas del noroccidente), existen otros cultivos comerciales como el pejibay (para obtener palmito), hule, ajonjolí, chile pimiento, maní, cítricos y más recientemente palma africana⁶³ y se dispone de potreros para ganado (bovino). Asimismo hay una mejor organización de productores, debido a las cooperativas mejor organizadas a nivel local y municipal.

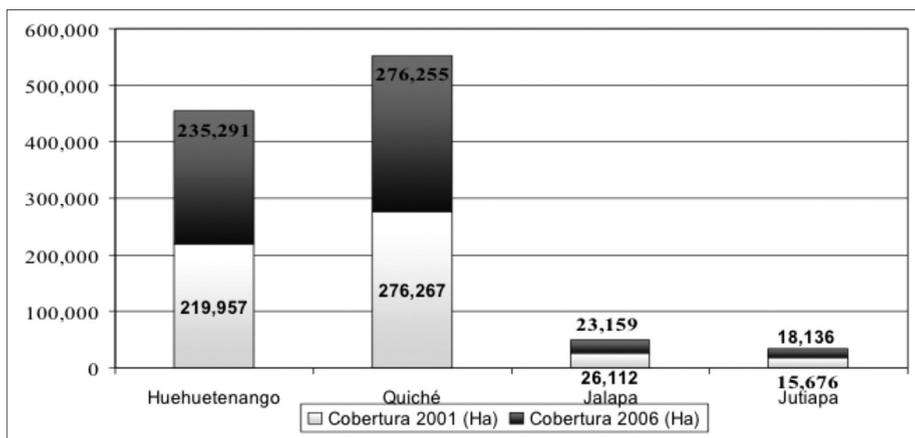
63 Este cultivo representa una amenaza para los pequeños agricultores porque a partir de la expansión del mismo a través de diferentes mecanismos (contratos de alquiler de tierras por 25 años, promesas de compra, etc.), puede darse un proceso de reapropiación del suelo en beneficio de las grandes compañías de la agroindustria globalizada.

Por su parte, en el suroriente, en el caso de Monjas, la producción de tabaco marcó la dinámica económica entre las décadas de 1960 y principios de 1990. A partir de entonces y a consecuencia de la caída en la demanda a nivel internacional, se fue abandonando este cultivo; situación que pudo haber incidido en una oleada emigratoria temprana. En la actualidad, son importantes los cultivos comerciales de tomate y elote, así como la producción lechera y el ganado para engorde. En el caso de los productos agrícolas, cuentan con una planta empacadora de elote y recién se ha instalado una planta de acopio y procesamiento de tomate.

En el caso de Santa Catarina Mita, se trata de un municipio con importante actividad agrícola comercial y de crianza de ganado para autoconsumo de carne y lácteos, además se destaca como actividad artesanal, la producción de calzado de cuero. Aquí se encuentra un mayor número de personas empleadas en el sector de servicios, que en el resto de los municipios. Esta parte del suroriente muestra un perfil socioeconómico superior a la media nacional y una menor incidencia de pobreza.

Otra diferencia entre los territorios de estudio reside en lo relativo al manejo forestal, pues en las zonas indígenas del noroccidente es donde la cobertura boscosa es mucho mayor, no obstante la pérdida relativa que se presenta. Enseguida se presenta una gráfica que nos muestra este comportamiento.

Gráfica 7.
Cobertura forestal 1001-2006 (en ha)

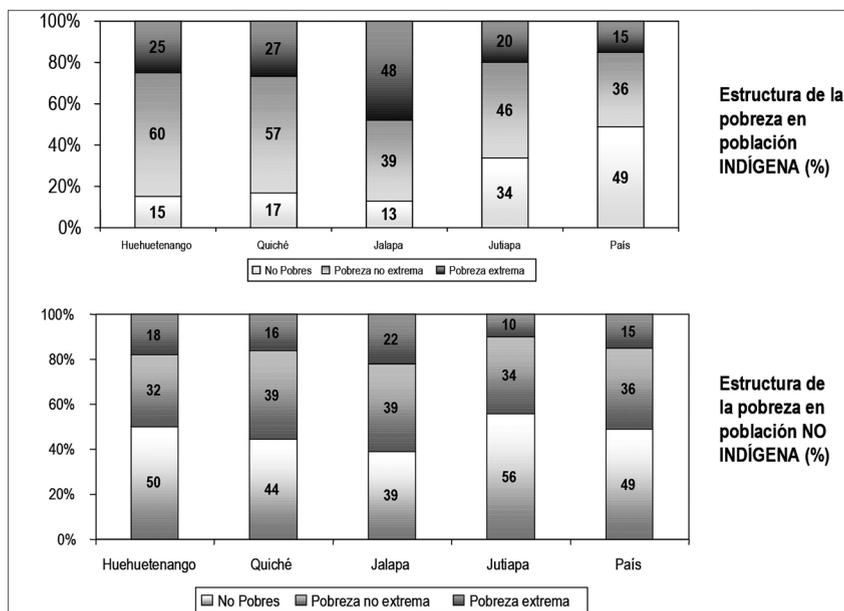


Fuente: Elaboración propia con datos de UVG, INAB, Conap, URL, 2011

1.4 Rasgos sociodemográficos de los cinco municipios en los dos territorios

Como hemos planteado antes, en Guatemala los contrastes culturales -indígenas y no indígenas- son muy marcados, ello se evidencia en los niveles de pobreza, como de extrema pobreza que afectan más a la población indígena, tal como puede verse en el esquema siguiente, que abarca a los 4 departamentos donde se ubican los municipios de estudio:

Gráfica 8.
Rasgos sociodemográficos de los municipios de estudio



Fuente: Elaboración propia con datos del PNUD, 2011

En estas gráficas se advierte fácilmente que la pobreza y la pobreza extrema abarcan entre el 84 % y 89 % de la población indígena en 3 de los 4 departamentos; mientras que solo entre un 40 % y 56 % de la población no indígena se encuentra situada en los niveles de pobreza considerando los 4 departamentos donde se trabajó.

Estos contrastes a escala de los municipios de estudio se reflejan de manera bastante clara a través de los siguientes índices que cuantitativamente expresan tales diferencias.

Tabla 18.
Contrastes sociodemográficos en los cinco municipios de estudio

Municipio	Población 2013*	Densidad poblacional hab/ km ²	Porcentajes						IDH Índice Desarrollo Humano
			Indígena	No indígena	Urbana	Rural	Pobreza general	Pobreza extrema	
Guatemala (Cd.capital)	942 348	1 377.6	7.3 %	92.7 %	100 %	0.0 %	6.3 %	0.4 %	0.826
San Mateo Ixtatán	40 5777	74	96 %	4 %	31 %	69 %	92 %	41 %	0.494
San Juan Ixcay	27 983	115	96.4 %	3.6 %	11.3 %	88.7 %	85 %	32 %	0.474
Ixcán	102 394	103	78 %	22 %	9.77 %	90.23 %	82.66 %	26.89 %	0.575
Monjas	25 149	162	3 %	97 %	47 %	53 %	54 %	15.9 %	0.617
Santa Catarina Mita	24 284	178	0.46 %	99.5 %	39 %	61 %	50.4 %	13.1 %	0.641

* Estimaciones con base en proyecciones de población 2013, INE:2002

Fuente: Elaboración propia con datos del INE: 2002 y Segeplan:2010.

Como resulta evidente, el primer contraste concierne a la relación entre población indígena y población no indígena y el nivel de pobreza. En la Gráfica 8 y la Tabla 18 aparece que los porcentajes de población indígena en el noroccidente ascienden de un 78 % a un 96 %, mientras que la población no indígena en el suroriente suma entre un 97 % a un 99.5 %. Y como se observa en esta misma gráfica, los datos por departamento y los datos municipales señalan que entre el 82 % y el 92 % los municipios indígenas están catalogados en el rango de pobreza general y casi entre un 27 % y un 41 % se ubican en situación de pobreza extrema. Por el contrario, en los municipios no indígenas del oriente, el nivel de pobreza general se contrae hasta alcanzar entre el 50 % y el 54 %, y la pobreza extrema se reduce al 13 % y 16 %. Otro dato que contrasta al comparar los dos territorios es que la población rural resulta mayoritaria en los municipios del noroccidente (69 % a 90 %), mientras que en el suroriente la población rural se ha reducido, alcanzando entre un 53 % y 61 %. Estas marcadas diferencias estarían señalando que la concentración de la pobreza se halla entre población indígena y rural, lo cual en Guatemala se relaciona con la histórica discriminación hacia la población indígena, que como puede advertirse, alcanza un peso socioeconómico enorme.

El rezago social puede verse muy claramente cuando se comparan los índices de desarrollo humano entre las dos realidades rurales de los territorios de estudio, donde resulta perceptible que los municipios indígenas de tierras altas de los Cuchumatanes presentan una diferencia muy importante si se comparan con los municipios del suroriente (con mayores ventajas socioeconómicas), pero estas diferencias son más acusadas si se les equipara con el índice relativo al área urbana de la ciudad capital.

Tabla 19.
Índice de desarrollo humano de los cinco municipios, comparado con el IDH del municipio de Guatemala (capital)

Municipio	IDH	Salud	Educación	Ingresos
San Mateo Ixtatán	0.494	0.763	0.238	0.480
San Juan Ixcay	0.474	0.580	0.369	0.475
Ixcán	0.575	0.765	0.482	0.478
Monjas	0.617	0.690	0.600	0.562
Santa Catarina Mita	0.641	0.720	0.626	0.576
Guatemala ciudad	0.826	0.877	0.857	0.745

Fuente: Elaboración propia con datos de PNUD, 2011

1.5 Gobiernos locales y otras formas de gestión en el territorio (Cocodes, Comudes y mancomunidades)

Guatemala se organiza político-administrativamente en 8 regiones, 22 departamentos y 338 municipios. El municipio ha sido definido como la unidad básica de organización administrativo-territorial del Estado nacional y se considera como un espacio de participación ciudadana. Sin embargo, la organización político-administrativa de los departamentos y municipios en Guatemala, desde 2002 ha seguido una política de descentralización, la cual ha obedecido a políticas neoliberales que exigen un adelgazamiento al Estado; y a la vez han pretendido fortalecer procesos políticos de organización interna. Como parte de la descentralización se creó el sistema de desarrollo urbano y rural, dentro del cual se ubican los Consejos Comunitarios de Desarrollo y el Consejo Municipal de Desarrollo (Cocodes y Comudes respectivamente) a nivel municipal.

Actualmente el gobierno municipal integra a la corporación municipal situada en las cabeceras de los municipios, las cuales en el medio rural, se han ido convirtiendo en núcleos cada vez más urbanos. Allí se asienta el alcalde, su consejo y a la vez, se organiza el Comude. En una escala menor figuran las aldeas, caseríos y cantones, como comunidades rurales organizadas en torno a los Cocodes. Compartiendo el territorio municipal y de manera poco articulada con el mismo, existen fincas -privadas o de patrimonio agrícola colectivo-, de mediano o gran tamaño. En particular, las fincas privadas no suelen participar en las dinámicas municipales o pueden no acatar las medidas dictadas por el gobierno municipal. Asimismo, han aparecido en los últimos 15 años, nuevas fórmulas de organización territorial impulsadas después de los Acuerdos de Paz (1996), este sería el caso de las microregiones -organización que integra varias aldeas- y por otro lado, estarían las mancomunidades, las cuales integran varios municipios de uno o varios departamentos. En los territorios de estudio existen: 1) la Mancomunidad de la Frontera Norte, que comprende los municipios de trabajo y algunos más en dos departamentos del noroccidente⁶⁴, y 2) la Mancomunidad del Lago de Guija⁶⁵ que integra al municipio de Jutiapa abordado en el trabajo en el suroriente.

Se advirtió, a partir de las observaciones del trabajo, que una importante diferencia entre el noroccidente y el suroriente se encuentra en el tamaño y tipo de estructura organizativa de cada municipalidad. Ello comprende algunos aspectos que van desde número de concejales o regidores y el del total de miembros de la corporación. En las municipalidades indígenas puede darse una distinción entre “puestos” (político-administrativos) y “cargos”, con un sentido más honorífico. También se registran variaciones en el número de empleados pagados por la municipalidad, las Oficinas de Planificación Municipal y su articulación con las instancias de autoridad local, así como por el personal y el equipamiento que manejan. También se observan diferencias respecto a la presencia de un mayor o menor número de dependencias del Estado, de la cooperación y la participación de las ONG.

64 Esta mancomunidad integra a los municipios de Chiantla, San Sebastián Coatán, San Pedro Soloma, Santa Eulalia, San Mateo Ixtatán y Santa Cruz Barillas en el departamento de Huehuetenango y el municipio del Ixcán que pertenece al departamento de Quiché.

65 Esta abarca los municipios de Asunción Mita, Santa Catarina Mita, El Progreso y Agua Blanca todos del departamento de Jutiapa.

Con respecto a los resultados de la descentralización observados, puede señalarse que las instancias locales han ganado un mayor protagonismo y disponen de recursos económicos para su gestión, pero esto no logra generar una cobertura social más amplia (de educación, alimentaria o de salud, entre otros), ni permite grandes inversiones regionales, que son necesarias y que deberían provenir del Estado (productivas, de infraestructura, etc.). También ha originado procesos de corrupción en donde intervienen integrantes de la alcaldía y elementos de los partidos políticos ganadores, contratistas o financistas de campaña, quienes son ajenos a la comunidad, pero están interesados en los “negocios” que pueden generarse a nivel local.

En contraste, este proceso tiene a su favor el hecho que con frecuencia ha jugado un papel importante en el reequilibrio del poder a nivel interno del municipio, como sería la mayor representatividad de las aldeas, pues la falta de poder de decisión en este nivel micro del territorio ha constituido una fuente de malestar y conflicto entre la creciente población del municipio que busca contar con mayor representatividad en la política y en la decisión de reparto de las obras y recursos que se logran agenciar mediante las corporaciones municipales⁶⁶.

Por otra parte, las mancomunidades que podrían ser una provechosa forma de gestión territorial a escala más amplia -subregional-, muestran varias limitaciones. Destaca el hecho que solo pueden funcionar con recursos de la cooperación internacional, pues no puede operar con fondos del municipio, ya que por ley este no puede invertir más allá de sus límites municipales (Fraustro: 2012)⁶⁷.

Al considerar la parte relativa al poder político dentro de las dinámicas del gobierno local, cabría apuntar que en ambos territorios aparecen elementos como: crisis del sistema de partidos, clientelismo, líderes sin convicción política y con intereses económicos, quienes consideran el gobierno local como botín, es decir, la parte política de los gobiernos locales y nacionales se ha desvirtuado, con algunas excepciones.

66 El Estado otorga a las municipalidades un 10 % de sus ingresos ordinarios, denominado “*situado constitucional*” como parte de los gastos para el funcionamiento del gobierno municipal.

67 Fraustro María:2012, Comunicación personal, que se refiere al artículo 130 del Código Municipal.

En un registro un tanto distinto y basado en las observaciones de campo de más larga data, se observa una distinta forma de relacionarse con el territorio en cada uno de los municipios, lo cual permite ver que aun si comparten una misma institucionalidad político-administrativa, dentro de la población indígena y la población mestiza de los dos territorios existen sensibles diferencias relacionadas con las maneras de comprender y gestionar el territorio donde habitan. Por ejemplo, en el grupo maya chuj en el noroccidente, cuyo asentamiento data de miles de años, se siguen privilegiando estrategias de apropiación adquiridas, como el arraigado uso agrícola de tierras altas y tierras bajas⁶⁸, para garantizar maíz suficiente que asegure su alimentación anual; además poseen formas sociales y religiosas particulares que les relacionan con sus tierras, las cuales dejan de ser una superficie de explotación agrícola y se convierten en un “espacio encantado”, debido a la simbolización cultural y el sentido religioso.

Cabe destacar que en el Ixcán, donde la colonización tuvo lugar hace más de 40 años, la diversidad cultural de su población en ocasiones se ha traducido en algunas formas específicas de organización por barrio y etnia. También destaca la existencia de varias comunidades de retornados, y en ellas, el mantenimiento de ciertas pautas organizativas internas derivadas de las cooperativas fundadoras de donde se desprendieron al momento de la guerra, así como de las formas organizativas de tipo colectivo que desarrollaron en las comunidades de Refugio, en distintas provincias-estados- del vecino México o en los desplazamientos internos de las CPR (Comunidades de Población en Resistencia). De manera que, no obstante la forzada movilidad en tiempos de guerra y la reintegración en el postconflicto, la población local ha desarrollado formas de organización que les han permitido adaptarse mejor a los cambios de localidad, pero donde aparece claramente su apego y arraigo a la región del Ixcán, que consideran su tierra.

En los tres municipios indígenas puede verse una distinta lógica de apropiación y organización territorial, que va desde la manera más tradicional de organización, como en tierras altas, donde se dispone de un territorio definido en el cual se despliega una lógica más grupal, hasta la de los campesinos pluriétnicos de tierras bajas, que mediante el proceso de colonización lograron poseer parcelas, como propiedad privada y/o

68 En este caso, no solo se da en algunos terrenos que han logrado adquirir en las tierras bajas de sus mismos municipios, sino en municipios vecinos como Barillas e Ixcán.

colectiva y pueden organizarse a través de nuevos mecanismos que les permiten mejores condiciones de vida, pero donde aún se advierten formas más colectivas de gestión de sus tierras y recursos, como serían el caso de las cooperativas.

En el suroriente, en cambio, por ejemplo en Santa Catarina Mita, donde la población cuenta con algunos cientos de años de habitar el lugar y donde predomina la población mestiza, si bien existe un arraigo y una fuerte identidad que les vincula a su territorio, esto pasa por otros parámetros y utiliza un registro más “cívico” es decir, basado en un acuerdo social e inscrito en términos de ciudadanía (individual o colectiva), más que en criterios culturales y religiosos. Aun así, en el caso de Santa Catarina o “Catocha” como cariñosamente la llaman sus habitantes, estos últimos criterios son bastante evidentes.

En Santa Catarina el 36.5 % de la población no es pobre y presenta el menor nivel de pobreza extrema de los municipios analizados (13 %). La población urbana es significativa (39 %), considerando que se trata de un área rural, en tanto que la estratificación social es más marcada. Las personas con mayores recursos (ganaderos, comerciantes, profesionales, etc.) se ubican en el centro urbano representado por la cabecera municipal. Se trata de una zona de alta productividad agrícola, productora de verduras que se venden en El Salvador (está próxima a la frontera) y en los departamentos o municipios vecinos; es decir, se trata de campesinos, pequeños productores con algún éxito, que dependen de la tierra y la hacen producir bien; no obstante que se trate de zonas más secas y suelos más pobres, aunque con acceso a riego por la infraestructura hecha décadas atrás (inversión del Estado). Aquí la relación con el territorio pasa por el orgullo de haber podido vencer las condiciones adversas del lugar y por un sentido muy pragmático e individual de su gente.

Finalmente, se advierten diferencias en cuanto la participación de la sociedad civil a través de la vida asociativa o formas más tradicionales de acción que involucran lo cultural o identitario en los territorios. A partir de ello se podría decir, aunque muy en general, que en las tierras altas del noroccidente se puede apreciar una lógica campesina más subordinada a lo cultural, incluso buscando alternativas en el plano productivo y organizativo, mientras que en tierras bajas (Ixcán) se deja ver una lógica campesina más competitiva, con más presiones del mercado y más dispuesta a negociar sus

posiciones, si bien aún mantienen formas organizadas de tipo colectivo. En tanto que en el suroriente, las formas asociativas con frecuencia se muestran un poco más endebles, y se participa, en tanto individuos, con un problema en común. Si se tiene un objetivo preciso y puntual, puede haber un fuerte compromiso para alcanzar sus propósitos; pero dicha capacidad asociativa no permanece a lo largo de mucho tiempo, pues la misma se organiza en torno a objetivos puntuales, más que a planes complejos y a largo plazo.

1.5.1 Interconexión vial

Un aspecto funcional para contrastar los dos territorios son las distancias entre la ciudad de Guatemala (capital) y las cabeceras municipales del Noroccidente y Suroriente. Las diferencias resultan notables; pues a más de la distancia, los aspectos topográficos y las condiciones de las carreteras han influido no solo en el comercio y la movilidad de bienes y personas, sino en que el Estado incluya las regiones en sus planes de desarrollo; si se encuentran alejadas y ubicadas en las montañas, reciben menos atención que las más próximas y accesibles desde la capital. A fin de contar con una referencia al respecto se incluye el siguiente cuadro donde se resumen las distancias entre esta ciudad y los lugares de trabajo.

Tabla 20.				
Distancia entre las cabeceras municipales y la capital guatemalteca				
Distancia en km				
San Mateo Ixtatán, Huehuetenango	San Juan Ixcoy, Huehuetenango	Playa Grande, Ixcán, Quiché	Monjas, Jalapa	Sta. Catarina Mita, Jutiapa
385	328	380	155	124
Distancia en km de las 5 aldeas en donde se focalizó el trabajo de las redes, hacia la capital de Guatemala				
San Mateo Ixtatán (cabecera)	San Juan Ixcoy (cabecera)	Aldea Primavera del Ixcán (aldea)	Aldea Terrones (Monjas⁶⁹)	Aldea Quebracho, (Sta. Catarina Mita⁷⁰)
385	328	413	159	165

Fuente: Elaboración propia con datos de Segeplan, 2010 y entrevistas locales

69 155 km de la capital a la cabecera de Monjas y 4 más a la aldea de Terrones.

70 124 km de la capital a la cabecera de Sta. Catarina Mita y 41 km más a la aldea del Quebracho.

La carretera para llegar a San Juan Ixcoy y San Mateo Ixtatán desde la cabecera departamental de Huehuetenango, se encuentra parcialmente asfaltada, es muy accidentada, con curvas y pendientes pronunciadas y un tanto estrecha por tratarse de una zona montañosa. El asfaltado de la misma ha tenido lugar en la última década.

El camino que conduce a Ixcán desde la capital, atraviesa el departamento vecino de Alta Verapaz, pues no existe una conexión directa con la cabecera del Quiché, adonde jurisdiccionalmente pertenece. Hasta hace poco, el camino desde Cobán, la cabecera departamental de Alta Verapaz hacia el Ixcán disponía de un tramo asfaltado hasta Chisec y luego era un camino de terracería muy pedregoso que en época de lluvias con frecuencia era impracticable. Esto ha cambiado con el megaproyecto de la Franja Transversal del Norte, donde este municipio se ubica.

En comparación, el suroriente, tanto Jalapa como Jutiapa, tienen mejores carreteras desde varias décadas atrás, se encuentran más cerca de la capital del país, sus condiciones de acceso son mejores y la topografía no es sinuosa. Para ir a Jalapa existen dos carreteras, una vía Sanarate (102 km) y la otra, pasando por la cabecera departamental de Jutiapa, en cuyo caso se recorren 172 km, pues la distancia de la capital hacia Jutiapa es de 124 Km.

Si bien es cierto que las carreteras del suroriente presentan mejores condiciones en infraestructura y servicios, son las cabeceras departamentales y municipales las más favorecidas. La interconexión con las aldeas es deficiente. Este mismo rasgo en el noroccidente es mucho más pronunciado.

1.5.2 Megaproyecto Franja Transversal del Norte -FTN-

Este llamado megaproyecto, en razón de su extensión y relevancia nacional, incluye una carretera que conecta los departamentos del nororiente (Izabal), norte (Alta Verapaz) y el noroccidente (Quiché y Huehuetenango) garantizando una interconexión vial que permite acelerar la economía. Esta ruta une, entre otros, a dos de los municipios de estudio del noroccidente (Ixcán y la zona norte de San Mateo Ixtatán).⁷¹

71 Sin embargo, ahora varias aldeas próximas a la frontera de los municipios de San Mateo y Nentón (Chaculá, Yalambojoch, Yulquen, Ixquisis y la zona de fincas privadas de Ixcantán, Chequenalito y El Platanar, entre otros).

Sin embargo, la FTN es más que una carretera. Nace como parte de las políticas de contrarreforma que los gobiernos de la Liberación⁷² impulsaron, los cuales planteaban proyectos de colonización que como fue mencionado en el caso del Ixcán, respondían a las necesidades de Estado en algunas áreas consideradas estratégicas para la defensa del país. De allí el plan de poblar la frontera con México en el sector del Usumacinta y sus afluentes en los años sesenta. Además, la colonización abría la posibilidad de explotar otros bienes potenciales (madera, petróleo, minerales, etc.) y no solo abarcaba cuestiones agrícolas o pecuarias; asimismo, presentaba la ventaja adicional de disminuir las tensiones sociales ante la presión por la tierra, pues en Guatemala históricamente esta ha sido un recurso concentrado en pocas manos. Por entonces, en el censo agropecuario de 1979, aparece que “en el 2% de las fincas del país se concentraba 67% de la tierra arable, en tanto que 80% de las fincas totalizaban 10% de la tierra” (Carrera, 2000: p. 8)⁷³, esto muestra las grandes desigualdades en la posesión de tierras en un país agrícola.

En los años setenta durante el gobierno del general Arana Osorio (1970-1974) el proyecto Franja Transversal del Norte fue aprobado mediante el decreto 60-70. El manejo del mismo dependió del Instituto de Transformación Agraria (INTA), aunque no avanzó mucho entonces, ya que poco después comenzó el periodo más violento del conflicto, el de la llamada contrainsurgencia, lo cual afectó la mayor parte del país y en particular la zona del noroccidente. Sin embargo, este proyecto no se paralizó por completo, pues entre 1980 y 1982 se reactiva a partir del proyecto 520, y entre los interesados en su impulso figuraron algunos funcionarios de los gobiernos de entonces, varios miembros del ejército y algunos empresarios del sector privado.⁷⁴

Puede decirse que la FTN fue un proyecto aplazado por décadas por las condiciones históricas y económicas del país. Hasta 2009 es cuando se elabora un plan más ambicioso para reimpulsarlo, siguiendo los criterios ligados a un ordenamiento territorial. En este momento el proyecto se define “como un acto de intervención voluntaria y programada de los poderes

72 Se refiere a los gobiernos identificados con los militares golpistas de 1954 y que compartían las doctrinas anticomunistas y el apoyo de los Estados Unidos; estos se sucedieron casi sin alternancia hasta mediados de los años ochenta.

73 Carrera, Jaime. (2000). *Estudio de mercado de tierras en Guatemala*.

74 Recientemente apareció un trabajo de Oliver Rogers (2013) titulado *Abriendo brechas: el proyecto vial de la Franja Transversal del Norte. Desarrollo y territorio en Huehuetenango*, editado por el Cedfog, donde se ofrece una reconstrucción histórica más detallada y un análisis de algunos de los problemas actuales que vive la zona.

públicos”, ya que se trata de una intervención de gran envergadura, la cual requiere tecnología para las obras, lleva tiempo para realizarse, implica una fuerte inversión y abarca una importante extensión geográfica.⁷⁵

Mapa 9.
Interconexión a partir de la carretera de la Franja Transversal del Norte



Fuente: Elaborado por Luis González.

75 Charvet y Sivignon (2011). Géographie humaine: questions et enjeux du monde contemporain. Paris: Armand Colin, p.189.

En esta nueva época, se destinan importantes recursos para este proyecto y se considera que a través del mismo será posible llevar a cabo un “corredor de desarrollo” (Segeplan: 2009) bajo el modelo de “desarrollo global integral” que permitiría hacer próspera la región emergente, logrando la integración de distintas propuestas productivas planteadas por los diversos sectores económicos y actores locales presentes en ella. Esta vez se lograron los recursos del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y se destinaron para la construcción de esta vía de comunicación. Su longitud alcanza los 329.5 kilómetros, principia en Modesto Méndez, Livingston, Izabal, y concluye en la finca Trinidad, Nentón, Huehuetenango. Esta vía une una amplia franja de los departamentos del norte (Izabal, Alta Verapaz, Quiché y Huehuetenango) y constituye una apuesta de gran envergadura para lograr una nueva configuración regional centrada en la dinamización productiva de esta zona, desigualmente integrada a la economía nacional. Una lectura crítica sobre este proyecto lo considera como parte de un proceso de acumulación “salvaje” a partir de la expansión de fronteras agrícolas, extensión de la ganadería, presencia de industrias extractivas -minería y petróleo- de una zona promisoriosa y parcialmente marginal hasta hace poco tiempo.

Este megaproyecto estimula la agilización de la circulación de bienes (lícitos e ilícitos), mayor producción y comercio. En este nuevo contexto, la frontera con México cobra un peso mayor, lo cual estimula una dinámica regional transfronteriza, sobre todo en estas primeras décadas del siglo XXI.

Evidentemente, esta situación de transformación representa un particular desafío para los campesinos indígenas que viven en el Ixcán, quienes durante este periodo del postconflicto han sido partícipes de la reintegración de población desplazada o refugiada por el conflicto armado y ahora les sorprende un nuevo proceso de reconfiguración regional, con inversión pública y privada, en el cual no han tenido mayor oportunidad de intervenir activamente. En particular debe considerarse que se trata de distinto tipo de campesinos (colonos) organizados y diligentes que han debido adaptarse a situaciones críticas y desarrollar diferentes modalidades de organización por la experiencia de la guerra en un contexto territorial que se ha vuelto más complejo y disputado.

2. Una lectura de los territorios

Al menos durante las últimas dos décadas en Guatemala convergieron tres factores de gran peso económico y social que afectaron la dinámica nacional e incidieron en mayor o menor medida en las realidades locales estudiadas. Estos fueron: a) los cambios económicos a escala nacional e internacional que impulsó la globalización y que se muestran a nivel local -por ejemplo mayor interconexión e intercomunicación con nuevas tecnologías; b) los procesos de paz en la región centroamericana -en el país los acuerdos se firman en 1996- lo cual marca el inicio del postconflicto. Este periodo supuso en algunos territorios más afectados por el conflicto, como el noroccidente, una importante inversión social y la presencia del Estado, organismos multilaterales e instituciones internacionales durante el fin del siglo XX e inicio del siglo XXI; y finalmente, c) es el momento cuando las migraciones internacionales se incrementan notablemente, destacando las que provienen de zonas rurales indígenas, donde se resienten distintos tipos de crisis en lo agrícola. Estos tres factores pueden resultar más o menos visibles; pero han intervenido de una manera u otra en las dinámicas sociales en los lugares de estudio y en los actores presentes en los territorios, aunque cabría precisar que aquí no nos propusimos un análisis propiamente sobre actores y sus dinámicas territoriales, sino mostrar datos derivados del trabajo de campo relativos a los mismos.⁷⁶

Por otro lado, existen tres elementos relevantes dentro de las dinámicas territoriales, que pudiendo resultar comunes, resultan específicos a cada lugar. Estos se refieren al diferente peso que representó la guerra interna, al valor de las fronteras internacionales en la región y la presencia del Estado en cada uno. Sobre estos aspectos se proponen algunos datos y reflexiones.

2.1 Grupos económicos y sociales en el territorio

Dado el interés del estudio por enfocar la problemática rural de la población en condición de pobreza, un foco central de atención lo constituye la gente que trabaja el campo. En el territorio del noroccidente son los campesinos indígenas, la gran mayoría, mientras que en el suroriente, el panorama es un poco distinto, pues hay una mayor diversidad de actividades e intereses

76 El análisis de actores y sus dinámicas territoriales puede constituir un objeto de estudio por sí mismo, y en este inciso solo se definen mínimamente grupos económicos y sociales presentes en los territorios sobre quienes se hacen anotaciones a título descriptivo, producto de las observaciones y datos de nuestro trabajo de campo.

económicos entre la población de mayoría mestiza. En las siguientes líneas planteamos un bosquejo de los grupos sociales y económicos observados, lo cual brinda un primer panorama que permite equiparar los territorios y aporta algunos elementos que serán de utilidad para analizar los casos de capital social.

Cabe hacer notar que en este panorama también se advierten las diferencias que existen a nivel subregional. Este es el caso del territorio del noroccidente, donde las mismas aparecen con bastante claridad entre las dos subregiones consideradas: tierras altas -San Juan y San Mateo- y tierras bajas -Ixcán. En ambas hay algunos elementos compartidos, pero conviene establecer las diferencias que se producen, pues las especificidades de cada subregión cuentan.

2.1.1 Tierras altas: grupos sociales y económicos

- a. Indígenas campesinos: ellos disponen de tierras de una manera particular, pues su tenencia puede presentar un carácter más colectivo, si se trata de tierras municipales o más individual, cuando se trata de las denominadas tierras “privadas” (títulos dados por la municipalidad a unidades familiares; estas abarcan parcelas en tierras municipales que fueron comunales antes de las reformas liberales), esta particularidad comunitaria también se expresa en otros aspectos culturales como valores, reglas o sistemas organizativos. Este sector se ocupa de la agricultura como actividad principal, pero de forma creciente se depende de recursos generados por otras estrategias económicas familiares, como sería la emigración nacional e internacional.
- b. Indígenas no campesinos: existe un mayor número de personas que poseen más recursos económicos (comerciantes, pequeñas empresas oferentes de servicios, empleados), cuyas familias tienen un nivel un poco mayor de estudios. Muchos han dejado de ser agricultores, pero tienen tierras y las cultivan aún si no son ellos quienes realizan las actividades agrícolas.
- c. Propietarios medios no indígenas en el norte del municipio de San Mateo (como también sucede en los municipios vecinos de Barillas y en menor medida en Nentón), quienes deben su origen al proceso de privatización del siglo XIX en esta zona. Ellos

disponen de las que fueron grandes propiedades en principio y ahora han sido desmembradas y revendidas presentando una distinta lógica de explotación del recurso tierra. Las zonas donde se ubican se localizan a proximidad de la frontera con México, y han constituido una subregión bastante aislada en términos de comunicación hasta hace pocos años.

- d. Iglesias de ascendencia cristiana: se hacen presentes desde el periodo del conflicto, cuando ocurre una multiplicación de credos y prácticas religiosas. Sin embargo, en este periodo esto se ha afianzado y supone formas organizativas nuevas, una presencia territorial más fuerte de algunas de ellas y distintos niveles de participación en la vida social local.
- e. Asociaciones informales y formales de índole agropecuaria, comercial o de carácter cultural y/o “cívico”.

Vale precisar que en las comunidades indígenas de tierras altas se observa cierta estratificación a pesar que hay una mayor homogeneidad social. También se advierten diferencias entre aldeas y cabecera. Sin embargo, las diferencias entre los que están hasta abajo y quienes se encuentran hasta arriba no es tan grande, aunque es significativa y resulta sobre todo perceptible en las cabeceras municipales.

En San Mateo Ixtatán, por ejemplo, estas diferencias pueden establecerse claramente entre dos grupos: 1) algunas familias más acomodadas⁷⁷, que disponen de más medios económicos (y los tenían antes que algunos de sus miembros se fueran al norte y enviaran dólares) para invertir en pequeñas empresas comerciales o de servicios. Estas familias han estado ligadas a alguna instancia del poder local⁷⁸ y 2) los campesinos de aldeas que disponen de malas tierras (suelos poco profundos, en pendiente y en zonas muy frías) y no han podido migrar por hallarse en extrema pobreza.

Puede decirse que las diferencias son más visibles si uno considera el plano local, pero si se compara en un nivel meso de análisis puede decirse que unos están en extrema pobreza y otros saliendo de ella, pero sin alejarse tanto. A título indicativo se diría que quienes están en mejores condiciones socioeconómicas en estas áreas rurales, se sitúan dentro de

77 Como el dueño de una gasolinera y socio de una ferretería.

78 Poder limitado pero real que se tuvo antes de la guerra.

rangos considerados como medio o medio bajo en áreas urbanas. Cabe resaltar que entre los elementos que están teniendo influencia en el ascenso social figuran el mejor nivel educativo y el acceso a otros empleos, lo cual a la larga va generando ciertas formas de estatificación social; ambos aspectos han sido fuertemente influenciados por las remesas que provienen de Estados Unidos, pues las evidentes mejoras en las condiciones socioeconómicas de la población en estos municipios están relacionadas en gran medida con los ingresos enviados por los emigrantes que han ido al norte.

Por su parte, en San Juan Ixcoy existe una mayor pulverización en la posesión de la tierra y una buena porción de ella se localiza en zonas muy frías y en terrenos con grandes pendientes. En este municipio con mayoría de población campesina indígena hay muy pocas organizaciones de productores. La crítica situación agrícola los ha vuelto muy dependientes de los ingresos provenientes de las remesas. Conviene aclarar que en este municipio la migración hacia Estados Unidos dio inicio hace más de 30 años (momento del conflicto), y al menos dos generaciones han participado en ella. Esto lo distingue de otros municipios vecinos como San Mateo donde la migración es más reciente (15 años).

En general puede decirse que tanto en San Juan Ixcoy como en San Mateo Ixtatán se registra una mayor homogeneidad social y cultural-identitaria como pueblos indígenas, no obstante la incipiente estratificación. Asimismo, entre los sectores indígenas no campesinos existe cierta disposición a lo asociativo, de tipo informal en mayor medida, pero con alguna capacidad de generar acciones y reflexiones de tipo colectivo, aún si de carácter local, pues pocas instancias van más allá.

2.1.2 Tierras bajas -Ixcán-: grupos sociales y económicos

En Ixcán, en tanto zona de colonización relativamente reciente (40 años), se encuentra mayor diversidad:

- a. Campesinos indígenas con la particularidad de ser localidades pluriétnicas y con diferentes historias de colonización local, lo cual permite establecer distinciones que inciden en la interrelación social local.

En esta subregión la población indígena puede manejarse con ciertas formas organizativas de tipo comunitario (barrios,

familias, etc.); donde se conservan distintos cánones de organización colectiva y se advierten improntas culturales de sus pueblos de origen. También se advierten las formas derivadas de los aprendizajes colectivos de la guerra (desplazamientos forzados internacionales como el Refugio, o el retorno, esta vez voluntario y por supuesto los desplazamientos internos como las Comunidades de Población en Resistencia -CPR-). Caso aparte en Ixcán es la colonización q'eqchi', la cual es un poco distinta de los colonos indígenas proveniente de los Cuchumatanes. Esta se dio de manera menos institucionalizada, pero ha sido muy importante y se extiende, no solo hacia el Ixcán -oeste-, sino va hacia el norte y este de su territorio habitual, abarcando los departamentos de Petén, Izabal e incluso Belice.

En estos dos grupos de colonización indígena se manejan diferentes cánones sobre la organización colectiva, el valor de la tierra y las estrategias de uso y aprovechamiento agrícola.

- b. Comerciantes pequeños y medios -indígenas y no indígenas-. Los comerciantes mayores residen normalmente en la cabecera del Ixcán.
- c. Iglesias de ascendencia cristiana: católica y evangélicas. Algunas de ellas muestran una actividad mayor respecto al involucramiento en los problemas sociales de la región y no solo en la atención espiritual.
- d. Militares terratenientes o con negocios e intereses a futuro.
- e. Representantes de los grandes capitales ligados a la industria agroalimentaria que han logrado comprar; pero sobre todo arrendar tierras para dedicarlas a cultivos comerciales como la palma africana.⁷⁹
- f. Narcotraficantes a nivel local y regional que suponen redes de apoyo gracias a relaciones clientelares o porque generan fuentes de empleo, aquí debe considerarse, no solo el trabajo directo para la propia estructura o para los servicios que requiere, sino a través de empresas u otras actividades económicas que se desarrollan alentados por esos capitales en el nivel local o regional⁸⁰.

79 En varios puntos del municipio de Ixcán nos informaron que estas empresas proponían contratos de arrendamiento de tierra por veinticinco años a los colonos.

80 Uno de los casos conocidos a nivel nacional es el de la familia Overdick, acusada y perseguida

Un contraste con los municipios de tierras altas⁸¹ es que en estos no residen narcotraficantes, aunque puedan circular en sus caminos. En las tierras altas tampoco se han llegado a asentar militares terratenientes, ni representantes del capital agroalimentario.

Aquí debe subrayarse que en las tres cabeceras municipales analizadas encontramos una dinámica económica social y productiva distinta, no solo por lo que representa cada territorio, sino porque se trata de una escala diferente. El Ixcán pretende, aspira y tiene fuertes probabilidades de convertirse en departamento, dada su pujanza económica y su desvinculación o falta de integración y comunicación con el resto del departamento de Quiché, a donde pertenece administrativamente, lo cual hace más complejo el panorama de los actores y sus acciones en el territorio.

2.1.3 Suroriente: grupos sociales y económicos

Como se ha comentado, además de caracterizarse por ser una población mestiza casi en su totalidad, las personas en esta activa zona muestran mayores índices de desarrollo humano respecto al resto del país (Tabla 19). Cuenta con un buen sistema de comunicación vial que garantiza una fluida comunicación con los municipios y departamentos vecinos, con la ciudad capital y con la frontera con El Salvador. Estas condiciones favorecen las actividades comerciales de la zona. En este territorio también se ha señalado el mayor porcentaje de población urbana, que alcanza el 47 % en Monjas y un 39 % en Santa Catarina Mita. Hay un mayor desarrollo productivo, agrícola y ganadero, una presencia institucional más importante y una diversidad mayor de actividades económicas. También encontramos mejores índices educativos y de salud y la estratificación en clases sociales resulta más evidente. Estos rasgos permiten comprender que los grupos económicos y sociales en el territorio son más numerosos y diversos. Enseguida, como se hizo en los casos previos y a título descriptivo, se enumeran los más importantes.

por integrar una de las redes de narcotráfico en el país. Ellos cuentan con una gran propiedad en el municipio de Ixcán y en sus terrenos hubo eventos violentos relacionados con esas actividades.

81 Aunque en la subregión tierras altas, una excepción se da en el municipio de Soloma, zona de hábiles comerciantes, contrabandistas en el pasado y coyotes o polleros en presente. Localmente se comenta que algunos de ellos han podido mantener relaciones con redes del narcotráfico.

- a. Campesinos mestizos de oriente. Como puede verse en los cuadros de tenencia de la tierra (cuadros 5 y 6) aquí predomina la pequeña y media propiedad, lo cual nos habla de un numeroso grupo de campesinos habitantes del medio rural. Sin embargo, entre ellos se distinguen dos tipos: 1) los que no tienen suficiente terreno y se emplean como jornaleros, pues apenas disponen del solar donde viven y para su subsistencia deben desempeñarse como trabajadores de campo, y 2) los campesinos que tienen terrenos para cultivos básicos y comerciales. Esto nos lleva a una primera cuestión, que se trata de un grupo más estratificado de campesinos que los observados en noroccidente. Cabe destacar que quienes se han ido a trabajar al norte han tenido la oportunidad de incrementar sus tierras de labranza. Por tanto, las remesas les han permitido un mayor acceso a recursos productivos suplementarios; lo cual a la vez de contribuir a cierto ascenso social de algunos, provoca una mayor estratificación social en este grupo, como sucede también entre los campesinos mayas de tierras altas. Aquí, sin embargo, no se advierten los criterios más colectivos de organización y trabajo, aunque la organización de la gente de campo de pequeñas localidades (aldeas) o barrios para actividades de beneficio común puede adquirir fuerza. Prevalecen en cambio criterios más individualistas en cuanto a planes e intereses.
- b. Propietarios medios. Aquí encontramos a quienes se ocupan de la producción agrícola o de la ganadería y que pueden disponer de mayor superficie de terrenos o de tierras más productivas con acceso a riego. Este grupo tiene una mentalidad más empresarial y constituyen un activo grupo a nivel económico y social de carácter local.
- c. Comerciantes pequeños y medios. Actúan y residen sobre todo en las zonas urbanas y se benefician con la interconexión vial que hace circular el comercio de la zona a nivel intermunicipal, interdepartamental o entre El Salvador y Guatemala (transfronterizo).
- d. Existe un mayor número de empleados públicos y privados (estructura formal de empleo) pues hay una mayor presencia institucional y empresarial, e igualmente hay una mayor cantidad de profesionales. Todos ellos se concentran en las zonas urbanas.

Estos tres subgrupos económicos (b, c y d), considerando los criterios nacionales, pueden tener ingresos medios o superiores, mayor nivel educativo y mejores condiciones sociales, lo cual hace una diferencia con los municipios estudiados del noroccidente, donde los sectores medios están poco presentes o poco desarrollados en los municipios, aunque sí se logran definir mejor en el nivel de las cabeceras departamentales y excepcionalmente en algunos municipios pujantes de toda la región.

- e. Iglesias de ascendencia cristina. La católica, de más larga tradición, y evangélicas, de cuño más reciente y quizá en menor número que en noroccidente. Ambas se hallan presentes y están bien implantadas en el conjunto del territorio oriental
- f. Narcotraficantes a nivel local y regional. Esta zona se considera un lugar de bodega en el trasiego de droga. Estas estructuras, con frecuencia basadas en parentelas, cuentan con redes clientelares, económicas y políticas bien implantadas y se hallan aliados a redes internacionales. Se tiene la percepción que en esta zona, este tipo de estructuras han logrado permear a una serie diversa de autoridades con importancia local y regional.

2.2 Elementos comunes y específicos

2.2.1 Zonas de frontera

El ser una zona de frontera es un rasgo que comparten las dos zonas estudiadas, y este particular aspecto muestra un efecto dinámico y dinamizador en estos dos territorios, aunque si de distinta manera.

Conviene considerar inicialmente que las fronteras indican, en primer lugar, la noción de límite y ese límite es puesto por una autoridad o poder. En el caso de las fronteras nacionales, esta atribución descansa en el poder del Estado nacional, el cual en su momento estableció acuerdos con los Estados vecinos para definir sus fronteras comunes. Desde esta perspectiva, las fronteras pueden verse como un lugar más allá del cual no se puede transitar libremente; es decir, representan una barrera más o menos infranqueable, que se acompaña de puestos de control y reglamentos precisos para acceder al otro lado, donde rige otro orden y dominio. Esa idea de frontera nacional corresponde mejor con la idea del Estado-nación moderno; sin embargo puede variar mucho según los contextos geográficos y los periodos históricos.

No obstante, el concepto de frontera nacional se desdibuja en este periodo de globalización, el cual cuenta entre sus características la existencia de una mayor movilidad y circulación (terrestre, área, marítima) de bienes y personas en beneficio de la economía, donde la telecomunicación se lleva a cabo a escala planetaria, a través de entidades supranacionales, mercados regionales y relaciones sociales en red a nivel internacional.

Guatemala resiente particularmente esta reorganización de los espacios nacionales y globales, pues por la posición que ocupa, en cierto modo representa una bisagra regional. Por el lado este (oriente) se tiene una relación específicamente con Honduras y el Salvador y de allí al resto de Centroamérica, pues es Guatemala quien marca el inicio del istmo centroamericano y con esta región mantiene acuerdos político-administrativos de carácter regional. Esta situación cambia en el nororiente donde con Belice las relaciones son menos fluidas. Por el lado oeste (occidente) y norte se conecta con México, país que representa otra región y otra dinámica: la del hemisferio norte y sus poderosos integrantes (Estados Unidos y Canadá). Desde ese punto de vista México no solo es el país vecino, sino la puerta de acceso para dirigirse a estos países del norte. Estas particularidades, naturales o establecidas por largas y sostenidas relaciones sociohistóricas, dan como resultado dinámicas fronterizas diferentes tanto en oriente, como en occidente.

Un elemento más a considerar en este periodo de circulación creciente, ha sido el tipo de flujos que se han venido dando. Entre ellos destacan dos, los cuales han cambiado particularmente la dinámica de ambas fronteras. El primero se refiere al flujo de migrantes de diversos países del sur que se dirigen hacia el norte. El otro, que también sigue el mismo rumbo sur-norte, es el tráfico de drogas. Centroamérica se ha convertido en el puente entre los señores de la cocaína (distintos carteles) ligados a Colombia y otros países andinos, como zona productora y a México, como lugar donde se originan y asientan los grandes carteles ocupados de la distribución, quienes controlan el mercado estadounidense que es el mayor del mundo. Ambos flujos consideran a Guatemala como un lugar de paso y ejercen una gran presión que resulta mucho más sensible en las zonas de frontera. Esta misma situación de frontera porosa facilita el tráfico de armas y la trata de personas.

Debe aclararse que por razones históricas, Guatemala ha mantenido distinto tipo de relación con los países vecinos, y esta ha sido más intensa con El Salvador en el oriente, y en el occidente con Chiapas, México, la cual

fue una de las provincias de la Capitanía General de Guatemala⁸². Estas relaciones de proximidad y cercanía han llevado a considerar ambas zonas como fronteras muy permeables o porosas, lo cual en este periodo de mayor circulación puede ser visto como un inconveniente, de hecho tanto México, como Estados Unidos han desarrollado estrategias conjuntas⁸³ para tener un mayor control de esta zona dada su fácil interconexión.

Los aspectos aquí evocados se evidencian en ambos territorios. Por ejemplo, en el noroccidente, en el departamento de Huehuetenango, existen dos puestos de frontera oficiales: La Mesilla, una plaza que ha resentido un gran crecimiento comercial y que también es un lugar de paso para migrantes y drogas. Más al norte, próximo al vértice Santiago, se sitúa el puesto fronterizo de Gracias a Dios, que ha crecido bastante en la última década. Al norte de Quiché, es decir, en Ixcán, existen numerosos pasos fronterizos sin control oficial. De hecho no existe ningún puesto fronterizo oficial en este sector. El principal paso de la zona es un camino ancho de terracería que llega a Ingenieros en Ixcán, desde donde se atraviesa la línea fronteriza sin control alguno y se llega a Nueva Orizaba, municipio de Benemérito de las Américas, Chiapas, México. Además de estos pasos, bastante frecuentados, hay muchos otros llamados puntos ciegos; es decir, con alguna facilidad de acceso sobre todo por vía terrestre, pero también fluvial. Esto ha facilitado la emergencia de rutas de paso de migrantes o de comercios ilícitos; donde además de drogas y otros productos que van del sur al norte, existe el comercio informal o contrabando que sigue la dirección norte-sur (este es el caso de gasolina mexicana vendida al pormenor e informalmente en varios departamentos de Guatemala).

Por su parte, en el suroriente, la cercanía con la frontera de El Salvador da muestras de una actividad económica, cultural y social importante y de doble vía, lo cual es histórico. Una muestra de ello es que en Jutiapa, departamento fronterizo con El Salvador, existen 4 puestos de frontera, 3 de ellos cuentan con aduanas para paso de mercancías. De norte a sur estas fronteras serían Angüiatú, en el municipio de Asunción Mita, Pedro

82 La actual Centroamérica, menos Panamá.

83 El “Plan Mérida” (2007) y el “Programa Frontera Sur” (2014) son una muestra de los recientes proyectos comunes entre Estados Unidos y México, que conciernen a las zonas de frontera con Guatemala y que se han propuesto el combate a la criminalidad, la protección de la seguridad ciudadana a partir del apoyo al sistema de justicia, el combate al narcotráfico y el terrorismo, pero que incluyen el control del flujo migratorio proveniente de Centroamérica como un elemento desestabilizador para la seguridad del hemisferio norte.

de Alvarado en Moyuta, San Cristóbal en Atescatempa y Valle Nuevo en Jalpatagua.

Asimismo, Guatemala cuenta con acuerdos regionales centro-americanos que conciernen a la movilidad de ciudadanos y a cuestiones económicas o comerciales regionales. De hecho es un activo integrante del Sistema de Integración Centroamericana (SICA). Esto puede implicar también otras maneras referidas al manejo de las fronteras comunes y la gestión compartida de sus recursos. En esta área hay experiencias de acuerdos trinacionales, como el “Proyecto plurinacional del desarrollo de la región fronteriza de Guatemala, Honduras y El Salvador”, más conocido como “Plan Trifinio” (Trifinio: 1988)⁸⁴, del cual forman parte dos departamentos del oriente de Guatemala (Jutiapa y Chiquimula).

2.2.2 El peso de la guerra

Todo el noroccidente de Guatemala fue un escenario muy sensible durante la guerra o conflicto armado interno. Ya se ha comentado el caso del Ixcán, cuyo origen se encuentra marcado por la simultaneidad de la entrada de uno de los frentes guerrilleros (EGP) a proximidad de los frentes pioneros de la colonización desde los años setenta. Pocos años después este movimiento, sus seguidores y una feroz respuesta del Estado tienen lugar en el resto de los departamentos de Huehuetenango y Quiché. La mayor parte de la represión se dirigió contra la población civil en forma selectiva o generalizada y poco después de las masacres de 1982 -en el periodo de Ríos Montt- comienzan los desplazamientos de varios pueblos mayas en distintas direcciones (refugiados en México y desplazados internos -CPR), entre otros. También se dio una reorganización militar dentro de las comunidades indígenas, donde toda la población masculina comprendida entre los 18 y 60 años de edad, pasó a formar las Patrullas de Autodefensa Civil -PAC-, organizadas por el Ejército, a modo de estructuras paramilitares forzadas a enfrentar al enemigo interno en una lógica de guerra fría. En este territorio la guerra se dejó sentir desde mediados de los años setenta y fue muy intensa en la primera parte de los ochenta; luego de ello permaneció en estado de conflicto latente hasta la firma de los Acuerdos de Paz en 1996.

84 Este plan tiene su origen en el acuerdo de Cooperación Técnica suscrito el 12 de noviembre de 1986 por los Gobiernos de los tres países, la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) (Trifinio: 1988).

En su conjunto, el conflicto estimuló de varias maneras el fenómeno migratorio, pues tuvieron lugar varios tipos de migraciones de carácter interno e internacional, de carácter forzado (en mayor medida) o voluntarias. Las migraciones internas comprendieron a) una migración rural-urbana efectuada en el interior de los departamentos en conflicto o dirigida hacia la ciudad capital, b) una migración rural-rural: hacia las fincas de la costa o como los desplazamientos internos forzados (CPR). A nivel externo la migración se dirigió hacia México donde estuvieron los refugiados (sur y sureste de México) y miles de exilados. También se incrementaron las migraciones hacia Estados Unidos, pero sobre todo se produjo un fenómeno migratorio inédito hasta entonces: las migraciones de pueblos mayas hacia el norte del continente.

Esto significa que el conflicto armado constituyó un poderoso detonador para estimular las migraciones en Guatemala a nivel nacional, pero que en el noroccidente fue particularmente resentido. Puede verse que desde entonces el perfil de los migrantes se amplía a distintos grupos y clases sociales y que por entonces se diversifican los destinos (Estados Unidos, México, Costa Rica, entre los más importantes).

Sin embargo, no en toda la República de Guatemala se vivió este periodo del mismo modo y, en el territorio del suroccidente, de manera evidente no tuvo el mismo impacto. “Aquí no se sintió la guerra” nos dijo un entrevistado en Jalapa, pues ni se vivieron enfrentamientos, ni represión generalizada, tampoco se advierte el impacto social tan grave e importante que tuvo para otras zonas este grave conflicto. Hubo otras cicatrices menos visibles, pues parte de los jóvenes hombres que nutrieron las fuerzas coercitivas del ejército y policía, provenían de esta región del país y formaron parte activa en este conflicto, aunque ello no afectara directamente sus territorios.

2.2.3 La presencia del Estado y la inversión

En los últimos años Guatemala se ha destacado como un país con buen crecimiento económico, pero con una gran desigualdad social. El 20 % de la población concentra el 60 % de los ingresos del país (PNUD-2008). Parte de esa desigualdad es producida o reproducida por las políticas de Estado, pues este juega un papel destacado mediante la inversión pública en determinados programas, zonas geográficas o sectores productivos,

privilegiando intereses determinados. También privan criterios centralistas para la inversión estatal. Al respecto desde el CEUR (Centro de Estudios Urbanos y Regionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala), se ha señalado repetidas veces que la mayor concentración de la inversión se ha dado en la ciudad capital. Por eso se considera pertinente, aun a grandes rasgos, comentar mínimamente las diferencias en cuanto a inversión en los territorios del suroriente y el noroccidente estudiados, pues en este renglón se registran perceptibles diferencias.

Desde varias décadas atrás, en el suroriente se llevaron a cabo cambios productivos, pero estos demandaron inversiones, las cuales tuvieron que ver con a) una mejora de las condiciones productivas, como fue el caso de la inversión para obras de riego desde los años setenta, y b) la inversión en red vial, pues se acrecentó la cantidad y calidad de carreteras locales y regionales (Romero, Pelaez, et, al.: 2009), aunque si con algunas deficiencias. Esto ha garantizado a esta región una mayor circulación, en vista de su ubicación en una zona de paso internacional e interregional y de comercio. La interconexión vial local y regional del suroriente es uno de los evidentes contrastes con el noroccidente.

Un elemento que permite entender por qué se ha invertido más en esta región, está ligado a las reglas del juego político nacional, donde las decisiones políticas en torno a la inversión que se realiza a través de las municipalidades y a nivel departamental están dados por arreglos poco transparentes entre autoridades ediles, diputados y grupos económicos interesados. Debe señalarse que la clase política ha estado más preocupada por sus propios negocios, que por el compromiso cívico o la responsabilidad política de sus puestos y de manera cada vez más generalizada se presentan relaciones de corrupción, clientelismo, nepotismo, tráfico de influencias, etc. Ahora bien, estos arreglos entre autoridades políticas locales y nacionales y grupos de interés, pasan por determinadas redes de relaciones, ya sea de parentesco, amistad, formación profesional o militar, y los departamentos del oriente han estado mejor representados entre estos grupos, pudiendo hacer valer sus criterios para privilegiar ciertas obras en sus regiones, cuestión que no sucede en el noroccidente. Un ejemplo al respecto: un reciente ministro de agricultura era oriundo del municipio de Monjas (uno de los municipios de estudio), mientras que un hecho similar no ha pasado antes con ninguna persona procedente de los municipios de trabajo en el noroccidente. Esto también significa que para decidir la inversión del Estado no se cuenta con

la opinión ni la participación de líderes que ocupen un alto rango entre los funcionarios y sean provenientes de las regiones indígenas y pobres del noroccidente, pues para tales decisiones son indispensables las relaciones con los actores políticos del centro del país y allí ellos no cuentan con representación. Una excepción se observó en Ixcán, donde existen actores políticos y económicos que por distintas razones se han asentado⁸⁵ en esos territorios y cuentan con buenas relaciones con actores políticos del centro; por ello logran obtener más privilegios que los líderes nativos.

Por su parte, la inversión en el noroccidente (zonas de estudio) tuvo más que ver con la cooperación internacional y a través de ellos con el Estado, más que con el Estado directamente, sobre todo en el periodo del postconflicto. Asimismo, el papel de las ONG en la inversión social también ha sido más evidente allí.

En los altos Cuchumatanes (San Juan Ixcoy y San Mateo Ixtatán) esto resulta visible, pues ha habido muy poca inversión estatal. La misma se llevó a cabo sobre todo en el periodo del postconflicto cuando se implementó un amplio programa llamado “Desarrollo comunitario para la paz” -Decopaz-, el cual estuvo sostenido e implementado por organismos de cooperación y multilaterales (BID) en coordinación con el gobierno de Guatemala. También se organizó el “Proyecto de desarrollo rural de la Sierra los Cuchumatanes” que recibió sostén de la cooperación de los Países Bajos y algunos otros programas de cooperantes (CECI, PNUD). Fuera de esta presencia que implica un reequilibrio de la inversión social protagonizada por organismos externos, no parece haber posibilidades de apoyo a inversión productiva o infraestructura por parte del Estado, no obstante se trate de zonas deprimidas con grandes niveles de pobreza o pobreza extrema.

Una excepción vuelve a ser la zona Ixcán y el norte de Huehuetenango, donde se ha dado una mayor inversión por estar dentro de la Franja Transversal del Norte, proyecto juzgado prioritario en los últimos años, como se ha mencionado. Asimismo, se está llevando a cabo una reconversión productiva en esta zona, pues grandes productores están tratando de concentrar o dedicar tierras (sistema mediero) a cultivos

85 Es el caso de un gobernador del Quiché, funcionario que permaneció en el Ixcán durante dos décadas formando parte de programas gubernamentales y de la cooperación para esta zona afectada por la guerra.

comerciales (caña de azúcar, palma africana, etc.) o al ganado; compitiendo y presionando a los campesinos respecto al manejo de sus recursos (tierra, agua, bosques) o bien, han aparecido empresas de generación de energía (hidroeléctricas) y minas de capital extranjero, todo ello está generando situaciones de creciente conflictividad social.

En el norte de Huehuetenango, la inversión que supone la carretera de la Franja Transversal del Norte (San Mateo Ixtatán, Barillas y Nentón) puede implicar distintas velocidades de desarrollo en estos municipios indígenas, pues lo que comprende la franja es la parte privatizada de tierras en el siglo XIX de la cual se habló y que es la zona más productiva. En Nentón, la franja pasa por comunidades de retornados y también fincas privadas; la presencia ejercida por la frontera de Gracias a Dios y la mejor interconexión vial, tanto hacia la franja, como hacia el departamento mismo, ya implica otras presiones para los campesinos indígenas locales y una potencial conflictividad social, además de las diferencias que pueden darse con las partes de mayor altitud del municipio, donde no hay inversión. En suma, se considera que estas disparidades respecto a la inversión del Estado, apuntan más a una reproducción y profundización de la desigualdad en los territorios analizados.

A modo de resumen puede advertirse que estos dos territorios comparados no son igualmente pobres, ni son rurales de manera similar. El suroriente se perfila cada vez hacia un mayor desarrollo, mientras que el noroccidente la pobreza se mantiene o no disminuye significativamente, y por tanto las oportunidades de mejoras sociales aportadas por recursos externos (remesas) se ven limitadas.

En ambos territorios se aprecia que hay un mayor número grupos económicos y sociales en la escala local y regional, lo cual provoca dinámicas sociales más complejas. En ambos casos el acceso a recursos es más reñido y los dos enfrentan problemáticas ligadas a una crisis rural (problemas para la diversificación productiva, escaso acceso a mercados y pago de precios justos por los productos agrícolas que producen, falta de inversión, etc.) Sin embargo, los municipios del suroriente cuentan con ventajas adicionales que les permiten sortear mejor estos elementos problemáticos. En los dos territorios existe una presión ligada a su situación fronteriza y se registra presencia de narcotráfico, aunque de manera diferente. En ambos, igualmente se está produciendo una transformación de lo rural a lo urbano, pero en cada caso con rasgos propios.

Sin embargo, existen diferencias muy marcadas en cuanto a mejores condiciones de infraestructura e interconexión vial de las regiones, presencia de Estado e inversión productiva, existencia de actores políticos y económicos a nivel nacional y regional que apoyan sus regiones, así como la importancia de las rupturas sociales y económicas causadas por la guerra interna en el caso del noroccidente.

Considerando estos puntos podría decirse que se trata de dos territorios rurales con grandes contrastes entre sí y que no cuentan con medios equiparables para salir adelante en términos de recursos económicos, alianzas políticas y derechos ciudadanos (salud, educación, inversión pública, etc.) de los que el Estado es garante; pues como aquí se muestra, este no ha respondido por igual, ni equitativamente a las necesidades de la población en estos dos territorios.

CAPÍTULO IV

TRAYECTORIAS MIGRATORIAS, REDES SOCIALES DE APOYO Y CAPITAL SOCIAL EN LOS TERRITORIOS

En este capítulo se comentan y sitúan dos elementos fundamentales para analizar el capital social en las comunidades de origen, específicamente en contextos rurales pobres, como ha sido nuestro propósito.

El primer elemento lo constituyen las trayectorias migratorias específicas a la población de cada uno de los municipios analizados, lo cual se relaciona con el tiempo de inicio de las mismas y sus varios destinos, el número de generaciones concernidas por el fenómeno migratorio⁸⁶ y la experiencia migratoria de cada comunidad.

El segundo elemento es el relacionamiento a través de redes sociales de apoyo mutuo donde se advierte la presencia de capital social. Como ha sido señalado por la literatura antropológica desde hace 40 años (Adler Lomnitz: 1975), las redes de parentesco/paisanaje han constituido un soporte de gran valía para los emigrantes en el contexto de migración rural-urbana. En la actualidad, es por medio de las redes de parentesco/paisanaje funcionando de modo transnacional con el fenómeno migratorio en la globalización, que pueden conseguirse condiciones favorables ya sea para llegar y permanecer en los lugares de destino o mejorar de alguna manera sus vidas familiares o comunitarias en los lugares de origen, esto

86 El criterio de generación aquí considerado es de 15-20 años, dado los patrones culturales de reproducción predominantes en Guatemala. Ello significa que en comunidades cuya emigración hacia Estados Unidos inició hace 50 años, ya son tres generaciones las concernidas por este fenómeno migratorio; mientras que en las comunidades cuya emigración comenzó hace 15 ó 20 años atrás, apenas es la primera, aun si ya una segunda se encuentra en la infancia.

gracias al capital social que se pone en juego. Por ello, en este capítulo se aborda el tipo de redes de parentesco o paisanaje, mientras que en el capítulo siguiente, se examinarán con mayor detalle las redes asociativas vinculadas con los emigrantes y sus familias en las comunidades de origen, presentando los casos de cada municipio.

Cabe considerar que estas piezas fundamentales (trayectoria migratoria y redes) se influyen mutuamente, pues el tiempo de migración tiene que ver con las redes sociales que han podido formarse, su permanencia y transformaciones y los tipos de vínculos presentes en ellas, tomando en cuenta las condiciones que han podido enfrentar los emigrantes en los distintos momentos de los contextos sociopolíticos de la historia reciente, tanto en lugares de origen y destino. Sobre todo resultan bastante significativas las condiciones sujetas a las facilidades u obstáculos encontrados por las distintas generaciones de migrantes guatemaltecos y centroamericanos, a raíz de los contextos de legalidad o ilegalidad derivados de las políticas migratorias que durante los últimos 50 años han tenido lugar en los Estados Unidos.

El tiempo de migración constituye una variable de importancia para entender los procesos que se dan en torno al fenómeno migratorio en las comunidades de origen, y por ello van a trazarse primero las historias migratorias hacia los Estados Unidos de cada uno de los municipios de estudio, pues dichas historias ponen en evidencia contrastes importantes y aportan valiosos elementos explicativos sobre las diferencias respecto al capital social movilizado.

A fin de comprender mejor lo anterior, conviene precisar que la experiencia migratoria de la población guatemalteca no se limita a Estados Unidos. Dos son las migraciones internas más destacadas y numerosas que vale la pena citar. En primer lugar, y aún si existen diferencias entre las migraciones efectuadas por la población indígena y mestiza en el país, ambas participaron en las paulatinas migraciones del campo a la ciudad (migración rural-urbana) que han nutrido el crecimiento urbano de la ciudad de Guatemala a partir de la segunda mitad del siglo XX, hasta el presente. En segundo lugar, y en el caso particular de la población indígena, desde fines del siglo XIX existió una migración predominante: la realizada de manera estacional del altiplano hacia la costa sur del país donde se hallaba el grueso de la producción para la agroexportación. Esta

migración estacional rural-rural se caracterizó por ser masiva, efectuarse de manera colectiva; es decir, por grupos provenientes de una misma localidad, quienes se desplazaban con toda la familia -no tenía carácter individual-, y abarcó distintos grupos mayas del occidente o Altiplano del país. La temporalidad de la misma comprendía de uno o varios meses por año.

Esta migración se impuso desde el siglo XIX, cuando el café y otros cultivos de exportación se convirtieron en el eje de la economía nacional. La misma constituyó una medida forzosa implantada mediante el Reglamento de Jornaleros -1877- y el Decreto 243-1894. Con estas leyes se obligaba a todo hombre apto para trabajar a que cumpliera con una cuota de trabajo anual. Esta migración laboral de tipo estacional surge como un fenómeno ligado al desarrollo de la economía capitalista en nuestro país, y concierne solo a los grupos mayas (kiche's, mames, qanjobales, chujes, akatecos, entre otros habitantes) de las regiones del Altiplano y con alguna variante, a los qeqchi' de las Verapaces. Baste saber que durante un siglo (1870-1970) el departamento de Quiché contribuyó con un 20 % de la población migrante hacia la costa sur, lo que representó “más o menos el 10% de la población departamental [y] casi 50% de su población masculina activa” (Jean Piel: 1995, p. 98).

Como puede advertirse, dicha migración estacional más que permitirles mejoras en sus condiciones socioeconómicas, empobreció a los migrantes indígenas, en vista de los bajos salarios devengados y las deplorables condiciones del trabajo. La misma se basó en una profunda discriminación social que hizo más pronunciadas las desigualdades socioeconómicas del país. Este flujo migratorio estacional agrícola se mantuvo operando por casi un siglo, hasta el momento más álgido del conflicto armado interno. Sobre esta migración rural-rural tan importante puede decirse en términos generales que representó “para las comunidades indígenas guatemaltecas la disociación de dos espacios: el del trabajo asalariado y el de la vida en sus pueblos... y [ha producido] una fuga irremplazable del potencial humano para su propio desarrollo” (Piedrasanta, 2009: p. 196).

Al comparar esta migración interna con la migración internacional hacia Estados Unidos, sobresale el importante diferencial salarial existente entre ambos países, más otras oportunidades de movilidad o ascenso (adquisición de capital humano -capacitación, aprendizajes varios- y

vínculos que proporciona la vida social transnacional). Dicha migración externa representó un punto de inflexión respecto a los resultados de las otras migraciones laborales. Ello resulta muchísimo más evidente en el caso de los indígenas guatemaltecos, dadas las condiciones de pobreza y marginación asociadas a este sector de población; sin embargo, es igualmente perceptible entre la población mestiza.

Cabe hacer una precisión importante en torno al capital social relacionado con las migraciones, sus tipos y destinos. Douglas Massey, junto a otros colegas, aplicaron por primera vez este concepto en el contexto migratorio internacional en 1987, indicando para el caso mexicano (semejante en algunos puntos al guatemalteco) que los campesinos podían ser pobres en cuanto a recursos financieros, pero eran ricos en capital social, el cual podían convertir fácilmente en puestos de trabajo e ingresos en Estados Unidos (Aguilera y Massey, 2003: p. 671). Es decir, el capital social repercutía directamente en una mejor adaptación en el lugar de destino, lo cual aseguraba sus ingresos por un tiempo más o menos largo. Se trata entonces de un recurso social de gran valía en el proceso migratorio.

Al respecto aquí interesa apuntar dos aspectos:

- a. Como ha sido señalado por varios autores (Portes, 1999 y Arrigada, 2003) algunos de los elementos que abarca el capital social, como la solidaridad, reciprocidad y control social, habían sido parte de los conceptos básicos en sociología y antropología desde Durkheim, Mauss, Weber e incluso Marx. Y más adelante, en la literatura de ciencias sociales, habían sido ya tratados estos aspectos en sociedades campesinas, como sería el caso de las estrategias de sobrevivencia familiar o grupal basadas en las relaciones de confianza y apoyo mutuo. En el caso de las comunidades campesinas mexicanas, la antropología principalmente (Arizpe, 1976 y 1978), ha documentado y analizado estas cuestiones e incluso se trabajó desde décadas atrás lo relativo a las redes de apoyo entre grupos marginados en la ciudad de México (Adler- Lomnitz, 1975). Estas redes, se argumentó, les permitían a los inmigrantes rurales, sortear mejor sus condiciones de pobreza, aunque en estas redes podía advertirse la existencia de relaciones horizontales (entre pares) y verticales (patronazgo o clientelismo), lo cual implicaba que

algunos -los intermediarios- sacaban mayor partido que otros en el seno de las mismas. Ahora bien, visto desde el ángulo de las migraciones, el aporte de Massey es considerar al capital social como concepto aplicable al nuevo contexto de las migraciones hacia Estados Unidos, donde adopta un carácter transnacional y sus resultados pueden ser mucho más notables y eficaces en términos económicos y sociales.

- b. En el caso de las migraciones anteriores, aquí evocadas (rural-urbana y rural-rural) aun si pudieron ponerse en juego redes de apoyo de parentesco o paisanaje como parte de las estrategia de supervivencia y adaptación, el salario y la capacidad de ahorro obtenido nunca fue significativo. Sin embargo, la migración hacia Estados Unidos, donde los ingresos resultan ser mucho mayores (no obstante que los salarios percibidos por los migrantes guatemaltecos se encuentren en los rangos más bajos), les ha permitido contar con una reserva de dinero más sustanciosa. Esto provoca una diferencia esencial en cuanto a los resultados del capital social de los migrantes guatemaltecos en los casos analizados, pues hasta que recursos monetarios más importantes han podido circular entre los grupos desposeídos, es que el capital social pudo cobrar un papel más relevante, permitiendo avances a nivel comunitario de mayor o menor alcance, que no se limitaron a lo individual, sino ante todo se han expresado de manera colectiva, particularmente en las comunidades de origen, pudiendo su impacto ser más amplio (toda la comunidad) o más discreto (un grupo dentro de la comunidad).

Como se ha comentado antes, la característica de transformación (fungibilidad) del capital social señalado por Bourdieu (1980) resulta pertinente, puesto que para este autor el capital económico sirve de base al capital social, cultural o simbólico. Él señala que estos tipos de capital producen sus efectos en la medida que ocultan el capital económico en el que se fundan. En tal sentido puede decirse que el capital económico al cual los emigrantes han tenido acceso a raíz de estas migraciones ha sido indispensable para hacer circular un capital social más importante en sus entornos familiares y comunitarios en comunidades de origen y destino. Ello se hace más evidente si lo comparamos con los magros o nulos resultados que se tuvieron con las otras experiencias

migratorias, con las cuales apenas lograron sobrevivir, pero no les significó mayor desarrollo colectivo o individual.

1. Trayectorias migratorias

Como se comentó en un inicio (Gráfica 1: OIM -Tendencias de la migración internacional de la población guatemalteca, periodo 1960-2010, Capítulo I) las migraciones internacionales de tipo laboral, sobre todo con destino hacia Estados Unidos, se empezaron a registrar a partir de los años sesenta. Por entonces, población mestiza tanto de la ciudad de Guatemala, y un poco más adelante, del oriente del país, se dirigió hacia determinados destinos urbanos como los Ángeles o Nueva York. Esta migración se mantuvo discretamente hasta fines de los años setenta. Sin embargo, el conflicto armado en Guatemala en la década de los ochenta cambió esta tendencia. Aquí la guerra se volvió un poderoso factor de expulsión migratoria para la población, dirigida a diferentes destinos, pero que afectó en especial a los grupos indígenas del occidente de Guatemala.

Respecto a las migraciones producidas en esta etapa, el Informe de la Comisión del Esclarecimiento Histórico (CEH, 1999) considera que en nuestro país:

[...] la estimación de desplazados oscila entre 500 mil y un millón y medio de personas en el período de mayor afectación (1981-1983), sumando las que se desplazaron internamente y también aquellas que se vieron obligadas a buscar refugio fuera del país.

Estas cifras consideran a todos los desplazamientos: tanto internos, como externos (refugiados, exilados o que simplemente huyeron del país por periodos que abarcaron desde meses hasta años). Esta estimación, considerando los datos del censo 1981⁸⁷, equivale al 24.78 % de población total, la cual tuvo que desplazarse debido al conflicto. Es decir, una de cada cuatro personas debió dirigirse hacia otro lugar, próximo o lejano, por ese motivo. Como puede advertirse, la guerra provocó una movilidad sin precedentes. Desde el punto de vista social y geográfico; sin embargo, estos desplazamientos se concentraron en ciertas zonas sobre todo del oeste, centro y parte del norte del país, lo cual impactó particularmente a la población indígena.

87 INE 1981. IX Censo de Población y IV Censo de Habitación.

Antes (Capítulo I) se ha reseñado el comportamiento de las migraciones políticas y económicas registradas en el país a partir del conflicto, pero aquí se busca señalar cómo esto ha ocurrido específicamente en los territorios de estudio, por ello proponemos la siguiente línea de tiempo que resume este comportamiento:

Tabla 21 Línea de tiempo de la migración a los Estados Unidos en los territorios de estudio 1960-2000				
1960	1970	1980	1990	2000
1. Sta. Catarina Mita 2. Monjas	1. Sta. Catarina Mita 2. Monjas	1. San Juan Ixcoy 2. Sta. C. Mita 3. Monjas	1. San Juan Ixcoy, 2. San Mateo Ixtatán 3. Sta. Catarina Mita 4. Monjas	1. San Juan Ixcoy 2. Sn Mateo Ixtatán 3. Ixcán 4. Sta. C. Mita 5. Monjas

Fuente: Elaboración propia con base en datos de campo

Como puede advertirse, la población mestiza situada en el suroriente es la que cuenta con mayor antigüedad en la migración hacia ese destino, y fue durante el periodo más cruento de la guerra cuando ese destino migratorio comenzó a presentarse en el noroccidente indígena. Pero no fue sino hasta mediados de los años noventa y durante el inicio del siglo XXI, cuando esta migración internacional tomó un carácter masivo.

Enseguida se examinará con detalle la trayectoria de cada municipio para tener una idea más precisa de los procesos locales y en un segundo punto se abordará lo relativo a las redes sociales de apoyo mutuo y los vínculos que ha supuesto.

1.1 Noroccidente: diferencias que cuentan

De los 36 años de conflicto armado en Guatemala, la década de 1980 fue la de mayor violencia en las zonas rurales indígenas. Durante ese periodo la movilidad de personas estuvo ligada a la represión del Estado, al clima de confrontación y a la fuerte tensión local y nacional creada. Por ello se habla de migraciones de origen político. La migración que se generó en los municipios estudiados del noroccidente tuvo distintas expresiones: pudo tratarse de la salida de personas individuales que fueron perseguidos, quienes algunas veces salían con uno o varios miembros de su familia. También

hubo familias extensas que fueron migrando poco a poco y migraciones colectivas de zonas donde se registraron masacres comunitarias, las cuales provocaron la huida de grupos de población conocido como el fenómeno del Refugio en México y de las CPR en territorio nacional. En los tres municipios del noroccidente, se podrán apreciar estas diferencias y los distintos procesos de movilidad a lo que ello dio lugar.

1.1.1 San Juan Ixcoy

En San Juan Ixcoy la migración de personas hacia Estados Unidos se remonta a 30 años atrás. Allí, buena parte de las migraciones que se registraron fueron de carácter individual y familiar, y las mismas estuvieron protagonizadas por personas que eran perseguidas, tanto por sus actividades u opiniones, como por quienes se sentían amenazadas por los bienes que poseían⁸⁸. Esta migración estaba integrada principalmente por hombres relativamente jóvenes que migraron solos o con sus familias, quienes viajaron por etapas; es decir, luego de una escala en México donde permanecieron meses o años, proseguían el viaje más lejos hasta llegar a Estados Unidos, punto desde donde lograron que otros miembros de su familia se les unieran. En este caso se trataba de hombres adultos, pues a pesar de no contar con datos estadísticos, los relatos hablan de que, cuando menos, se trataba de mayores de 25 años, quienes usualmente eran jefes de hogar. Los destinos de esta migración fueron inicialmente México y luego Estados Unidos, en particular los Estados de California (ciudad de los Ángeles) y Florida (i.e Immokalee, Indiantown).

En la segunda mitad de los ochenta, en Estados Unidos estos inmigrantes pudieron beneficiarse con algunas leyes a las cuales pudieron acogerse. Estas les permitieron presentar demandas de asilo que en otro momento habían sido consideradas fuera de lugar. Así fue como a partir de la IRCA (Immigration Reform and Control Act) en 1986 y la Ley Nacara (Nicaraguan Adjustment and Central American Relief Act) en 1997, sus solicitudes de asilo fueron tomadas en cuenta. Esto permitió que muchos de quienes llegaron antes o en esa época, pudieran regularizar su estancia. Esta posibilidad de regularización legal fue posible hasta poco después de la firma de los Acuerdos de Paz (1996) en Guatemala. Tal hecho, para

88 Un joven de San Juan refiere que su familia tenía una posición económica más desahogada y sentían temor de ser despojados o agredidos, aunque no identificó a los potenciales agresores. Entrevista a Domingo Bautista efectuada en junio 2011.

una parte de población guatemalteca que huyó durante el periodo de guerra, implicó una notable diferencia, pues les permitió la posibilidad de lograr un estatus legal (refugiado o asilado) que facilitó su integración a las comunidades de destino en Estados Unidos.⁸⁹

En San Juan Ixcoy, este hecho, considerando el número de generaciones concernidas por este destino migratorio, se convierte en un elemento explicativo de las particularidades en los resultados observables en cuanto al capital humano por sobre el capital social que aquí se registra. En este lugar se destaca lo relativo a las ideas y prácticas de ciudadanía más contemporáneas que pueden manejar muchas personas con experiencia migratoria o bien, la de sus familias (derechos civiles, deberes, “elecciones racionales”) derivadas de las distintas experiencias dentro de la vida social y política en los diversos lugares de destino donde pudieron situarse. También cuentan los variados tipos de formación y relaciones que lograron los migrantes indígenas y sus familias durante su estancia en los lugares de destino, lo cual contrasta mucho con respecto a lo que puede lograrse en términos individuales y colectivos en las migraciones recientes (económicas), donde predominan los indocumentados, quienes apenas tienen opciones de legalización o cuentan con endebles esperanzas de lograr algún tipo de soporte legal para regularizar su estancia.⁹⁰ Asimismo, la migración de los años ochenta nos permite entender la paulatina conformación de redes familiares o de paisanaje de tipo étnico (q’anjob’ales, mames, chujes, poptis, etc.) entre la población indígena guatemalteca que residió en la Unión Americana desde esa época.

En San Juan Ixcoy, a partir de 1985, cuando la represión del Ejército disminuyó, se tuvo un ritmo más bajo de emigrantes a nivel local. Según un informante, la migración al norte se mantuvo pero con menor intensidad desde mediados de los ochenta e inicios de los noventa, sin embargo se reactivó a mediados y finales de esa década. Este se trata de otro momento, el de los migrantes económicos; es decir, quienes se fueron a Estados

89 Durante buena parte de la década de los ochenta, la política conservadora del presidente Reagan (1981-1989), trató de impedir que los migrantes guatemaltecos y salvadoreños fueran beneficiados con el asilo, por tanto las tasas de aprobación de este tipo solicitudes con estas dos nacionalidades fueron menores del 3% en 1984 (Gzesh, 2006).

90 Como sería el caso del Estatuto de Protección Temporal -TPS- concedido a salvadoreños y hondureños en caso de catástrofes naturales, como fue con el paso del huracán Mitch (1998) en Centroamérica y del que Guatemala no disfrutó por decisión del presidente Arzú, quien declinó demandar esta prerrogativa para sus connacionales.

Unidos en busca de otras oportunidades de trabajo y un salario mucho más considerable. Estas migraciones a pesar de lo masivo, no fueron desplazamientos colectivos, sino individuales o en pequeños grupos (familiares o de amigos) y sus protagonistas fueron jóvenes (entre 15 y 30 años) hombres en su mayoría, aunque en esta localidad también ha habido jóvenes mujeres que han migrado. En todo caso, en el plan de desarrollo municipal⁹¹ se considera que dentro del 75 % de los hogares de San Juan Ixcoy, un miembro de la familia migra o ha migrado de forma temporal o permanente a destinos nacionales (migración rural-rural a la costa del país, rural-urbana hacia la capital del país) o internacionales (Estados Unidos, sobre todo en los estados de California y Florida).

En resumen, la historia migratoria de esta comunidad nos permite apreciar las particularidades producidas en San Juan Ixcoy en distintos momentos de la migración al norte. Refleja lo relativo al capital humano de los migrantes que han regresado, pues se trata de personas formadas con otros criterios ciudadanos, quienes muestran una manera distinta de relacionarse y considerar a las otras personas y a las instituciones. Cuando ellos vuelven, han podido incidir directamente en la calidad de la participación individual, colectiva o comunitaria; tanto si desarrollan actividades económicas, como si participan en la vida asociativa local o bien, en la vida política del municipio⁹².

1.1.2 San Mateo Ixtatán

La historia migratoria de San Mateo, a pesar de estar próximo de San Juan Ixcoy, mantuvo otra dinámica. Aquí la violencia por parte del Estado -a través del Ejército- durante la guerra se hace presente desde el año de 1980 y se prolonga hasta 1992. En este municipio, como en el vecino de Nentón, donde también habita población maya chuj, la represión selectiva se presenta más temprano (persecución o muerte de personas a quienes se considera próximos a la guerrilla), e igualmente ocurren las primeras masacres del departamento de Huehuetenango. Pero será en 1982, bajo la presidencia de Ríos Montt, cuando estas alcanzan su pico más alto. Para entonces tiene lugar una serie de diez masacres a lo largo de quince días en aldeas, fincas y parajes del norte de la zona chuj, las cuales produjeron más de mil muertes, desde ancianos hasta bebés, mujeres y hombres. Este hecho

91 Plan de Desarrollo San Juan Ixcoy (2011-2025). Guatemala.

92 Ver caso del alcalde 2004-2012 y su corporación, el cual se examina en el capítulo V.

lleva a la población chuj del área a huir aterrorizada desde sus comunidades y refugiarse en distintos puntos del vecino estado de Chiapas, México.

Caravana de la muerte: masacres efectuadas en el área chuj durante 15 días de julio 1982			
Aldea y municipio		Fecha	Número de víctimas mortales
1	Puente Alto, Barillas	7 de julio de 1982	354*
2	Sebep, San Mateo Ixtatán	12 de julio de 1982	54 (al menos)
3	Yolcultac, San Mateo Ixtatán	13 de julio de 1982	13**
4	Petanac; San Mateo Ixtatán	15 de julio de 1982	86* (Hubo muy pocos sobrevivientes y la aldea desapareció)
5	Xequel; San Mateo Ixtatán	15 de julio 1982	11**
6	Bulej, San Mateo Ixtatán	15 de julio	7
7		21 de julio de 1982	39**
8	Yalambojoch, Nentón	18 de julio 1982	57**
9	San Francisco, Nentón	17 de julio 1982	357*
10	Yaltoya (Paraje de Nentón)	21 de julio 1982	23*** personas, entre ellas 5 mujeres y 10 niños -6 meses y 12 años- que huían luego de la masacre de Yalambojoch

Fuentes: *CALDH (Comisión de derechos humanos de América Latina), **CEH:1999 (Comisión del Esclarecimiento Histórico), ***Cafca 2009 (Centro de Análisis Forense y Ciencias Aplicadas)

Como puede verse claramente en la tabla anterior, en esta zona se registra una violencia de tipo individual y colectiva ejercida contra la población civil chuj. Las migraciones a las que da origen esta extrema violencia se dirigen hacia distintos destinos. Las más numerosas se encaminaron hacia México, donde más de 45 000 refugiados de distintos pueblos mayas se llegaron a asentar. También hubo migraciones individuales o de pequeños grupos familiares que se fueron adentrando más a México, y algunos se dirigieron hacia los Estados Unidos, destino para el cual fueron ayudados por los akatecos,⁹³ otro pueblo maya vecino de los chuj, que comienza

93 Los akatecos, a pesar de ser de las primeras etnias mayas de esta región que migraron a los Estados Unidos, no hicieron del coyotaje un negocio como fue el caso de los q'anjob'ales de

las migraciones con ese destino más tempranamente. Sin embargo, los Estados Unidos no fueron para los chuj de San Mateo y Nentón un destino frecuente en ese momento. Por tanto no crearon demasiadas redes, en todo caso aún si se organizaron redes de tipo familiar, esto se restringió a pocas familias. Hasta la firma de los Acuerdos de Paz (1996) cuando los refugiados en México retornaron al país, los emigrantes chujes que se habían asentado en la Unión Americana eran apenas un puñado.

Un caso aparte es el de San Sebastián Coatán, el tercer municipio habitado por el pueblo chuj. Ellos son vecinos directos de los akatecos y siguieron el mismo patrón migratorio que los llevó a Estados Unidos de manera numerosa y temprana, siguiendo un patrón familiar y de paisanaje étnico limitado, desde la violenta década de 1980.

Ahora bien, del trabajo de campo en la cabecera de San Mateo Ixtatán se desprende que, además de los pocos asilados, fueron algunos miembros de familias chujes que contaban con un poco más de recursos económicos quienes se aventuraron en este viaje que consideraban prometedor. Ellos en cierta manera se convirtieron en una imagen de éxito cuando fueron enviando dinero y abriendo negocios (una ferretería, una pensión, tiendas de abarrotes o de artículos varios). Puede decirse que estos migrantes formaron parte, sin proponérselo, del “efecto llamada” para sus paisanos chuj, a fin de dirigirse a los Estados Unidos. Varios de estos primeros migrantes, fueron y vinieron; es decir, no permanecieron allá definitivamente. Mientras aquellos que obtuvieron el estatus de asilados en EE.UU. o Canadá, han logrado su residencia legal y no han vuelto más. Pero se trata de muy pocos casos.

En San Mateo, el mayor flujo emigratorio rumbo a los Estados Unidos toma impulso en la segunda mitad de los años noventa, sobre todo en el periodo 1998-2003, cuando alcanza un ritmo casi masivo entre los muchachos jóvenes. Se trata de migrantes económicos, quienes localmente se fueron yendo por grupos y frecuentemente con apoyo de “coyotes” del área (particularmente maya q’anjob’ales de Santa Eulalia). Después, este flujo ha continuado pero en menores dimensiones. Como se comentó, los costos de la travesía y llegada han ido aumentando de forma progresiva, al igual que los riesgos de violencia en el trayecto por México; a la vez, las posibilidades de deportación desde Estados Unidos se han incrementado

enormemente, todos estos resultan elementos disuasivos importantes. De cualquier manera, a nivel local hay jóvenes que intentan el viaje, pero no se registra en las mismas proporciones. El gran cambio que aportaron las migraciones hacia Estados Unidos, muy palpable en San Mateo, ocurrió en ese lapso.

1.1.3 Ixcán

En Ixcán, el joven municipio de menos de 30 años de antigüedad, más del 70 % de la población es indígena, de 9 distintas etnias y muestra la historia migratoria más compleja de los casos tratados del noroccidente indígena. En efecto, desde fines de los años sesentas hasta ahora; es decir, en un periodo relativamente corto, los habitantes de esta zona han experimentado distinto tipo de migraciones y desplazamientos, como se ha comentado en la trayectoria histórica de los territorios en el capítulo III. Estos pueden resumirse en 4 grandes momentos: 1) colonización fundadora, 2) migraciones / desplazamientos debidos a la guerra en la zona -Refugio y CPR-, 3) Retorno de refugiados y CPR a sus comunidades o a nuevas localidades y 4) migraciones económicas hacia Estados Unidos. Cada uno de estos momentos supuso algunas particularidades que se resumen del modo siguiente:

1) Colonización fundadora

La actual población indígena del Ixcán se compone de distintas olas migratorias, entre quienes se hallan los primeros colonizadores de esta zona selvática. Ahora bien, la colonización tuvo varias etapas, distintos impulsores y estuvo integrada por varios frentes. Aquí solo se señalan las diferencias entre 2 distintos proyectos colonizadores: a) Los proyectos impulsados por órdenes de la Iglesia Católica, y b) los proyectos impulsados por el Estado. Ambos ocurren en momentos próximos y presentan patrones diferentes.

a. Colonización impulsada por la Iglesia

Iniciada desde 1966 por la orden Maryknoll, esta fue la colonización fundadora más destacada por su magnitud; luego los misioneros del Sagrado Corazón que entraron a la Zona Reina, y otro sacerdote⁹⁴ fundará una parroquia en Sta. María Tzejá en 1969 (Vallejo, 2000). Estos tres casos

94 El jesuita Luis Gurriarán.

evidencian un movimiento migratorio interno que privilegió a población indígena y a algunos mestizos que compartían el hecho de ser pobres y sin tierras. Cabe destacar que estas órdenes religiosas, no solo estaban interesadas en atender y convertir a la fe católica a la población de regiones marginadas, sino se “trataba de formar nuevos cristianos, pero cristianos con mejores condiciones de vida” (Piedrasanta, 2009: p. 357). Los religiosos “realizaban, por lo tanto, una doble tarea: el trabajo pastoral y el impulso del proyecto social”⁹⁵, productivo y esperanzador. Durante el tiempo de implantación y posteriormente se mantuvieron apoyando estos proyectos y sus objetivos de diferentes maneras.

b. Colonización por parte del Estado

El gobierno impulsó, entre 1980 y 1982, dos proyectos de colonización. Estos fueron la Franja Transversal del Norte y el “Proyecto 520”. Ambos beneficiaron a mandos medios del ejército y a campesinos provenientes sobre todo de Alta Verapaz, los cuales no recibieron mayor apoyo y con frecuencia fueron utilizados para confrontar a colonos ya establecidos.

En resumen, tanto si se trata de la colonización impulsada por la iglesia o por el Estado, puede decirse a nivel general que el Ixcán es un territorio de colonización, de expansión de fronteras agrícolas para fines productivos, ya sea de producción agrícola o ganadera, donde se han seguido distintas lógicas de apropiación y organización campesina, porque se trata de distinto tipo de colonos y de proyectos colonizadores, en consecuencia se ha dado una compleja organización social y de manejo territorial que la distingue de sus vecinos.

2) Las migraciones de la guerra

Como se comentó en el Capítulo III, a inicios de los setentas, uno de los grupos guerrilleros beligerantes en el conflicto armado (Ejército Guerrillero de los Pobres -EGP-) se hizo también presente en la zona y por tanto, también lo hizo el Ejército desde 1975.

Desde entonces comienza la represión selectiva contra la población civil (como los catequistas, sacerdotes y líderes), la cual incluyó secuestros

95 Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH), Memoria del silencio, caso ilustrativo 4. Anexo 1, volumen 2.

y tortura; pero en 1980, con las primeras masacres la represión se vuelve generalizada y alcanza su punto más fuerte en 1982⁹⁶. Con estas acciones extremas el Ejército quería quebrar “a la base social” de la guerrilla. En esas fechas, Playa Grande, donde se sitúa la cabecera del actual municipio, albergó una gran base militar en contacto aéreo con Huehuetenango, Cobán y la Ciudad de Guatemala; este sitio se convirtió en paso de control de personas, transporte y mercancías y el centro de operaciones militares del área. Fue el tiempo de la estrategia del Ejército denominada “Tierra arrasada”.

Es también en 1982 cuando se impulsa el terror de las masacres, ocurren los desplazamientos forzados de la población del área hacia el Refugio en México; por otro lado, se da la organización de Comunidades de Población en Resistencia (CPR), formadas por pequeños grupos de pobladores que luego de las masacres se desplazaron a través de zonas selváticas, permaneciendo en constante desplazamiento en condiciones muy vulnerables durante más de una década.

Estas migraciones fruto de la guerra dieron lugar a distintas formas organizativas donde los lazos y redes de parentesco, étnicos, religiosos o de comunidad de colonización, serían fundamentales para su sobrevivencia.

3) Retorno de refugiados y CPR a sus comunidades o a nuevas localidades

En los primeros años de la década de los noventa, cuando iniciaron las conversaciones de paz, se comenzó a organizar el retorno de comunidades de refugiados. Unos habían permanecido en Chiapas, mientras que otros, por cuestiones de seguridad, fueron desplazados a Campeche y Quintana Roo, estados del sureste mexicano, con menor densidad de población y proyectos productivos de envergadura en marcha (de tipo petrolero y turístico respectivamente).

Poco después y aunque algunos refugiados se integraron como ciudadanos mexicanos, el retorno se concretó y los Acuerdos de Paz se firmaron en Guatemala. La población desplazada podía, en algunos casos,

96 Véase: Ricardo Falla (1992), *Masacres de la Selva* y en 1995: *Historia de un gran amor: recuperación autobiográfica de la experiencia con las Comunidades de Población en Resistencia*. Ixcán, Guatemala.

volver a sus antiguas comunidades de la época de colonización, pero en otros, tuvieron que situarse en nuevas localidades. La comunidad Primavera del Ixcán, cuyo caso se comentará más adelante, fue una comunidad de las CPR relocada.

4) Migraciones económicas hacia Estados Unidos

No obstante la movilidad descrita, allí no se detendrán las migraciones. A finales de la década de los noventa y al inicio de este nuevo siglo, serían los jóvenes, retornados y no retornados, quienes iniciaran las travesías desde esta región hacia los Estados Unidos. En parte estas migraciones, facilitadas por la situación fronteriza del Ixcán y por la experiencia de trabajo y vida en México, les hizo más fácil atravesar este país con rumbo a los Estados Unidos, sin necesidad de “coyotes”, quienes no obstante fueron indispensables para cruzar la frontera de México con sus vecinos estadounidenses. Los emigrados de esta zona se ubicaron preferentemente en los estados de Florida, California y Alabama, donde las redes de parentesco, etnia y localidad les permitieron llegar y encontrar trabajo, aun siendo indocumentados. Sin embargo, estas oleadas de migrantes fueron más importantes entre 1998 y 2003, y aunque continúan, ya no presentan la envergadura que tuvieron en ese periodo.

Debe destacarse como un rasgo peculiar del Ixcán, que cada una de estas distintas experiencias migratorias implicó formas de organización social colectiva, aprendizajes migratorios y distintos tipos de conocimientos.

A grandes rasgos, esta es la compleja historia migratoria de esta región de colonización, marcada por el conflicto y caracterizada por distintos tipos de migración: rural-rural dentro del país, rural-rural binacional, rural-urbana binacional e internacional, y de larga distancia hacia la Unión Americana.

1.2 Suroriente: migrantes tempranos

La migración internacional forma parte de casi medio siglo de la historia de los municipios de Monjas y Santa Catarina y en ambos municipios presentan una serie de características comunes. Esta da inicio en diferentes momentos en los años sesentas y setentas y poco a poco va cobrando importancia. La misma integra en su mayoría a hombres, pero las mujeres

han destacado en esta desde el inicio. En algunas localidades fueron mujeres quienes figuraron entre las pioneras que realizaron este destino migratorio. En los dos municipios estudiados en la región, los relatos brindan las especificidades que tuvo este proceso en cada uno de ellos. Además, por tratarse de un espacio más sosegado durante el conflicto guatemalteco, algunos de sus vecinos salvadoreños se desplazaron hacia esta zona en el periodo más álgido del conflicto armado dentro del país. Es decir, esta región experimentó de otra manera los conflictos armados de la región centroamericana. Estos rasgos permiten ver que en el suroriente encontramos una experiencia migratoria que contrasta en varios puntos y de manera destacada con los casos del noroccidente que se han planteado aquí.

1.2.1 *Monjas*⁹⁷

En Monjas, los primeros emigrantes hacia Estados Unidos se dieron en la década de 1960, en la cabecera municipal. Para entonces -y fue el caso de un primer grupo- emigraron algunas personas económicamente más acomodadas del municipio (propietarios medios) quienes viajaron con visa y en avión. Algunos de ellos ya no retornaron. Más adelante se fue popularizando el perfil de los migrantes y la práctica se generalizó, sobre todo a partir de la década de 1980, que es cuando se advierte un incremento importante, al igual que en el resto del país. Sin embargo, en este caso no se debió directamente a causa del conflicto armado, ni tuvo un carácter forzado, pues como se explicó antes, aquí no fue zona de guerra. Aquí desde esa década se migró por cuestiones económicas -buscando mejores oportunidades de empleo-, en consecuencia puede hablarse de una migración voluntaria e individual. No está por demás mencionar que uno de los factores que marcó el incremento local de la emigración fue la caída en la producción de tabaco que ocurrió a mediados de la década de 1980.

En este tiempo se empezaron a advertir los resultados económicos de la migración, pues según relatos locales cuando

[...] la gente empezó a emigrar y a enviar dólares, [sus parientes] empezaban a comprar [tierra] en El Progreso, Jutiapa y en Jutiapa, pero no en Jalapa, ni mucho menos aquí [cabecera de Monjas].

97 En este caso se presenta información proveniente del trabajo de campo de este estudio y alguna información de estudios previos realizados por Ana Victoria Peláez.

Entonces una de las situaciones que nos hizo pensar [en migrar] fue eso: que la gente pudiera comprar [tierra].”⁹⁸

De modo que en esta migración se fueron incorporando pequeños propietarios y jornaleros quienes en general eran personas con una situación económica más crítica. Para estos emigrantes la travesía hacia el norte se realizó por tierra -vía México. Para ese momento las restricciones para ingresar a Estados Unidos se fueron endureciendo; pero eso no desanimó a los migrantes. Algunos actores locales refieren que otro incremento de la emigración ocurrió a mediados de la década de 1990.

Ahora bien, los lugares más frecuentes de destino de la migración de Monjas han sido los estados de Connecticut, New Jersey, Washington, Massachusets, pero sobre todo las ciudades de Trenton y Boston. Esta migración ha llegado a ser tan importante, que según algunos entrevistados, hay personas que se han ido a Estados Unidos sin siquiera haber conocido la ciudad capital de Guatemala.

Para las personas de este municipio, refiere Ana Victoria Peláez:

[...] la migración ha tenido sus luces y sombras: por una parte, ha promovido una incursión protagónica de las mujeres en la economía; en este sentido citan los casos de mujeres que, dada la ausencia del cónyuge, asumen el rol de liderar la agricultura familiar. Pero en contra-posición a los beneficios, señalan la pérdida de valores y la separación familiar: los valores se perdieron. Una mujer sola tiene que tomar decisiones. Estar allá es un sacrificio. Y la esposa aquí tiene que asimilar y aprender con la nueva situación...En cuanto a los jóvenes, éstos ya se acomodaron por la vida de allá, por las remesas que envían los padres que viven en USA. Sólo quieren moto, carro. Y los padres cambiaron la visión: ya no es por el bienestar, la superación, sino por el lujo... A nosotros nos enseñaron a trabajar. Ahora el caso es diferente, pues hay un montón de gente enviando dinero de allá... Pero (los niños y jóvenes) ya no saben trabajar⁹⁹.

98 Grupo focal con actores locales, septiembre de 2009 en Santa Catarina Mita.

99 *ibid.*

1.2.2 Santa Catarina Mita

En Santa Catarina Mita la población ha mantenido una historia de migración interna por varias décadas, dirigida a centros urbanos del país sobre todo, adonde han viajado los migrantes locales en busca de oportunidades laborales principalmente en el sector servicios. En cuanto a la emigración hacia Estados Unidos se remonta a fines de los años sesenta, pero durante la década de 1970 ocurre con mayor frecuencia. Localmente se cuenta que esta comenzó cuando un exnovicio se marchó a Estados Unidos a realizar sus estudios, los cuales no concluyó, pero se quedó viviendo allá y poco a poco fue llamando y haciendo llegar a otros miembros de su familia. Las redes de apoyo que facilitaban la migración se fueron extendiendo con alguna facilidad y los caterinecos se fueron yendo, situándose paulatinamente en cuatro estados 1) California (sobre todo Los Ángeles), 2) New York (particularmente en el área de Spring Valley), 3) Washington y, 4) Oregon. Se considera que solo del municipio de Santa Catarina se encuentran 2 000 inmigrados, quienes se concentran más en zonas urbanas. Los que tienen más tiempo de vivir en Estados Unidos son llamados “rodados”¹⁰⁰ la cual es una expresión local referida en primera instancia a un automóvil, pero que está asociada al desgaste y averías que el tiempo de migración ha producido en el emigrante, aun si se luce con buena apariencia.

Cabe destacar el patrón de establecimiento en lugares de destino más acotados, lo cual es compartido en Monjas y en otros municipios del suroriente. Esto implica al menos redes de parentesco y paisanaje que se mantienen, así como otras formas de recrear “comunidad” en la diáspora y su inserción en el sector de servicios, como la opción laboral preferente.

Como se ha señalado previamente, en los municipios de oriente se advierten más las diferencias entre zonas urbanas y rurales; y en el caso de Quebracho, la aldea donde concentramos parte del trabajo en este municipio, la migración fue un poco más tardía. Sobre todo, esta ocurre durante la década de los ochenta y como una característica peculiar cuenta con el hecho que hubo una conexión para acceder a contratos temporales de trabajo con una compañía naviera trasnacional, lo cual varios aprovecharon.

100 Esta expresión en Guatemala alude a los autos de segunda mano o que han sufrido choques ligeros, los cuales son comprados muy baratos en Estados Unidos y traídos por tierra para su reparación y venta en Guatemala.

Ello les permitió tener acceso a visas temporales de trabajo en Estados Unidos, donde se ubicaba una de las sedes de la empresa. Algunos de estos trabajadores siguieron el contrato con la naviera, pero otros, una vez conseguida la visa, se quedaron en Estados Unidos, situándose en otras opciones laborales que juzgaron más prometedoras o beneficiosas para su desarrollo.

Al final del capítulo se incluirán los comentarios de lo anotado sucintamente aquí sobre las distintas trayectorias migratorias de los municipios estudiados y los contrastes observables entre los dos territorios de estudio, considerando su relación con las redes sociales de apoyo, lo que se verá en el siguiente inciso.

2. Redes sociales de apoyo

Como uno de los puntos de partida de este trabajo ha sido considerar a las redes sociales de ayuda mutua como una forma de tejido social que constituye la base organizativa del capital social, vale precisar más ciertas nociones básicas de orden teórico-metodológicas antes de presentar los datos. Ello con el fin de entender qué sucede en términos de las relaciones sociales específicas que se presentan en este periodo, donde socialmente se funciona en contextos transnacionales dada la importancia cobrada por la migración internacional como una opción laboral generalizada entre la población rural y joven de Guatemala.

La red social de apoyo o ayuda mutua ha sido abordada desde distintas perspectivas teórico-metodológicas, en tanto estructura social específica que asegura cierto tipo de relaciones diádicas, y con ello garantiza el intercambio social entre grupos. Esta se adapta con bastante éxito a los contextos caracterizados por la movilidad migratoria como los aquí estudiados.

Adler Lomnitz (1975, 2003)¹⁰¹ en un trabajo antropológico pionero distinguió entre redes de intercambio de tipo horizontal (como redes de parientes considerando familias extensas, pero también relaciones de compadrazgo, de vecindad de paisanos) y de tipo vertical (patrones y clientes) como parte de las estrategias que aseguran la sobrevivencia de grupos marginales en las grandes ciudades, gran parte de ellos migrantes rurales en la ciudad de México en los años setenta.

101 *Cómo sobreviven los marginados.*

Por su parte, Nan Lin (1981, 1995) desde la sociología, se ha mostrado interesado en las redes sociales vistas como una forma de recurso social, donde ocurre una tensión particular entre estructuras sociales jerarquizadas y actores individuales. Lin subraya tanto la fuerza de la posición del individuo dentro de una estructura, como la fuerza de los vínculos o lazos sociales. Con esta postura se destaca que el valor de las redes reside en los recursos contenidos y conseguidos a través de esta modalidad de relación social. Se trata entonces de recursos sociales utilitarios que permiten al individuo sobrevivir, o bien, preservar lo adquirido.

Estos recursos pueden ser a) adquiridos (educación, prestigio, autoridad) o b) heredados (pertenencia étnica, sexo, a veces religión o recursos familiares). También pueden ser personales o sociales pues están insertos en las redes. No se trata de bienes en sí, sino de recursos accesibles a través de vínculos o lazos directos o indirectos. El acceso a estos recursos y su utilización puede resultar temporal y condicional, porque no constituyen una posesión del actor. Sin embargo, un presupuesto del uso de este tipo de recursos sociales es la obligación de la reciprocidad y de la compensación (Lin, 1995: 687). Para Lin, el por qué y cómo funcionan estas redes para los actores individuales se explica por al menos 4 factores: 1) Las redes facilitan el flujo de información, 2) los lazos en la redes sociales pueden ubicar a los actores en posiciones valoradas con relación a agentes que desempeñan un rol importante en la toma de decisiones, 3) los lazos sociales de un individuo pueden ser utilizados por la organización o asociación como si se tratara de un tipo de “credencial”, 4) las relaciones sociales refuerzan la identidad y el reconocimiento y ello garantiza el mantenimiento de ciertos recursos (Millán y Gordon, 2004: p. 724).

Este aspecto relacional ha sido subrayado por Bourdieu (1980: p. 1) para quien la red social es un acto social de institución que puede basarse en las relaciones de parentesco características de una formación social o no, pero donde se requiere un trabajo de instauración y mantenimiento, ambos resultan necesarios para producir y reproducir relaciones durables y útiles, propias a procurar beneficios materiales o simbólicos a quienes la integren.

Parte de la estructura de la relación en las redes sociales de apoyo concierne a los vínculos que se establecen entre las mismas. Las redes suelen caracterizarse por ser más cerradas y tener vínculos más fuertes; o

bien, ser más abiertas y disponer de vínculos débiles. Granovetter (1973) en el análisis de las redes sociales, ya había señalado que un aspecto crucial es la fuerza o la debilidad de los vínculos en una relación diádica. Si en una red se cuenta con vínculos fuertes, se limita su aplicabilidad a grupos pequeños y bien definidos, pero si coinciden 2 redes donde los vínculos son débiles, esto permite una mayor información, más oportunidades de movilidad y consecuentemente eso impacta positivamente la organización comunitaria. Lin, recuperando el planteamiento de Granovetter considera que en las redes sociales de apoyo pueden darse relaciones “homofilas” (relaciones entre individuos de niveles jerárquicos similares) y “heterofilas” (relaciones entre individuos que ocupan diferentes posiciones dentro de la jerarquía social), donde las redes densas permiten mantener los recursos y las débiles permiten el acceso a nuevos recursos, es decir, a recursos complementarios mayores o mejores.

Merece la pena señalar que no todo es miel sobre hojuelas respecto a las redes sociales de apoyo mutuo y el capital social que se puede producir a través de ellas. Se han hechos señalamientos valiosos respecto a los aspectos negativos de las mismas. Al respecto, Portes (1998: 9-15) señala que si bien se pueden distinguir tres funciones básicas del capital social aplicable a variedad de contextos, como serían: 1) ser una fuente de control social, 2) una fuente de apoyo familiar, 3) una fuente de beneficios a través de las redes extrafamiliares; también aparecen algunas consecuencias negativas, como: a) exclusión de los forasteros o no pertenecientes al grupo, b) el exceso de demandas a los miembros del grupo, c) la restricción de las libertades individuales, d) llevar las normas hacia niveles menores a la media (nivelación descendiente de la norma). Dolores Paris (2011), señala que las redes son “una infraestructura social preexistente al proceso migratorio... que históricamente permite la reproducción material y cultural” tanto en medios rurales como urbanos, sin embargo apunta la necesidad de entender las externalidades de las redes;

[...] es decir, cómo éstas se entretajan con brokers, agentes de gobierno o de las empresas, contratistas e incluso con traficantes ilegales de personas, [a partir de] los nodos en los que las redes de parentesco y paisanaje se ‘enganchan’ con agentes del capital, con organizaciones políticas e instituciones sociales en las regiones de origen, tránsito y de destino (p. 30).

Esto implica que las redes conciernen a un marco más amplio de intercambios transnacionales y de flujos internacionales de capital.

Los aspectos aquí sugeridos resultan fundamentales para entender las estructuras de relación que se encuentran operando en las redes sociales de apoyo, las cuales permiten la circulación de capital social en contextos migratorios como el de los trabajadores guatemaltecos en Estados Unidos, considerando los lugares de destino como las comunidades de donde son originarios, pues la emigración se ha vuelto un pilar fundamental dentro de las estrategias laborales y de vida para un porcentaje importante de la población rural y urbana. Incluso, visto desde la macroeconomía, se ha convertido en una parte estructural de las economías de la región norte de Centroamérica.

A partir de la literatura especializada en Latinoamérica (Massey, et al., 1987, Aguilera y Massey 2003, et al.), estudios referidos a Guatemala (Palma, 2005 y Camus, 2007), y de nuestros propios datos, se observa que las redes sociales de apoyo que operan en el contexto de migración internacional y en el caso guatemalteco son:

- a. Red de parentesco.
- b. Red de paisanaje (basada en la amistad, vecindad o empatía): incluye desde la escala más discreta como vecindarios, barrios, aldeas, o bien el nivel municipal, departamental o regional (oriente, occidente).

También deben considerarse las variantes:

- c. Redes de paisanaje étnico e interétnico.
- d. Redes donde se combinan las redes de parentesco y paisanaje.

Conviene señalar que aun si en el lugar de destino las redes de paisanaje (o las que combinan parentesco y paisanaje), consideran distintas escalas (desde vecindario hasta región), las redes y asociaciones indígenas permanecen en gran medida separadas de las redes y asociaciones mestizas guatemaltecas. Esto, según nuestros registros, es más evidente en grandes zonas urbanas donde confluyen todos los inmigrantes como sería Los Ángeles, California.

Asimismo, se ha señalado que la existencia de estas redes de apoyo resulta fundamental en los distintos momentos del proceso migratorio y en ellas encontramos evidencias del valor inestimable que juega el capital social producido a través de las mismas, lo cual puede apreciarse en aspectos como:

1. La perspectiva de poder irse (si hay un miembro de la familia que ha ido, resulta más probable que se vayan otros miembros, bien se trate de familia nuclear o extensa).
2. El poder contar con todo o parte de los medios económicos para conseguir llegar a Estados Unidos.
3. La posibilidad de cruzar las fronteras Guatemala-México y sobre todo la de México-Estados Unidos, que resulta el punto crucial del recorrido.
4. Asegurar un lugar de acogida en lugares de destino.
5. Encontrar trabajo en lugar de destino o tener la posibilidad de cambiar de trabajo.
6. Poder asegurar, eventualmente, un apoyo en momentos de crisis de empleo, bien sea porque este resulta insuficiente o bien, en algunos momentos de desempleo (2008-2009).
7. Permiten asegurar cierto nivel de movilidad interna a través de los distintos estados de la Unión Americana.
8. Permiten conseguir habitación o compañeros de casa, con quienes compartir gastos domésticos y con ello poder incrementar sus posibilidades de ahorro y envío hacia el país de origen.
9. Aseguran mejores condiciones de integración (i.e. la escuela para hijos, redes de vida social, apoyo para solicitudes legales, etc.) en lugares de destino.

Esto significa que a partir de estas redes de apoyo mutuo, basadas en el parentesco o paisanaje, resulta posible asegurar una estancia laboral que permite permanecer o integrarse mejor en el lugar de destino internacional. Estas son valiosos apoyos para poder asegurar un tiempo de trabajo suficiente, con el cual agenciarse de medios económicos y sociales

importantes o significativos. Esto nos muestra cómo funciona el capital social en dichas redes, lo cual va a incidir de diferentes maneras en lugares de destino, pero que también resulta perceptible en las transformaciones registradas en los lugares de origen.

2.1 La generación como variante

Con fines de análisis se requiere integrar la variante de generación tanto en las trayectorias migratorias como en las redes. Ahora bien, con el fin de establecer los referentes de la trayectoria temporal migratoria de manera más precisa. El criterio de generación aquí adoptado es de 15 a 20 años, en razón de los patrones de nupcialidad y reproducción locales, pues en comunidades campesinas e indígenas la edad de emparejamiento y llegada del primer hijo es temprana y con frecuencia comprende el rango de entre los 15 y 20 años.

Tomando esto en consideración, además de las ligeras variantes entre población indígena y mestiza, aquí se considerará de 20 años el criterio de generación, lo cual en el periodo y a partir de las diferentes trayectorias migratorias nos daría al menos tres generaciones:

1. 1960-1979.
2. 1980-1999.
3. 2000-hasta la actualidad.

Visto desde este criterio, se tendría que en los municipios del suroriente podría hablarse ya de una tercera generación de emigrantes hacia los Estados Unidos, mientras en el noroccidente, considerando el caso de San Juan Ixcay (el más antiguo) habría cuando menos dos generaciones involucradas, y en San Mateo y el Ixcán solo una generación, aun con ciertas excepciones, como se citará aquí.

Por otra parte, el criterio de generación también nos permite entender mejor las consecuencias de este mayor tiempo de estancia en los mismos migrantes en cuanto a los conocimientos obtenidos, en términos de habilidades y destrezas adquiridas, así como lo derivado de las experiencias sociales, como podría ser la experiencia de la ciudadana en el país de destino, sin olvidar las posibilidades de las redes sociales

de apoyo construidas, su mayor antigüedad y posibilidad de acceso a otras redes de vínculos débiles. Este conjunto de elementos traducido en capital social les brinda posibilidades de ascenso o movilidad social tanto en el lugar de destino, como en la comunidades de origen, y no solo de manera individual, sino grupal.

Por otro lado, al considerar el criterio de las generaciones, se advierten diferencias en la situación del acceso a la legalidad. Ello se relaciona con los distintos momentos políticos o socioeconómicos en países de origen y destino. Específicamente resultan sensibles las políticas migratorias de EE.UU., las cuales han tenido una serie de transformaciones, que abren o cierran posibilidades y estos cambios han tenido distintos impactos en cuanto a las relaciones de los migrantes en las comunidades de acogida o de destino. Aquí interesa subrayar dos elementos:

- a. La legalidad permite el acceso a hacer valer derechos humanos, sociales y económicos de los migrantes; asimismo, permite mayores posibilidades de sociabilidad con diferentes grupos que ocupan distintos niveles dentro de la estructura social en las comunidades de destino.
- b. La carencia de documentación, en cambio, se traduce no solo en la falta de respeto a sus derechos de todo tipo, sino en el miedo y confinamiento en el cual se vive, permitiendo una socialización más a modo de *ghetto*, en el cerramiento de las redes de parentesco o paisanaje y en un menor número de posibilidades de socialización, relaciones y más posibilidades de movilidad o ascenso en la sociedad de acogida.

3. Trayectorias migratorias y redes de parentesco / paisanaje según narrativas locales

En este inciso se busca subrayar, a partir de las entrevistas en los territorios de estudio, cómo operan las redes de apoyo de parentesco / paisanaje en los distintos momentos del proceso migratorio. Esto con el fin de recuperar las voces de las familias de los migrantes o de los mismos migrantes en el retorno y poder ilustrar los aspectos evocados en este capítulo. Se advierte también lo relativo a la trayectoria migratoria personal y colectiva de su localidad y varios otros aspectos del contexto y su historia reciente que ya han sido presentados.

En el caso de las redes de apoyo registradas, se recupera parte de la discusión teórica aquí considerada, pues puede tratarse de redes familiares que muestran, no solo el rol de los actores individuales, sino en algunos casos las posiciones que estos pueden ocupar dentro de la red, o el tipo de vínculos -fuertes o débiles- presentes en ellas. Asimismo aparece el entrecruzamiento posible de redes, incluyendo las que se asocian con las consecuencias negativas del capital social, como serían las redes de coyotaje, las cuales en el caso de las tierras altas del noroccidente, lideran algunos de los pueblos de la zona (q'anjob'ales de Soloma o Santa Eulalia). No obstante, estas redes prestan un servicio, que en el caso de estos pueblos mayas puede considerarse un elemento ventajoso y a veces clave, pues ha contribuido a asegurar el relativo éxito para llegar a su destino.

Las narrativas también destacan las experiencias de las diferentes generaciones que han estado involucradas en este proceso y los momentos específicos que han vivido con algunas de sus ventajas o desventajas, así como el creciente rol de la industria de la migración a través de sus diferentes modalidades, desde la intervención de bancos o préstamos cada vez mayores, hasta la violencia organizada de la cual son objeto por parte de delincuentes y autoridades en su paso por México (y que gozan de total impunidad); todo ello ha encarecido enormemente el precio y riesgo del viaje. Esto se menciona, entre otras cosas, pues va a marcar el tiempo que el migrante debe permanecer trabajando en Estados Unidos para pagar deudas y lograr sus distintos objetivos y sueños por los que dejaron sus comunidades de origen.

3.1 Noroccidente: tierras altas

3.1.1 *San Juan Ixcoy*

- **Andrés Loarca Bautista.**¹⁰² Don Andrés, un hombre mayor (más de 60 años), fue parte de la autoridad municipal en el periodo 2004-2011. También se cuenta entre los primeros migrantes de San Juan, cuando se resintió duramente el conflicto en esta zona. El salió en 1986 y logró obtener el asilo -estatus legal- aunque de manera no oficial, efectuó viajes de ida y vuelta a su comunidad. Él fue integrante de las rutas que la diáspora maya con gente de los Cuchumatanes y otros indígenas guatemaltecos trazaron durante el periodo más álgido del conflicto, en la década de 1980.

¹⁰² Entrevista realizada el 23 de julio 2011.

Me fui por el conflicto. Pasé tranquilo, el único [problema fue] en la mera frontera [con Estados Unidos], casi batallamos para pasar; pero ya estando uno adentro como [en ese momento] están dando ya el asilo político, nos dejaron pasar. Cuando llegué la primera vez fue en California. Allá tardé once meses, [luego] me vine para acá otra vez [San Juan] y estuve cuarenta días aquí y me fui otra vez, porque estaba tranquilo el paso. [Esa vez] llegué hasta Immokalee, Miami [donde trabajó un tiempo] después de eso me vine [a San Juan] y me fui otra vez, entonces llegué a Indian Town: pisqué chile, pisqué tomate, pepino, [también] en la pisca de naranja y ahí estuve como dos años, ahí por Miami, aquí por Florida. Luego me fui para Georgia. En Georgia entré en la compañía de pollo, ahí estuve un buen tiempo. Luego me fui para Michigan. Ya de Michigan estuve trabajando en Nursería, que es cuidado de plantas... y trasplantar a las macetas de flores... Esos trabajos los conseguía por otros paisanos. Había muchos paisanos y también se dan asociaciones... de los guatemaltecos por si algún accidente, alguna cosa, algún muerto ahí pues juntan dinero y lo mandan para acá... No es [una cuestión] de apoyo legal, solo en caso de emergencia digamos.

.... Cada año voy o cada año y medio, luego vuelvo ahí [Estados Unidos]... Como tenía papeles... tengo asilo, solo brinco la frontera y ya estoy adentro y no hay problema, como tengo asilo, asilo político [no podía] salir legalmente, pero ya brincando [pasando la frontera furtivamente] estando uno allá, ya no hay problema.

[Cómo le ha servido la experiencia como migrante] Yo me defendí de económico, porque aquí no hay trabajo. [Logré] un ahorro, compré terreno también hice mi casa, [pero luego al regreso] me metí en política y estoy aquí, ya voy para dos periodos aquí, ocho años. [Está por el] partido del revolucionario de la URNG¹⁰³.

[Cuando Andrés regresó] estaba como [miembro de] un comité del pueblo y después de repente llegaron unos diputados que en ese tiempo venían a exhumación de personas que se habían muerto, que habían matado pues. Vinieron para a hacer exhumación, entonces iba yo en la comisión con ellos en Guatemala, platicábamos con ellos

103 La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca -URNG- fue fundada en 1982, a partir de la unificación de los grupos guerrilleros. Y como partido político se inscribe en 1998, después de la entrada en vigencia de los Acuerdos de Paz.

y así me fui metiendo en la política... [como] yo tengo experiencia de todo, se que esta gente sufre por pobreza. Por eso nosotros queremos que se acabe toda la pobreza aquí en San Juan Ixcoy, por eso el alcalde ahora está luchando. En cada comunidad hay producción, hay proyecto, porque los otros alcaldes [que] han pasado, no han hecho nada.

[Sus planes luego de ser autoridad]; yo saliendo de aquí me voy para allá [Estados Unidos] otra vez. Porque aquí no hay trabajo, probé sacar mi visa pero no me dieron porque vieron mi huella que tengo asilo político. [Pero como] ahí tengo mi hermano, como mi hermano ahí se quedó a vivir, voy a ir como mojado esta vez. [Para trabajar] allá hay comercio, tiene negocio mi hermano, con él voy a trabajar. Tiene negocio de mercadería, de ropa. Él vive en Kenton, Georgia...

- **Ricardo Bautista.**¹⁰⁴ Un joven emprendedor de 33 años, que como migrante de retorno y aprovechando sus diversos aprendizajes y habilidades, ha puesto junto a su esposa un restaurante que ofrece varios servicios, como atención a eventos sociales (bodas, fiestas u otros) o bien, a eventos de trabajo (se ofrece alimentación o espacio para reuniones de trabajo o talleres). Él forma parte de la red asociativa analizada en el capítulo siguiente.

Creo que es en el pleno momento cuando estaban viajando mucha gente cuando yo viajé... y de acuerdo con lo que sé aquí con nosotros empezó antes, porque mi hermano viajó desde el [19]89 y en ese entonces la gente ya empieza a viajar. Mi papá viajo también como en el 87, mi papá estuvo en los Estados Unidos también.... Como yo nací en el 1977, entonces hasta el 87... no recuerdo muy bien cómo estuvo todo. Ahora, de 1987 en adelante es cuando yo recuerdo cuando mi papá se fue a los Estados Unidos y luego mi hermano. Entonces tengo grabado todo el ruido del viaje que él hizo. No recuerdo exactamente cómo fue pero cuando el regresó y las cositas que él hizo si lo tengo en mente, entonces de ahí empieza [mi recuerdo].

Mi papá viajó primero, se fue unos meses cerca de un año y se regresó. Después que él ya había regresado fue cuando mi hermano viajó. O sea que supuestamente él venía a dar una vuelta y se iba otra

104 Entrevista realizada en San Juan Ixcoy (cabecera) el 17 junio 2011.

vez, pero no fue así sino que ya mi hermano se fue en su lugar. O sea que mi papá venía para visitarnos y después se iba otra vez pero ya no se fue, sino mi hermano decidió irse y mi papá se quedó aquí.

[Su hermano tenía] 18 años... porque se casó como a los 17 y tenía meses de haberse casado cuando se fue. Él estaba chaval, era menor de edad más que nada... Cuando él se fue ya [la gente de San Juan] se iban por grupos porque según yo he escuchado o de acuerdo a mi conocimiento parece que de primero viajaban uno o dos personas para allá. Pero ya en el tiempo cuando mi hermano viajó e incluso creo cuando mi papá viajó fue con un grupo; es decir, ya iban con coyotes le dicen ellos verdad. Yo diría que como un tipo de contratista, tipo cliente [que paga un servicio]. Ellos los llevaban para allá... mi hermano así viajó. Creo que en aquél entonces viajaban hasta de 70 - 80 personas por grupo. Son por cantidades, digamos actualmente viajan por grupos de 5-10 personas, cuando mucho 20 personas; porque había que caminar en el desierto, había que caminar hasta una semana, entonces ellos básicamente se juntaban hasta donde podían para que pasaran el desierto así tranquilos, en grupo.... Los que empezaron a jalar gente de aquí [primero] si son de aquí, después entraron los de Soloma, Barillas y actualmente los que jalan más gente son los de Soloma, pero que yo sepa [primero] era solo con gente de aquí. Incluso yo conozco algunos de esos [señores] hasta la fecha y algunos viajan todavía. Ya son grandes [de edad], pero todavía están viajando.

[Respecto al costo del viaje a lo largo del tiempo] Exactamente no recuerdo pero más o menos un aproximado de quinientos a setecientos quetzales cobraban en el año 87. Ya mi hermano creo que mi hermano pagó unos ochocientos, novecientos, pero no pasaba de ahí. Pero como cada año se subía... A mí creo en aquél año del 96, del 95-96 subió a cinco mil quetzales. Ya estaba muy alto ahí [el precio].

Cuando ellos [los coyotes] viajaban por grupo estamos hablando que cada dos meses a tres meses estaba saliendo un grupo, pero cuando yo viajé eso es a diario o sea que cada dos, tres días sale el grupo a la semana, mínimo. Entonces ya era más fluido el viaje cuando yo viajé, por eso entre más gente había, más se cobraba. Eran cinco mil quetzales, aparte de los mil dólar que se pagaban en el desierto. O sea que los cinco mil se cobraban de aquí para la frontera de México

[con Estados Unidos] y de la frontera para adentro ya era esa otra cantidad...

3.1.2 San Mateo Ixtatán

• **Diego Pablo.**¹⁰⁵ Fue de los primeros y escasos migrantes que hubo en San Mateo en ese momento. Se fue en 1982. Pertenece a una familia de pequeños comerciantes. Actualmente está de regreso de manera definitiva. Él ahora es microempresario y una persona muy emprendedora. A lo largo del tiempo y con sus ahorros de emigrante, compró un transporte de carga pesada, puso un comercio que ha ido cambiando y hoy ofrece servicios de internet, también tiene una posada con servicios básicos. Es padre de 6 hijos, quienes han podido estudiar. Una de las hijas es una joven profesional universitaria, pero todos colaboran en los pequeños comercios de su padre. Diego refiere así su primer viaje, donde se destaca la importancia de las redes de paisanaje indígena regional que entonces -1982- comenzaban a operar:

Nosotros éramos cuatro personas, éramos cuatro [cuando salieron]. Nos fuimos porque estaba la guerrilla, cada ratito nos tienen guerrillas [y luego los] soldados, ya no nos dejan nada de descansar. Ya no aguanta uno. Dijimos los cuatro: mejor nos vamos. A ver a donde vamos a morir y nos fuimos pues. ... Por Gracias a Dios¹⁰⁶ fue la caminata y llega uno a Comitán y [luego] agarramos el bus que va para México.

[Sobre su idea de ir a Estados Unidos]

Uno de San Miguel [Acatán]¹⁰⁷ era mi amigo allá y me dejó teléfono. Aquí vino cuando el tiempo de guerrilla. Yo le pregunté a él cómo se puede ir, quiero ir vos. Mira tanta guerrilla, tanto soldado nos matan aquí. Entonces me dijo en el teléfono: ‘vos podés ir a México. No hay migraciones [vigilancia migratoria], solo tenés que viajar en la

105 Entrevista realizada el 18 de junio 2011.

106 Es un punto de paso fronterizo ubicado en el municipio vecino de Nentón, donde ahora existe un puesto oficial para el paso a Chiapas, México.

107 Pueblo maya akateco vecino con quienes los chuj tiene relaciones muy próximas.

cooperativa¹⁰⁸ -dijo-, por la cooperativa tenés que llegar a Tijuana y vas a buscar un coyote -dijo- y ahí vas a comunicar [conmigo]'. Ahí comuniqué con él, como ellos los coyotes allá [mexicanos] piden teléfono y le di el teléfono a él y comentó: 'Está bueno, vénganse'. Allí llegué. Nosotros fuimos de aquí sin coyotes, éramos cuatro... todos primos y un cuñado. Yo tenía más de veinticinco años tal vez... El amigo ese siempre vino con mi papá, vino a hacer pantalones [era comerciante] entonces así lo conocí. Él me contó 'yo me voy a Estados Unidos porque tengo un hermano ahí'

[Después de seguir todas las indicaciones que dejó el amigo de Diego]

... Llegaron a Tijuana. Ellos [los coyotes] nos preguntaron que a dónde queríamos ir. Nosotros les dijimos que en el otro lado... [de] allí nos llevaron a su casa y nos dijo que hasta las once [de la noche] teníamos que pasar. Nos dijo que es pura malla [el paso de la frontera] entonces nos cruzamos, después vino una 'troca'¹⁰⁹ chiquita, de ahí nos fuimos hasta los Ángeles. Íbamos bastantes, muchos mexicanos también, mucho salvadoreño...

Entonces nos cobraban doscientos dólares por una pasada para allá. Hasta los Ángeles, doscientos nos cobraron a cada uno. En la misma casa [a dónde iban] los fueron a dejar. Porque mi amigo me respondió... [con] el número de teléfono [él dijo] tal lugar, tal calle, tal número de la casa. Entonces nos fueron a dejar y el señor ese nos pagó el coyote, nos prestó doscientos a cada uno y nos quedamos.

108 Tipo de transporte de segunda clase en el sur de México, que efectúa recorridos con muchos puntos intermedios, es más barato y en ese momento era poco vigilado por autoridades migratorias.

109 Forma de llamar al transporte ligero de carga (furgoneta o camioneta) en el norte de México. Es la forma hispanizada de voz inglesa *truck*.

3.2 Noroccidente: tierras bajas

3.2.1 Ixcán

• **Lucía Costop Pérez**¹¹⁰ (37 años). Esposa de un migrante, fue alcaldesa de la aldea Nueva Jerusalem, Ixcán, en 2009 y 2011. Ha formado parte de la autoridad local durante los últimos años. Su esposo viajó en 2005 a los Estados Unidos y allá permanece. Tiene 5 hijos, el mayor con 18 años de edad y el menor con 6. El pequeño no ha visto a su papá. Ella cuenta que su esposo decidió irse porque:

Como allá tiene sus hermanos, él se fue, se fue por los hijos. En ese tiempo [2005] los niños ya estaban en cuarto grado y dijo él: ‘me voy a ir porque yo quiero que mis hijos se vayan a graduar’.

Como él no tiene ningún estudio, ni yo tampoco tengo ningún estudio.

Él dice: ‘no voy a hacer yo a mis hijos como yo hice, no tengo estudio, no tengo nada y voy a sacar adelante a mis hijos.’ Por eso él se decidió ir. Hasta la fecha allá está. Hasta que se van a graduar sus dos hijos va a regresar para que ya los hijos, tal vez ya tengan [mejor] trabajo.

• **Ernesto Ramón.**¹¹¹ Campesino mestizo habitante de Playa Grande (cabecera del Ixcán), un poco mayor de 40 años. Su familia no tuvo que desplazarse a causa del conflicto y esto parece haber influido en que pensarán en Estados Unidos como un destino laboral. El narra que en su casa fueron nueve hijos. Primero se fue su papá y después su hermano menor. Más adelante se fueron cuatro. Pero solo dos continúan allá. Este es su relato:

En ese entonces... a mí se me ocurrió de ir, como en 1986 me quería ir yo. Estaba muy patojo, ese fue el problema. Entonces me metí al Ejército, porque mi papá no me dejó ir. Ese fue el capricho que yo tuve. [Fue] por querer hacer algo.

110 Entrevista realizada en Playa Grande, el 14 de noviembre, 2011.

111 Entrevista realizada en Playa Grande, el 16 de noviembre 2011.

Vino un amigo de San Marcos fíjate -dijo- que vamos pa' los Estados Unidos. Él me conseguía el dinero para ir y yo por respeto a mi papá se lo dije. Yo le dije yo me voy a ir. 'No que vas ir vos, estás muy patojo'-me empezó a decir y ya no me dejó ir. Y mi amigo me daba el dinero... en ese entonces él no me cobraba, solo vamos me decía el... [el viaje] costaba como 5 000 quetzales.

En el tiempo que yo estuve en el Ejército mi papá estaba allá, se fue él. Él me limitó ese viaje porque él quería irse. Al año y medio de que yo estaba en el Ejército, supe que él se había ido. Luego, se fue un mi hermano menor que yo. Cuando salí del Ejército, le hablé a mi hermano que estaba allá. Él me dijo, está tranquilo y [como] aquí ya no pude conseguir trabajo después de que salí de Ejército, decidí irme para allá. En ese entonces pagué 6 o 7 mil quetzales. Estaba barato el dólar o el quetzal tenía más precio, más valor que ahora.

[El hermano menor] fue el que me apoyó para irme. Después, el otro hermano llegó [cuando Ernesto tenía como 6 o 7 años de estar allá]. Era como en el 98 o 99 cuando un mi hermano se fue de aquí. Como no tenía dinero, presté dinero y llegó mi hermano. Allí fue cuando empecé a agarrar trabajo formal. Trabajé de mesero como unos cinco meses ganando cinco dólares la hora, trabajando 5 o 6 horas al día. Eran 30 dólares que ganaba, donde me reponía era en las propinas. [De los hermanos que se fueron] uno tiene ciudadanía y no creo que se venga. El otro todavía está de ilegal, ahorita no hay cachá de arreglar [los papeles].

Ernesto también ayudó a otros miembros de su familia extensa. En efecto, luego de unos años de estancia:

Yo llamé a un mi tío, y le dije -fíjese tío, que tal ¿cómo está? No quiere venir a dar un pase pa' acá- ofreciéndole ayuda. -Está bueno, me dijo, si quieres te doy mi parcela de garantía. Como yo siempre he tenido eso, le dije, no, yo no le estoy pidiendo garantía. Si yo hubiera sido un aprovechado, está bueno hubiera dicho. No tío -le dije- nació de mí de ayudarlo, para traerlo, pero no va ser de aquí a mañana o pasado, esperemos unos 4 o 6 meses, arréglese con su familia porque usted va a venir a hacer un viaje. Usted va a venir a trabajar. Para que salga de la deuda, y pa' que haga algo, mínimo tiene que venir cinco años. Pero con un año o dos años ni la deuda cancela uno, le dije. Está bueno, me

dijo. Y me ofreció la parcela, pero yo no quise agarrarla, porque qué van a decir sus hijos, mis primos. Mejor si viene, pues aquí me paga. Entonces fue cuando yo empecé a buscar trabajo, me salieron tres trabajos. En uno descansaba dos días, en otro trabajaba dos.

- **Rogelio López.**¹¹² Campesino de alrededor de 35 años, migrante retornado voluntario de la aldea Nueva Jerusalem, Ixcán, quien volvió luego de permanecer cerca de diez años en Estados Unidos. Él estuvo ubicado primero en Texas, luego en California. Posteriormente al huracán Katrina, trabajó en Luisiana, Mississippi y Nueva Orleans, también estuvo en Carolina del Norte. La familia de Rogelio y él mismo cuando niño, estuvieron como refugiados en México, por eso él ya sabía algo que le sirvió para atravesar México. En la década de los noventa retornaron y se asentaron en esta nueva comunidad.

La migración que hay en estas comunidades es hacia Estados Unidos y México. Eso es constante. No se puede decir que poco, sino es en cantidad. Esos dos países son los que hacen la economía de estas comunidades cercanas... Los que tienen facilidad [más recursos económicos] se van al norte y los que no, migran a México por mes y luego retornan en sus casas.

...Uno empeña escrituras de su sitio con tal de obtener el sueño americano. Nosotros, de la familia, tuvimos que hacer eso porque éramos varios hermanos, y queríamos cada quien nuestro pedacito de terreno. Este es un lotecito y éramos como once... Era un sitio muy apretado, entonces de la familia de nosotros tuvimos que ir tres. Se fue cada quien. Por lo menos en el caso de mi familia, tuve la oportunidad de tener una amistad mexicana. Por ayudarnos, como somos solidarios, se puede decir, vimos a la persona que tiene más familia de mi familia, era una mis hermanas, entonces tuvo que ir su esposo. De ahí después, el siguiente fue mi hermano y después fui yo... con un año y medio de diferencia. Ellos se fueron antes, mi cuñado y después un hermano. Hasta después de ellos tuve que irme yo.

Yo viajé a Dallas, Texas... llegué un día antes cuando fue lo de las Torres Gemelas. El 10 de septiembre del 2001. Porque eso fue noticia en todos los Estados Unidos.

112 Entrevista realizada el 12 de noviembre 2011.

Cuando me fui éramos 84 en el grupo, pero no llegamos los 84. Solo llegamos 72. Cuatro personas tuve que verlas [morir] con mis propios ojos. A uno, los mismos coyotes lo asesinaron... Una señorita de Monterrey, como de 16 o 17 años, estudiante... fue la primera que murió, no aguantó, solo aguantó como seis horas caminando. Se deshidrató, se desmayó. Solo escuché sus últimas palabras ‘que Dios los bendiga, mis sueños aquí se acabaron, ya no puedo más’. Y en el instante, como en el desierto no hay árboles grandes, un arbolito de pura espina, donde ella se desmayó dijo esas palabras. Estaba de pie, se desmayó. Sentada quedó. Era más o menos media noche... estaba un poquito puesta la luna.

Cuando nosotros emprendemos esa caminata los coyotes nos dicen, nos dan a saber el riesgo, nos dan un galón de agua pura, una bolsita negra de ración que va un elotito enlatado, tamal enlatado, atún y otras cosas enlatadas... Como le digo, los coyotes son unas personas salvajes, porque ellos no los tratan a uno de cosa buena, solo con maldad.

• **Virves Ramos Caño.**¹¹³ Campesino de la aldea de Primavera del Ixcán, hijo de refugiados en México (campamento Santo Domingo). Estuvo en las CPR desde 1987, entonces tenía 14 años. A partir de este proceso se familiarizó un poco con el sur de México. En 1992 encontró a su esposa y en 1993, salieron “al claro”¹¹⁴. Hasta en febrero de 1996 llegaron a Primavera y tuvieron su parcela. Sin embargo, como él recalca:

La situación...ya sabe, aquí no hay dinero. Como siempre nuestro país es así.

Todos nosotros [refugiados y CPR] estamos llegando y no hay donde [claridad de la ubicación en los nuevos lugares de asentamiento]... No teníamos siembra de maíz y durante un tiempo nuestra parcela no nos la habían dado. No nos habían asignado un buen pedazo donde sembrar. Fue donde me puse a pensar que era mejor probar a ganar la vida en otro lado.

113 Entrevista realizada en Primavera del Ixcán el 16 de noviembre 2011.

114 Es decir que dejaron de desplazarse furtivamente de manera colectiva y se asentaron un lugar más estable.

Entonces me fui con un mi amigo. Crucé México. Era 2002. [El amigo] es de aquí mismo de la comunidad. Entonces nos fuimos tres: uno de allá de Los Ángeles [Ixcán] y el otro de Pueblo Nuevo¹¹⁵. Nos llevó, dijo que podíamos llegar bien. Así cruzamos México y cruzamos la frontera de los Estados... Nos Fuimos por Trinitaria [municipio fronterizo de Chiapas] y agarramos el bus hasta Altar, Sonora.

[En México, las autoridades los pararon con frecuencia]... Muchas preguntas [les hicieron]. Nos batallaron mucho, desde aquí en Comitán nos levantaron nuestros documentos. Yo le enseñaba mi documento y me preguntaban, mas (sobre todo) de aquí a Tuxtla. [Yo decía] Soy mexicano, vivo en colonia. En Santo Domingo de las Palmas... hablaba de Maravilla (Tenejapa, Chiapas) o de Rizo de Oro [otra comunidad chiapaneca]... allí era donde me creían...

Yo tenía un papel que usaban los refugiados [ese le sirvió] para salir por México, para irse a la frontera los Estados Unidos. Pero me hicieron trampa, porque como soy guatemalteco, hablamos de otra forma. Una [funcionaria] de migración subió y me dijo, “¿Y usted paisano cuantas libras pesas?”, dice ella, y que si allí se habla en kilos. Y yo le dije ciento y tanto, allí me chingó ella. Pero como ya sabe en México... solo hay que dar una mordida. -Déjeme 100 pesos, porque ya avanzó mucho- dijo- ya vas cerca de la frontera. Me dejó pasar por 100 pesos. Seguimos, llegamos hasta Altar, Sonora. Allí ya empezamos a buscar coyotes para llegar a los EE.UU., para caminar en el desierto. Yo caminé cuatro días en el desierto, y no llegué en el primer tiro. Nos agarraron y nos volvieron a regresar a la frontera, luego caminé otros tres días. Por todo son siete días que caminé en el desierto. A Phoenix, Arizona allí llegué.

Pero nos tocó mala suerte, porque el amigo [de allá] no nos respondió [facilitando el dinero]. Y los coyotes nos llevaban castigándonos o sea secuestrándonos... No pudimos pagar porque no llevábamos nada, aquel amigo era el que tenía que responder. Y los coyotes que nos llevaron querían su dinero. Pues no pudimos. Por eso nos estuvimos como un mes o dos andando en Phoenix. Después nos fuimos para Florida.

115 Los pueblos derivados de la colonización conducida por los Maryknoll de la cual se ha hecho mención.

[En Phoenix] Trabajé en paleta, así se llama donde arman paletas para poner carga encima. [Se usan como tractores]... y ese fue mi trabajo: armar. Y eso fue por mes. Solo me pagaban 40 dólares el día, no por horas. Era de las 7 hasta las 4 de la tarde... Cuando junté un poco de mi dinero, me fui para Florida. [Allí estaba] el mismo amigo que nos llevó y nos hizo conecte otra vez para llegar a Florida. Él solo nos hizo favor de llevar allá, pero no había trabajo. Como era el fin de año, el trabajo se baja y se pone en escasez. En todos lados... lo que hacen es que cortan el trabajo, rebajan el personal. Y en esos días llegué.

Solo había en una oficina de pagos diarios, donde trabaja uno y el mismo día le pagan a uno. Solo una semana estuve allí y me salí. Me fui al campo, donde trabaja la gente en cortar tomates, chiles, todo eso. No se ganaba nada, solo 40 centavos le pagan a uno el bote. Y al día solo ganaba 15 o 20 dólares. Me volví a salir otra vez y volví a pagos diarios. Estaba duro. Salía a las 5 de la mañana porque el “raite”¹¹⁶ es la hora que viaja allí, y regreso hasta las 7, 8 o hasta las 10 de la noche cuando nos trae a nuestra renta¹¹⁷. Y solo con 35 dólares al día. Así nos dan un chequecito y a cambiarlo, es lo que gana uno al día. Y allí poco a poco fui conociendo. Encontré otro trabajo que le llaman landscaping, es una compañía donde siembran árboles y flores, jardinería pues. Eso encontré, y ya ese gringo me pagaba en efectivo. Allí gane un poquito, 7 dólares la hora. Allí fue donde fui saliendo poco a poco.

3.3 Suroriental

3.3.1 Monjas

- **Amílcar López Padilla**¹¹⁸, Aldea Terrones, Monjas. Amílcar es campesino de una zona más acomodada y con mayor infraestructura productiva, dentro de los esquemas que aquí se han expuesto sobre la diversidad de lo rural en Guatemala. En Terrones se dispone de una

116 Se refiere a la modalidad de transporte informal que existe para llegar a los lugares de trabajo, pues no hay transporte público para ir a las plantaciones, de modo que quien tiene carro se arregla con otros trabajadores para los gastos.

117 Casa o habitación donde pernoctan.

118 Entrevista realizada el 18 de julio 2012.

situación excepcional: los pobladores tienen acceso a riego. No obstante, Amílcar emigró a los Estados Unidos entre 1987 y 2012, y durante esos 25 años efectuó cuatro largas estancias en ese país. Sus palabras evocan, no solo las redes de parentesco y paisanaje, sino a través de la experiencia de los viajes en los distintos momentos en que fueron emprendidos, aparece el entrecruzamiento de relaciones que se establecen entre redes familiares, de paisanaje y coyotaje. Esto nos permite conocer cómo se han dado las modalidades de estos viajes en el oriente del país y cómo se ha fijado el costo de los mismos. La rica narración de Amílcar nos permite distinguir los distintos agentes involucrados en la industria de la migración (taxistas, policías mexicanos, hoteles, personas que facilitan la comida, compañías de transporte aéreo y terrestre, etc.), que estaba en operación desde sus primeros viajes en los años ochenta y noventa, aunque aquí solo se hará referencia a sus dos primeros viajes y no a los dos últimos.

Otro elemento a destacarse sería: la zona específica de Boston como destino recurrente para las personas de este municipio, del departamento y en general del suroriente del país y las redes de paisanaje formadas, las cuales alientan esa posibilidad. Asimismo, se puede apreciar la valoración de la identidad nacional para él, pues si bien tiene posibilidad de arreglar papeles avalado por el IRCA¹¹⁹ durante su primer viaje, decide regresar a Guatemala y no integrarse como ciudadano americano pudiendo llevar con él a su familia. El eligió no desarraigarse y hacer largo viajes de ida y vuelta entre países de origen y destino. Finalmente, en cuanto a los objetivos del viaje, estos coinciden con lo expresado por los emigrantes indígenas del noroccidente, en cuanto a la viabilidad del ascenso social y el poder brindar la posibilidad de otro nivel educativo y laboral para sus hijos.

“En el año 1987 fue la primera vez... Tenía veinticinco años o algo por ahí estaba [cuando] viajé la primera vez a Estados Unidos” comentó Amílcar. En esa primera ocasión, junto a él iban ocho jóvenes de Monjas, Jalapa quienes utilizaron los servicios de un coyote.

El coyote era de la capital, se llamaba (solo el nombre le sé) Mario. Él era señor ya. Él y su esposa. Este señor llevaba gente. Él le sacaba a uno visa mexicana y la visa la sacaba diciendo que iba a comprar repuestos electrónicos. Le daba una cierta cantidad de dinero a cada uno para que allá las autoridades de migración miraran que uno

119 La Immigration Reform and Control Act of 1986, ya citada.

llevaba para comprar los repuestos. Solo por setenta y dos horas era la visa. Entonces de aquí uno montaba avión en el Aeropuerto La Aurora para el 'distrito' [ciudad de México]. Ya del D.F. uno salía y se iba a un hotel. No iba él con uno. Él solo daba indicaciones. Cuando uno llegaba, él ya estaba en el hotel esperándolo a uno. [Antes] daba la dirección y eso. Cuando uno llegaba al D.F. salía del aeropuerto mexicano, buscaba un taxi y ese taxi lo llevaba para el hotel... aunque antes de llegar el taxista ya sabe que uno es de Guatemala. Entonces el taxista lleva a la judicial de México (tipo de policía), esta [actúa] con el taxista... solo le hace por el espejo la seña y nomás que uno llega al hotel y se baja ¡Ra! le caen a uno y lo registran.

A mí me quitaron las botas y el dinero que llevaba allí metido. [Pude esconder algo] en el pantalón pues ahí llevaba. Solo me hallaron veinte dólares y los agarraron. Si no le hallan nada a uno, quieren regresarlo aunque miren la visa y todo eso. A uno lo agarran y lo meten al carro de ellos, los judiciales y lo andan llevando. Cuando uno (el conductor) lo anda llevando, el otro... lo anda registrando, quitando todo lo que uno tiene. Ya donde miran lo que llevan, le quitan un poquito, con lo que más o menos ellos están conformes y lo vuelven a ir a tirar a donde uno se iba a bajar. Eso me hicieron esa vez.

[Cuando volvió al hotel]... a uno lo montaba ese señor para Tijuana. En avión siempre. En ese tiempo entraba por Tijuana uno. Era la base. En ese tiempo el costo desde aquí [Monjas] era mil seiscientos dólares, [para dejarlo] puesto a uno allá. Así lo llevaban a uno. Tantito corría uno en la línea entre Tijuana y San Diego. Más adelante lo metía a uno a un lugar como lavandería. De ahí lo llevaba para San Diego y Los Ángeles, [donde] llamaba uno a sus familiares que mandaran el dinero que el cobraba. Aquí pagué una parte y otra parte allá. Tenía un mi hermano allá en Boston. El pagó todo, hasta el avión de Los Ángeles a Boston.

[Estatus legal] A mí Estados Unidos no me gustó. Me gustó para ir a trabajar, pero para vivir allá no... No me gustó la presión. Es cierto que se gana dinero, [pero está] la presión de que hay que pagar vivienda, 'bill' de teléfono y de esto y lo otro... [aunque] uno tiene comida, dinero cada semana, el cheque es perfecto, es bonito. [En mi caso] yo todavía agarraba la amnistía del ochenta y seis cuando entré,

pero no me nació. En mi pensamiento estaba mi país. Era lo primero que yo pensaba, mi país...

Yo estuve cinco años. Del ochenta y siete vine hasta el noventa y dos. Trabajé en una fábrica de alimentos para hacer varias especies de comida de animales. Para perros, para gatos, todo eso. Se hacían harinas para los animalitos y también especies para echarle a las comidas que uno come. Se llamaba Newly Weds la compañía y en ese tiempo pagaban siete la hora. Entonces todavía era barato la comida y la renta del apartamento. En esa compañía daban vivienda por eso permanecí. Cuando se trabaja los domingos lo pagaban el doble. Hacía horas extras. De allí era donde sacaba para poder sostener mi esposa y mis hijos aquí... Como yo me casé nomás que salí de baja¹²⁰. Tenía mis veintiuno (años) entrando a los veintidós cuando me casé. Mi esposa es del mismo lugar que yo. En ese tiempo tuvimos los tres hijos.

Amílcar tenía sus tierras en Monjas y al viajar a Estados Unidos pudo comprar otros terrenos y hacer su casa, pero sobre todo Amílcar resalta: “les di estudios a mis hijos. Me ayudó Estados Unidos en que hice profesionales a mis hijos”.

[En 1992, cuando] regresé, me estuve año y medio aquí y volví a irme. Me fui porque mi plan era que mis hijos iban a comenzar a estudiar. [Cuando vine a Guatemala] estuve trabajando en agricultura... con maíz, frijol, tomates, cebolla. Todo eso. Probé con el poquito dinero que traía, probé a ver si podía yo sostener los estudios de mis tres hijos, pero no. No me daba. Comencé por comprar un mi camioncito. Comencé a comprar maíz, frijol, iba a dejarlo a capital, pero no me alcanzaba para darle la carrera a mis hijos. Eso fue el motivo de mi segunda vez y la tercera... Le dije a mi esposa -Aquí no puedo. Apenas hay para comer, no para darles estudios a mis hijos. Yo no quiero que mis hijos vayan a trabajar a como yo he trabajado. Ya no-. Le dije: -Yo para ellos quiero otra cosa-. -Va pues, dale- me dijo ella.

Cuando me fui otra vez [1995] ahí ya pagué más. La segunda vez se me fueron dos mil quinientos dólares, más aquí en quetzales pagué

120 Después de concluir su servicio militar obligatorio se dio de baja en el Ejército.

como ocho mil quetzales... Esta vez ya fue solo por tierra. Avión tomé solo de Arizona para Boston. Esa vez íbamos cuatrocientos y algo. Cuatrocientos porque el coyote era de aquí de Monjas. En tráiler nos fuimos a veces. Iban cuatro tráilers. Esa vez nos pasó todo [el país] este señor...solo que no nos llevó directo... nos dejaba en las fincas, ahí nos tenían ocho días o quince, empotrados. En Chiapas y parte de Veracruz...a él le avisaban cuando ya no había retenes.

Lo llamaban, nos sacaban en camiones pequeños pa' donde estaban las terminales de los trailers a la orilla de la calle... ahí estaban ya los tráilers esperando y llegaban los camiones pequeños y los montábamos [así viajamos] hasta llegar a Arizona. [En el viaje] nos llevamos veinticinco días... Esa vez agarramos desierto. Por Piedras Negras pasamos. Y de ahí ya caminamos desierto, pero caminamos solo veinticuatro horas, noche y día. Se llegó a Phoenix... por ahí no había tanta vigilancia [entonces].

Allí habló [con su familia] para pagar el dinero que se debía. Ya el [coyote] con el dinero pagó los vuelos y nos fue sacando por grupitos. Vuelos solo de noche. Nos juntaba a las nueve, diez, once de la noche para Boston. Para Boston iríamos tal vez unos ochenta o cien... el resto para diferentes lugares. [En esa ocasión] iban de todo Jalapa, de por ahí de San Luis, de Chaparrón, de Monjas... de puro oriente.

[Ese coyote salía] póngale, cada mes y medio. A él no le gustaba llevar poquito. Ya donde la ley fue apretándolo, mejor se retiró. Ahorita está retirado. Él vive en México. No vive aquí en Monjas porque andando en uno sus viajes vino de repente y la mujer iba con otro y la mató. Entonces se fue para México.

[Durante el viaje nos] pasaron por las áreas más pobrecitas de México. Esa gente, de todos los que nos vamos de aquí, van comiendo ellos. Ahí viven, ellos nomás miran lo que llevan los guías o coyotes y saben que van a llevar comida y dinero. Los guías les pagan a ellos. A toda esta gente les daba de comer [ese trabajo]. Nunca les faltaba la comida, porque él nos llevaba... Entonces esta misma gente lo cuidaba a uno. Ellos luego si andaba por ahí uno de migración mexicano luego avisaban. "Váyanse a esconderse a tal lugar porque ahí anda migración." Lo cuidaban a uno.

Entonces esa comunidad estaba contenta, pues es trabajo... Dejaba bastante dinero la comida. La misma gente de ahí tenía sus camiones y todo, unos camiones pagaba aquel [coyote] y como esa gente es conocida de la autoridad ahí. Solo le decían “pasá, pasá”. Cada rato estábamos en las carreteras así. Solo dónde había retén era donde aquel se retiraba. Ya donde quitaban esos retenes le avisaban. Él también pagaba una radio patrulla que le iba avisando por medio de radio. “Está libre, está libre” le iban diciendo. “Esta libre dale, dale. Puyen, puyen [aceleren].

[La segunda vez] me fui en noventa y cinco y me quedé hasta el noventa y nueve. Ahí regresé. [Entonces] trabajé en una tienda de fruta y verdura. Había de todo, así como un supermercado. Verdura, pollo, variedad de comida... Se llama Russo's. Es privada. Era con los dueños con quien yo trabajé... [desde entonces] no cambié de trabajo. Ya de las otras dos veces [que fui] solo ahí... y si mañana me voy, ahí voy a trabajar otra vez.

El dueño ya es nacido [en Estados Unidos], pero el papá de él, yo lo conocí también, ya murió, era italiano. Porque él es el único ahí en Boston que nos da trabajo a los inmigrantes. Por eso se volvió millonario porque pagó barato. Paga barato, pero da trabajo...

3.3.2 Santa Catarina Mita

- **Melvin Ortiz**¹²¹. Campesino con entusiasmo e iniciativa, originario de la aldea el Quebracho, en Santa Catarina Mita. Es un migrante retornado, con liderazgo y arraigo local. Cuando estuvo en Estados Unidos, durante casi dos décadas, formó parte de comités informales allá, que se organizaban para enviar remesas colectivas en efectivo, con el fin de cumplir objetivos precisos de mejoras a nivel de su aldea, en acuerdo con las personas de aquí. Ahora que ha vuelto, también participa en asociaciones de productores que se han ido organizando localmente.

Este caso también muestra las diferencias que se producen entre cabecera y las aldeas dentro del municipio en cuanto a los emigrantes, pues aquí se advierten más diferencias de clase social y en la condición más o menos urbana de los mismos, cuestión que se verá complementariamente cuando se vea el caso de la “Fraternidad Catarineca” en el siguiente capítulo.

121 Entrevista realizada el 31 de enero 2012.

Una de las bendiciones [del trabajo internacional] y los viajes [es que] nos han servido mucho porque ya cuando uno ya ha venido de allá, uno arregla su terreno que ha comprado. Lo hace potrero o siembra maíz, entonces ya uno puede ayudar a las personas aunque sea con su salario, con sus jornales, le dice uno, ‘andá ayudame una semana o unos cuatro días’ y con eso viven agradecidos, con tal de que les de uno trabajo a ellos. Lo que vemos es que sí, que a nosotros [esos viajes] nos han servido mucho, mucho...

Yo salí en el 89 por primera vez de mi casa, pero no emigre [de manera clandestina], yo me fui legalmente... Había un señor aquí en la capital de Guatemala, un contratista que mandaba [gente]... él tenía contrato con los dueños de los barcos de Miami Florida. Entonces ellos le compraban su carta a uno y con esa carta iba a la embajada americana y le daban su visa de trabajo a uno. Entonces llegaba uno a Miami Florida, lo llevaban a un hotel, a comer bien, a conocer. Era una bendición, para mí fue una gran historia bien linda, porque ¿cuándo yo estar en un hotel? Nunca en mi vida, fue la primera vez. Cuando volé de Miami a Puerto Rico, fue una historia bien linda, comencé a ver aquel barco tan grande como de catorce niveles, grande, ¡dios mío acá voy a estar yo! Me quedé pensando. Cuando entramos a la cocina y todo eso, dijeron ¡Bienvenidos al gran castillo! Once de la noche entramos a trabajar, el barco no había despegado...

Fue una historia que a mí me sirvió mucho, mucho. La comida me hacía daño. Solo comía frutas en el principio. Ahí uno se relacionaba con diferente persona: hondureños, jamaquinos, colombianos, costarricenses, de todas las razas. Fue una historia bonita. Pero trabajé [duro] en ese período... vamos a ver, [fueron como] diez años, venía a ver a mi familia cada ocho meses, cada diez meses, venía a ver a mi familia y me volvía a ir. En avión.

Ah sí, [fue] una buena oportunidad [de trabajo]. [Años] después fui a la embajada, me dieron mi visa para cinco años. Después fui a que me la volvieran a dar y ya me la negaron. Ya esta es voluntad de Dios. Me quedé tranquilo, llevo diez años de estar aquí y me siento tranquilo...

Hubo bastante gente que fue así de aquí de la comunidad. Bastantes. Pero muchos lo que hicieron era que llegaban a los Estados Unidos y ya no llegaban al hotel [se iban a otros trabajos]. Yo si no quise hacer eso, no me dio mi conciencia de hacer eso. Yo tuve una oportunidad y me dieron visa y todo eso... Tenía la de trabajo y tenía la de turismo, las dos, pero ahí sí, solo cinco años que viajaba con mi visa.

... Casi la mayoría que nos reunimos [en una asociación local de productores de café] hemos ido y regresado, por la gracia de Dios.

Hasta aquí recuperamos las distintas narrativas de migrantes, quienes habiendo retornado a sus comunidades de origen, nos precisan en cada una de ellas, no solo los referentes particulares de sus contextos, sino los conceptos y discusiones atrás sugeridas.

4. Comentarios finales del capítulo

Los siguientes comentarios se refieren a lo expuesto precedentemente sobre las distintas trayectorias migratorias y el capital social que se mueve en las redes de parentesco y de paisanaje que se registraron durante el trabajo de campo en los municipios y territorios de estudio.

4.1 Diferencias y semejanzas

En primera instancia conviene señalar las diferencias y semejanzas que se observan en los dos territorios aquí descritos, a partir de los datos construidos y las narrativas recobradas en el inciso previo.

4.1.1 Diferencias

Con respecto a los temas que nos ocupan, existen diferencias, algunas bastante pronunciadas, otras menos, entre zonas indígenas y mestizas. Seguidamente se enumeran y precisan las más evidentes:

1. Un primer elemento de contraste son las diferencias en el tiempo de inicio de las migraciones, que en el suroriente pueden alcanzar las cuatro décadas o más, mientras que en noroccidente, como el Ixcán y San Mateo, en gran medida se refieren solo a una década y media.

2. Un segundo elemento de diferenciación concierne a lo forzado o voluntario de las primeras migraciones; es decir, lo relacionado con el detonador o la motivación inicial de partir, que tiene que ver con su carácter forzado por razones de tipo político, o bien “voluntario” pues se encuentra basado en una elección por razones económicas. Aún si esto puede discutirse con más profundidad y matices, este carácter puede definir una serie de condiciones interrelacionadas expuestas enseguida. Esto también concierne a los destinos internacionales que se dirigieron al norte y se realizaron, en el caso de la migración forzada, hacia México y Estados Unidos; mientras que en la migración voluntaria, fue directamente a los Estados Unidos.
3. A raíz del carácter forzado o voluntario de la migración se desprenden una serie de elementos concurrentes aquí planteados en conjunto, los cuales constituyen diferencias netas entre la experiencia y trayectoria migratoria del noroccidente y del suroriente:
 - a. Hay diferencias en la perspectiva del viaje al momento del desplazamiento o migración, pues ello depende de cómo fue la salida. No es lo mismo salir huyendo (refugio) o escapar (asilo) a otro país, que salir a buscar un trabajo que asegure un mejor futuro.
 - b. Existen modalidades en las condiciones en que la migración se produce, ligado a lo forzado o voluntario y que influye tanto en la experiencia migratoria como en la manera como esta se organiza a nivel familiar, colectivo (grupo étnico o de una localidad particular) o bien, individual (aun si se apoya en redes familiares).

En el caso de la migración forzada, suele darse de manera familiar y colectiva, además de individual, mientras que si la emigración se produjo porque se quería buscar un empleo en otro país, generalmente es individual o parcialmente familiar (padres-hijos o varios hermanos, etc.).

Tomando esto en consideración, puede decirse que fue mucho mayor la modalidad familiar y/o colectiva en el noroccidente maya durante y en menor medida después del conflicto,

mientras que la de tipo individual ha sido la modalidad predominante en el suroriente durante toda su experiencia migratoria.

- c. También se advierten diferencias en las formas de llegar o realizar el recorrido hasta llegar a Estados Unidos durante las décadas de 1980 y 1990 (periodo del conflicto); estas serían: 1) por etapas que podían durar años en distintos lugares de México y que fue un caso más frecuente en población indígena, o bien 2) de una sola vez que fue la manera más frecuente de llegar a ese destino para la población mestiza.
 - d. El marco jurídico de la estancia o residencia en los países de destino o acogida: en el caso de la migración forzada -refugiados o asilados- se da dentro de un marco de convenios internacionales, o bien puede tenerse un marco jurídico adverso, como resulta el trabajo internacional sur-norte en el mundo global de hoy, donde los emigrantes suelen ser irregulares, según los países de destino y por ello, no solo son indocumentados, sino el carácter de ilegalidad se asocia con otras amenazas, como el terrorismo y en consecuencia los migrantes son criminalizados a su pesar.
 - e. Condiciones de estancia o residencia en el país o lugar de acogida: los cuales pueden ir desde el alojamiento/ alimentación en campamentos localizados -refugiados-, enmarcados en convenios internacionales y según la legislación y apoyo en el país de acogida (esto último también en el caso del asilo) que estuvieron ligados a la migración forzada por el conflicto; o bien, en el caso de los migrantes económicos -migración voluntaria- pueden ser facilitados por el apoyo de redes de parentesco o paisanaje en los lugares de destino, pero no por los gobiernos en los países de inmigración. Una excepción podría ser el caso de migraciones temporales promovidos por países de destino laboral como el caso de Canadá.
4. Una cuarta diferencia se refiere en alguna medida a las trayectorias laborales, o más concretamente respecto a la inserción laboral de los emigrantes en determinados sectores productivos en

los lugares de destino en Estados Unidos. Aquí aparece que los emigrantes indígenas del noroccidente se integran más al sector productivo, sobre todo a la cadena agroalimentaria, desempeñando empleos agrícolas temporales (pisca de distintos productos), de reproducción y mantenimiento de especies vegetales o en las polleras -destace y envase de pollo para comercialización-. En contraste, los mestizos del suroriente se integran en el sector de servicios principalmente, y en menor medida en el sector industrial. Pero generalmente no participan en actividades agrícolas.

5. Al tener una perspectiva económica y laboral de la migración internacional a Estados Unidos más tempranamente, la gente del suroriente pudo efectuar arreglos sociales o comunitarios para mejorar sus comunidades de origen y establecer nichos laborales más atractivos en determinados lugares de destino. En cambio, las migraciones forzadas en el noroccidente, que tuvieron la guerra y el conflicto como horizonte, generaron incertidumbre en el porvenir, y en esa época (década 1980 y parte de 1990) dichas migraciones no se propusieron apoyar económicamente a sus familias o comunidades, ni buscaron “invertir” en el lugar de origen. Esto cambió hasta que todas las migraciones se volvieron económicas y voluntarias y se presentaron masivamente en todo el país (1998-2003).

Asimismo y no obstante que los inmigrantes económicos suelen enfrentar condiciones adversas, los mestizos cuentan con un poco más de capacidad de negociación en tipos de trabajo y zonas en las que se ubican, pues han logrado establecer nichos laborales donde alcanzan mejores condiciones de vida y salario, ya que han desarrollado conocimientos y experiencia permitidos por el mayor tiempo en el que han estado allí.

6. Se observan diferencias entre el comportamiento rural-urbano en noroccidente y suroriente, como ya fue apuntado en el capítulo previo. Sin embargo, en torno a las migraciones, una primera cuestión concierne al tiempo en que comenzó la emigración al interior de un mismo territorio. En el caso del suroriente se advierten diferencias entre cabeceras (más urbanas) y aldeas. En las cabeceras municipales se presentó más tempranamente,

mientras que en las aldeas fue más tardía. En el noroccidente, por su parte, los desplazamientos ocurrieron a nivel de todo el municipio, tanto en aldeas, como en cabeceras, y de manera simultánea.

7. Relacionados con los dos puntos anteriores y a partir de nuestros datos, pueden situarse distintas tendencias en patrones de ubicación por trabajo en el país de destino entre la gente del noroccidente y del suroriente. En efecto, la migración del suroriente muestra destinos más acotados y preferentemente urbanos, como son ciertas localidades o áreas geográficas de la costa oeste estadounidense, donde se mantienen desde generaciones atrás, mientras que para la migración indígena los lugares de destino han sido más diversificados y dispersos, abarcando zonas urbanas y rurales; aunque esta población ha estado más representada en áreas rurales -pequeñas comunidades o directamente en zonas de producción agrícola. También aparece que la emigración indígena se ha dirigido a un mayor número de estados de la Unión Americana.

En cuanto al trabajo en los lugares de destino, el grupo indígena se ocupa del empleo, tanto temporal, como parcialmente estable o permanente, y puede mostrarse más flexible en cuanto responder a demandas de empleo en mayor número de lugares. En la Unión Americana enfrenta a una mayor oferta de trabajo que les impide establecerse en los mismos lugares, debiendo buscar nuevas plazas; es decir, está más plegado a las necesidades del capital y del mercado, en lo que se refiere a empleos que ocupan los rangos más bajos de la escala laboral.

8. Otra diferencia entre patrones migratorios hacia Estados Unidos en los dos territorios, es que la migración económica ha sido emprendida en su mayoría por hombres, aunque crecientemente mujeres. Y al parecer las mujeres han sido emigrantes más antiguas y numerosas en el caso del suroriente. Esta migración económica, como se ha dicho, se ha dado manera individual (aún si apoyados por sus redes familiares), mientras que cuando se emigró por el conflicto pudieron viajar varios miembros de una misma familia y eso implicó al menos dos generaciones que emigraron de manera simultánea y una diferente manera de llegar a integrarse.

9. En el caso de mayores recursos agenciados y la posibilidad de mejoras económicas y sociales que ha supuesto la migración a los Estados Unidos, se observa que ha permitido transitar a los indígenas del noroccidente, de condiciones de extrema pobreza o pobreza, hasta alcanzar a un sector medio-bajo, mientras que a la población mestiza les ha permitido transitar de la pobreza hacia sectores de clase media o media baja. Es decir, se trata de una diferencia de matiz, pero significativa en vista de las condiciones socioeconómicas previas.

4.1.2 Semejanzas

Entre los aspectos que se comparten en los dos territorios según nuestros datos, aparecen los siguientes aspectos:

1. Se comparte de manera generalizada en todas las comunidades rurales analizadas, que el origen de la emigración y salida de los emigrantes de sus comunidades y del país obedece, tanto a la falta del empleo, como a la mala calidad del mismo, así como a los bajos salarios devengados.
2. Los recursos económicos y sociales ligados a las migraciones a Estados Unidos han permitido un ascenso social y no solo económico en población de grupos mayas y de mestizos.
3. En ambos territorios quienes emigraron primero, fueron quienes tenían un poco más de recursos que el resto de la población local. Esta movilidad concierne primero a los más acomodados y, luego de décadas baja en la escala, exceptuando a las personas en extrema pobreza. Sin embargo, el sector de población en extrema pobreza se desplazó en el periodo de la guerra no importando su condición de pobreza o extrema pobreza.
4. En ambos territorios se ha visto afectada la relación rural-urbana a nivel local, fortaleciéndose la vida urbana a nivel municipal -y a veces departamental- con excepción de San Juan Ixcoy. En ese sentido, las migraciones han impulsado de diferente forma el desarrollo urbano de los municipios estudiados en los dos territorios.

5. En el noroccidente y suroriente se comparte del hecho de invertir en casa, tierras y educación para los hijos.
6. Se comparte la idea de una apuesta por el ascenso social a partir del mayor nivel educativo de los hijos.
7. Existe un uso generalizado de redes de coyotaje para asegurar la posibilidad de llegar al destino, aunque no se utilizan las mismas redes en los dos territorios. Dentro de este rubro también aparecen diferencias en el tipo de redes de coyotaje y sus modalidades. Asimismo, destaca el hecho que en ciertas comunidades y grupos indígenas, las redes de coyotaje se ha convertido en especialidad local (como los q'anjob'ales de Soloma).
8. También es una realidad compartida por todos los emigrantes, el ser considerados como presas de actos de extorsión por un cada vez mayor número de agentes de la industria de la migración. Más recientemente con el aumento de la violencia en México, la trayectoria por ese país se ha fragmentado y se multiplicaron los agentes que quieren lucrar con ellos durante su travesía hacia el norte del continente. Esto, además de los riesgos para la vida y el abuso de que son objeto en sus derechos, impacta mucho en el aumento del costo del viaje.
9. Las redes de apoyo mutuo como forma de relacionamiento ha ganado importancia en comunidades de origen y destino, puesto que garantizan la relación transnacional a partir de la familia y las personas de su localidad y región. La instauración de redes de apoyo mutuo se vuelve una garantía de sobrevivencia y de mejora social en los contextos multilocales en los que se registra la movilidad de larga distancia entre sus miembros.
10. Otra coincidencia entre suroriente y noroccidente es que las redes transnacionales asociativas en vínculo con el lugar de origen, se presentan en un mismo momento: a finales de los noventa e inicios de siglo XXI, cuando ocurren las grandes oleadas de migrantes hacia EE.UU. Aunque esto será objeto de discusión el siguiente capítulo dedicado a las redes asociativas en las comunidades de origen.

4.2 Tiempo de migración y condición de legalidad

Tanto el tiempo de migración como la condición de legalidad/ilegalidad cambian enormemente la experiencia migratoria de las personas en los territorios analizados. En el caso de la emigración a Estados Unidos, el haber emigrado tempranamente permitió a más de una generación poder contar con documentos legales (emigración antes de Acuerdos de Paz). Esto constituye una gran diferencia con las generaciones actuales que disponen de un rango muy limitado de opciones individuales para regularizar su estancia, pues como país no tenemos ni siquiera acuerdos tipo TPS (Estatuto de Protección Temporal), el cual ha sido concedido a personas de países determinados que han debido abandonarlo por motivos de fuerza mayor, generalmente ambientales, durante los últimos 15 años (como fue el caso del huracán Mitch -1998- para hondureños y salvadoreños).

Asimismo, no importando si se trata de migración voluntaria o forzada, existen diferencias en los momentos en que la migración ha sido emprendida y estas guardan relación con las condiciones de legalidad o falta de ella, que dependen de las políticas en el país de destino. Esto en los años ochenta y noventa estuvo estrechamente relacionado con la política exterior emprendida por Reagan y Bush padre, reflejando una dura posición intervencionista en el conflicto regional centroamericano. Sin embargo, como parte de la política interna en ese país entre 1986 (con Reagan) y 1997 (con Clinton) dos medidas de regularización migratoria colectiva se aprobaron: IRCA -Immigration Reform and Control Act- y Nacara -Nicaraguan Adjustment and Central American Relief Act-. Estas leyes específicas permitieron adquirir un estatus de residencia legal a los centroamericanos que habían llegado escapando de los conflictos en sus respectivos países, pero también a quienes llegaron para buscar una mejora sustancial en sus vidas y economía.

Por otra parte, la experiencia migratoria tanto si en un principio fue forzada o voluntaria, o tuvo un carácter más individual o colectivo; en los países de destino produjo en los inmigrantes conocimientos, capacidades y relaciones que se revelaron de ayuda o apoyo, no solo para su propia generación o para el país de destino que tuvo entonces, sino para generaciones de emigrantes connacionales que prosiguieron con los mismos o con otros destinos.

La condición de legalidad les ha permitido mayor contacto y mejores posibilidades de integración con la sociedad de acogida, esto se traduce

en relaciones sociales más amplias, con distintos sectores y a distintos niveles, y también en un acceso a mayor número de redes de distinta índole que generalmente implican vínculos débiles y no únicamente los vínculos fuertes asegurados por la red de parentesco o paisanaje. Esto en términos de tipo de capital social produce diferencias en términos de permitir o impedir una mayor movilidad y ascenso social como grupo.

Esto se advierte con las migraciones indígenas que salieron con la guerra y llegaron a Estados Unidos. Ellos tienen un mayor número de años de haber emigrado y lograron obtener un estatus legal, comprendiendo una segunda y tercera generación de emigrantes. Esto debido a que se trataba de una migración de tipo político y el estatus de refugiados o asilados fue algo que muchos lograron conseguir. Entre ellos, un numeroso grupo pudo optar por buscar la ciudadanía y así pudo establecerse en el lugar de acogida permanentemente, sin volver a su país. De modo que quienes lograron regularizar su estancia legalmente, se quedaron por lo general. Sin embargo, de esa diáspora algunos regresaron temporal o definitivamente luego de los Acuerdos de Paz, perdiendo por ese hecho su documentación legal de residencia en los países de acogida; eso no impidió que algunos que aprendieron cómo ir y volver, intentaran este viaje de nuevo, aun si el riesgo que podían correr resultara mucho mayor.

La situación descrita representa un contraste neto con los emigrantes indígenas recientes, quienes no pueden tener acceso a modalidades de regularización legal, por lo cual su integración es más precaria. Además este grupo presenta una mayor dispersión de destinos y una menor estabilidad laboral. En este caso resultan fundamentales las redes con vínculos fuertes de parentesco/paisanaje para moverse e informarse sobre el acceso a empleo, sin embargo se restringe enormemente el acceso a otras redes de vínculos débiles en el lugar donde residen.

De nuestro material se desprende que ha habido otros casos, como la migración económica, pero con respaldo legal, como en el caso de Quebracho, donde se presentó en un marco de trabajo temporal de carácter internacional como fue la naviera. Esto permitió a este pequeño grupo más posibilidades de elección dentro de las opciones laborales o de vida.

Cuando no se tienen papeles y se dirigen a Estados Unidos, los trabajadores emigrantes consideran una estancia de varios años, esto en razón del tiempo necesario para cubrir los costos originados por el viaje, para mantenerse ellos y sus familias y para poder ahorrar algo para invertir

(casa, tierras, educación hijos, etc.). Esto impulsa a que organicen los viajes ida/vuelta con intervalos de tiempo cada vez mayores.

Sin embargo, por tratarse de una estrategia de sobrevivencia en el caso de los emigrantes que se estudiaron, esto no se cuestiona demasiado. La gente organiza su vida en el ir y venir, en intervalos que pueden contarse por lustros y décadas. Con esta modalidad de ida-vuelta mantienen las relaciones familiares y comunitarias, tanto si tienen un estatus ilegal, como si son parcialmente legales (caso de personas con asilo político que visitaron furtivamente sus lugares de origen).

Conviene agregar que el tiempo de estancia también resulta fuertemente marcado por la inversión que los emigrantes están obligados a hacer para asegurar la llegada al destino a través de las redes de coyotaje. El uso de este servicio, como fue definido aquí por un entrevistado, ha ido acrecentando su precio de manera progresiva. No importa si se trata del noroccidente o del suroriente.

Otro factor desestabilizante y que está ligado a las condiciones de riesgo actual, es el endurecimiento de las políticas migratorias en Estados Unidos y el impresionante incremento de deportados. Para 2013 el número de ellos en Guatemala llegó a las 50 000 personas, según la Dirección General de Migración de Guatemala. Este constituye un riesgo adicional que puede echar por la borda el esfuerzo que realizan los emigrantes actuales en la apuesta por llegar a Estados Unidos. De modo que la condición de ilegalidad y de persecución produce, no solo estrés individual y social, sino cobra costos económicos que en algunos casos, como cuando resultan deportados, los pueden llevar a la ruina.

4.3 Redes sociales de apoyo

En varios municipios (San Juan Ixcoy, San Mateo Ixtatán y Monjas) los migrantes pioneros contaron con mayores recursos económicos de los que tendrían las generaciones posteriores. Las primeras redes en el país de destino se conformaron poco a poco, a partir de los primeros emigrantes, pero crecieron cuantitativa y cualitativamente, cuando se incrementó la salida de personas a partir de los emigrantes políticos y económicos de los años de la guerra (sobre todo en la década de 1980). Estas redes ya eran bastante operativas cuando se dieron las grandes oleadas registradas desde mediados y finales de los noventa.

Por otra parte, en las narrativas resultan claramente perceptibles las diferentes manifestaciones del capital social que se registraron a partir de las relaciones sostenidas a en las redes de parentesco y paisanaje. Estas redes resultan cruciales en la travesía para llegar, como en los lugares de destino; es decir, que se advierten en la perspectiva de poderse ir, en contar con los medios económicos para efectuar el viaje, en la posibilidad de cruzar las fronteras o asegurar un lugar de acogida en los lugares de destino. También brinda información y contactos para encontrar trabajo, puede asegurar un apoyo en momentos de crisis, así como un cierto nivel de movilidad al interior del país de destino. Igualmente facilita el conseguir habitación y compañeros con quienes compartir gastos domésticos o puede ayudar a mejorar las condiciones de integración. Por tanto, y retomando en este punto a Aguilera y Massey (2003: p. 672), estas redes de apoyo muestran que “sus efectos con el tiempo se amplían para construir un impulso autosustentable en el proceso de acumulación de capital social”. Tenemos entonces que el capital social producido a través de estas redes, representa un recurso social asequible para las distintas generaciones de inmigrantes que han salido del país no importando el motivo.

Se ha dicho que estas redes de apoyo se revelan importantes en momentos críticos, y esto fue particularmente útil durante varias crisis (después del 9/11 o en la crisis económica de 2008) para poder reubicarse y cambiar de lugar de residencia, redireccionándose hacia distintos puntos dentro del país de destino. Esto significa que estas redes permitieron desarrollar estrategias más flexibles para el empleo precario. Esto también es válido en el caso del empleo agrícola temporal, en particular para los emigrantes indígenas, a quienes les resulta indispensable estar conectados con redes dispersas, tanto de parentesco/paisanaje, como de paisanaje étnico. Cabe aclarar que esto último puede abarcar distintos grupos mayas, como de otros puntos de Mesoamérica, especialmente del sur de México como los zapotecos o mixtecos, que cuentan con una mucho más larga trayectoria migratoria hacia el norte de México y el sur de los Estados Unidos.

Cabe anotar algunas líneas sobre el papel desempeñado por las redes de coyotaje aquí referidas, como el ser haber sido y ser bastante utilizadas por los emigrantes y que muestran un cierto nivel de eficacia para alcanzar su objetivo; no obstante la variedad de modalidades y contrastes registrados en el suroriente y el noroccidente. Todas estas redes mantienen articulaciones

internacionales y relaciones con actores locales en la travesía, lo cual les permite adaptarse a las oportunidades y condiciones del contexto y también a sortear mejor los riesgos. Estas redes se desenvuelven a través de distintos medios de transporte y utilizan todos los medios de comunicación a su alcance, así como aparece su entendimiento y arreglos con autoridades corruptas (policías, agentes de frontera, personal de migración) quienes en conjunto alimentan el crecimiento de la “industria de la migración”, que tanto lucra con los emigrantes. Esto también muestra los efectos negativos del capital social de algunas redes, así como las externalidades y los nodos de articulación entre distinto tipo de ellas (coyotaje - parentesco/paisanaje) que garantizan la movilización de la mano de obra desde varios países centroamericanos hacia diversos lugares donde los intereses del capital económico globalizado así lo requieran, pero donde el precio de este desplazamiento lo pagan los propios inmigrantes centavo a centavo.

Ahora bien, un rasgo particular del capital social observado en las comunidades de origen durante el trabajo de campo y que constituye un aspecto adicional a ser destacado, se refiere a la mayor disponibilidad de tiempo “libre” que tienen los migrantes retornados o las familias de los emigrantes, el cual con frecuencia se emplea para llevar a cabo actividades o labores de beneficio colectivo y de alcance comunitario y no únicamente de índole personal o familiar. En efecto, en varias aldeas del Ixcán y Santa Catarina Mita, y en San Juan Ixcoy, entrevistamos a migrantes de retorno o familiares de emigrantes, que se desempeñaban en distintas instancias de autoridad local a diferentes escalas (aldeas o cabecera) o bien, participaban en asociaciones informales de distinto tipo.

Esta constituye una forma de capital social de la que se benefician familiar y comunitariamente las comunidades de origen, pues pertenecer a una familia con un inmigrante en Estados Unidos, incrementa la posibilidad de una mayor participación cívica o política debido a que cuentan con un respaldo económico, ya sea por ahorros o por envíos de sus familiares emigrantes. Esto les permite volcarse en otras actividades de mayor alcance social o político y no solo ocuparse de la sobrevivencia de su grupo familiar, como sería el caso de la mayoría de sus homólogos que no migran, lo cual evidentemente redundaría en una mejor calidad de participación ciudadana en el nivel local.

Ahora bien, en la mayor participación cívica puede influir la disponibilidad de una mayor cantidad de tiempo para sí mismos por parte del migrante o su familia; pero también juega un papel importante el capital humano que han adquirido los propios migrantes de retorno o el que los inmigrantes pueden transmitir a través de las relaciones con sus familias, como el hecho que los hijos de los emigrantes logran un mayor nivel educativo, a partir de las remesas económicas enviadas que les permiten pagar sus estudios.

El capital humano agenciado en el contexto migratorio, en el caso de los emigrantes centroamericanos, se ha referido básicamente al “saber hacer”; es decir, al desarrollo de competencias y habilidades adquiridas en el país de destino o derivadas de su experiencia migratoria. Esto incluye una valoración distinta de lo que se juzga valioso o importante. Ya se ha anotado antes que el capital humano “se refiere a las propiedades de los individuos” (Putnam), “lo que tienen en sus cabezas” (Portes) y “no es construido individualmente” (Grootaert y Bastelaer). Es justamente por ese carácter individual y social del capital humano que se combina con el capital social puesto en juego en las redes de parentesco, que las experiencias migratorias en las distintas generaciones, no solo han cambiado a los propios migrantes, sino a sus familias y han producido, a nivel individual y familiar, cambios en la manera de mirar el mundo, adoptando nuevos comportamientos y manejando otras perspectivas y una distinta valoración de las cosas.

Vinculado a esto puede considerarse el caso de los migrantes de retorno, que a partir de su experiencia de vida en el país de destino han ensayado otros modelos de ciudadanía (deberes y derechos normados, socialmente aceptados y garantizados por el Estado), lo cual transforma su percepción y posible práctica como ciudadano cuando vuelve a su lugar de origen, tratando de armonizar los modelos adquiridos, con sus propios modelos. Aquí pueden figurar tanto diferentes acciones ciudadanas, como una mayor participación o una participación diferente en la vida política local, lo cual se traduce en una mayor agencia ciudadana.

Un último aspecto a abordar en este capítulo se refiere a las diferencias entre capital humano y capital social en relación con el tiempo de emigración que constatamos entre las comunidades indígenas o mestizas que migraron hace más tiempo (suroriente y San Juan Ixcoy, en el noroccidente) en

relación con las más recientes (como San Mateo e Ixcán). Esto apunta en el sentido que el capital social aparece de manera más clara o está más presente en las comunidades más nuevas o recientes en la experiencia emigratoria, mientras que el capital humano se muestra más fortalecido en las comunidades que migraron más antiguamente. Esto concuerda por lo señalado por Massey, Durán y Ríosmena cuando comparan la preeminencia de capital social o humano considerando comunidades de origen tradicionales (oeste de México) o nuevas (sur de la ciudad de México) y que señala la importancia decisiva del capital social para ser exitoso en emigrar a los Estados Unidos en los primeros viajes, pero se vuelve menos importante en viajes posteriores (2006: p. 97-121).

Asimismo, este comportamiento muestra que dentro de las manifestaciones de capital social o de capital humano, cuenta mucho el tiempo de la experiencia migratoria en sí, incluso más que los elementos culturales relacionados con el ser indígena o mestizo.



Promoción 2007 de maestros egresados del Centro Comunitario de Educación Yinhatil nab'en, en San Mateo Ixtatán.

Foto: R. Piedrasanta.



Miguel, migrante retornado encargado del proyecto de cable de la Cooperativa Primavera en el Ixcán.

Foto: R. Piedrasanta.



Miembro de la Asociación de Productores de la Laguna del Hoyo (APALH), Terrones, Monjas.

Foto: R. Piedrasanta.



Lucía Costop, esposa de migrante en Estados Unidos. Alcaldesa de la aldea Nueva Jerusalem, Ixcán.

Foto: R. Piedrasanta.



Jóvenes inmigrantes de San Juan Ixcoy en Estados Unidos. Foto: Andrea Aragón.

Cultivos comerciales
beneficiados con el
sistema de riego de
Laguna del Hoyo.
Aldea Terrones,
Monjas Jalapa.
Foto: R. Piedrasanta



CONSEJO DE JUVENTUD PARA EL DESARROLLO IXCOYENSE - COJDI -



Jóvenes integrantes de Cojdi en San Juan Ixcoy.

Foto: Consejo de Juventud para el Desarrollo Ixcoyense -Cojdi- en Facebook.com



Asociados de la cooperativa en Quebracho, Santa Catarina Mita.

Foto: R. Piedrasanta.

CAPÍTULO V

CAPITAL SOCIAL EN COMUNIDADES DE ORIGEN: ASOCIACIONES Y REDES DE APOYO ASOCIATIVO EN EL NOROCCIDENTE

En el capítulo precedente se ha tratado al capital social producido a partir de las redes de parentesco y paisanaje como un soporte eficaz para llegar y permanecer en destinos laborales internacionales más lucrativos. Se ha planteado cómo para los migrantes de manera directa y sus familias indirectamente esta virtud de las redes ha resultado inestimable en los diferentes lugares de destino hacia los cuales se dirigen en los Estados Unidos. Para entender este proceso se consideró a los dos territorios de estudio con sus características concretas, sin perder de vista el tipo y la temporalidad de la emigración y las generaciones implicadas.

En estos últimos capítulos (V y VI), se vuelven los ojos hacia lo local, hacia las comunidades donde se trabajó enfocando la vida asociativa en las comunidades expulsoras situadas en el medio rural. En ellas se ha tratado de determinar cómo opera el capital social en algunas asociaciones u organizaciones locales de distinta índole, ligadas a redes asociativas vinculadas con el fenómeno migratorio.

Con esto se buscó asimismo, responder a una de las preguntas iniciales de la investigación sobre ¿cómo se articulan los procesos sociales de conectividad con los procesos de cohesión y asociación en las comunidades expulsoras de migrantes? Es decir, preguntarnos sobre las formas de socialización, viejas y nuevas, que se observan a nivel local en comunidades indígenas y mestizas por un lado; y por otro, cómo en lo local se articulan formas de socialización con los fenómenos migratorios y la globalización. Por esta razón se intentó desentrañar el papel desempeñado

por las asociaciones u organizaciones y redes asociativas ligadas de un modo u otro a los migrantes, para que a partir de ellas, se pudiera conocer y entender lo que está sucediendo a nivel local con los cambios sociales y relacionales en un contexto global, donde la migración se volvió tan frecuente.

Al examinar distintos casos de formas asociativas que integran modalidades de trabajo en red, se quiso ver cómo el capital social puede generarse de varias maneras en contextos cuya sociabilidad familiar y comunitaria se efectúa en diferentes lugares; es decir que posee un carácter multilocal debido al fenómeno migratorio. En consecuencia, se optó por examinar casos que representan un abanico de posibilidades donde se genera capital social en las comunidades de origen, más que seguir la pista de un solo caso exitoso o destacado. Se procedió de esta manera con el fin de entender mejor cómo en el medio rural guatemalteco están desarrollándose formas de socialización en red y productoras de capital social que les permiten adaptarse mejor a un horizonte laboral que se extiende por varios países.

Como premisas de esta propuesta, se consideran las relaciones sociales en redes de apoyo como un recurso social (Lin, 1995 y 2001), comentada ya en los capítulos II y IV, así como varias propuestas surgidas en la antropología en Latinoamérica, en torno a las relaciones de reciprocidad, cohesión, solidaridad y confianza existentes en comunidades campesinas, pero sobre todo en las indígenas. En particular, dentro de la bibliografía antropológica, se ha destacado el papel de prácticas colectivas institucionalizadas en pueblos indígenas como sería “el tequio” o el trabajo de “mano vuelta”, las cuales son vistas como parte de las tradicionales estrategias de apoyo mutuo al seno de las comunidades y se encuentran integradas por redes de parentesco o vecindad. Estas formas organizativas constituyen una parte básica de la estructura social comunitaria, haya o no haya migración. Ahora bien, en contextos urbanos o migratorios internacionales se ha escrito y analizado sobre las redes de apoyo mutuo como estrategias de reproducción social o de sobrevivencia, las cuales son implementadas por comunidades o grupos sociales que viven en condiciones de pobreza y marginación. Adler Lomnitz ha destacado la importancia de las redes sociales para la reproducción social de grupos sociales marginados desde hace cerca de 40 años, y más recientemente, ella considera que en estos tiempos globales estos mecanismos se han generalizado y acrecentado su importancia pues

las “organizaciones informales que, a partir de redes personales y grupos primordiales, llegan a constituir mecanismos a veces muy poderosos que permiten a diversos sectores subsistir y desarrollarse al margen o en los límites de lo formal y reglamentado” (Adler-Lomnitz. 2003: p. 129).

Teniendo estos elementos en mente, aquí se considera a las redes de apoyo como un recurso social flexible y móvil que permite mantener estrategias de sobrevivencia a una escala global-internacional, pero tomando en cuenta específicamente al contexto migratorio desde donde se tiene la necesidad de emigrar a causa de la pobreza y exclusión social marcada por factores sociales y culturales; como sería en el caso guatemalteco, las diferencias registradas entre población indígena y mestiza que permiten apreciar los costos sociales que la discriminación puede llegar a tener.

Ahora bien, falta explicitar un poco más lo que se ha entendido por red asociativa en esta propuesta y por qué se le concede un valor tan especial. Comenzaremos por responder la segunda pregunta y ello nos llevará a la primera. Como se ha puesto de manifiesto a lo largo de la exposición, una premisa básica de este trabajo es que las redes sociales de apoyo son productoras de capital social y, por tanto, se propuso centrar el análisis en asociaciones que mantuvieran este tipo de relaciones en los dos territorios de estudio. Como se ha planteado, las relaciones en redes de apoyo se consideran una forma de recurso social que tiene una gran importancia en contextos migratorios pues permite mantener relaciones entre distintos actores de la migración que están multisituados. Por otro lado, destaca el carácter relacional de las organizaciones locales que impulsa a la diversificación a través de las redes locales o transnacionales con las que tiene contacto y los vínculos que se desarrollan entre ellas. Estas redes permiten establecer relaciones entre iguales o semejantes; es decir, se organizan redes de homólogos, donde predominan relaciones horizontales entre sus miembros, pero en algunos casos se presentan relaciones con redes heterogéneas que permiten vincularse a otros actores y grupos, ambos aspectos dentro de la estructura social que integra uno o varios países.

En lo que respecta a lo que se ha entendido concretamente por asociación y red asociativa en este trabajo, puede decirse que es una organización de tipo asociativo de carácter formal o informal dentro de una estructura de relaciones sociales donde intervienen tanto actores individuales como

colectivos y que permite mantener relaciones en distintos sitios que van de lo local a lo internacional.

Por ello se ha tomado en cuenta a redes de parentesco, amistad, vecindad, grupo etario y paisanaje regional o étnico, como manifestaciones específicas de redes de apoyo mutuo donde se produce capital social. Asimismo, se ha reconocido el significado social que tienen estas redes en sociedades campesinas y en particular en comunidades indígenas, donde estas han sido vistas como un “haber” cultural importante (y productor de capital social). También se ha contemplado la importancia adquirida por las nuevas formas comunicativas, surgidas a partir de cambios tecnológicos (TIC) y que permitieron nuevas posibilidades para las relaciones familiares y comunitarias a distancia, y que facilitan el contacto entre redes con vínculos fuertes y débiles en un contexto local e internacional.

En estas formas de relación en red debe considerarse que atravesamos un periodo en el cual ocurre una fuerte agilización de la conectividad a través de medios de transporte y vías de comunicación; es decir, que ha habido una convergencia de tecnología, mayor emigración y más recursos que hizo que el papel de las redes sociales de apoyo se renovaran y con ello hubiera otras formas de producción de capital social que conecta lo local a lo global.

Considerando los aspectos antedichos, se contempló a:

- Las asociaciones en red de actores clave o grupos organizados como foco de interés para determinar dónde y cómo se produce el capital social.
- Las asociaciones que funcionan de una u otra manera en red, considerando este funcionamiento como una forma de socialización renovada.
- Asociaciones influenciadas o relacionadas de forma estrecha, aun si de diferentes maneras, con diferentes actores del proceso migratorio (familias de migrantes, migrantes de retorno, redes de apoyo transnacionales integradas por migrantes, etc.).

- Asociaciones que vinculan a los actores de la migración (hijos o familiares de migrantes) que son capaces de acceder a educación, formación u otras oportunidades de mejora o ascenso social en comunidades de origen.
- Asociaciones donde aparezca el capital social y el capital humano relacionado con las distintas olas de emigrantes hacia Estados Unidos.
- Asociaciones de distinta índole que sostienen relaciones con otras a nivel local, regional, nacional o internacional (homófilas y heterófilas¹²²), lo cual produce capital social de nexo, vínculo o puente.
- Que muestren tener algún nivel de impacto en determinados grupos o ciertas áreas de las comunidades de origen.

En resumen, esta propuesta considera las redes asociativas como formas de organización colectiva, con objetivos comunes, que emplean antiguas y nuevas maneras de relacionarse y muestran una dinámica actuación que responde a la necesidad de una relación transnacional propia de la migración y que produce diferentes tipos de capital social, que redundan en mejoras en el desarrollo local en las comunidades rurales guatemaltecas indígenas y mestizas.

Enseguida, tanto en el presente capítulo, como en el siguiente, se presentan los casos de las redes asociativas en los cinco municipios estudiados de los dos territorios, los cuales, para fines comparativos, se analizaron siguiendo un esquema común. Este esquema considera dos partes; una primera es la caracterización de la red asociativa y la segunda, el tipo de capital social generado en ella.

En cuanto a la caracterización de cada red asociativa se buscó:

- Establecer el origen y trayectoria, objetivos, tipos de miembros y beneficiarios, actividades, recursos, estructura y efectos sobre la comunidad.

122 Como se indicó, las redes homófilas son las que se desarrollan considerando a los miembros de un mismo grupo y las heterófilas son aquellas que integran a diferentes grupos y abarcan distintos niveles de relación dentro de sociedades jerarquizadas.

- Examinar los tipos de relaciones que se dan a nivel intrared asociativa, el grado de relacionamiento entre sus asociados, el nivel de compromiso y los conflictos existentes.
- Determinar las formas de cooperación con otras redes asociativas locales, regionales o transnacionales; la manera de relacionarse con ellas, los tipos de intercambio que se realizan.

En lo que respecta a las redes y el capital social generado, en los casos presentados se buscó situar en mayor o menor medida lo constatado en campo sobre buena parte de los 10 indicadores siguientes:

1. Redes y relacionamiento de redes.
2. Cultura compartida.
3. Normas compartidas (dentro de una asociación o red).
4. Valores como honestidad, solidaridad, generosidad, trabajo voluntario, primacía del bien común sobre el bien individual, compromiso, cumplimiento de compromiso.
5. Expectativas comunes.
6. Información compartida.
7. Confianza.
8. Reciprocidad.
9. Mecanismos de control social.
10. Compromiso cívico.

Seguidamente, se enumeran las asociaciones consideradas en este trabajo, cuyos casos se expondrán con detalle en este capítulo, así como se identifica a las investigadoras que tuvieron a cargo la organización de datos en cada caso. El orden de la exposición de los mismos obedece a la riqueza y variedad del capital social hallado, considerado los tipos de nexo o de proximidad inmediata, como redes familiares, de amistad o entre colegas, de vínculo, donde se unen o vinculan instituciones informales y formales (Woodlock, 1998) y se intercambian recursos, ideas e informaciones; y el de tipo puente, donde se presentan relaciones entre ámbitos y redes menos homogéneas pero coincidentes en intereses.

Noroccidente¹²³

1. Asociación INHAT y Fundación Ixtatán, en San Mateo Ixtatán, Huehuetenango.
2. Asociación Cojdi, en San Juan Ixcoy, Huehuetenango
3. Cooperativa “La Resistencia, R.L”, en Primavera del Ixcán, Quiché.

Suroriente¹²⁴

1. En Santa Catarina Mita fueron enfocadas 2 redes asociativas:
 - 1.1 “Fraternidad Catarineca”, en la cabecera del municipio de Santa Catarina, Jutiapa.
2. Organización informal de la aldea Quebracho.
 - 2.1 Asociación APALH, en la aldea de Terrones, municipio de Monjas, Jalapa.

CASO 1: Apuesta educativa primordial San Mateo Ixtatán, Huehuetenango.

1. *Caracterización de la red asociativa y capital social registrado*

En San Mateo se ha enfocado la transformación educativa que ha tenido lugar en los últimos 15 años en este municipio, donde puede apreciarse el rol del capital social ligado a las migraciones hacia Estados Unidos. Esto ha jugado un papel destacado del que poco se habla en los evidentes cambios socioeconómicos que han tenido lugar. Aquí enfocamos en particular los logros alcanzados respecto a un mayor grado de escolaridad dentro de la población joven a partir de varios procesos concomitantes: el valor adquirido por la educación, la posibilidad de educarse a partir de los recursos agenciados por el emigrante y la oferta educativa generada en lo local por redes asociativas.

123 Los casos de las redes de San Mateo e Ixcán, fueron trabajados por Ruth Piedrasanta y el de San Juan Ixcoy por Sindy Hernández y R. Piedrasanta.

124 En Santa Catarina Mita, el trabajo sobre Fraternidad Catarineca fue trabajado por Ana Victoria Peláez, el del Quebracho por Ruth Piedrasanta y la Asociación APALH, por Piedrasanta y Peláez.

Para tener una idea más precisa de este significativo impacto, conviene mencionar que en 1996, en una entrevista sostenida con el supervisor de educación de este municipio,¹²⁵ él afirmó que había 35 establecimientos escolares, 1 en la cabecera y 34 en las aldeas. El promedio de escolaridad alcanzaba el tercer año de primaria y la eficiencia terminal en gran medida no iba más allá del cuarto año primaria.

El contexto de ese momento, año de la firma de los Acuerdos de Paz, marca el inicio del periodo postconflicto, lo cual implicó en esta área marginal y afectada por la guerra interna, la puesta en marcha de varios programas sociales del Estado y organismos multilaterales y mecanismos más participativos en lo político, entre otros. Ello, a nivel local, se combinó con varias inquietudes culturales que se dejaron sentir. Por otra parte, hacia el final de la década de 1990, en esta y otras regiones rurales y urbanas del país aumentaron las migraciones con destino a Estados Unidos protagonizadas sobre todo por jóvenes. Todo ello constituyó el marco donde se desencadenó un proceso local que favoreció, entre varios otros aspectos, una mayor escolarización para las jóvenes generaciones de los maya chuj, quienes encontraron localmente una nueva oferta educativa que dio respuesta a estas nuevas demandas de formación. Esta oferta educativa se constituyó por iniciativas locales en cuatro de los casos. En dos de ellos, a partir de redes asociativas locales e internacionales, mientras que en otro por una institución educativa privada-religiosa. De este modo, actualmente se encuentran funcionando los siguientes centros educativos que cubren la educación básica o media (secundaria) y la educación media superior (nivel de diversificado o preuniversitario) en la cabecera municipal: Instituto Nacional de Educación Básica -INEB-, Instituto de Educación Básica por Cooperativa -IEBC-, Centro Comunitario de Educación *Yinbatil nab'en* (semilla de la sabiduría) y Colegio Evangélico Mixto Monte Horeb. También existe en la aldea Tzununcap, el Instituto de Educación Básica Municipal -IEBM.

a) Redes asociativas locales y migraciones

• Asociación INHAT (semilla)

Las redes que funcionan entrelazadas para impulsar y mantener un proyecto educativo conjunto son, la asociación local INHAT, ubicada en San Mateo Ixtatán, Huehuetenango, Guatemala y la Fundación Ixtatán, con dos sedes, la principal ubicada en Charlottesville, Virginia, en EE.UU.,

125 Profesor José Luis Juárez, supervisor educativo 97-21, el 22 de agosto 1996.

y la segunda en San Mateo Ixtatán. A continuación se describirán ambas redes asociativas.

- Orígenes de INHAT

Durante la década de 1990 hubo varios jóvenes chuj que recientemente habían concluido o seguido estudios de nivel medio superior, quienes junto con algunos otros líderes que no habían podido recibir mayor escolarización, querían mejorar la situación educativa de su pueblo. Ellos consideraban necesario intervenir de una u otra manera en los procesos educativos locales, tanto para incrementar el nivel educativo, como para mejorar la calidad de la educación que recibían. Fueron ellos quienes impulsaron o participaron en distintas iniciativas locales en este sentido. Es así que desde mediados de esa década, poco antes de los Acuerdos de Paz (1996), entre los maya-chuj de esta localidad se comenzó a manifestar, tanto la inquietud por contar con otras experiencias en lo educativo, como algunas reivindicaciones culturales, en particular relacionadas con la conservación de su idioma¹²⁶, considerando necesario introducirla como parte del pènsum de estudios. Estos elementos convergieron y pudieron comenzar a concretarse con la creación de espacios institucionales nuevos ligados a la democratización del país que se abrieron a escala nacional, como fue la creación de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG)¹²⁷. Con ello, la comunidad lingüística chuj dio inicio y pudo operar en la escala local. Por entonces también se habló de iniciativas para crear centros educativos con perspectivas innovadoras¹²⁸ que integraran reivindicaciones culturales en el ámbito educativo.

126 Es el caso de don Juan Hernández y don Diego Mendoza, quienes eran líderes locales desde hacía tiempo. El primero había sido dirigente social y el segundo alcalde durante el año de 1982. En los años noventa, ambos ya tenían más de 45 años.

127 La "ALMG- es una institución del Estado de Guatemala, fundada en 1986 aunque oficialmente establecida hasta 1990. Tiene como finalidad promover el conocimiento y la difusión de las lenguas mayas en Guatemala y en el extranjero, así como investigar, planificar, programar y ejecutar proyectos lingüísticos, literarios, educativos, culturales y dar orientación y servicios sobre la materia (Informe de Auditoría de la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala, 2006). http://wikiguate.com.gt/wiki/Academia_de_Lenguas_Mayas_de_Guatemala

128 Guatemala, como país multicultural, en lo educativo no cuenta con contenidos interculturales, más que en la etapa de educación inicial y los primeros años de primaria. En los siguientes niveles educativos, este tipo de contenidos desaparece. En este caso, los maestros chuj de San Mateo Ixtatán han logrado, a partir de estas experiencias educativas, una posibilidad de integrar cambios en la malla curricular de estudios, introduciendo temas y aspectos que valoran e informan específicamente sobre la cultura e historia maya chuj.

En el grupo de personas chuj con estas inquietudes, encontraron eco las iniciativas de algunos jóvenes con mayor escolarización y que continuaban formándose, de modo que hubo integrantes más y menos escolarizados que fueron creando distintos tipos de redes (informales) o comités (formales) en donde se discutía, pensaba y se ponían de acuerdo respecto a cómo mejorar su situación, primeramente en cuestiones relacionadas con la educación, aunque también les interesaba progresar en salud y otros aspectos sociales. Con esta experiencia y las iniciativas de los algunos maestros que habían logrado educarse de forma azarosa logra conformarse una de estas redes asociativas locales: la Asociación INHAT (semilla) en el año 2000.

Aquí anotamos las palabras de uno de los profesionales impulsores de este cambio, quien comparte su experiencia:

En San Mateo anteriormente solo había promotores bilingües que eran maestros pero que solo habían cerrado sexto grado de primaria. Ellos podían ser como [maestros] bilingües en el programa de castellanización. Después... se fundó el instituto básico, con maestros que son de afuera, aunque influyeron líderes comunitarios... [así] empezó a funcionar el Instituto de Educación Básica por Cooperativa... después de 1985, pero no sé el año exacto, estuvieron allí don Jacinto -el de la clínica- y don Felipe, ellos empezaron a ser los primeros estudiantes... a la par de eso, se estaban dando otras oportunidades: a través de la Iglesia se daban becas a los católicos. En este caso, se iban a Barillas a la Escuela Parroquial y los que se graduaban allí, les daban becas para ir a La Salle en Huehuetenango. Esto influyó en la formación que llevaban los maestros graduados. Yo también salí, gané una beca para la escuela normal... y cuando regresé estuve trabajando acá, pero no trabajé con maestros sino que con la Unión Europea y con Fonapaz¹²⁹, 'Maestro para la Paz' se llamaba ese programa antes. De allí estuve en San Sebastián [otro pueblo chuj]... trabajando en un instituto privado, [donde] tuve cierta experiencia y... entonces cuando regresé a la [escuela básica por] cooperativa... teníamos la idea de seguir mejorando la educación... nos dimos cuenta que había una debilidad en la cooperativa, no era estable el proceso, a

129 El Fondo Nacional para la Paz, en conjunto con otras instancias internacionales y nacionales, impulsaron proyectos sociales en esta zona durante los primeros años del postconflicto.

veces los maestros no le ponían mucho interés o tal vez el salario que recibían [no era mucho]. Total que se miraba la debilidad¹³⁰.

Fue de este modo, que a partir de las experiencias del grupo de jóvenes maestros y las personas mayores con menos escolaridad, se formó la Asociación INHAT.

- Trayectoria del INHAT y el Centro Comunitario de Educación *Yinhatil nab'en*

INHAT es la asociación fundada en el año 2000 en San Mateo Ixtatán. Ha sido un núcleo impulsor integrado por gente chuj de San Mateo exclusivamente. Ellos efectuaron una alianza con la Fundación Ixtatán, una organización civil estadounidense creada por Beth Evans, con sede en Charlottesville, Virginia, y juntos realizaron gestiones para construir una escuela que ofreciera educación secundaria y normal (nivel diversificado en Magisterio) en 2001. Ello dio lugar a la creación primero del INEB (Instituto Nacional de Educación Básica) y años después del Centro Comunitario de Educación *Yinhatil nab'en*.

De “la asociación INHAT... se había hablado antes de la llegada de la Fundación Ixtatán. Líderes comunitarios, siempre de nosotros [chujes de San Mateo], habíamos impulsado eso. Estaba Juan Jacinto, Ambrosio, Andrés... varios líderes. Entonces se habló digamos de formar una asociación para buscar el desarrollo del municipio. Fue la primera vez que se nos vino esa idea de hablar de eso...

Entonces logramos juntar a varios líderes de diferentes cantones¹³¹ acá, y pedimos el apoyo al alcalde que era Pedro Pérez Pascual. Él apoyó la iniciativa, hizo algunos documentos pero ahí se quedó... Cuando viene la fundación entonces se fortalece digamos la organización que se había pensado. Cuando se hace la asociación se ve la forma de cómo plasmar y... no perder la idea que teníamos [tomando esta] oportunidad de crear un centro educativo. Y fue con la Fundación Ixtatán cuando se estaba trabajando en cooperación [que] se construyó el edificio que está ahorita ahí en Yopnajib [actuales instalaciones del Instituto Nacional de Educación Básica -INEB].

130 Entrevista con el profesor Francisco Hernández, San Mateo Ixtatán, agosto 2011.

131 Barrios o subdivisiones en la integración del poblado.

La idea era de trabajar bien pero como hubo problema [división entre los profesores chuj por el control del centro] entonces la fundación dijo; mejor hay que crear [otro] centro educativo, o sea que la fundación en sí... quería apoyar... y había gente que apoyaba la idea de ver otro tipo de educación alternativa que se hiciera... [por tanto se buscó] a ver cómo, entonces fue cuando se fundó el Centro Comunitario de Educación... en el 2005.

Se fundó el centro comunitario, pero... como ya se habían hecho sus edificios [que ocupó el INEB], la Fundación Ixtatán había invertido en la construcción y también la gente aquí, todo el cantón, todos dieron mano de obra, yo creo que fue una obra muy importante porque toda la población dio su mano de obra [gratuita]. Pero cuando hubo ese problema entonces la fundación quería rescatar algo todavía... o sea la asociación quería rescatar el edificio; pero ya no se pudo porque el documento se había sacado a nombre del Instituto y total que hubo serios problemas.

Yo creo que esos problemas dejaron ver que había gente [con ideas distintas sobre el centro educativo]... hubo cierto choque de ideología verdad, pero... eso generó un cambio en San Mateo...¹³²

En efecto, este proyecto implicó un esfuerzo colectivo bajo la iniciativa, dirección y gestión de dos redes asociativas en alianza (INHAT y la Fundación Ixtatán) y no obstante las pugnas y la escisión de los profesores chuj, dio lugar a la formación en menos de cinco años, de dos centros educativos de educación media y media superior, lo cual jamás había pasado. Esto produjo que a partir de las iniciativas organizadas asociativamente a nivel local y con el apoyo de la red asociativa de carácter internacional, la atención a más altos niveles educativos se ampliara y mejorara rápidamente.

Gracias a esta experiencia se generó un primer centro educativo INEB, el cual fue luego absorbido por la administración estatal a través del Ministerio de Educación, de donde depende actualmente. Más adelante, en 2005, comienza propiamente a operar una segunda experiencia educativa llamada Centro Comunitario de Educación *Yinbatil nab'en* (CCEYN), que cubre el nivel de educación básica y normal (diversificado), donde recientemente se abrieron otras dos opciones de educación diversificada

132 Francisco Hernández, San Mateo Ixtatán, agosto 2011.

media superior. Sobre la experiencia de este segundo centro educativo, su coordinador narra:

Hace cuatro años salió la primera promoción -y antes fueron tres años [de preparación]... son siete años que comenzó a funcionar bien. El año pasado [2010] se gestionó y fue autorizado la carrera de bachillerato y la carrera de perito contador, ya se tienen esas dos carreras y ya... han salido las promociones de magisterio. De maestros actualmente se han graduado como sesenta...¹³³

Parte de la relación de socios o copartícipes del proyecto educativo se refleja en la información que aparece en el sitio web de la Fundación, donde se define a la asociación INHAT como “una ONG guatemalteca que tiene como objetivo ayudar al pueblo de San Mateo Ixtatán en su desarrollo económico, sanitario y medioambiental mediante la educación.”¹³⁴

Por su parte, el coordinador de la propia asociación refiere:

La asociación es la entidad legal, o sea, es la patrona podríamos decir, y la fundación [Ixtatán] es la ONG que apoya el financiamiento del proyecto. La asociación es la encargada de la ejecución de los proyectos, del dinero que se da en pago de maestros y tiene varios proyectos porque se está pensando en la sostenibilidad en un futuro... [Por eso] tenemos una fábrica de filtros para agua pura y... estamos creando una granja agrícola demostrativa... ya sembramos verduras, ahorita estamos comprando conejos, tenemos una pecera y hace como quince días sembramos peces.

En resumen, ha sido con la articulación y cooperación entre estas dos redes asociativas que se ha impulsado una propuesta de educación más integral donde, tanto INHAT, como la Fundación Ixtatán, ocupan papeles complementarios en la organización, tienen distintas responsabilidades y desarrollan actividades diferenciadas. De ello se hablará después de presentar a la Fundación Ixtatán.

133 Entrevista con Andrés Santizo, coordinador de la Asociación INHAT. San Mateo Ixtatán, agosto 2011.

134 http://ixtatan.org/?page_id=99&lang=es

• **Fundación Ixtatán (The Ixtatán Foundation)**

Beth Evans es la protagonista de esta iniciativa, quien desde 2001 impulsa la conformación de la Fundación Ixtatán (The Ixtatán Foundation) o Fundación Ixtateca como es conocida en la localidad. En el sitio web que han abierto, la fundación es presentada de la manera siguiente:

[...] se formó para promover el desarrollo socioeconómico de San Mateo Ixtatán a través de un acceso mayor a la educación. La educación es la clave para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza, porque permite a los estudiantes a convertirse en líderes y activistas de su comunidad.

B. Evans impulsó esta iniciativa pues durante su primer viaje a Guatemala en 1999,

[...] se enamoró de San Mateo Ixtatán... que está situado en las espectaculares montañas de los Cuchumatanes, las más altas de Centroamérica, cuenta con valles profundos y cimas elevadas, antiguas ruinas mayas y unas gentes maravillosas. Por ello, Evans decidió buscar un trabajo que le diera la oportunidad de volver a este paraje natural y visitar a los habitantes de San Mateo...¹³⁵

B. Evans, antes del venir a San Mateo, integraba una red de tipo cívico informal y de corte filantrópico, conformada en parte por amigos o conocidos, entre quienes figuran personas reconocidas públicamente en Estados Unidos como Tom Wolf (periodista y novelista de renombre) y Julian Bond, activista político. Para el año 2000, Beth Evans recibe

[...] una petición formal de los líderes de la comunidad pidiéndole que les ayudara en la construcción de la primera escuela de secundaria de la ciudad. Evans no tenía experiencia ni en el sector de las ONG ni en el de la educación, pero el hecho de que fuera la propia comunidad quien quisiera contar con ella le dio la suficiente confianza para seguir adelante... [y] en enero de 2001 formó la... Fundación Ixtatán¹³⁶.

135 <http://ixtatan.org/>

136 http://ixtatan.org/?page_id=76&lang=es

Esto se complementa con las narrativas locales sobre cómo vino Beth y el papel que Xapcon¹³⁷ y su particular enfermedad tuvieron, pues ella llegó a conocer el pueblo de donde él era originario y se interesó en la cuestión educativa a partir de que se enteró que los hijos de este no podían estudiar el ciclo básico pues no había un centro educativo de ese nivel en el pueblo. Este fue el origen de la conexión de actores y sus redes, lo cual fue cuajando como propuesta gracias a las redes preexistentes tanto de los chujes aquí y allá en Estados Unidos y la red de Beth.

Ahora bien, la Fundación Ixtateca tiene su sede central en Charlottesville, Virginia (EUA) y “se compone de una Junta Directiva y un Consejo de Asesores, cuyos miembros proceden de una amplia gama de sectores profesionales”, cuenta con distintos tipos de socios (personales o educativos¹³⁸) y mecenas. Como misión se propone: “mejorar la calidad de vida de la comunidad, creando mayor acceso a la educación y a programas de desarrollo comunitario donde se valora la creatividad, la diversidad de pensamientos, el intercambio de recursos y la cultura local”.

• Proyecto conjunto

Como se señaló, la Fundación Ixtatán trabaja estrechamente con la Asociación INHAT, y lo hacen de la manera siguiente: a) la fundación se ocupa de la búsqueda de fondos para garantizar la financiación inicial de los proyectos, mantiene la relación con algunos contactos en Estados Unidos, pero también en Guatemala; busca socios para algunos proyectos, proporciona asistencia técnica y administrativa, realiza la gestión del voluntariado, pues los voluntarios que colaboran como profesores en el centro educativo provienen de distintos países¹³⁹; también mantiene y gestiona la página web, b) por su parte, la Asociación INHAT gestiona el Centro de

137 Xapcon es una forma cariñosa de decir Sebastián en Chuj y a quien nos referimos aquí es una persona especial con una enfermedad congénita que le genera tumoraciones en la cabeza y cara, por lo cual su familia buscó toda clase de apoyo para tratarlo, y en el algún momento de esta «carrera del enfermo» fue que se encontró con Beth Evans.

138 Entre estos socios educativos figuran: 1) el Instituto Smithsonian, el cual participó en 2008 con “especialistas del Museo Smithsonian [quienes] impartieron un taller a nueve estudiantes, en el que les enseñaron a usar cámaras digitales y vídeo cámaras con el fin de documentar su propia cultura”, 2) la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Virginia: que apoyó con una investigación sobre los purificadores de agua cerámicos (Dr. James Smith), c) la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Rhode Island: que a partir de 2012 desarrolla un proyecto de investigación e implementación para gestión de aguas residuales y la instalación de un biodigestor.

139 Hasta ahora han llegado de España, Colombia y Estados Unidos.

Educación Secundaria *Yinhatil Nab'en* y atiende otros proyectos comunitarios que han ido surgiendo de manera complementaria y que están ligados al centro educativo, como una granja de productos orgánicos, una academia de computación, un proyecto de filtración de agua y otro de fabricación de ladrillos y la propia construcción física del segundo centro escolar de nivel medio que ha avanzado poco a poco y continúa hasta el presente.

La Fundación Ixtatán inició estos proyectos, pero es la asociación quien supervisa su progreso. Uno de los objetivos a largo plazo de la fundación es :

[...] que en 2020, veinte años después de su fundación, la Asociación INHAT sea autosuficiente y tenga capacidad para recaudar sus propios fondos y gestionar proyectos varios sin depender de la Fundación Ixtatán... [se trata de permanecer] en San Mateo durante un periodo de tiempo limitado [para] garantizar que nuestro trabajo pase a ser auto-sostenible y realmente comunitario.

De cualquier manera, en estos primeros diez años, con la alianza entre ambas redes asociativas de carácter civil, puede decirse que se ha conseguido mejorar el acceso a la educación media y media superior en el municipio de San Mateo, pues a través del concurso de ambas se logró echar a andar distintas opciones educativas con un enfoque más integral, el cual considera tanto la valorización de la cultura, historia y lengua local dentro del proceso educativo, como fomenta la adquisición de habilidades y capacidades teórico-prácticas. Finalmente, hace que en este proceso:

[...] participen voluntarios profesionales [internacionales] que puedan ayudar a ampliar los horizontes del programa educativo... [y permiten] explorar nuevas formas de enseñanza que sirvan para el desarrollo de nuestros estudiantes. Esta apertura del entorno de aprendizaje ha demostrado ser fuente de inspiración y creatividad de muy diferentes maneras.¹⁴⁰

Ahora bien, entre los logros específicos que ha producido la alianza entre la fundación y la Asociación INHAT podrían citarse:

- a. Creación y puesta en marcha la primera escuela de diversificado de San Mateo Ixtatán: el Centro Comunitario de Educación

140 http://ixtatan.org/?page_id=76&lang=es

- Yinhatil Nab'en (CCEYN), que ofrece tres especializaciones: magisterio para la educación elemental bilingüe (chuj-español), perito contador y estudios de bachillerato.
- b. Creación y puesta en marcha de la escuela secundaria del CCEYN, que funciona en conjunción con la escuela de diversificado.
 - c. Otorgar becas a estudiantes para que asistan a la escuela CCEYN (secundaria y bachillerato).
 - d. Otorgar becas a estudiantes y profesores para que estudien en universidades de Huehuetenango, Quetzaltenango, Barillas, Ciudad de Guatemala, México, Cuba¹⁴¹ y Estados Unidos.
 - e. Creación de una empresa de filtros de agua gestionada por la comunidad, usando la tecnología de la ONG estadounidense Potters and Peace, e implementación de un proyecto comunitario de carácter educativo y de supervisión para la promoción de la depuración del agua y la higiene.
 - f. Puesta en marcha y acreditación de la Academia de Computación, que ofrece clases de computación a la comunidad.
 - g. Desarrollo y puesta en marcha de una granja de productos orgánicos para estudiantes del CCEYN.

Esta experiencia de trabajo entre redes asociativas de ambos países, de expulsión y de acogida, es una buena muestra del capital social denominado “puente”, es decir, “aquel que existe en las relaciones asimétricas entre personas que tienen pocos puntos de coincidencia, un contacto personal limitado y a menudo diferencias importantes en cuanto a los recursos que poseen caracterizándose por sentimientos de conexión” (Robinson, et al., 2003: pp. 61-62), lo cual ha permitido el cumplimiento de importantes metas sociales de alcance local en este municipio indígena con gran marginación social.

Cabe subrayar el carácter civil de esta alianza y propuesta, puesto que la Fundación Ixtatán no es una organización de tipo caritativo, religioso o político, y por su parte, la Asociación INHAT igualmente constituye una asociación de carácter civil. La propuesta que han logrado implementar por el trabajo e iniciativas de ambas redes, ha permitido contar con un espacio educativo particular, con un cierto grado de libertad y creatividad,

141 Para realizar estudios de medicina.

y una propuesta más de tipo laico, respetando los valores culturales locales. Esto ha tenido el valor adicional de ser un aprendizaje para la gente local, para quienes vienen como voluntarios y para todos aquellos que de una forma u otra han participado en esta iniciativa de tipo solidario. Asimismo, esta propuesta ha permitido llevar a cabo un proyecto de mediano plazo, encabezado por líderes locales.

Por supuesto, esta experiencia también presenta puntos débiles o problemáticos, pero tuvo la virtud de organizarse en un momento en que la demanda para el nivel educativo que atiende era mucho mayor, debido a que las familias beneficiadas con las remesas económicas, disponían de medios para enviar a sus familiares jóvenes a la escuela.

Por esta razón, se considera que el caso de San Mateo hace evidente la convergencia de los diferentes tipos de capital social movilizado en el ámbito educativo y vinculado a las migraciones. En efecto, esta alianza entre redes asociativas de carácter local e internacional ha permitido la existencia de capital social, no solo de tipo puente con redes heterófilas y con vínculos débiles, sino también se basó en el capital social de nexos y vínculos, establecida entre redes de homólogos que mantienen vínculos más fuertes y relaciones densas. El concurso de las redes que generan estos tipos de capital social permitió crear una oferta de atención educativa oportuna y de calidad. Además, en este fenómeno de mejora educativa figura el capital social derivado de las redes de parentesco de los emigrantes a Estados Unidos en esta primera década del siglo XXI, cuyos jóvenes parientes (hijos o hermanos mujeres y hombres) han podido asistir a la escuela de manera estable y permanente gracias a los nuevos ingresos familiares, lo cual hizo crecer la demanda de la atención educativa. En este punto cabe establecer el contraste respecto a otras experiencias migratorias previas, pues cuando migraban como jornaleros agrícolas a destinos del interior de Guatemala o bien a Chiapas, México, los niños o jóvenes estudiantes estuvieron con frecuencia obligados a dejar sus estudios a la mitad del año o antes de finalizar el ciclo escolar (según fuera la temporada de trabajo agrícola), por lo cual era frecuente la deserción o la repitencia en el nivel primario y por ende la eficiencia terminal era muy baja.

De este modo, puede decirse que ha sido gracias al capital social producido de diferentes maneras por las actuales migraciones hacia Estados Unidos, que un mayor nivel educativo se perfila como una posibilidad factible para un mayor número de jóvenes chuj de este municipio.

2. Identificación del capital social en las redes a partir de los indicadores propuestos

Con la información vertida y considerando otros materiales recabados y la observación de campo, se llevó a cabo esta identificación; sin embargo, dado el trabajo de campo en comunidades de origen, se cuenta con más referentes sobre la Asociación INHAT, que sobre la Fundación Ixtatán.

1. Redes y relacionamiento de redes:

- a. Las redes asociativas descritas -INHAT y Fundación Ixtatán- cuentan con vínculos fuertes y vínculos débiles, específicamente:

Asociación INHAT: se ha basado en buena medida en los vínculos fuertes que se han ido tejiendo entre redes de profesionales (no universitarios aún), de vecinos (cantones) y de población comunitaria en general, quienes han apoyado las iniciativas tomadas. Existen también vínculos débiles entre personas ligadas de manera indirecta con esta red o con algunos de sus integrantes o líderes, lo cual ha permitido el acceso a información o contactos que les resultan útiles en el proyecto.

Fundación Ixtatán: presenta vínculos fuertes entre algunos miembros de la fundación, pero vínculos débiles les ligan a otras personas o actores privilegiados en Estados Unidos como podría ser el Instituto Smithsonian.

- b. En este caso las redes son de carácter civil y las redes parentesco no resultan predominantes, aun si hay líderes o participantes en las redes que puedan estar emparentados.
- c. En esta alianza asociativa se da una combinación de redes formales e informales, como serían:
 - Redes comunitarias ligadas a la tradición cultural indígena.
 - Redes de vecinos (cantones).
 - Redes de profesionales de la localidad.

- Red de amigos o conocidos con un compromiso cívico común.
- Redes de gente que no se conoce mucho entre sí, pero mantiene vínculos mediante su relación con las dos redes asociativas.

En el caso de INHAT, la red no se basa en el parentesco sino en la afinidad de intereses -importancia de la educación considerando a la cultura chuj- o bien, puede ser definida en parte como de tipo profesional, considerando la participación de jóvenes maestros chuj que impulsan el desarrollo y la educación.

- a. En el caso de INHAT, ha habido una combinación de redes formales (asociaciones legales) y no formales (comités, grupos de amigos con intereses comunes,) los cuales mantienen vínculos fuertes entre sí (se frecuentan, se visitan y en algunos casos tienen vínculos de parentesco o vecindad -habitantes del mismo cantón-). A la vez cuentan con vínculos débiles con terceros o no miembros de la red, pero que les ha permitido algunas oportunidades de mejora personal o colectiva
- b. En cuanto a la densidad de redes, y con ello la cantidad y calidad de las relaciones de intercambio, puede decirse que al interior de la Asociación INHAT se tiene una red densa, con predominio de vínculos fuertes.
- c. El relacionamiento de las redes locales y regionales han sido hechas con: 1) gente de la misma comunidad chuj, 2) homólogos locales (profesores fuera de los comités), 3) con homólogos regionales (otros profesionales que se están formando en universidades que operan en la región), 4) han tenido también relación con las autoridades locales, nacionales y otras redes fuera del país.
- d. Autoridad y liderazgo en la red asociativa. Se observa la existencia de distintos liderazgos: unos por edad, mayor conocimiento o apego a la tradición y otros de

jóvenes participativos y comprometidos con su comunidad. El compromiso con su lugar en su sentido antropológico¹⁴², como pueblo indígena y como cultura particular, aquí resulta muy evidente.

2. Cultura compartida:

- a. Identidad dada por compartir una cultura ancestral.¹⁴³

Los Chuj han sido considerados por sus vecinos como intransigentes y se les reconoce por ser celosos de sus costumbres, así como vigorosos defensores de sus tierras y recursos. Otro rasgo identitario relevante, que fue señalado por un mateano cuando narraba un mito de origen, es su carácter belicoso, el cual es reconocido como constante desde sus ancestros prehispánicos: “Los que vivían aquí [Wajxaklajunhe]¹⁴⁴ siempre nuestra gente como sigue hoy, eran muy odiosos”. Esto significa que se peleaban entre sí y las rivalidades, no solo eran míticas, si no un rasgo distintivo. Sin embargo, con ahínco han procurado mantener sus tradiciones, desde aspectos rituales o míticos, hasta conocimientos de distinta índole, prácticas cotidianas y formas de organización social donde prima lo colectivo.

- b. Prácticas colectivas: si bien la integración a la sociedad y economía nacional y global está cambiando una serie de pautas culturales locales y se registra un mayor individualismo, el peso de lo colectivo aún sigue siendo predominante. Alguna vez en el pueblo nos señalaron el hecho que “nosotros nos movemos siempre en grupo”.

142 El sentido antropológico alude a las múltiples relaciones tejidas entre un lugar y una identidad determinada, una memoria que allí se nutre de hechos personales y colectivos, donde las personas se sienten arraigadas por mantener en él una situación estable donde se desarrolla la cotidianidad y la historia, donde se relacionan con un colectivo reconocido como “nosotros” y los no pertenecientes a ese colectivo “los otros” (ver Augé: 1992).

143 Quien suscribe este caso, ha trabajado como etnóloga con el grupo maya chuj en años anteriores (Ver Piedrasanta: 2009).

144 Nombre del sitio arqueológico que data del periodo clásico maya y se encuentra ubicado en la actual cabecera de San Mateo.

Estos grupos pueden ser familiares, grupos de edad (jóvenes, niños), porque comparten un cantón o por motivos religiosos. Es así que permanecen una serie de prácticas cotidianas de corte colectivo como sería el “Toril” o el cuidado de ganado común (vacuno y bobino) generalmente entre redes de vecinos o familiares, quienes son dueños y responsables de la crianza de un determinado número de animales, alguno de los cuales en la víspera de las fiestas locales más importantes, se sacrifica y la carne de la misma se comparte equitativamente (rito de *Molchivej*). También es habitual el apoyo cantonal en caso de muerte de un vecino. Entonces uno de los vecinos de manera pública pone una mesa ante su casa y allí, recibe apoyo en dinero o en especie y anota en un gran libro los aportes de cada uno para entregar a la familia del fallecido. También en estos casos se ayuda con trabajo, de manera que los gastos funerarios se asumen de manera colectiva. Este rasgo lo vemos repetirse en el caso de los inmigrantes fallecidos en Estados Unidos, cuando los paisanos ayudan con el dinero necesario para enviar el cadáver de vuelta a su pueblo.

Considerando estos elementos no es de extrañar que el grupo de jóvenes profesionales mantenga los patrones locales de cultura compartida.

3. Normas compartidas en la red asociativa

Al seno de INHAT, muchas de las normas son culturales -todos sus miembros son chujes de San Mateo-, pero también como profesionales han desarrollado otras que corresponden a un esquema más cívico-social. Si bien no existe una normativa explícita y específica, se respetan normas como el cumplir la palabra, el ser responsable ante los compromisos o la puntualidad.

Sin embargo, hay cuestiones como el manejo del conflicto interno, en donde se muestran más flexibles de lo que se pudiera pensar. Por ejemplo, entre los profesores que se enfrentaron por el control del INEB (primer centro educativo creado), no se mantuvo una prolongada animadversión por el cisma y entre el conjunto de los

maestros chuj se mantienen relaciones relativamente cordiales o al menos no desafiantes, lo cual permite desarrollar ambos proyectos escolares.

4. Valores:

Los siguientes son valores evidentes y comunes en cada una de las redes asociativas -INHAT y la Fundación Ixtatán- por separado y en conjunto.

- a. Honestidad.
- b. Solidaridad.
- c. Generosidad.
- d. Trabajo voluntario.
- e. Primacía del bien común sobre el bien individual.
- f. Compromiso.
- g. Cumplimiento de compromiso.

Particularmente la honestidad, el compromiso y la responsabilidad para cumplir, han sido valores importantes que han permitido y facilitado la cooperación entre ambas redes asociativas. Mientras que la solidaridad es un valor destacado en la relación entre la fundación y la asociación.

5. Expectativas comunes

Se trata de un proyecto conjunto entre socios multisituados, de naturaleza civil y no gubernamental, el cual no obstante el tropiezo inicial (separación del grupo organizador de profesores chuj), siguió adelante con una propuesta diferente que mantuvo los objetivos y compromisos que les permitieron hacer causa común. Este contratiempo permite advertir otros aspectos como el haber permitido manejar el conflicto interno y logrado la reorientación del proyecto con perspectivas innovadoras, lo cual continuó requiriendo un esfuerzo articulado y continuo por parte de ambas redes. Incluso, en la segunda oportunidad se tuvo que comenzar desde el principio en cuanto a la adquisición del terreno -en esta ocasión la municipalidad no cedió un nuevo solar- y la construcción del local debió efectuarse por etapas, pues ya no se contaron con los recursos generados inicialmente, ni con algunos apoyos otorgados

por autoridades gubernamentales como en la experiencia anterior. La nueva ubicación en cambio, resultó ser más accesible para los estudiantes pues se localiza al interior del pueblo, aún de menores dimensiones.

6. Información compartida:

Aquí conviene distinguir varios espacios comunicativos: el de la escala local y el de las redes multisituadas entre país de origen y destino (incluyendo redes de parentesco, paisanaje y las redes asociativas) por un lado y por otro, tomar en cuenta el concurso de las nuevas tecnologías en estos procesos.

En cuanto a los canales de información en la comunidad, la información directa (cara a cara) sigue resultando la mayormente utilizada; sin embargo con los recursos económicos generados por la emigración, la mayor conectividad tecnológica (amplitud de la señal telefónica a zonas sin cobertura) y la telefonía celular, se registró un gran cambio comunicativo, pues los celulares fueron ampliamente utilizados por toda la población (jóvenes, adultos, mujeres y hombres) desde los primeros años de este siglo para todo tipo de comunicación: en el pueblo, con pueblos vecinos y el resto del país y por supuesto con el país de destino migratorio; es decir, este medio les proveyó de un canal comunicativo del cual se apropiaron rápidamente.

Además, para la comunicación de redes de parentesco y paisanaje entre la comunidad de origen y los lugares de destino migratorio, se han servido de otras maneras de traslado de información (cámaras digitales, fotos, grabaciones, etc.) para mantener vivas las relaciones y actualizada la comunicación. Cabe destacar en ello que el internet (Skype, chateo, messenger, etc.) no ha ocupado una plaza tan importante. Conviene añadir que en el transcurso de mi trabajo de campo en años anteriores en esta localidad fui testigo de los cambios en el uso de la tecnología comunicacional. En efecto al final de los noventa, aún era frecuente el envío grabaciones en cassetes que registraban conversaciones familiares y eran enviadas por correos rápidos especializados en el intercambio con Estados Unidos (King Express, Guatex, etc.); también había teléfonos fijos colectivos en el

pueblo donde había que hacer citas y largas colas para esperar una comunicación con algún familiar, pero al inicio del siglo XXI con la disponibilidad de la telefonía celular, de la comunicación diferida, se pasó a la comunicación directa, accesible y realizable en cualquier momento, lo cual cambió enormemente la posibilidad del contacto entre lugar de origen y destino migratorio.

Por su parte, el uso de tecnologías de información y comunicación (TIC) resulta fundamental en la relación de alianza entre INHAT y la fundación para mantener la relación entre las dos redes asociativas y las dos sedes de la fundación -Charlottesville y San Mateo-. Esta tecnología también resulta fundamental para la gestión de la página web y las relaciones con el voluntariado. Además, con la presencia de la fundación a nivel local se abrió por primera vez un sitio internet en San Mateo, no obstante los problemas de baja calidad de la señal habida en toda la región norte de Huehuetenango.

7. Confianza:

La confianza existente entre los líderes de ambas organizaciones es algo que se ha mantenido a lo largo de los 14 años con que cuenta esta experiencia. Esta confianza se ha prolongado a los voluntarios que han participado en distintos momentos a lo largo de su trayectoria.

También ha existido confianza entre redes de tipo asociativo formal y de redes informales, como las redes de vecinos en el ámbito comunitario y puede decirse que también entre las redes informales de socios estadounidenses establecidas en los Estados Unidos.

Por otra parte, a pesar que ha podido ser mayor o menor el contacto, ha existido también confianza entre INHAT y la fundación con las autoridades municipales de San Mateo en los distintos periodos gubernamentales que ha habido desde que comenzó a operar la experiencia asociativa. De estas autoridades y fruto de la confianza inspirada, se obtuvieron distintos tipos de apoyo, como el terreno para construir el primer centro escolar, los trámites y permisos necesarios para llevar a cabo dicho proyecto y las gestiones de apoyo realizadas ante el gobierno en apoyo de las iniciativas educacionales.

8. Reciprocidad:

En las relaciones de reciprocidad implicadas en la alianza de estas dos asociaciones destaca la continuidad que se ha logrado a lo largo del tiempo, a pesar de los obstáculos menores y mayores que han afrontado.

9. Compromiso cívico:

Durante el transcurso de esta experiencia ha existido una formación organizativa, de concientización y fogueo en los líderes de la asociación INHAT, lo cual les ha permitido un mejor posicionamiento dentro de la escena política local. Varios de ellos son personas bastante participativas y con otros compromisos a nivel comunitario e incluso en el presente, algunos integran la autoridad municipal para el periodo 2012-2015.

No menos importante resulta señalar que se ha mantenido una relación de respeto, cooperación y confianza entre estas asociaciones y las autoridades locales a lo largo de estos 14 años, no obstante los cambios registrados con los distintos alcaldes o los diferentes partidos políticos que han ganado las varias elecciones habidas en este periodo o los sectores comunitarios que les han apoyado. Debe saberse que este municipio enfrentó una seria crisis en la alcaldía, en un conflicto que contrapuso a varias aldeas versus la cabecera municipal, en las elecciones de 1995-1999. Después de ello, se han sucedido alcaldes de uno u otro sector del municipio. Esta reciente

[...] crisis municipal podría entenderse como una necesidad de reestructuración del espacio del poder civil - religioso, después del ciclo donde sus elites o grupos dirigentes y autoridades, situados en Chonhab' [cabecera] se habían visto forzadas a seguir estrategias que favorecían a los ladinos, a las fincas o al Estado y muy secundariamente a los propios Chuj [...] (Piedrasanta: 2009; 380)

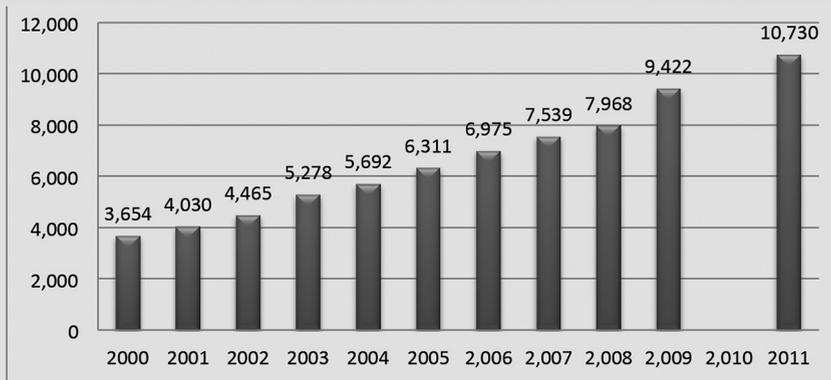
[...] durante la época del conflicto armado interno (1960-1996).

Evidentemente, en el periodo de gobierno municipal actual, las relaciones han sido más próximas, lo cual fortalece el compromiso cívico que se ha tejido entre estas redes asociativas y el poder local, en busca del bien común. En efecto, debe subrayarse que ha sido la búsqueda de beneficio comunitario la que ha regido los objetivos y metas de esta alianza asociativa, la cual puede verse como el núcleo del compromiso cívico existente, que se expresa en la constante búsqueda de mejores condiciones de vida para los habitantes de este pueblo y que se han enfocado en la educación y la formación de las jóvenes generaciones especialmente, para que puedan mejorar sus vidas sin dejar atrás su cultura y el desarrollo de su territorio, al mismo tiempo que les permita estar mejor capacitados para bregar con las transformaciones sociales en el actual mundo global.

3. Comentarios del caso

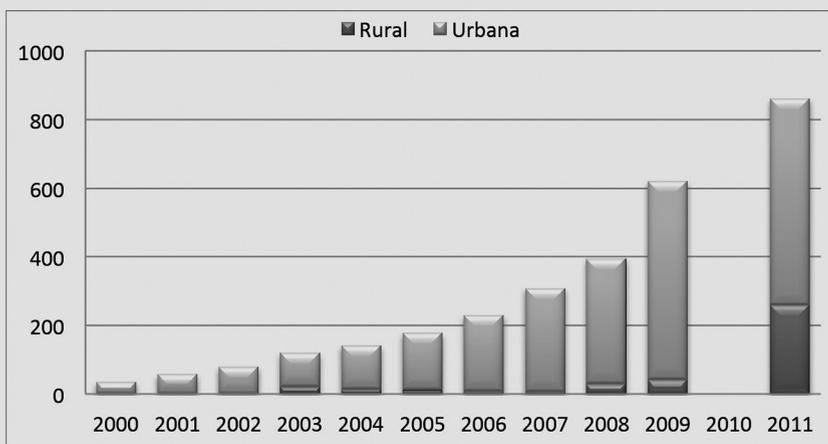
Parte de los resultados tangibles de este proceso en San Mateo Ixtatán, se documentan a partir de los siguientes datos que reflejan los cambios educativos registrados en este municipio. Aquí se presentan las gráficas del comportamiento educativo del nivel básico y diversificado en los últimos diez años a nivel municipal, con base en los datos de la Dirección Local y Departamental del Ministerio de Educación (Mineduc). Con estas gráficas que abarcan todos los niveles de educación existentes en San Mateo hasta ahora, se revisa la serie histórica de una década crucial en cuanto al incremento de las migraciones a Estados Unidos y, queda evidenciada la importancia adquirida por la demanda escolar (chicos que pueden estudiar gracias a las remesas familiares), como por la oportuna oferta educativa lograda por las redes asociativas ante la creciente demanda local.

Gráfica 9
Alumnos matriculados al final del año
Nivel de educación primaria. Municipio de San Mateo Ixtatán
2000-2011



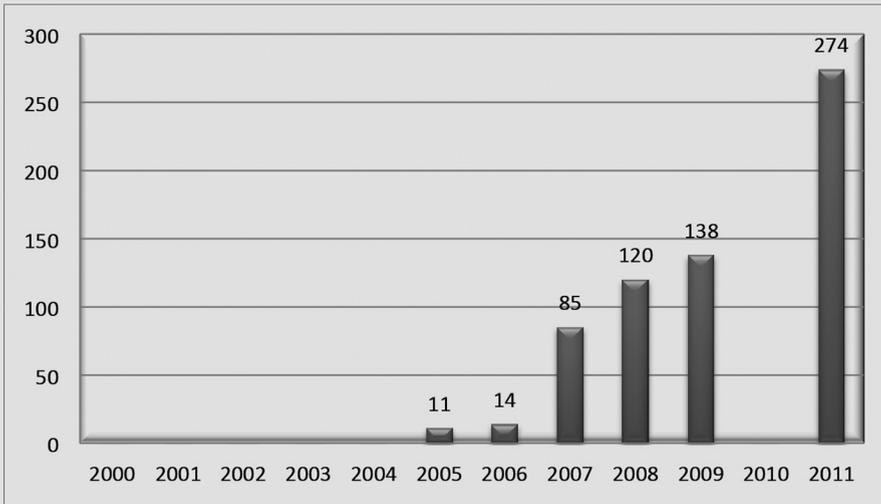
Fuente: Estadísticas anuales de la Supervisión Municipal y Departamental del Ministerio de Educación (Mineduc), sin datos de 2010

Gráfica 10
Alumnos matriculados al finalizar ciclo Básico
(nivel medio) del municipio de San Mateo Ixtatán.
2000-2011



Fuente: Estadísticas anuales de la Supervisión Municipal y Departamental del Ministerio de Educación (Mineduc), sin datos de 2010

Gráfica 11
Alumnos matriculados al final del año
Nivel de Diversificado. Municipios de San Mateo Ixtatán
2000-2011



Fuente: Estadísticas anuales de la Supervisión Municipal y Departamental del Ministerio de Educación (Mineduc), sin datos de 2010

CASO 2: Jóvenes Voces Críticas **San Juan Ixcoy Huehuetenango.**

1. Caracterización red asociativa y capital social registrado

En este caso se analiza la red asociativa de jóvenes Cojdi -Consejo de Juventud para el Desarrollo Ixcoyense¹⁴⁵ específicamente, pero considerando su articulación con las autoridades del gobierno municipal, quienes se propusieron llevar a cabo una mejor gobernanza local en términos de participación social de los actores locales. Por ello se hará referencia al periodo de gobierno municipal comprendido entre 2004 y 2012. Cabe subrayar que en las redes asociativas de San Juan se advierte con facilidad la vinculación con las experiencias migratorias de varias generaciones de emigrantes que ahora aparecen confluyendo en la escena pública local social y política.

145 Ixcoyense es el gentilicio de San Juan Ixcoy.

2. Migración y experiencias ciudadanas

Considerando los elementos clásicos que T.H. Marshall propone respecto al desarrollo de la ciudadanía -desarrollo de derechos civiles, derechos políticos y derechos sociales- la experiencia migratoria en Estados Unidos, en sus distintos momentos, así como los recursos de formación o educación que los inmigrantes ponen al alcance de los miembros jóvenes de su familia, parece haber contribuido en las comunidades de origen a un mayor y más amplio ejercicio de ciudadanía a nivel local.

Esto significa que parte del capital humano (experiencia individual) que las distintas generaciones de emigrantes adquirieron en los lugares de destino y del capital social puesto en juego a partir de las redes familiares (que significa, por ejemplo, una distinta formación de los hijos) y las redes asociativas en comunidades de origen (como la red de jóvenes), han contribuido a una mejora de la participación ciudadana en términos locales. Esta hipótesis nos permite explicar algunas de las diferencias y cualidades específicas de las redes asociativas y el gobierno municipal de San Juan Ixcoy, respecto a sus vecinos.

Cabe señalar la importancia de la historia migratoria local, pues como se ha señalado, en San Juan la emigración hacia Estados Unidos comprende varias décadas y de dos a tres generaciones, por tanto existen hábitos migratorios más antiguos que les han permitido generar un capital humano significativo. Esto no obstante que las experiencias de migración para los sanjuaneros han sido marcadamente diferentes según el periodo de arribo; es decir, cuando fue posible tramitar y lograr un estatus legal de permanencia en Estados Unidos (antes de los Acuerdos de Paz), o por el contrario, durante la primera década del siglo XXI, cuando se fueron endureciendo las políticas estadounidenses respecto a los inmigrantes, hasta criminalizarles. Por otra parte, algunos inmigrantes, ahora de retorno en su comunidad, pudieron participar en organizaciones políticas o civiles, laborales o religiosas durante su estancia en ese país y estas experiencias han influido de una manera u otra en el ejercicio político y ciudadano de las personas de diferentes generaciones que participan hoy en la escena social y política local.

En esta línea de análisis es que podemos situar varios hechos que se registran y articulan localmente como sería: a) que los integrantes del cabildo municipal que actuaron durante dos periodos de gobierno municipal consecutivos (2004-2008 / 2008-2012) en su mayor parte contaban con distintas experiencias migratorias y sobre todo largas

estancias en Estados Unidos. En efecto, en San Juan la mayor parte de las autoridades del municipio se conforman tradicionalmente por hombres mayores de 40 años y durante el periodo analizado, cuatro de los seis principales puestos de la corporación, se encontraban ocupados por migrantes de retorno; además el propio alcalde, tuvo la oportunidad de una corta formación en Japón, antes de llegar a la alcaldía; b) durante sus años como inmigrantes, estas autoridades, al igual que otras personas de la comunidad, contaron con experiencias organizativas (asociaciones de paisanos o de inmigrantes, o derivadas de su participación en iglesias,¹⁴⁶ etc.) lo cual les brindó oportunidades de formación dentro de las leyes, reglas y modos de funcionamiento de la sociedad de destino, donde la ciudadanía implica una práctica muy diferente a la de sus sociedades de origen; c) en el plano nacional, ocurrieron cambios en las políticas públicas ligadas a la gobernanza, a la democratización y a una nueva racionalidad en la gestión del territorio que repercutieron en el plano local al inicio del siglo XXI, como fueron las leyes de descentralización.

Fue así que con las autoridades del gobierno local (2004-2012) se planteó desarrollar una propuesta de gobierno con planes de corto y mediano plazo, donde se consideraron prioritarios 3 ejes de trabajo: la atención a la salud, la educación y el impulso a lo productivo, apoyándose en las formas organizativas derivadas de las leyes de descentralización de 2002. En este punto conviene recordar que la implementación de estas leyes implicó la puesta en marcha de un sistema de consejos de desarrollo urbano y rural con distintas escalas¹⁴⁷. En la escala municipal se crearon los Cocode (Consejo Comunitario de Desarrollo) y el Comude (Consejo Municipal de Desarrollo) los cuales permitieron, aunque de manera desigual en los distintos municipios a nivel nacional¹⁴⁸, una mejor articulación entre la cabecera municipal y las aldeas en cuanto a la representación y participación política de la población de todo el municipio. Asimismo,

146 Cabe recordar que durante los años ochenta en Estados Unidos surgió el *Movimiento Santuario*, integrado por distintas iglesias (bautistas, católicas o protestantes). Dicho movimiento se opuso a la política de Reagan en torno a los refugiados centroamericanos y en sus instalaciones albergaron a muchos centroamericanos en busca de refugio. De ello se deriva una serie de experiencias para las generaciones que emigraron entonces.

147 A escala municipal comprende el Cocode y Comude, a escala de toda la provincia está el Codede (Consejo Departamental de Desarrollo), en la escala de región figura el Corede (Consejo Regional de Desarrollo) y para el conjunto del país figura el Conadur (Consejo Nacional de Desarrollo Urbano y Rural).

148 El Ministerio de Agricultura y Ganadería -MAGA- publicó en 2002 un recuento de distintas experiencias municipales y asociativas en torno al poder local, participación y descentralización.

que el Proceso de Paz condujo a una serie de cambios en la participación política, como el juego de un mayor número de partidos con distintas perspectivas y la posibilidad de organizar comités locales para acceder al gobierno municipal. Igualmente tuvieron lugar una serie de cambios legales que tenían que ver con la gestión territorial y con una nueva perspectiva en el manejo de recursos naturales (agua y minería). Ahora bien, aunque la descentralización fue la nueva vía elegida por el Estado para la gestión territorial, el adelgazamiento del aparato estatal y la promoción de la democracia no tuvo la misma aceptación en todos los lugares, ni se tuvo el mismo éxito para una conformación política plural o una mejor representatividad lograda, no obstante, para el periodo 2004 este sistema se hallaba implementado a nivel nacional.¹⁴⁹

Durante este gobierno municipal, que se mantuvo por ocho años, este sistema fue adoptado y adaptado, tanto en el nivel de aldeas (Cocode) como en la cabecera, considerando todo el municipio (Comude), donde fueron integrados consejos de educación, salud, producción, juventud y niñez. También hubo una comisión municipal de juventud donde participaron las asociaciones de jóvenes locales existentes.

En este caso se subraya que, tanto la participación de redes de jóvenes, como la actuación de las autoridades de gobierno municipal, hicieron posible la conformación de un círculo estimulante que vinculó a distintos actores del desarrollo local (a manera de capital social de vínculo) dentro de un proyecto común donde se sentían representados, lo cual constituyó una nueva forma de experiencia y participación ciudadana a nivel local. Sin embargo, esta experiencia con el cambio de gobierno de 2012, cambió por completo¹⁵⁰ y la red asociativa de jóvenes que se mantiene trabajando,

149 En el proceso de descentralización en algunos municipios de esta región se registró una dinámica participativa de la población, la cual no dependió de los programas impulsados, sino de la organización social previa que hizo de esta región una zona de contestación y guerra. Una muestra de ello puede advertirse en los resultados de las contiendas electorales luego de firmada la paz, donde la tendencia en varios municipios del norte de Huehuetenango, ha sido la elección de autoridades provenientes de comités cívicos locales, apoyados ampliamente por comunidades aldeanas, que se han ligado a partidos de centro izquierda o de izquierda. Por otra parte, aquí ha existido una posición muy clara desde hace al menos tres lustros, respecto al manejo de los recursos naturales, que expresa un punto de vista que no responde a las agendas del gobierno, ni a la banca internacional, como sería la oposición a la minería o a los megaproyectos previstos por el Estado y los acuerdos regionales con otros países como el “Plan Puebla-Panamá”, después llamado “Proyecto Mesoamérica”.

150 En las elecciones de noviembre 2011, gana la alcaldía Jorge Mateo Ramírez González por el partido UNE, quien se manejó con nuevos esquemas, en los cuales resulta evidente la falta de

ya no cuenta con posibilidad alguna de colaboración con las autoridades municipales.

a) Red asociativa Cojdi -Consejo de Juventud para el Desarrollo Ixcoyense-

En el municipio hay dos organizaciones de jóvenes: Innovación Juvenil¹⁵¹ y el Cojdi. Sin embargo, se trabajó solamente con esta última pues cuenta con once años de haberse conformado. En su página de facebook¹⁵² el Cojdi se presenta como una organización de “jóvenes (mujeres y hombres) comprometidos a contribuir para fortalecer nuestro tejido social”. Asimismo, en su sitio web señalan estar “comprometidos con el mejoramiento de nuestra sociedad a nivel municipal, para lograr cambios profundos que nos permitan vivir en paz, armonía, equilibrio y felicidad.”¹⁵³

• Origen del Cojdi, formas de asociación y tipo de miembros

El Cojdi se conforma por jóvenes inquietos y reflexivos. Fue tras observaciones y análisis colectivos sobre el presente y futuro de su municipio que decidieron constituirse como un espacio a partir del cual se lograra la participación e inclusión de la juventud. El consejo de jóvenes funciona desde 2001 y su trabajo ha girado principalmente en torno de la participación e incidencia política de la juventud del municipio de San Juan Ixcoy y otros municipios de Huehuetenango. Sus ejes de trabajo se orientan a fortalecer la educación, la cultura e identidad maya, el emprendimiento y la economía y el uso de nuevas tecnologías en este medio rural indígena.

De acuerdo a uno de los miembros del Cojdi poco después de conformarse la organización, se pudo trabajar en la formulación de un plan estratégico municipal, el cual contempló en cierta medida el tema de juventud, “ahí empezamos a incidir y hablar sobre los jóvenes”,¹⁵⁴ desde entonces se mantuvo el trabajo en esos temas con el gobierno municipal, hasta fines del 2011.

representatividad y la corrupción. Ello significó una ruptura para los procesos de participación local que se habían empezado a gestar.

151 Innovación Juvenil se formó en julio de 2010, y está conformada por 25 jóvenes de quienes 10 son los más activos (entrevista a Domingo Bautista, febrero 2011).

152 <http://www.youtube.com/watch?v=I9LW6aIckGY> consultada el 16 de febrero de 2012.

153 <http://cojdi.wordpress.com/acerca-de/> consultado el 18 de marzo de 2013.

154 Entrevista realizada a Pablo Tercero, en San Juan Ixcoy, en junio 2011.

Las características de los jóvenes que conforman el consejo son variadas, hay jóvenes de “distintos niveles educativos, con diferentes experiencias, con diferentes intereses”¹⁵⁵ y provienen de varias aldeas del municipio además de la cabecera municipal. El rango de edad de sus integrantes fluctúa entre los 13 y los 35 años.

Es importante destacar que en términos generales, muchos de los jóvenes que participan en el Cojdi son hijos de migrantes, o pertenecen de una manera u otra a una tradición migrante que se inicia a partir de la década de 1980. Así pues, alguno de sus abuelos, padres, hermanos, tíos, primos, amigos, han estado marcados por el fenómeno de la migración, considerando las generaciones concernidas por la misma. En este sentido, para los jóvenes la migración, no solo es una realidad cercana, sino forma parte de su cotidianidad. Incluso algunos de quienes participan en la organización tuvieron la experiencia de la emigración por sí mismos. De ellos unos regresaron voluntariamente y otros como producto de la deportación. Ricardo Bautista de 35 años e integrante del Cojdi, fue uno de los deportados. Él se fue a Estados Unidos en 1987, porque su padre y hermanos estaban allá; de su familia únicamente su madre y hermana no migraron. Hasta la fecha tres de sus hermanos y tres hermanas viven en ese país, pero a él lo deportaron en 2009.

Domingo Bautista¹⁵⁶ comenta que sus abuelos y sus padres se fueron a México durante la década de 1980 huyendo de la guerra. Cinco de sus tíos se fueron a Estados Unidos,

[...] dos se quedaron viviendo allá y son ciudadanos residentes. De vez en cuando vienen a pasarse un ratito aquí [San Juan Ixcoy] luego se van por el permiso. Allá se casaron, mi tío, al igual que una mi tía se juntaron o se casaron, tuvieron hijos y todos son residentes allá. Cuando vienen solo de visita para la Feria [Fiesta Patronal] o en Navidad y luego se regresan. Ellos tienen visa americana y su pasaporte.

• La migración como aprendizaje

En el recorrer asociativo de más de once años del Cojdi, han ido aprendiendo, definiendo y construyendo propuestas, pero también

155 *idem*.

156 Entrevista realizada en San Juan Ixcoy, en julio 2011.

conociendo sus debilidades y fortalezas. Uno de los mayores aprendizajes se ha derivado de su propia historia familiar, marcada por las migraciones, así como de sus propias experiencias de vida; compartirlas en la asociación (consejo) les ha permitido aprender, puesto que a partir de ellas se reflexiona sobre la historia local y nacional, comprendiendo de manera más directa por qué sucedieron algunos eventos. Cabe aclarar que la tradición migratoria local no solo se ha dirigido a destinos transnacionales sino se efectúa al interior del país, pues desde hace más un siglo se requiere contar con empleos e ingresos que en la comunidad no se logran. En una entrevista, Pablo Tercero, uno de los líderes del Cojdi, lo expresa así:

El tema de la migración, históricamente [ha sido] un problema que comienza primero en la costa [sur de Guatemala] por la desigualdad. Mis papás se fueron a trabajar a la costa, [al cultivo de] café y algodón; ellos si tiene un cierto estudio académico pero igual... trabajaron [allí] ¡Cuánto esfuerzo hacían ellos para poder estudiar!. Al final estos problemas son los que nos hacen un poco reflexionar y ver al final cual es la viabilidad para solucionar estos problemas, es quizás por la vía política, la vía de formación académica, y pues prepararse es necesario y luego quizás entrar en el sistema [globalizador] para poder defender los derechos [...]¹⁵⁷

Esta asociación -Cojdi- se caracteriza por la búsqueda de otras formas de participación y otros espacios para los jóvenes que les permitan alcanzar las condiciones para desarrollarse de acuerdo a sus necesidades y demandas. Pablo Tercero comenta que la migración ha sido un obligado elemento de análisis dentro de la asociación por los impactos que ha tenido en las aldeas, comunidades y en la cabecera misma. Las remesas y el destino de estas, ha sido un elemento del cual han aprendido, porque ellos mismos han descubierto que no necesariamente conducen a un desarrollo propio y adecuado para ellos, por el contrario genera ganancias para aquellos grandes acumuladores, como las empresas telefónicas transnacionales, la cervecería nacional, los proveedores de insumos para la construcción; como la industria cementera o los acereros.

Empezaron a venir las remesas: entre 1999 y 2009 se recibieron remesas [por un monto de] de sesenta o sesenta y cuatro millones anualmente. Era una cantidad grande pero yo creo que haciendo

157 Entrevista Pablo Tercero, junio 2011.

análisis... como estamos en un sistema capitalista que nos enseñan a ser consumistas entonces... la mayoría de las inversiones que hemos visto acá han sido en infraestructura, cemento, hierro. [El gasto de] la mayoría de los recursos que se mandan de allá; en su mayoría va para la casa. Hacíamos un análisis de que casi el 80 % de inversión podría irse en la construcción de casas.

Apenas unos pocos empezaron a invertir en ser sostenibles. Algunos gastaron en la educación, en la formación de los jóvenes y yo creo que en lo que menos se ha invertido es en salud. Pero por lo que veo actualmente es que esos recursos que envían están produciendo un efecto [nocivo], el que la mayoría viva por las remesas. Porque antes la mayoría de las familias se podían sostener, [pero ahora] yo creo que el 95 % de las personas... tienen un familiar, uno o dos familiares, en los Estados Unidos[...]¹⁵⁸ y de eso viven.

Los jóvenes del Cojdi han analizado cómo les afecta el fenómeno de la migración. A partir de sus reuniones y discusiones han examinado las situaciones que se ven cotidianamente en el municipio. En sus reflexiones, estos jóvenes se preguntan por qué existe la migración, si en San Juan Ixcoy disponen de lo necesario para vivir, hay tanto capital humano como recursos naturales y tierra. Y también han hablado de lo que requieren ellos como jóvenes y lo que necesita el municipio. Entre ellos, hay chicos que han migrado a Estados Unidos y otros que no lo han hecho, pero entre ambos, y con los datos que aportan unos y otros, consiguen entender más elementos sobre cómo podría ser el desarrollo de su municipio.

Para Ricardo Bautista, uno de los de mayor edad en el Cojdi, la migración le permitió relacionarse con otras personas:

[...] uno se va metiendo en área, por ejemplo en mi caso como me fui metiendo [a las actividades de su iglesia] y pude compartir con otras personas. Para mí es un factor importante socializarse... intercambiar ideas con otras personas de otras nacionalidades.

El trabajo colectivo y asociativo fue otro de los aprendizajes que Bautista obtuvo, el cual experimentó a través de su participación activa en la iglesia cristiana donde estuvo laborando:

[...] allá [en Estados Unidos] empecé a aprender muchas cosas. Uno de los lemas que tenían [era] ‘mientras estás en los Estados Unidos eres latino, aquí no hay guatemaltecos, hondureños, mexicanos, aquí somos latinos, somos hispanos y somos un pueblo’. Cuando entendí eso yo dije entonces por qué estamos peleando y fue cuando empecé a acercarme a los mexicanos”.¹⁵⁹

Él (Bautista), ahora migrante de retorno, quiere poner en práctica los aprendizajes que obtuvo en los Estados Unidos y considera que¹⁶⁰ en San Juan Ixcoy hay mucho por hacer.

Estos jóvenes también están preocupados por el empleo, consideran que falta un plan de emprendimiento juvenil para generar sus propios trabajos y una forma distinta de ver la administración de sus recursos, así como plantear un modelo de desarrollo propio, menos apegado a las referencias que tienen sobre los patrones de consumo externo y donde se valoren sus conocimientos y cultura como q’anjob’ales.

Ángel Pablo, comenta que en la actualidad han

[...] hecho análisis de cómo los jóvenes pueden mejorar las condiciones a través del emprendimiento juvenil y ver cómo independizarnos generando empleo. Cuando se ha hecho análisis, la mayor preocupación de los jóvenes es precisamente la migración, el

159 Entrevista realizada a Ricardo Bautista durante el trabajo de campo en San Juan Ixcoy en junio 2011.

160 Ricardo es uno de los casos citados en el capítulo IV.

consumismo, la pérdida de identidad y cómo hacerle frente a través de todo esto y mejorar las condiciones en que están.¹⁶¹

Respecto al aspecto productivo; estos jóvenes consideran importantes las labores agrícolas, pero consideran necesario tecnificar este trabajo; así como aprovechar de otra manera los recursos naturales. Sin embargo, para ello es necesario contar con recursos económicos suficientes y que el gobierno local invierta en ello; porque “actualmente hay muchos jóvenes que tienen un montón de dificultades y están queriendo impulsar actividades de cómo mejorar esas condiciones”¹⁶², pero solos no pueden avanzar.

Baste citar un ejemplo sobre la producción local: San Juan Ixcoy se caracteriza por cultivar la papa, pero no existen las condiciones necesarias ni de tecnificación ni de comercialización. Durante una visita de campo en febrero 2012, en la aldea Chanchocal I, la presidenta de la organización de mujeres comentaba: “aquí los camiones entran a sacar [la papa, pero se paga] muy barato, este año apenas está a 25 a 30 [quetzales] el quintal¹⁶³. ¡Dios mío este año sí que perdimos!”¹⁶⁴

Pablo Tercero comenta además, que en la actualidad se está comprando el 65 % del maíz para el consumo local, mientras que durante la década de 1980 no había necesidad de comprarlo porque se producía localmente: “hemos hablado, que actualmente solo de maíz en el municipio se compran once millones quinientos mil quetzales más o menos según estadísticas... ¡Son millones para el maíz!” Estos dos casos retratan la fragilidad de la producción agrícola local, que produce cultivos con muy bajos precios en el mercado o ya no son autosuficientes en la producción de maíz, el grano básico y tradicional para la subsistencia.

En el Cojdi se señala que nuevas necesidades se han creado, las cuales

“no son [del todo] forzosas, pero en muchas [personas] genera presiones; por ejemplo, la necesidad de que al construir una casa, esta deba tener ciertas características como ser de cemento y hierro, pero

161 Entrevista efectuada Pablo Tercero en San Juan Ixcoy 17 junio 2011.

162 *idem*.

163 25 o 30 quetzales equivale a 3.8 dólares por 100 libras (1 quintal) de papa.

164 Entrevista a Gumercinda Gómez Flores, 17 de febrero 2012, aldea Chanchocal I, San Juan Ixcoy.

se preguntan: ¿por qué debe ser así? ¿Por qué no buscar alternativas? En otros tiempos se pensaba en alternativas¹⁶⁵ y ahora ya no.

Ellos reconocen que la migración de los jóvenes obedece a la búsqueda de mejores opciones educativas o de otras posibilidades de empleo, porque lo que encuentran localmente no responde a sus intereses. Pero admiten también que no se puede pasar por alto la influencia globalizadora que les ha deslumbrado y, no solo se refleja en un mayor consumo, sino en lo que debe consumirse y cómo debe consumirse; es decir, en patrones de consumo a los cuales ellos se pliegan.

Desde el punto de vista de uno de sus líderes, en San Juan Icoy los jóvenes fácilmente se enajenan con el consumismo, sin embargo esas aspiraciones no se corresponden con las escasas oportunidades educativas y laborales con que cuenta este grupo de población localmente. En efecto, la formación profesional no es accesible para todos y se tiene un acceso muy limitado a empleos formales y los salarios que pueden percibirse por estas actividades son bajos. Pone como ejemplo que para estudiar magisterio, ya sea en Quetzaltenango, Guatemala, o en Huehuetenango, tiene que erogarse como gasto mínimo alrededor de Q150 000¹⁶⁶ durante todo el periodo de estudios. Sin embargo al regresar a San Juan Ixcoy, a estos maestros se les dificulta conseguir un trabajo y en el mejor de los casos, cuando logran obtener una plaza, el salario que obtienen es de unos Q2 000¹⁶⁷ mensuales; pero este dinero no es suficiente para una vida digna. De modo que después de

[...] estudiar, posiblemente nos den un contrato y recibamos dos mil quetzales de salario y en cuatro años nos dan un aumento de cuatrocientos quetzales y luego de otros cuatro años, otro aumento [similar], serían dos mil seiscientos u ochocientos, pero ese recurso no basta si tenemos familia.¹⁶⁸

165 Pablo Tercero, *idem*.

166 Un poco más de 19 500 dólares al tipo de cambio del día 7.67 quetzales x un dólar.

167 260 dólares al mes.

168 Pablo Tercero, febrero 2012.

b) Relaciones con las autoridades municipales

Durante el período de 2004-2012, las autoridades municipales estuvieron lideradas por Saturnino Figueroa Pérez del partido de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca -URNG-. En este período el Cojdi participó en los

[...] procesos para [elaborar] un plan estratégico, con programas de salud, educación y producción. Y [también] en 2008 cuando se empieza a invertir en la productividad, en la formación técnica de las personas, y hacer comisionados en las comunidades. Aunque hubo muchas debilidades...¹⁶⁹

Con estas autoridades se logró crear algunos espacios de participación. De hecho, el “Plan estratégico municipal” (2008-2023) contempló un capítulo para la niñez y la juventud¹⁷⁰. En el mismo, se consideró necesaria la participación de grupos de jóvenes residentes en las aldeas, así como en la cabecera municipal, para que junto a otros colaboradores fuesen quienes desarrollaran estrategias de organización, capacitación, implementación y ejecución de dicho plan (2008).

Sin embargo, en el Cojdi estimaron que aun si en ese periodo se crearon espacios con la gente de la municipalidad donde los jóvenes pudieron participar o trabajar, fue poco lo que se logró avanzar, pues pese a su participación se sintieron excluidos en la toma de decisiones y en varias actividades que llevaron a cabo. De todas maneras, ellos durante este tiempo elaboraron ocho propuestas orientadas a un desarrollo local, que desde su perspectiva, debe ser prioritariamente económico, considerando fundamental al emprendimiento juvenil e impulsando las microempresas y la disponibilidad de microcréditos. Sus propuestas contemplan asimismo, aspectos educativos donde se plantea una educación y formación más sostenible, que refleje el contexto social y cultural de San Juan Ixcay, lo cual debe incluirse dentro del plan oficial de estudios. También en sus propuestas se plantea la necesidad de formación extra escolar. Como organización juvenil pudieron obtener un mayor apoyo por parte de la municipalidad, pero a sus ojos fue insuficiente, aunque reconozcan los espacios que se les abrieron y los limitados recursos de los cuales pudieron

169 *idem*.

170 El capítulo sobre niñez y adolescencia fue elaborado por Ana María Pablo Tercero, integrante del Cojdi y también hermana de uno de los jóvenes líderes del Consejo.

disponer. La idea que tienen es que la cuestión de los jóvenes aparezca de manera significativa en las agendas políticas de su municipio. Para los jóvenes de esta asociación, a pesar de los avances que hubo en el periodo 2004-2008, consideran que al plan estratégico le faltó incluir más a la juventud, sus voces y demandas, porque “casi no existe nada, [un enfoque para] los jóvenes no existe”.¹⁷¹

De cualquier manera, los jóvenes de Cojdi reconocen lo conseguido con estas autoridades locales, ya que pudieron contar con el apoyo de la promotora municipal de la niñez y juventud y dispusieron de un espacio de participación más abierto y amplio. De acuerdo con Pablo Tercero:

[...] a raíz de eso nos hemos metido en otros espacios... es lo que se está haciendo ahorita, formándose [en educación y política], teniendo experiencias [con otras organizaciones e instituciones], buscando adquirir capacidades técnicas y políticas de incidencia. Porque ha sido la debilidad de nosotros como organización el poder incidir, canalizar las propuestas [propias].

c) La formación de voces críticas respecto a la migración

Tanto los jóvenes de Cojdi, como las autoridades locales del municipio en este periodo han expresado una actitud crítica del sistema, pero igualmente son autocríticos; colectivamente han podido reflexionar sobre los aspectos positivos o negativos de la situación actual del municipio, como sería el caso de las remesas provenientes de Estados Unidos, con las cuales se corre el riesgo que algo positivo se convierta en negativo.

En efecto, el destino y utilización de las remesas en el municipio han sido una preocupación compartida entre el Cojdi y las autoridades locales, pues si bien son un ingreso que dinamiza la economía local, y esto es positivo, se pueden convertir fácilmente en un aspecto negativo, a consecuencia de la forma en cómo se han utilizado. Saturnino Figueroa Pérez, exalcalde municipal (2004-2012) al respecto señaló lo siguiente:

Durante varios años ‘más o menos sesenta millones de quetzales ingresaron a San Juan Ixcoy en remesas procedentes de Estados Unidos, esto es casi seis veces más que el presupuesto municipal’.

¹⁷¹ Reunión para la presentación de la Red de organizaciones de jóvenes del norte de Huehuetenango, San Juan Ixcoy julio 2011.

Nuestra Unidad de Desarrollo Humano [municipal], hizo un aproximado y concluyó que aproximadamente el cincuenta por ciento de esas remesas se invierten en llamadas telefónicas que son treinta millones....Ahorita con el [saldo] ilimitado [de llamadas telefónicas] hay compras de 15 quetzales diarios¹⁷², entonces qué significa quince quetzales diarios si los sumamos al mes, hay una enorme cantidad de dinero que [se va]... la conducta de la población es esa, se quedó sin saldo y va corriendo a la tienda, pero si se queda sin pan, sin mosh, sin incaparina [alimentos nutritivos] no se va corriendo a la tienda, ni siquiera está pensando en que deben existir esos productos en su casa... Nosotros también buscamos aparentar [riqueza] con un carro Tacoma o con una Tundra¹⁷³, con carros de lujo.

Creo que nos han cambiado el rumbo, nos ha degenerado, porque se nos ha metido que solo el norte es la salvación y hay que estar allá. Entonces [los paisanos inmigrantes] vienen dos meses, tres meses y se van de nuevo, vienen por un rato y se van de nuevo, ya dependemos del norte...¹⁷⁴

Entre otras de las reflexiones conjuntas referidas a la educación que externaron tanto el Cojdi como las autoridades, figuran las siguientes: a) muchos padres de familia son en alguna medida los causantes del desinterés de los jóvenes por trabajar en actividades agrícolas productivas, argumentando: “yo mando a mis hijos al estudio y ya no quiero que ellos sufran en el campo, prefiero que estudien”¹⁷⁵, b) otro problema es que la oferta educativa local no satisface las necesidades de las personas de este municipio; por un lado esta educación se muestra descontextualizada de la realidad de San Juan Ixcoy, de su cultura y conocimiento, y por otro, la casi única opción educativa de formación profesional es ser maestro. Solo aquellos que disponen de recursos económicos, logran estudiar en la cabecera departamental (Huehuetenango), en Quetzaltenango o en la capital del país, c) también se ve que algunos de los jóvenes quienes reciben

172 US\$ 1.00 ≈ 7.81. Datos del Banco de Guatemala, consultada el 18 de marzo de 2013.
<http://www.banguat.gob.gt/cambio/default.asp>

173 Vehículos de lujo dentro de los modelos agrícolas de doble tracción japoneses, propios para los caminos rudos de esta zona.

174 Entrevista realizada en San Juan Ixcoy, 19 noviembre 2011.

175 Referencia a comentarios de un padre de familia anónimo, en entrevista con Pablo Tercero el 17 de junio de 2011.

remesas, deciden dejar de estudiar ya sea porque tienen un ingreso, que según ellos será permanente, o porque dicen que como no hay trabajo, entonces para qué van a estudiar.

Sobre el efecto de las remesas y la migración, tanto unos, como otros, concluyen que además de información hace falta concientizar a la población sobre su cultura y la importancia que tiene para un desarrollo desde dentro, para sí mismos. Consideran que la forma actual en que se da el gasto de las remesas les conduce hacia un esquema de comportamiento que no les sirve y tampoco les permite plantear una alternativa para alcanzar una vida digna. Ellos se preguntan:

¿Qué es lo que las remesas están llevando a la población local: consumir o comprar? Pero más allá del consumo, el dinero se va. ¿Cómo hacer para que las remesas se utilicen mejor, para que sirvan verdaderamente al desarrollo del municipio?¹⁷⁶.

En estas expresiones se advierte la preocupación y el dilema resentido por estos actores locales sobre cómo transformar este capital económico que llega en verdadero desarrollo para su población y no solo en una integración alienada al mercado de consumo.

d) Relaciones con otras organizaciones intraredes

Como parte de su funcionamiento, esta asociación de jóvenes ha mantenido relaciones con distinto tipo de asociaciones y ha buscado apoyo con instituciones y las ONG departamentales y nacionales, como sería el caso de varias redes de jóvenes o la Fundación Guillermo Toriello y la Universidad Rafael Landívar, entre otras. Los recursos que buscan son preferentemente de tipo educativo (formación e información) y no solo apoyos económicos, aunque si pueden requerir algunos para efectuar sus actividades. De este modo y a través de las relaciones con otras redes asociativas tratan de acceder a diferentes recursos que consideren acorde a sus perspectivas o intereses, como podrían ser materiales para documentarse y actualizarse -por ejemplo, diverso tipo de materiales con temas relativos a recursos naturales o explotación minera en otros países-. Esta asociación busca además ampliar una biblioteca que tienen con documentos digitales, enfocado a una formación en temas sociales y

176 *idem*.

políticos, así como también propician o participan en encuentros juveniles con homólogos. Vale precisar que en la región existe una activa oposición de los grupos mayas que allí habitan (q'anajob'ales, chujes y akatecos) a la explotación de los recursos mineros o la construcción de hidroeléctricas; pues se considera que perturban fuertemente el medioambiente y las formas de vida establecidas desde antaño en sus territorios, así como al presente y futuro de su población. Por tanto, estos aspectos constituyen cuestiones políticamente sensibles para los jóvenes del Cojdi.

Durante estos años han mantenido relaciones con otras asociaciones homólogas de jóvenes, realizando actividades conjuntas y compartiendo su perspectiva política. Esto les permite acceder a otras experiencias organizativas, como sería el caso de la Red Nacional de Organizaciones de Jóvenes Mayas -Renoj-,¹⁷⁷ con quienes según Tercero, han conseguido realizar incidencia política a nivel departamental y nacional con muchos más jóvenes. Junto con ellos “somos parte de una red de jóvenes, una red a nivel nacional... [cuyo] objetivo más amplio es cómo tener incidencia política”. Con ellos se ha logrado fortalecer al Cojdi pues también trabajan por la “incidencia a nivel local, a nivel norte del departamento, a nivel departamental, nacional y de Iberoamérica”.¹⁷⁸

Asimismo, han establecido relaciones con otras asociaciones y organizaciones civiles, a escala departamental o regional, como la Asamblea de Pueblos de Huehuetenango por la Defensa del Territorio (ADH) y con la Coordinadora Departamental de la Juventud de Huehuetenango -Codejuveh-¹⁷⁹ y en los últimos años, con el Proyecto Mujeres y Jóvenes por una Alternativa Sostenible -Promyjas- de Santa Cruz Barillas, municipio también situado en el norte de Huehuetenango al final de la Sierra de los Cuchumatanes.

177 Renoj es una plataforma nacional, conformada por 80 organizaciones de jóvenes mayas de 22 comunidades lingüísticas, con presencia en 124 municipios de 12 departamentos. La Renoj ha implementado el Observatorio Indígena Nacional, como un espacio de análisis, estudios de monitoreo, opinión, comunicación, formación, información, incidencia política y defensa de los derechos de pueblos indígenas (tomado de <http://ibisguatemala.org/contrapartes/renoj/>)

178 Pablo Tercero, entrevista febrero 2012, *idem*.

179 La Codejuveh “es un movimiento departamental formado por organizaciones y grupos juveniles que buscan espacios de participación e incidencia ante autoridades locales, departamentales y nacionales”. Información proveniente del *blog* de esta organización <http://juventudhueteca.blogspot.com/>

El Cojdi ha participado regularmente en encuentros organizados por estas redes y a partir de su articulación con las mismas es que sus integrantes han podido estructurar y poner de manifiesto una posición política relacionada con los recursos naturales y su cultura.

El conjunto de estas redes busca a través de sus actividades

[...] apoyar el proceso de conocimiento y empoderamiento de la juventud en torno al reconocimiento de sus derechos, su vinculación con la defensa del territorio, la lucha por la defensa de los derechos de la mujer y los pueblos indígenas, articulando esfuerzos.

Otros objetivos que persiguen en común, serían:

[...] fortalecer la estructura organizativa juvenil, identificar la realidad y práctica organizativa de las y los jóvenes como actores/as de cambio en función de sus derechos y deberes, impulsar acciones en torno a la defensa del territorio, definir acciones de seguimiento para promover y defender los derechos colectivos, vinculando esfuerzos con las luchas sociales indígenas existentes.¹⁸⁰

Consecuentemente, estas redes de jóvenes han externado su preocupación por problemas sociales que afectan directamente a la región derivados de la construcción de hidroeléctricas o de la Franja Transversal del Norte, que como se mencionó, más que una vía de comunicación es un plan económico gubernamental que impulsa esta región con gran potencial productivo. Estos proyectos implican una intervención en los territorios por parte de nuevos actores económicos (compañías mineras o agrocomerciales) y la destrucción de valiosos recursos medioambientales. Por otro lado, las organizaciones juveniles respaldan las consultas comunitarias contra la minería que se han realizado en sus municipios para defender sus territorios de las compañías extractivas transnacionales.

e) Capital social en el Cojdi

Como puede advertirse, es a partir de las relaciones del Cojdi con redes de homólogos, y el eventual apoyo obtenido de las autoridades municipales u otras instituciones no gubernamentales (redes heterófilas) con quienes

180 Información consultada en la página web de la Asociación para el Desarrollo Sostenible de la Juventud -Adesju-, consultada el 22 de marzo de 2013. <http://adesjuchiantla.blogspot.com/>

han establecido vínculos colaborativos, que han podido ampliar la formación social y política de sus miembros, considerando que se trata de jóvenes marcados por las migraciones en Estados Unidos, que en sus comunidades enfrentan un acceso escolar restringido (pocas opciones técnicas o profesionales) para ampliar sus horizontes laborales y permitirles un ascenso social. Sin embargo, se muestran bastante interesados en la acción e incidencia política en sus lugares. Ellos han podido encontrar espacios de participación y representación junto a otros sectores de sus comunidades y eventualmente han podido actuar en conjunto con sus autoridades municipales en el lapso 2004-2011.

Este es un caso que podría definirse como una red asociativa local donde destaca el capital social de nexos (redes familiares, de amistad o grupos de edad) y de vínculo (unión o vinculación entre instituciones informales y formales) que ha permitido a lo largo de varios años una experiencia cívica y ciudadana de jóvenes indígenas mayas en medios rurales pobres, que buscan trabajar más acorde a modelos propios, donde las migraciones de sus lugares de origen les han permitido algunas oportunidades de formación que no tuvieron antes, pero que también los enfrenta a dilemas nuevos y más complejos. En este caso se destaca el capital humano desarrollado a lo largo de la historia migratoria local a Estados Unidos que abarca varias décadas y varias generaciones, lo cual juega un papel significativo en la formación y soporte de los jóvenes que participan en el Cojdi.

3. Identificación del capital social

Seguidamente se comentan los indicadores de capital social observados en esta red asociativa.

Red y relacionamiento entre redes:

La red asociativa de jóvenes presentes en San Juan Ixcoy presentan vínculos fuertes y débiles en el nivel local, regional y nacional que les permiten un interrelacionamiento e intercambio de la siguiente manera:

El Cojdi, siendo una red, presenta vínculos denominados fuertes entre los jóvenes que la integran por medio de nexos de parentesco, vecindad o amistad. También mantiene vínculos llamados débiles (según Granoveter, relación que permite acceso a nuevos recursos) entre redes de jóvenes a nivel nacional, departamental y municipal o bien, los tuvo con las autoridades locales entre 2004-2008 y las mantiene con instituciones u organizaciones no gubernamentales nacionales.

El relacionamiento de las redes con diferente tipo de vínculos y a diferentes escalas en el plano nacional mantenido durante una década, les ha permitido la generación de capital social de vínculo con el cual las jóvenes generaciones han podido tener una mayor participación cívica y política en busca de opciones para el desarrollo local.

Cultura compartida:

Identidad:

Se advierte un fuerte arraigo cultural como jóvenes indígenas maya q'anjob'ales. Esta identidad se sustenta en un territorio compartido como pueblo, un idioma propio y una perspectiva colectiva para el presente y futuro de su gente. Desde este punto de vista destaca la lucha por el territorio, que comparten con otros sectores de la población local, para protegerse de la explotación de recursos por agentes externos a sus comunidades que haría peligrar sus formas de vida.

Ellos están interesados en valorar su patrimonio cultural tangible e intangible, buscando preservar aspectos propios de su cultura a partir del sistema educativo. Igualmente se muestran interesados en hallar alternativas económicas y la revalorización del trabajo agrícola.

En esta búsqueda cabe destacar el peso de las prácticas y criterios de lo colectivo, como serían:

- a. Discusiones y análisis colectivos.
- b. Acuerdos colectivos.
- c. Capacidad de elaborar propuestas conjuntas con una perspectiva común.

Normas compartidas:

Estas normas están basadas sobre todo en criterios culturales (parentesco o respeto a las modalidades propias de autoridad, pero también entre jóvenes se comparten el mantenimiento de cierto orden, puntualidad, responsabilidad en las tareas asignadas, asistencia a actividades por ellos convocadas, etc.

Valores:

- a. **Solidaridad:** apoyo dentro y fuera de la red.
- b. **Trabajo voluntario:** no hay remuneración o sueldos para aquellos que lideran el Cojdi.
- c. **Empleo del tiempo para el bien común.**
- d. **Primacía del bien común sobre el bien individual:** preocupaciones, demandas y propuestas se conducen en defensa del territorio, la cultura, la educación.
- e. **Compromiso** con su trabajo asociativo lo cual le ha permitido mantenerse por más de 10 años.

Expectativas comunes:

Ellos han desarrollado propuestas o proyectos comunes: para relacionarse, mantenerse activos, aprender, buscar alternativas, ejercer una participación activa en sus comunidades, lo cual se ha expresado en la participación (aún si con limitaciones) en el plan de desarrollo municipal, o en temas de que les han permitido una formación social y política más actualizada y contextualizada, en la participación política con otras redes de jóvenes y que expresan una posición frente a las políticas del Estado nacional.

Información compartida:

Comunicación cara a cara a partir de relaciones cotidianas, en el plano local. Pero que dispone también de nuevos canales de información: Teléfonos, internet, redes sociales como el Facebook, twitter, radios comunitarias, televisión, blogs y páginas web del Cojdi para su comunicación regional y nacional, sobre todo con otras redes de jóvenes, donde hacen circular información respecto a las actividades que realizan como encuentros juveniles, cursos, etc.

Confianza:

En los integrantes del Cojdi.

En las redes que tienen con las otras organizaciones de jóvenes.

En aquellos que lideran el Cojdi.

Reciprocidad:

Entre las redes de jóvenes que operan a nivel municipal, departamental y nacional.

Entre organizaciones e instituciones.

Mecanismos de control social: Vigilancia familiar.

Vigilancia en las autoridades locales.

Compromiso cívico:

- a. El Cojdi, busca mejorar su comunidad en tanto pueblo indígena que quiere afirmarse para el presente y futuro de sus miembros.
- b. Busca hacer posible una mayor participación política y ciudadana como jóvenes más informados y formados, pero dentro de sus comunidades.
- c. Participación política como jóvenes indígenas a través de cursos de formación política, participación en el Observatorio Indígena Nacional, expresando su interés por el cuidado de los recursos naturales y el patrimonio cultural y que pueden auditar socialmente a sus autoridades municipales.

4. Comentarios del caso

En este caso, el capital humano es un plus en la generación de capital social. Para los jóvenes, los aprendizajes obtenidos de sus propias experiencias migratorias como la de sus familias, proveen herramientas y elementos que se utilizan en el lugar de origen. En el caso de los jóvenes migrantes de retorno, la motivación, la creatividad, la visión de largo plazo, son algunos elementos con los que regresan a su municipio después de los diferentes tipos de experiencias migratorias como estudiantes o trabajadores. Algunos de estos jóvenes inquietos y con nuevas perspectivas influyen en la toma de decisiones de las organizaciones de jóvenes, y aún si mínimamente lo hicieron dentro del gobierno local entre 2004-2012.

Para varios de estos jóvenes la experiencia migratoria propia o de sus familiares les ha permitido conocer otras opciones para su vida y descubrir diferentes formas de vida social, donde se destacan algunos hábitos como la lectura, la apertura para establecer nuevas relaciones, la capacidad de organización, la disciplina, entre otros, aunque no todos logran mantener los hábitos aprendidos a su regreso en la comunidad.

A nuestro criterio, los once años de trayectoria de trabajo del Cojdi dan muestra primero del capital humano que han conseguido alcanzar

y del capital social que ha circulado como elemento dinamizador entre los jóvenes, que les ha permitido formarse y emprender la búsqueda de nuevos derroteros con un proyecto común. De esta manera, los jóvenes han podido aportar desde el plano local:

- a. Un núcleo pensante (reflexivo-analítico) con relación a los problemas de su comunidad y por ello ser un potencial recurso en las transformaciones que pueden darse localmente.
- b. Una iniciativa de búsqueda de elementos para su formación social y cívico-política.
- c. Una instancia autogestionada de participación local y regional para una generación que enfrenta la migración económica hacia Estados Unidos, como la manera de ampliar sus horizontes económicos y sociales a partir de modos transnacionales de vida, pero para quienes sus comunidades de origen tienden a desdibujarse.
- d. Un esfuerzo en el que destaca (2004-2012) un proyecto colaborativo con las autoridades locales, que hizo posible su participación dentro de un proyecto ciudadano que involucró a otros actores sociales y políticos locales dentro de un proyecto más incluyente que les permitió un ejercicio ciudadano activo e informado.

CASO 3: Movilidad, arraigo y perseverancia Primavera del Ixcán, Quiché.

1. Caracterización de la red asociativa y capital social registrado

El capital social generado a partir de redes con vínculos de mayor proximidad (parentesco, amistad, vecindad) y las que vinculan redes formales e informales en el plano local o departamental, es lo que resulta predominante en este contexto campesino rural caracterizado por una gran movilidad. Las distintas experiencias migratorias que han atravesado, no obstante su dramático carácter, han provisto a la población local de una particular capacidad de organización y generación de relaciones sociales sólidas.

En este contexto particular, las cooperativas han sido formas organizativas fundamentales ligadas a su historia y que ahora cumplen

nuevos papeles, como podrá apreciarse en este caso. En efecto, las cooperativas funcionan como unidades productivas, pero en esta zona generan redes asociativas y hacen posible una cohesión social fuerte y un sentido comunitario. Aquí se analiza el caso de la comunidad rural (aldea) de Primavera del Ixcán, donde es posible apreciar el capital social y humano ligado a las diferentes experiencias migratorias que han tenido los integrantes de la cooperativa local.

2. Red asociativa analizada: cooperativa La Resistencia R. L.

La Resistencia, R. L. es una cooperativa agrícola y de servicios varios, la cual fue conformada en 1997 en esta comunidad, coincidiendo con la creación de esta. Cuenta con 232 socios.

a) Origen de la comunidad y de la cooperativa

- Fundación de la comunidad

La comunidad de Primavera del Ixcán fue fundada como una localidad rural integrada por población de desplazados internos por el conflicto en enero de 1996. Poco después, al final de ese mismo año, se firma la paz en Guatemala. Al momento de su fundación, el conjunto de la comunidad estaba integrado por alrededor de 250 familias.

[...] entonces se pobló esta tierra. Un año después, el 8 de agosto de 1997, se hace la primera reunión para el análisis de formación de la cooperativa; primero con veinte asociados, los veinte fundadores, y ya el 8 de agosto del 1998, es cuando adquiere su personería jurídica. En la actualidad son 194 hombres y 38 mujeres los asociados¹⁸¹.

Es decir, quedó organizada con 232 miembros en total, quienes fueron representantes por familia y comprendieron al 93 % de los residentes de la nueva comunidad.

Alrededor del 2000, según la caracterización de Mario Sosa (2001: p. 12) basada en un censo local de 1998¹⁸², la población de Primavera del Ixcán era bastante joven. El 90 % de la población tenía menos de 40 años. Este dato, nos da una primera clave para entender la realidad local; un segundo dato es su composición étnica: “Su población está compuesta por familias q’anjob’al

181 Entrevista a Luis Velázquez, de la cooperativa en Primavera del Ixcán, en noviembre 2011.

182 Censo llevado a cabo por el CEPI (Comité Ejecutivo de Primavera del Ixcán)

(40%²) (sic) mam (30%), ixil (8%), kaqchikel (5%), popiti' (4%), q'eqchi' (3%), 25 familias (10%) de origen k'iche', chuj, achí, poqomchi' y castellanas, ladinas o mestizas" (Sosa, 2001: 14) y un tercer dato es que el 98.39 % de población era católica. Estos 3 elementos definen bien a esta nueva comunidad, reorganizada en el periodo del postconflicto y que de alguna manera representa a los hijos de la generación de la guerra (década de 1980) de esta región. Ello obliga a plantear algunos de los antecedentes locales.

- Migraciones como tendencia

Tal como se deriva de la información presentada en el Capítulo III, en la región del Ixcán se observa una continuada serie de migraciones de distinto tipo que obedecen a diferentes razones, las cuales aparecen claramente reflejadas en el caso de Primavera del Ixcán. Estas migraciones pueden resumirse de la siguiente manera:

1. Colonización campesina. Con familias de emigrantes provenientes de la Sierra de los Cuchumatanes, quienes son los primeros en integrar los frentes pioneros y llegan a poblar la zona del Ixcán desde finales de la década de los sesentas. Esta colonización ocurre bajo la conducción de dos órdenes católicos. De ese período igualmente data la organización de las cooperativas del Ixcán (Mayalán, Xalbal, Resurrección o Tercer Pueblo, Cuarto Pueblo y los Ángeles).
2. Migraciones de la guerra. Produjeron dos tipos de desplazamiento forzoso, cada uno de ellos a su vez implicó movimientos de ida / vuelta. Estos fueron:
 - a. Refugio en México y comunidades de retornados, como resultado de los Acuerdos de Paz. Este desplazamiento de ida y vuelta¹⁸³ abarca, *grosso modo*, de la década de 1980 hasta mediados 1990.
 - b. CPR y reubicación en localidades estables. Este proceso integró a personas que emigraron a la selva ante su resistencia de formar parte de los polos de desarrollo -Aldeas Modelo- creados por los gobiernos militares con los sobrevivientes de la represión. Este tipo de desplazamiento comprendió desde mediados de la década de ochenta hasta mediados de la década de los noventa.

183 No perder de vista que hubo varios núcleos de población en el Refugio que se integraron a México y no volvieron más.

3. Migraciones económicas hacia el norte. Estados Unidos y México. Específicamente hacia Estados Unidos, estas ocurren desde fines de los años noventa hasta el presente. Aún si los desplazamientos iniciales registrados entre 1998-2003 fueron los más numerosos.

Los anteriores movimientos migratorios diferenciados pueden advertirse en la historia de esta comunidad reciente como se verá enseguida:

• Un poco de historia local

En Primavera “todos somos CPR” afirmó Luis, un miembro de la junta directiva de la cooperativa local. CPR significa Comunidades de Población en Resistencia, cuyos integrantes fueron desplazados internos debido al conflicto armado en Guatemala. Se trata de población civil que vivió en situación de movilidad forzada y en condiciones de gran precariedad, en lugares “de montaña” durante más de una década por la represión militar en la zona. Este proceso de desplazamiento forzoso acabó para la gente que habita Primavera hasta la víspera de los Acuerdos de Paz, cuando se fueron creando mecanismos dirigidos por organismos internacionales y contrapartes gubernamentales guatemaltecas, con el fin de reasentar a la población refugiada o desplazada por la guerra.

En ese contexto, Primavera del Ixcán se constituyó con distintos pobladores multiétnicos de las CPR, que provenían en principio de las cooperativas del Ixcán, para quienes se consiguió una finca en esta zona,¹⁸⁴ de tal manera que quedó

[...] asentada en una extensión de tierra de 29.6 caballerías (1336.8 hectáreas) en la rívera del río Chixoy cuya propiedad colectiva incluye extensiones en los municipios de Ixcán [Quiché] y Cobán [Alta Verapaz]. La comunidad ha sido dividida en dos sectores (uno y dos), cada uno de los cuales poseen dos grupos de asentamiento que no tienen un origen étnico exclusivo (Sosa, 2001: p. 12).

Esta comunidad, al momento de su creación se propuso alcanzar su desarrollo con autosostenibilidad y autonomía (*ibid*: p. 65-66). La primera entendida como capacidad de crear ingresos económicos con los cuales podrían pagar la tierra -finca- donde estaban y gracias a ello ser los dueños de

184 La compra de la tierra se facilitó por un crédito con la diócesis de Quiché. Ver sitio: <http://ficcirl.org/index.php/cooperatiavas/la-resistencia-r-l>

este medio de producción en el futuro, y la segunda, como un esfuerzo sostenido que ha buscado generar proyectos a) para crear fuentes de empleos directos y locales, y b) gestar proyectos productivos a partir de los cuales se pudieran distribuir los ingresos entre los socios; es decir, impulsar proyectos productivos que privilegiaran el beneficio comunitario.

En el material de campo recabado para esta investigación, estos planteamientos resultan una realidad perceptible casi una década y media después de haber arrancado esta experiencia asociativa-cooperativa, la cual cuenta con otras experiencias acumuladas desde entonces.

Conviene agregar unas palabras respecto al comportamiento específico de las migraciones desde esta localidad hacia los Estados Unidos, las cuales han sido importantes, pero no decisivas en su devenir. Las mismas comenzaron desde fines de los años noventa, cuando apenas se estaban reasentando en esta nueva localidad y se sumaron a la gran oleada migratoria registrada en el resto del país. Según uno de los directivos de la cooperativa, para la primera década de este siglo XXI, de las 350 familias que integraban entonces Primavera, alrededor de sesenta personas emigraron con ese destino y de ellos fueron exclusivamente hombres; es decir, un 17 % de muchachos jóvenes, si consideramos los datos del censo local de 1998. Esto resulta ligeramente mayor a los datos nacionales correspondientes a la caracterización planteada en el Capítulo I. Sin embargo, este mismo directivo comentó “ahora ya se han devuelto una buena parte... Recientemente vinieron uno o dos deportados. Ahorita tal vez hay un promedio de 15 que están fuera, pero la mayor parte han regresado”¹⁸⁵. Como podrá advertirse, este fue un desplazamiento que tuvo muchas diferencias con las migraciones locales previas, como el tener un carácter individual y estar conformada por población masculina joven. Además, que en este periodo de criminalización migratoria y persecución en Estados Unidos, muy pocos han logrado quedarse o regularizar su situación legal. Sin embargo, esta migración pudo contribuir en distinta medida a mejorar los ingresos que tenían las familias de los cooperativistas en el momento del arranque de la economía local, tanto por la vía del capital ahorrado para invertir en sus parcelas, como por el dinero enviado a sus familias para mejorar el consumo. Esta mayor liquidez que circuló localmente gracias a los salarios de los inmigrantes, logró incidir localmente en alguna medida por vía de la cooperativa.

185 Entrevistas con Regino Ramírez y Luis Antonio Velásquez, febrero 2012.

- Origen de la cooperativa

Los antecedentes de esta red fueron extraídos de conversaciones sostenidas entre 2011 y 2012 con Regino Ramírez, presidente de la cooperativa y, Luis Velázquez, expresidente de la misma, quienes a modo de autopresentación señalaron:

La Cooperativa fue fundada gracias a la certeza jurídica de la tierra. Eso ha sido la base fundamental... la garantía de toda la tierra que tienen los asociados, está a nombre de la cooperativa. Un requisito para ser asociado fue tener la cuota de ingreso: trescientos quetzales, más cincuenta quetzales de inscripción... Fue una cuota inicial. [Ese dinero] por asociado fue un capital semilla y como son 232, se juntó un capital y con ese capital se invirtió para la compra de la tienda.

Al principio

[...] se dio la oportunidad para todos los que quieran, pero como [se fijaron las obligaciones de los asociados cooperativistas] una vez que se aclara la gente, hubo asamblea, donde se explicó, voluntariamente la gente dijo: no le voy a entrar, o sí le voy a entrar”. Cuando se hicieron asociados de la cooperativa “con la cuota, se tuvo derecho a la cantidad de tierra que se ha distribuido para todos. [Quienes] se asociaron... tienen una misma cantidad de terreno, sea hombre o mujer...son como ciento veinticinco cuerdas... por cada asociado. Eso es lo que tenemos.

Cada asociado con ese derecho, tiene su terreno donde sembrar, donde hacer todo lo que pueda producir. Bueno en ese tiempo para los jóvenes que tenían ya dieciocho años, se dio esa posibilidad, y hay varios asociados [que] eran jóvenes; hubo esa oportunidad, pero los que no quisieron [quedaron fuera. Asimismo, como] las cooperativas tienen sus reglas, el asociado que no cumple y comete una infracción grave, se expulsa.

[Ahora ya no se puede entrar como socio]... porque la base fundamental, cuando se fundó la cooperativa, es que al ser asociado se va a tener derecho a posesión de tierra. Ahora que se han distribuido las tierras, ya no hay otras tierras de más. Ya no hay terreno. Y por tanto, tampoco nuevos socios.

Las tierras aquí las compramos nosotros a través de un crédito. Se cuenta con un título colectivo de todos los de la CPR. [Para esta comunidad] “La experiencia de la CPR fue importante, porque ahí nos damos cuenta de que todos tenemos un derecho, porque se sabe que el hombre no piensa en los hijos, verdad... teniendo un su terreno y se pone solo a la botellita¹⁸⁶, vende su terreno y los hijos quedan en la calle, o sea, no hay quién los ampare. La cooperativa se fundó con la idea de [tener] a nombre de la cooperativa todo el terreno, pero cada uno tiene su parcela, cada asociado tiene su plano, sabe que no puede meterse en cualquier sitio. Hasta ahora se mantiene eso... y si yo quiero vender mi terreno, no se puede porque no está a nombre mío, si no a nombre de la cooperativa. [Esto] da la garantía a los hijos, la cooperativa puede defender a los hijos.

Cuánto aguanta; no lo sabemos; pero con ese fin se creó la cooperativa, pero cada quien tiene su terreno, siembra el cultivo que pueda... Aparte de eso tenemos terrenos colectivos, donde trabajamos los proyectos de producción.¹⁸⁷

Hasta aquí las palabras de Regino y Luis, líderes y gestores de esta experiencia que ahora se define como una cooperativa agrícola y de servicios varios.

b) Estructura, actividades, proyectos productivos

• Estructura organizativa de la cooperativa

Primero debe señalarse que la cooperativa forma parte de la estructura organizativa de la comunidad a la que le han sido designadas competencias económicas. A la cabeza de la estructura comunitaria figura el Consejo Ejecutivo de Primavera del Ixcán -CEPI-. Propiamente la cooperativa está integrada por los asociados y se rige por la Asamblea de Socios y una Junta Directiva (presidente, secretario, tesorero y vocales).

La rotación de los miembros de la Junta Directiva, según el reglamento interno y los estatutos de las cooperativas, son de dos años en el servicio. Sin embargo, algunos de los líderes locales han cambiado el puesto dentro de la misma junta, de modo que un año puede ser vocal y otro, presidente, o

186 Alusión al alcoholismo masculino que puede afectar a un jefe de familia.

187 Entrevistas realizadas en febrero 2012.

un año tesorero y el siguiente cambian a otro puesto menor. De esa manera garantizan una gestión que valora el conocimiento de los procedimientos y gestiones, pero que no siempre mantiene el mismo poder de decisión por parte de sus distintos líderes.

Asimismo, y tal como aparece en el sitio de información de la Federación Integral de Comercialización de Cooperativas de Ixcán, Responsabilidad Limitada -FICCI R. L.-, una instancia regional que aglutina a varias cooperativas de la zona:

La Cooperativa Agrícola y de servicios varios “La Resistencia” Responsabilidad Limitada, se constituye legalmente el 8 de agosto de 1997, definiéndose como “El Brazo económico de la Comunidad” y estableciendo los siguientes objetivos:

1. Promover el mejoramiento social y económico de sus miembros mediante la realización de planes, programas, proyectos y actividades que demanden el esfuerzo común, la ayuda mutua, la acción conjunta y la solidaridad.
2. Fomentar entre sus asociados todas aquellas actividades tendientes a desarrollar las técnicas agrícolas, como medio para mejorar la producción en calidad y cantidad, a fin de minimizar costos y lograr mejores precios.
3. Propiciar dentro de la empresa, la práctica del cooperativismo, tanto en su filosofía como en su organización.
4. Estimular y mantener en los asociados las aptitudes y confianza necesarias, con el objeto de que la empresa se constituya en una organización productiva.
5. Garantizar la eficiencia y la seguridad, para que se proporcione a los asociados, sus familias y la comunidad, el mejor servicio posible.¹⁸⁸

Los proyectos que en la actualidad maneja la cooperativa La Resistencia R. L. son los siguientes:

188 <http://ficcirl.org/index.php/cooperatiavas/la-resistencia-r-l>

1. Proyectos productivos agrícolas.
2. Tienda.
3. Servicios de transporte.
4. Granja porcina (recién iniciada).
5. Hospedaje o alojamiento para turismo comunitario.
6. Venta de cable y proyecto de medios de comunicación (TV Primavera).

A continuación se describen en detalle cada uno de dichos proyectos en base a la información de campo de 2011-2012:

• **Proyectos productivos**

En 1999 se empezó a implementar un proyecto productivo llamado “Proyecto agroforestal” el cual fue financiado por el PNUD, y otro fondo del Estado. Este fue un fondo de crédito por dos millones quince mil seiscientos quetzales, del cual aún deben un saldo (2013). “Ese proyecto está compuesto de 90 hectáreas de hule, 23.5 hectáreas de pejobay y 46 hectáreas de potrero, también hay ganado bovino, y 67 hectáreas de manejo forestal, son como 32 hectáreas de protección”¹⁸⁹. De modo que en conjunto suma 258.5 hectáreas, lo cual equivale a casi el 20 % de la superficie de terreno de la comunidad. Por otro lado, “hay 150 hectáreas con reforestación, eso está con PINFOR y el INAB”. Es decir, un 11 % de sus tierras se destinan para un programa gubernamental de incentivos forestales que en forma de pago se pueden otorgar a propietarios colectivos o individuales de tierras con vocación forestal, con el fin de “ejecutar proyectos de reforestación o manejo de bosques naturales”.¹⁹⁰ Estos dos son los proyectos agroforestales “más productivos que se han comenzado” y a los cuales dedican un poco más del 30 % de la superficie total de sus terrenos.

Sin embargo, para la puesta en marcha de dichos proyectos hubo que hacer ajustes porque,

189 Entrevista Luis Velazquez, Primavera del Ixcán, noviembre 2011.

190 “El Pinfor es una herramienta de la Política Nacional Forestal a largo plazo que inició en 1997 y tiene vigencia hasta el año 2016” como se indica en el sitio: <http://inab.gob.gt/Paginas%20web/Pinfor.aspx>

Cuando los proyectos son planteados y proyectados, siempre se cometen errores... uno lo planifica [pero desconoce cómo será]. Hubo muchos errores técnicos en la proyección. Por ejemplo el proyecto decía que el pejibay se cultivaba en las áreas fértiles del río, en las vegas del río, y la gente dijo “¡No! no es posible, porque primero se tiene que garantizar la alimentación. No es posible que la tierra fértil sea para ese proyecto, eso no se puede comer todos los días”. Entonces los asociados decidieron que “ese terreno en las vegas [de los ríos] es para el frijol y para el maíz.

Como la gente de la cooperativa no fue consultada y no estuvieron de acuerdo con la decisión tomada por los planificadores “se tuvo cambio de lugar, por eso tenemos el pejibay a la orilla de la carretera, y otra parte ahí [señala un punto]”. Sin embargo, se lamenta respecto de este proyecto en particular pues “no es un componente que nos deja mucha ganancia, porque necesita mucho mantenimiento... pero el precio no sube. El precio [de este producto] es lo que nos tiene muy mal”.

Cabe señalar que si bien el palmito (pejibaye¹⁹¹) es muy caro en los grandes mercados, en Primavera del Ixcán no lo es al momento de venderlo, por tanto resulta ser el intermediario quien se queda con la ganancia. Aquí, la comercialización de los productos agrícolas, aun si ya diversificados, sigue constituyendo un problema. Por eso, los de esta y otras cooperativas de la región del Ixcán integradas en la FICCI están buscando agregar valor a este producto para su venta al procesarlo y envasarlo.

• **La tienda se llama Caudil (Centro de autoconsumo y distribución local).**

Allí se cuenta con productos de abarrotería -alimentación-, vestuario, calzado, ferretería, plástico, útiles escolares. Se trata de un concepto de tienda de mercadería en general, más que ser propiamente de abarrotes y es el punto de distribución general, donde se presenta una amplia selección de mercancías en un solo local, en el cual se abastecen los pobladores rurales.

Como la cooperativa dispone de un camión de carga, en él se lleva la producción agrícola de la localidad hacia a la Ciudad de Guatemala, y de regreso se trae mercadería desde la capital.

191 El pejibaye es una palmera perteneciente a la familia de las aráceas (palmáceas), de la cual se aprovecha principalmente el tallo y el fruto como legumbre y posee gran valor nutricional.

La cooperativa en algún momento ha empleado estrategias de *marketing* para estimular el consumo local: como al asociado que comprara más en la tienda, por toda compra se le daba un tiquete, que debía pegar a una boleta. Al final del año, cuando se tenían los excedentes de la cooperativa, si algún asociado había comprado más, en ese momento les daban un porcentaje de ganancia. Eso fue una estrategia para aumentar las compras.

También se pudo observar un notable incremento en las ventas, “cuando se empezó a organizar actividades deportivas, campeonatos. Eso sí se nota en la cuestión contable de los ingresos en la tienda. Los domingos, cuando hay fútbol y otras actividades, sí hay un ingreso nuevo”. Para estas actividades deportivas, cabe puntualizar, se ha recibido el apoyo económico de parte de los inmigrantes en Estados Unidos.

Ahora bien, con el proyecto de tienda de consumo básico general, no solo se garantiza el acceso a productos de primera necesidad a nivel local, sino se cuenta con una fuente de ingresos de la cooperativa, cuyo capital puede aumentar al existir un mayor consumo, pero sobre todo, donde los dividendos generados por esta vía de comercio, se quedan en la propia comunidad.

• **Transporte-servicios**

Cabe mencionar que Primavera del Ixcán dista 411 km de la ciudad capital. Para llegar se transitan 374 km, 297 asfaltados y 77 de terracería, hasta llegar a Playa Grande, Ixcán (vía Cobán-Chisec). Desde Playa Grande hasta Primavera se recorren otros 37 km más por caminos de terracería en este medio rural alejado de grandes centros habitados. La cooperativa ofrece varios tipos de servicio de transporte, para lo cual cuenta con varios vehículos que cumplen usos diversos:

Para el servicio de transporte hay una camioneta para carga [mueve productos agrícolas y abastece la tienda] y un vehículo liviano. Podemos ofrecer servicio de transporte para grupo de personas a nivel nacional o fuera del país. Nuestro carro... se mantiene viajando. Los carritos aquí, también prestan su servicio... para la comunidad... Tenemos un carro blanco, es doble cabina, como si fuera una ambulancia, en alguna emergencia de enfermedad, es la que sale para el hospital. Esa es la forma en que trabajamos para transportar a las personas y las mercancías de la comunidad.

La cooperativa asimismo se cuenta con

[...] un taller mecánico [de mantenimiento]. Ahí están los señores mecánicos. También tenemos una herrería, donde se fabrican todas las ventanas, las puertas y lo que se necesite. Ahí están los compas, todos son de aquí, todos son personal de aquí [Primavera].

- **Granja**

Hace tres años se elaboró un proyecto y se obtuvo apoyo para establecer “una crianza porcina... de cochitos tenemos la granja ahí. Eso es más que todo”.

- **Servicio de cable y TV Primavera**

Otro proyecto, no solamente comercial, que se ha organizado a partir de la cooperativa, es el servicio de Cablevisión y un canal local de TV.

Los de la directiva, nos explicaron que:

Compramos esas antenas grandes parabólicas... Esto fue aprobado por asamblea. Lo que pasó es que hubo gentes de afuera que querían venir a instalar aquí [el servicio], entonces en asamblea dijeron que no. -No vamos a permitir que otra persona venga a sacar pisto de aquí, preferimos que la cooperativa invierta un dinero para eso y que el pisto aquí mismo se genere- [esa la decisión y por ello] se implementó ese proyecto. Tenemos ciento cincuenta usuarios y estamos dando señal de veinticuatro canales, y [contamos] con un canal comunitario que está buscando su rollo. El canal comunitario ha sido pensado para no perder la historia de la comunidad. Es básicamente para eso, poner las fotografías de toda la lucha y la resistencia; películas sobre medio ambiente; incluso actividades que pueden pasar aquí, o sea todo esa proyección [de la comunidad]... es el pensamiento de este canal. Aunque aún no lo hemos logrado del todo, porque se requiere dedicación y conocimiento. El equipo ya lo tenemos, pero necesitamos un montón de cosas más...

Como aquí aparece, este proyecto no se contenta con reproducir señales de TV foráneas nacionales o internacionales (en esta región con predominio de canales de Estados Unidos y México), sino que busca implementar

contenidos propios a partir de un canal local, el 16, al cual tuvieron acceso a partir de ser distribuidores de señal. De este modo, no solo se trató de una oportunidad de negocio, sino que se ha convertido en un pequeño espacio en los medios de comunicación local que cuenta con una propuesta mínima para hacer TV y está buscando su camino. Esta propuesta es conducida por un migrante de retorno: Miguel Francisco Juan.

Respecto a él, los directivos de la cooperativa comentaron que:

[...] un caso bien especial, es Miguel... Este chavo es maestro, pero decidió irse a los EE.UU. y allá su trabajo fue más de manejo del aire acondicionado. Ese fue su chance allá y al regresar aquí a la comunidad no pudo regresar como maestro porque su plaza ya había sido dada...

Así, tuvo que reconvertirse laboralmente y fue él quien diseñó y organizó el servicio de cable para la cooperativa, y quien también impulsa el canal de televisión local.

Miguel es akateco. Nació en San Miguel Acatán, Huehuetenango, a final de los años setenta. Llegó al Ixcán siendo muy niño y luego, por la guerra se fue con sus padres a los campamentos de refugiados en México. Unos años después -en 1989- volvió al Ixcán y se sumó a las CPR. Durante todos estos años ni siquiera pudo terminar su educación primaria. Cuando concluyó el conflicto y se reasentaron en Primavera, Miguel estudió a través de cursos de profesionalización que se impartieron entonces en escuelas locales, pero como ya había formado su propia familia -tenía 3 hijos- decidió irse a trabajar a los Estados Unidos, a Florida, donde contó con el apoyo de su red familiar (hermano menor) más las redes de paisanaje. Pronto se empleó como ayudante técnico en servicios de aire acondicionado. Ese oficio fue el que aprendió y con él una serie de habilidades asociadas, como hacer instalaciones eléctricas, confección y lectura de planos y manejo equipos de ventilación y refrigeración. Él ha sacado partido de sus conocimientos y habilidades adquiridas como inmigrante y ahora las emplea en el proyecto de cable y TV Primavera de la cooperativa, de la cual es socio.

Miguel ejerce como técnico ingeniero para hacer funcionar y mantener el equipo que capta y emite señal, pero también desempeña un papel más

elaborado como comunicador en cuanto a la programación del canal 16 “TV Primavera”, así como en la coordinación del equipo (cuatro jóvenes) quienes con algunas cámaras están aprendiendo a captar los eventos importantes del pueblo y buscan elaborar programas que hablen de sí mismos y su historia, de este lugar y de sus pobladores pluriétnicos. El equipo que ha conformado, a pesar de la limitación de los medios a su disposición, busca proponer y armar una programación local, que recupere sus actividades y eventos cotidianos (ceremonias escolares o reuniones de la comunidad, por ejemplo), pero también se propuso dar a conocer y comentar lo que había sido la experiencia de las CPR y la del Refugio. Hay algunos documentales sobre esto que ellos programan. También han contado con algunas donaciones de programación como las de un norteamericano, quien les ha conseguido programas del National Geographic o documentales de animales. De esta manera ellos pueden proponer una programación propia, por medio de materiales comunicativos que realizan por sí mismos o bien diseñan a partir de materiales sobre información que les parece necesaria, agradable o pertinente para ver y compartir. El tener un canal de TV local a su disposición, significa un espacio de comunicación donde pueden afirmar su identidad, historia y alguna de sus expresiones culturales (de dónde son o de dónde provienen) y mediante el mismo buscar una cohesión con las nuevas generaciones, alentando un proyecto educativo común.

Para finalizar este inciso debe agregarse que con los distintos servicios que la cooperativa ofrece -servicios de transporte, de mantenimiento, taller de herrería, así como la tienda, la granja y lo del cable / canal TV- han logrado la generación de diverso tipo de empleos directos para los socios de la cooperativa. En efecto: se han creado más de sesenta empleos, que a pesar de no ser para toda la vida, si tienen alguna permanencia. Para ocupar los mismos se busca que sea asociado o sea hijo de asociados, esta es una regla en la cooperativa; si hay algunos espacios vacíos que no se pueden llenar porque no hay gente preparada para eso, entonces buscan cubrirlos con profesionales de otros lados del Ixcán. Es una normativa interna el fomentar el empleo local, de modo que si hay gentes con nivel de estudio adecuado, entre los cooperativistas o los hijos de cooperativistas, ellos se emplean prioritariamente, pero si no los hay se busca alguien de quien se tenga referencias a partir de otras redes que ellos integran (como cooperativistas, redes católicas, de campesinos organizados) aunque no sea de la comunidad.

- Migrantes, comunidad y cooperativa

Con relación al impacto local de las migraciones hacia Estados Unidos, un primer punto a señalar es el distinto aprovechamiento que tuvieron, tanto los inmigrantes, como sus familias. Una explicación al respecto la brinda Regino, miembro de la Junta Directiva, quien destaca:

He visto que algunos sí pudieron dar el uso correcto de su ingreso, pudieron construir una casa, pudieron comprar un pedazo de terreno, dieron estudios a los hijos, pero otros... casi igual quedaron, casi no se vio cambios. Aquí hay gente que no se tuvo que trasladar e hicieron más que ellos.

La diferencia sería que en Primavera

[...] la mayoría son asociados que tienen terreno, tienen lote. Entonces la gente campesina que se dedica a trabajar, produce su maíz, su cardamomo, frijol, café, vende y compra, entonces no hay diferencia [en generar suficientes ingresos], algunos están sin terreno; pero arriendan; entonces la gente tiene de dónde sacar su cosecha. [En la tienda de la cooperativa] no se ve mucho la diferencia si los que tienen familia afuera compran más que los que están aquí.¹⁹²

Por otro lado, en cuanto a los migrantes de retorno, se observa que cuando vuelven se reintegran a la cooperativa, y ha sido frecuente que cuando se celebra asamblea algunos son elegidos para integrar la Junta Directiva. De hecho, cuando se hizo el trabajo de campo, tres de los miembros de la Junta Directiva estuvieron en los Estados Unidos. Uno es secretario, el otro, tesorero y el tercero presidente de la Comisión de Vigilancia. Con ellos la cooperativa integra, no solo a los recién llegados, sino se beneficia del capital humano del cual son portadores. Como se sabe, los aprendizajes de las personas con experiencia migratoria no están respaldados por un título; pero estos migrantes vuelven más capacitados, con nuevas habilidades, otras perspectivas y nuevas ideas. En algunos casos esto puede aprovecharse en las redes asociativas locales o regionales. Sin embargo, esto no siempre se logra pues no todo lo que aprendieron se puede aplicar aquí. Lo más frecuente entre quienes migraron a los Estados Unidos ha sido que:

¹⁹² Entrevista con directivos de la cooperativa en febrero 2012.

[...] se meten a trabajar en empaacar frutas, enlatar carne, corte de tomate, uva e instalaciones eléctricas, pero aquí en la comunidad esto no se practica. Ellos van a aprender allá, pero si aquí no hay donde aplicar, se quedan con sus conocimientos... Otros [a su regreso] se meten a la construcción¹⁹³ o como pilotos [allá aprendieron a manejar], pero trabajitos más específicos, podar flores, chef en restaurantes... aquí no tienen dónde. Aquí regresan a trabajar en la parcela como cualquier otro campesino.¹⁹⁴

Conviene agregar que, si bien las migraciones hacia Estados Unidos han tenido importancia, no son las más numerosas, y estas ocurrieron en un determinado periodo (entre 1998 y 2006), más que en la segunda década del siglo XXI. De cualquier manera en Primavera del Ixcán con frecuencia se recurre a la migración regional o binacional, como una manera de ampliar sus posibilidades de ingreso.

193 Este es un tipo de trabajo frecuente para hombres en Estados Unidos.

194 Entrevista con directivos de la cooperativa en febrero 2012.

3. Identificación del capital social en las redes locales

Redes y relacionamiento de redes:

A diferencia de los 2 municipios indígenas más tradicionales de tierras altas, Primavera del Ixcán presenta una serie de diferencias en las redes que integra:

Por un lado, aparecen las redes relacionadas con el parentesco y con la cultura (vecindad o amistad), pero no son necesariamente las más importantes siempre. Aparecen en cambio, otras redes ligadas a sus experiencias migratorias; es decir, a su experiencia histórica ligada a diversas migraciones, por ello en la cooperativa local se advierten:

- Redes ligadas a las cooperativas del Ixcán, relacionadas con la proveniencia de un origen común antes del conflicto, lo cual ha sido un marcador social de su historia y posee una fuerza identitaria particular.
- Redes que generó la experiencia de las CPR (comunidades desplazadas por la guerra)
- En algunos casos, también hay redes a partir de la experiencia del Refugio (que aparecen en algunas narraciones de emigrantes cuando atraviesan México, haciéndose pasar por mexicanos).

Estas redes, con frecuencia inter cruzadas, mantienen vínculos fuertes que permiten una vigorosa cohesión social entre los miembros de la cooperativa.

Por otra parte, figuran redes más extensas en la región con las cuales la cooperativa mantiene constantes relaciones de diferente índole, como sería la FICCI (organización regional, de 2.º nivel, que aglutina diferentes cooperativas de Ixcán), o bien, redes relacionadas con la Iglesia católica, a partir de la Pastoral Social del Ixcán y los programas que esta ha impulsado. Asimismo, tienen relaciones con ONG nacionales o internacionales, quienes les han apoyado puntualmente en algunos proyectos o áreas de interés como la salud. Con estas

instancias, más formales y amplias, mantienen vínculos débiles que les permiten acceder a otros recursos. Sin embargo, las redes que vinculan comunidades de origen y destino y están relacionadas con la migración a los Estados Unidos, se circunscriben a las redes de parentesco o paisanaje.

Cultura compartida:

Este caso muestra distintas formas de “hacer comunidad”.

1. Primero, como campesinos sin tierras, que a partir de un proyecto de colonización de la selva apoyada por la Iglesia,¹⁹⁵ y no obstante la guerra aquí experimentada, logran constituirse como comunidades con organización y proyectos propios, que consiguieron un lugar que garantizara su futuro grupal.
2. En este caso, la identidad no pasa por compartir una sola cultura maya. Lo multicultural se advierte a través de la existencia de distintas culturas que mantienen lazos a partir de familias o barrios, pero no como el núcleo central a partir del cual las personas organizan y estructuran lo social. Este núcleo lo brinda la identidad construida a partir de su experiencia y memoria histórica reciente, considerando que de manera colectiva se enfrentaron a situaciones límite ligadas a la guerra interna.
3. La identidad manifiesta es pues una construcción a partir de ser campesinos, indígenas, inicialmente católicos, aunque ahora hay también algunos protestantes, quienes enfrentaron de diferente manera a un Estado represivo que los consideró enemigos internos.
4. Dentro de esta identidad, las formas de asociación cooperativa, más que ser meras prácticas de una organización económica productiva o comercial, pasaron a ser formas de organización social que puede garantizar la sobrevivencia del grupo.

195 Se hace esta diferencia pues los otros proyectos de colonización asociados al Usumacinta no produjeron los mismos resultados a nivel social.

Normas compartidas en la cooperativa:

Se trata de una organización normada de manera formal pues existe un reglamento de cooperativas creado por decreto gubernativo en 1979. Es decir, cuenta con estatutos reglamentarios que consideran lineamientos en torno a su régimen administrativo y económico, su integración y sanciones, entre otros. A esto se añaden algunos criterios que entre los socios han fijado, como el de la preferencia de otorgar empleo para los cooperativistas y sus hijos.

A nivel cultural, existen normas que se siguen respecto la autoridad, sus líderes y formas de decisión. Cabe destacar que tanto el papel de la autoridad elegida comunitariamente y de manera rotativa, como la Asamblea General en tanto órgano máximo de decisión, son cuestiones que guardan un valor especial en las tradiciones culturales de los pueblos indígenas de donde provienen y que estas se mantienen con fuerza en la estructura organizativa de la cooperativa.

Asimismo, destaca el vigor de la cooperativa como experiencia adquirida en las comunidades de colonización hace más de 40 años y que ahora es readoptada en esta nueva etapa por la comunidad de Primavera del Ixcán en su lugar de reasentamiento.

En la cooperativa predominan valores como la solidaridad, generosidad, trabajo voluntario, primacía del bien común sobre el bien individual, compromiso, cumplimiento de compromiso y la honestidad, los cuales han resultado fundamentales para el mantenimiento y la continuidad de la experiencia cooperativa/comunitaria establecida en Primavera del Ixcán.

Expectativas comunes:

Dadas las características de origen y conformación de esta comunidad y cooperativa como forma de organización económico-social en un nuevo lugar para recomenzar su vida en colectivo, luego de la experiencia de la guerra y los desplazamientos forzosos que le siguieron, existe no solamente la expectativa, sino el profundo anhelo de lograr un futuro mejor y dentro de ello la cooperativa cumple un rol fundamental.

Mediante la cooperativa se ha logrado conformar una organización asociativa que mantiene y fortalece sus expectativas comunes por garantizar su futuro como comunidad rural campesina, pero adaptándose a las nuevas necesidades y tendencias de la economía y desarrollo regional, ahora mucho más integrado a las relaciones de mercado.

Información compartida:

Entre las formas de compartir la información, la modalidad cara a cara sigue siendo primordial, pero el uso de la telefonía móvil se ha convertido en indispensable en esta comunidad rural y alejada de grandes centros poblados. Respecto a otros medios de comunicación, además de las estaciones radiales (emisoras de Alta Verapaz, Huehuetenango y Chiapas) existen medios regionales como la Radio Sembrador, que impulsa la Pastoral Social del Ixcán. Y como se mencionado a nivel local existe el acceso a algunos canales vía cable y la TV Primavera, estos últimos (locales y regionales) son vehículos para compartir información entre redes. Por su parte, aunque el uso del internet ha sido muy útil para la cooperativa y su funcionamiento, la señal no es de buena calidad en la zona y su utilización resulta más restringida que la registrada en los municipios indígenas de tierras altas.

Asimismo, la información importante que concierne específicamente a la cooperativa y a la comunidad se comparte a través de las asambleas generales.

La confianza y la reciprocidad han sido aspectos fundamentales para garantizar el funcionamiento de la experiencia de la cooperativa La Resistencia, R.L.

Mecanismos de control social:

Están las sanciones establecidas en los estatutos y el comité de vigilancia funciona. Además existen algunos mecanismos culturales de control.

Compromiso cívico:

Se observa la experiencia de participación democrática en la asociación cooperativa. Asimismo, se advierte el sentido de pertenencia a una región con la que se sienten comprometidos, pues no obstante las traumáticas vivencias relacionadas con el conflicto y los desplazamientos que siguieron, han desarrollado un profundo arraigo a estas tierras de colonización. Este particular compromiso permite las constantes acciones de la cooperativa como actor colectivo, no solo para mejorar las condiciones de vida a nivel local como comunidad rural, sino para participar del conjunto de la región del Ixcán a través de redes regionales.

4. Comentarios del caso

Resulta evidente el capital social de lazo y nexo que se mueve en un medio donde las migraciones han sido una constante. Sin embargo, el caso de Primavera destaca porque se han experimentado migraciones de muy diferente índole: las forzadas por el conflicto (políticas y de carácter colectivo) y las económicas con un carácter más familiar o individual. Con estas últimas se han instituido distintas estrategias desplegadas en varios destinos: internacionales (hacia Estados Unidos), binacionales (hacia México) o regionales, las cuales les han integrado a la economía global. Cabe destacar los aprendizajes colectivos dados por haber vivido migraciones en situación de límite (guerra y desplazamientos) por cerca de década y media, lo cual les permitió aprender otras modalidades organizativas o asociativas y desarrollar una particular capacidad de adaptación.

Sobresale el valor que posee la experiencia cooperativa en general, pues es una forma de organización social que vertebra sus distintas etapas en una tierra de la que se apropian como colonos fundadores o como comunidad reasentada. Asimismo, la cooperativa resulta una experiencia que les ha permitido el logro de objetivos fundamentales como grupo. También les ha proveído de elementos de una identidad común, donde el carácter multicultural de sus pobladores no se presenta como central. Finalmente, la cooperativa La Resistencia R.L. ha sido un ámbito de generación de capital social relacionado con las distintas experiencias migratorias que ha tenido la comunidad.

Respecto a los tipos de capital social se observa el predominio del tipo “lazo” que implica una proximidad inmediata, conformada por el entorno más próximo y homogéneo como las redes familiares y de amistad (o etnia), al igual que el capital social de “nexo” donde se vinculan redes asociativas con instituciones formales e informales.

En efecto, en Primavera del Ixcán se aprecia que, tanto las redes de parentesco, de paisanaje (distintas etnias), de vecindad o de amistad, les ha proveído de vínculos muy fuertes a nivel local. Asimismo, se han establecido vínculos débiles con redes heterófilas, aunque los mismos son más restringidos. En cambio, la relación con redes de homólogos (otras cooperativas o comunidades reasentadas) a nivel regional es más amplia. También existen relaciones con redes heterófilas no gubernamentales a nivel nacional y en algunos aspectos puntuales, con organizaciones no gubernamentales internacionales. Sin embargo, no se observan vínculos con instituciones del Estado o la autoridad municipal del Ixcán. De esto se desprende que cuentan con una red local-regional fuerte, pero las redes heterófilas que les permitirían acceso a otros recursos, no son tan numerosas o significativas.

En este contexto la migración a los Estados Unidos, si bien les permitió a algunos emigrantes capitalizar su arranque en la nueva comunidad donde se asentaron, y que pudo haber permitido a la cooperativa algunos recursos extras por las remesas vía consumo local, o aprovechar el capital humano de algunos migrantes de retorno, dicha migración no tuvo tanto impacto local. Esto a su vez evidencia que en el Ixcán, las migraciones hacia Estados Unidos poseen una menor importancia económico-social de la que tienen para los migrantes indígenas de tierras altas. Esta menor importancia está relacionada con los contrastes en el desarrollo productivo y las posibilidades de crecimiento o la inversión que existen en los dos territorios indígenas analizados: las tierras altas y las tierras bajas, donde el Ixcán representa una región indígena, cuyos pobladores disponen de más y mejores tierras para el cultivo, está más comunicada y forma parte de un amplio proyecto de inversión gubernamental y privado. Tampoco puede perderse de vista que las migraciones desde el Ixcán a) son las más tardías de los municipios analizados, b) por tanto no contaban con mayores redes de parentesco o paisanaje en los lugares de destino y c) ocurrieron durante el periodo en que se endurecieron enormemente las políticas migratorias norteamericanas.

Finalmente, vale decir que no pueden obviarse los aprendizajes y el capital social generado a raíz de las migraciones de la guerra, que han contribuido en mucho para garantizar su vida asociativa-cooperativa actual, a través de la cual tratan de enfrentar de mejor manera los presentes retos del desarrollo rural en el país.

CAPÍTULO VI

CAPITAL SOCIAL EN COMUNIDADES DE ORIGEN: ASOCIACIONES Y REDES DE APOYO ASOCIATIVO EN EL SURORIENTE

Una previa sobre los casos del suroriente

Ya se ha señalado que el territorio del suroriente analizado se caracteriza por el predominio de población mestiza, por mostrar mejores índices de desarrollo humano respecto al resto del país, por una mayor concentración urbana en los municipios de estudio y por mejores condiciones en infraestructura y comunicación. Estas son diferencias evidentes respecto al territorio indígena recién comentado.

Por otra parte, conviene aclarar que como aquí se quiere entender lo que pasa en el medio rural guatemalteco, al marcarse más las diferencias entre lo urbano y rural en los dos municipios de estudio -la población urbana en Monjas suma 47 % y en Santa Catarina Mita 39 %- se optó por examinar los casos asociativos a escala local en el nivel de aldeas. Sin embargo, en Santa Catarina se tomó en cuenta una interesante experiencia que se sitúa en la cabecera. Por tanto aquí se exponen tres casos de redes asociativas en los dos municipios

CASO 4: Rodados¹⁹⁶ y solidarios

Santa Catarina Mita, Jutiapa.

En el caso de Santa Catarina Mita, se abordan dos redes asociativas relacionadas con los inmigrantes en Estados Unidos. La primera es la Fraternidad Catarineca, situada en la cabecera municipal y que tiene carácter formal, y la segunda, de carácter informal, situada en la aldea Quebracho.

En este municipio, como fue anotado, la mayoría de sus habitantes (99 %) se reconoce mestiza y se mantiene una dinámica productiva fundamentalmente agrícola, combinada con la crianza de ganado para autoconsumo y la producción de calzado de cuero a pequeña escala. La agricultura es menos productiva que en los municipios vecinos, pero la actividad económica se ha dinamizado con las remesas provenientes de Estados Unidos. Asimismo, llama la atención una gestión municipal que en quince años ha logrado un notable mejoramiento de la infraestructura vial y servicios básicos como la ampliación de acometida de agua, servicios de salud y de educación; asimismo, ha llevado un plan de desarrollo más elaborado que abarca las áreas rurales y urbanas del municipio, lo cual ha coincidido con un período donde se incrementaron las remesas, aunque en este municipio las migraciones cuentan con más de 40 años de haberse iniciado.

1. El caso de la Fraternidad Catarineca¹⁹⁷

1.1 Orígenes y trayectoria de la asociación

Fraternidad Catarineca (FC) es una asociación de migrantes del municipio de Santa Catarina Mita, Jutiapa, en los Estados Unidos. Sus integrantes residen en diferentes zonas urbanas o conurbadas de ese país, como Los Ángeles, California, Spring Valley (a 35 km de Nueva York) y en Oregon. Según la información que aparece en su sitio web: “surgió de la iniciativa de catarinecos comprometidos con el bienestar social de nuestro pueblo

196 Expresión local ya citada que tiene dos acepciones: 1) Automóvil chocado adquirido en Estados Unidos y reciclado en Guatemala, luego de su reparación y venta. 2) Emigrante con mucho tiempo de vivir en Estados Unidos, donde ha sufrido desgaste. En ambos casos, el período más productivo de la vida del hombre (emigrante) y de la máquina (automóvil) transcurre en los Estados Unidos, mientras que cuando el desgaste se hace evidente vienen a Guatemala.

197 El aporte de esta red asociativa fue investigado y elaborado en gran medida por la maestra Ana Victoria Peláez.

y el mantenimiento de nuestras sanas tradiciones”.¹⁹⁸ Esta asociación ha logrado un cierto nivel de reconocimiento tanto en la comunidad de origen como en las de destino.

Se trata de una organización de migrantes desde la doble perspectiva del inmigrante y de quienes no han migrado, por tanto comprende el país de destino como la comunidad de origen. En esta instancia se gestionan iniciativas de desarrollo comunitario en la comunidad de origen. La experiencia inició aproximadamente en 1986, a partir de encuentros informales entre migrantes que habían guardado una relación de amistad y/o parentesco en la infancia, en Santa Catarina y que se reencontraron como inmigrantes en una misma área o en comunidades cercanas. Básicamente la FC emergió a través de dos vías:

- Redes sociales de apoyo basadas en redes de amistad o paisanaje, pues surgió a partir de diversos tipos de encuentros en los lugares destino, como reuniones de amigos en redes estrechas, reuniones familiares o fiestas organizadas en las fechas de festividad patronal de la comunidad de origen. Fue así que esta perspectiva cuajó.
- Redes de parentesco: aunque en menor medida, la FC se basa en redes familiares que se comunican en y entre los distintos lugares de destino.

La experiencia da inicio de manera informal en algunos condados de Los Ángeles, desde mediados de la década de 1980, cuando parientes o amigos se reunían en casas familiares o restaurantes como espacios de encuentro dominicales. Muchas de sus conversaciones se referían a las condiciones de los hogares en Santa Catarina Mita, las situaciones personales y familiares de seres queridos y conocidos. También era recurrente la comparación entre la realidad de su municipio y la que, como inmigrantes, encontraban en Estados Unidos. A ello se sumaba la permanente añoranza por la tierra donde nacieron. Esto les hizo pensar en iniciativas de solidaridad con sus paisanos, lo cual les permitiría fortalecer vínculos con su querida comunidad de origen. Entonces fue cuando se realizaron colectas puntuales para apoyar económicamente a familiares de migrantes fallecidos, auxilio para el traslado de cadáveres u otras necesidades particulares en Santa Catarina Mita.

198 En: www.fraternidadcatarineca.org, visitado el 23 de marzo de 2013.

Todo empezó con un pequeño grupo que vivimos en Los Ángeles y cuando habían actividades acá [Sta. Catarina] sobre las fiestas patronales de acá, así como el Tope de Mayo, o por la muerte de un paisano, juntábamos y donábamos una pequeña cantidad cada uno. Y así lo hicimos durante unos ocho, diez años, quizá, comunicándonos con los de aquí, [sobre] qué necesitan para el Tope de Mayo [fiesta tradicional].

Dijimos por qué no hacemos esto más en serio. Nos comenzamos a reunir pequeños grupitos, hasta que lo logramos, hicimos una reunión en Santa Ana California, invitamos a todos los paisanos para que llegaran, comenzamos a donar unos los frijoles, otro el arroz, otro las tortillas y pasar un rato fraternal ahí con todos. Les expusimos la opción, que era una organización que no comprometía a nadie. Hicimos la directiva y empezamos a trabajar... Es que como hay unidad, entonces se tuvo esa idea: ¿por qué no ayudar a mi pueblo? Y así nació la fraternidad.¹⁹⁹

En 1999, más de 10 años después de comenzar a reunirse de manera informal, organizaron formalmente la organización Fraternidad Catarineca, con un comité promotor. Uno de los fundadores de esta experiencia comenta al respecto:

Cuando yo vivía allá, todo mundo me llegaba a visitar, y [cuando] yo [iba al] Consulado - Embajada de Guatemala, siempre nos reuníamos con seguridad. El dinero lo mandábamos... Un día fuimos a platicar todos y [dijimos] ‘muchá ¿por qué no nos organizamos?’ Y nos pusimos presidente, tesorero, vocales y todo. Eso fue hace como hace doce años [1999].²⁰⁰

En esta etapa se impulsaron iniciativas de beneficio colectivo del municipio de Santa Catarina, entre las que se han destacado: 1) una academia de computación que desde 2002 a la fecha, capacita a jóvenes en el uso de computadoras y les extiende certificados oficiales; 2) durante un período se entregaron bolsas de víveres a familias pobres; 3) se otorgaron algunas becas a jóvenes sin recursos, 4) se organizaron jornadas médicas

199 Luis Reyes es un miembro de la Fraternidad Catarineca que vive en Estados Unidos. Fue entrevistado en Santa Catarina Mita el 23 de noviembre de 2011.

200 Octavio Alarcón, migrante retornado, entrevistado el 23 de noviembre de 2011.

en varias comunidades urbanas y rurales del municipio, 5) con apoyo de la municipalidad se implementó un comedor para personas de la tercera edad y escasos recursos, 6) se ha brindado asistencia a casos especiales, como el de un niño con cáncer en los ojos. Para los inmigrantes catarinecos en Estados Unidos esta fue una manera de hacerse presentes desde la distancia:

Toda la fraternidad ya nos venimos para acá [migrantes de retorno], organizamos otra aquí [Santa Catarina]... la academia de computación y eso ha dado buenos resultados... La academia tiene como uno ocho años. Nosotros le mandábamos a la municipalidad computadoras modernas. Yo fui uno de los que le mandé al alcalde cuatro máquinas nuevas.²⁰¹

La FC se constituyó con una visión de transformar al municipio en sus condiciones de vida a partir de lo conocido y aprendido por experiencias migratorias en un país con mayor desarrollo. Las iniciativas que emprende la FC, han sido una especie de política social de desarrollo de la población inmigrante para su comunidad de origen, entendiendo al desarrollo social como cierta infraestructura, pero sobre todo la formación de recursos humanos y la posibilidad de acceso a algunos servicios sociales.

Adicionalmente y no menos importante, la FC participa de distintas formas en las fiestas patronales de Santa Catarina, pues busca fortalecer vínculos entre migrantes y el municipio de origen, procurando que las generaciones subsiguientes a la migración (hijas e hijos de migrantes que nacen en Estados Unidos) conozcan, valoren y asuman elementos identitarios de la cultura catarineca. Por ello, una actividad que representa un importante vínculo intergeneracional y que posee un carácter transnacional es la participación de FC en la feria titular que se celebra en noviembre. El programa de dicha feria en Santa Catarina incluye un día -el 26 de noviembre- que se dedica al catarineco ausente y en el que se celebra una fiesta, almuerzo, rodeo y juegos infantiles. Además, previo a la feria titular se elige, desde Los Ángeles, a la reina de Fraternidad Catarineca, quien luego llega a Santa Catarina Mita para participar en las actividades de la feria. De esta manera los lazos identitarios con la comunidad de origen se ven fortalecidos.

201 *idem*.

Ya en este siglo XXI, se constituyeron como una ONG en Estados Unidos y han continuado trabajando en los ámbitos de educación y salud, particularmente en iniciativas de tipo asistencia social. En el sitio web de la asociación se menciona que “de particular importancia ha sido para la FC [Fraternidad Catarineca] el poder ayudar a los más necesitados con programas de salud preventiva o aportando modestas pero significativas ayudas económicas en casos de emergencia”.²⁰² Sin embargo, las intenciones de quienes fundaron Fraternidad Catarineca iban más allá de lo que se ha logrado concretar:

Nosotros en un principio queríamos hacer calles, hospitales, todo se nos venía a la mente, pero como cuesta. Por poquito, poquito hemos ido haciendo actividades. Tuvimos con beca a dos, tres eran, de la Máquina [aldea], de la Barranca [aldea], y otra estaba estudiando para enfermería. Ya ellas se graduaron de enfermeras y están trabajando.²⁰³

Este mayor número de actividades efectuada por la FC coincidió con el lapso en el cual ha habido un gobierno municipal muy activo y con una distinta perspectiva de la participación ciudadana. En efecto, el alcalde René Vicente Osorio, quien comenzó su periodo en 1996 y continuaba en 2013 al frente de la municipalidad, ha sido una pieza clave para que las propuestas de la FC puedan implantarse exitosamente en la comunidad de origen, pues ha facilitado instalaciones para la academia de computación, gestionado los fondos enviados para el funcionamiento del comedor para personas de la tercera edad e integrado las iniciativas de los inmigrantes a la distancia en las fiestas patronales. Este gobierno municipal ha hecho posible una colaboración fructífera que redundo en mejores resultados para las iniciativas de la FC.

A pesar de las actividades que se han realizado, la FC ha experimentado un desgaste personal y organizacional. Varios socios expresan que la participación ha mermado junto con la posibilidad de gestionar la totalidad de actividades desde la comunidad de destino:

Nos reuníamos una vez por mes, pero ya después fue bajando, como era voluntario, entonces decían ‘ahorita no tengo tiempo, mejor dejémoslo para otro día’...

202 En: www.fraternidadcatarineca.org, visitado el 23 de marzo de 2013.

203 Mujer familiar de migrante, entrevistada el 22 de noviembre de 2011.

Empezamos, pero como a veces allá en el trabajo se le complica a uno al otro; nosotros no podemos exigirles... se tiene que ver cómo sale la cosa. Así fuimos avanzando, ya ahorita, gracias a Dios cumplimos trece años, de los veinte [que comenzaron] quedamos cuatro. Los otros se fueron saliendo, saliendo; pero los que nos quedamos... hicimos una directiva acá, en Santa Catarina, porque como nosotros allá se nos hace más difícil trabajar, tres, cuatro personas para tanta cosa, entonces hicimos una directiva acá para las actividades de aquí del pueblo.²⁰⁴

Esta declive de la participación de los inmigrantes en los lugares de destino puede responder a un proceso cíclico, de alguna manera natural en las organizaciones; pero también se puede explicar por la crisis económica que afectó a la población en Estados Unidos entre 2008 y 2011, con lo cual aunque los socios de FC mantuvieran el entusiasmo, las condiciones económicas no les permitían brindar el apoyo económico como anteriormente. No obstante, aún si se ha experimentado un descenso en la participación, el comité directivo actual con gente de Estados Unidos y Santa Catarina, planea iniciativas de largo plazo.

Al analizar la trayectoria de la organización se aprecian cuatro momentos importantes:

Cuadro 7		
Las etapas en la trayectoria de la organización Fraternidad Catarineca		
Etapas	Actividades	Financiamiento
Preliminar	Encuentros informales e iniciativas esporádicas de ayuda a la comunidad de origen.	Recaudación entre migrantes para eventos específicos.
Primera	<ul style="list-style-type: none"> • Se constituye como asociación formal. • Se efectuaron varias iniciativas de asistencia social (educación, salud y apoyos alimentarios) en la comunidad de origen. • Se formalizan las actividades culturales en la comunidad de origen y la de destino. • Se establecen y formalizan vínculos fuertes con la autoridad local. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aportes periódicos de sus integrantes (US\$5). • Donaciones eventuales. • Ingresos provenientes de actividades culturales en las comunidades de destino.

204 Luis Reyes, entrevistado en Santa Catarina el 23 de noviembre de 2011.

Segunda	<ul style="list-style-type: none"> • Encuentros sociales y culturales en la comunidad de destino. • Presencia como migrantes en actividades de la feria titular de la comunidad de origen. • Desgaste económico del grupo y a nivel personal. 	<ul style="list-style-type: none"> • Donaciones eventuales. • Ingresos provenientes de actividades culturales en las comunidades de destino.
Tercera	<ul style="list-style-type: none"> • Cogestión entre la comunidad de destino y la de origen. <p>Mayor grado de formalización al constituirse como ONG registrada en el país de origen y en el de destino.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participación de migrantes jóvenes en la Junta Directiva, incluyendo un catarineco con estudios universitarios de posgrado en Estados Unidos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Donaciones eventuales. • Como ONG, recaudación de aportes más variados en las comunidades de destino. • Ingresos provenientes de actividades culturales en la comunidad de destino.

La FC actualmente constituida como ONG guatemalteca en Estados Unidos ha evolucionado, tanto en su organización, como también en la diversidad de acciones. La innovación observada muestra la importancia de los estímulos externos y la entrada de nuevas generaciones que fortalecen la institución. Conscientes de la situación de pobreza que persiste en el municipio, esta red asociativa continúa con las iniciativas que inspiraron su fundación, pero innovando el trabajo iniciado años atrás y concentrados en dos objetivos fundamentales: educación y salud.²⁰⁵

1.2 Estructura organizativa de la red asociativa

La situación descrita presionó a un replanteamiento de la organización y desde 2008 se ha involucrado en el comité a personas residentes en Santa Catarina Mita, es decir, una coadministración entre inmigrantes en Estados Unidos y no migrantes en Santa Catarina, donde algunos cargos son compartidos entre la representación en Estados Unidos y la residente en el municipio de origen. Esta última se encarga de implementar los proyectos y administrar los aportes que envían los inmigrantes y también busca la procuración de fondos en la comunidad de origen. A título indicativo, la Junta Directiva en 2012 estaba integrada por las siguientes personas:

205 Ver documental en <http://www.youtube.com/watch?v=fKojxESVZX4>, visitado el 2 de septiembre de 2013.

- Presidente: Luis Flores Navas (en Estados Unidos) y Ana Margarita Flores Navas (en Santa Catarina Mita).
- Vicepresidente: Abner Polanco (en Estados Unidos) y Sandy Polanco Lemus (en Santa Catarina Mita).
- Secretaria: Maribel García.
- Tesorera: Eunice Paz.
- Vocal 1: Ludwing Santos.
- Vocal 2: Karla Santos.
- Vocal 3: Fredy García.²⁰⁶

Cabe destacar que el presidente de la Junta Directiva en Estados Unidos cuenta con estudios de doctorado en Ciencias Agrícolas y es académico investigador en una universidad de ese país. Esta circunstancia propició una gestión ventilada con nuevas ideas y reforzada por el acceso a nuevas redes.

Como se ha visto, esta red asociativa se planteó el desarrollo de su municipio, tal como lo relata un migrante: “el objetivo de nosotros era ayudar al pueblo a que creciera”²⁰⁷. Esta iniciativa nacida en el espacio íntimo de amistades y familias, ha podido mantenerse durante más de una década a través de la coordinación de varias redes de apoyo mutuo que han gestionado una serie de actividades puntuales de ayuda a su comunidad.

Los objetivos de la FC, que aparecen implícitos en las narrativas de sus integrantes, se expresan clara y explícitamente en la información de su sitio de internet:

Nuestra visión: Convertirnos en un eje de desarrollo integral en la comunidad urbana y rural de Santa Catarina Mita con el apoyo de personas visionarias que deseen compartir conocimientos o apoyar económicamente nuestras iniciativas y programas de apoyo.

206 En: www.fraternidadcatarineca.org, visitado el 23 de marzo de 2013.

207 Luis Reyes, migrante miembro de Fraternidad Catarineca, entrevistado el 23 de noviembre de 2011.

Nuestra misión: Mejorar el nivel de vida de los catarinecos, creando y apoyando programas e iniciativas de acceso a mejor salud, educación, mejoramiento económico y sostenibilidad ambiental²⁰⁸.

Estos objetivos se han concretado en las diferentes líneas de acción realizadas, las cuales podrían ser resumidas así:

- Gestión de aportes entre redes de paisanaje que cubre distintas comunidades en el país de destino.
- Iniciativas de apoyo a comunidades o personas sin recursos en la comunidad de origen (jornadas médicas de atención, becas escolares y un comedor solidario).
- Fortalecimiento de capacidades para jóvenes en la comunidad de origen (Centro de enseñanza de computación).
- Fortalecimiento de la identidad cultural a través de una relación centrada en actividades ligadas a sus fiestas tradicionales.

Estas líneas de acción se orientan al desarrollo económico y social del municipio, al impulso de lo cultural -conocimiento y sostén de las tradiciones e identidad catarineca-, y hacia una apuesta por la educación de los jóvenes en su lugar de origen.

La visión de la FC intenta trascender el simple flujo de ayuda material y trabaja con una mirada más bien transformadora en función del potencial que entraña la migración. Al respecto, uno de sus directivos se refiere a la posibilidad de “hibridar, hacer un híbrido de nuestra cultura y de lo mejor que podamos traer, de lo que el emigrante está viviendo”.²⁰⁹

Hasta aquí se deja lo relativo a los orígenes y trayectoria de la FC como una red asociativa de inmigrantes capaz de organizarse a la distancia y mantener una relación de compromiso solidario con su comunidad de origen.

208 En: www.fraternidadcatarineca.com, visitado el 14 de marzo de 2013.

209 Luis Flores, presidente de Fraternidad Catarineca, entrevistado el 26 de noviembre de 2011.

2. Identificación del capital social en las redes locales

Redes y relacionamiento de redes:

La FC sin duda alguna es una red asociativa en un amplio sentido, pues se ha articulado por medio de redes de parentesco, de amistad y vecindad surgidas inicialmente en la comunidad de origen, pero que se organiza en distintos lugares del país de arriba donde se han situado a modo de enclaves.

La red en sí es una estructura horizontal que cuenta con una junta directiva para ordenar el trabajo, pero se constituye con estructuras independientes debido a las grandes distancias entre a) las localidades donde se asientan los catarinecos inmigrantes miembros de la FC (diferentes condados de Los Ángeles y varios estados de Estados Unidos) y b) sus paisanos o familiares en Santa Catarina Mita. Esta red multisituada asegura el interrelacionamiento de una comunidad catarineca que se ha vuelto transnacional.

La estructura localizada en el área urbana y conurbada de Los Ángeles resulta la más visible, pero además de ella, existen otras redes locales en tres lugares diferentes: Oregon, Nueva York y Washington. Cada uno de estos lugares es un indicador de la presencia de enclaves catarinecos más concentrados en determinados puntos, situación que no ocurre en todos los casos de municipios de Guatemala expulsores de migrantes. Es decir, se asiste a un caso de redes de paisanaje y vecindad más o menos densas, pero multisituadas en el país de destino.

¿Qué factores condicionan la posibilidad de participar y la intensidad de la participación en estas redes? Un aspecto muy importante es la antigüedad y el tipo de migración: quienes emigraron en la primera etapa, desde los años setenta hasta antes de los Acuerdos de Paz, tuvieron más posibilidades de legalizar su estatus migratorio y esto determina la movilidad que hoy puedan tener. Las personas inmigrantes más recientes generalmente están indocumentadas y no pueden desplazarse con la misma facilidad que una residente o nacionalizada y menos aún mantener visitas periódicas a su país de origen.

A lo anterior se suma el factor generacional; pues hay quienes son inmigrantes directos en Estados Unidos -1.^a generación- y guardan un vínculo natural respecto a la experiencia de infancia y juventud compartidas en su comunidad y añoran su terruño; pero para migrantes de segunda generación esta situación no es la misma, ellos se acercan, conocen y generan vínculos con la comunidad de origen por medio de sus padres o abuelos y en esto colabora activamente la FC.

Relacionamiento entre redes:

Primero destaca la relación de homólogos intrared, que da vida a la Fraternidad Catarineca; es decir, los distintos grupos que la integran y están situados en distintos estados de la unión americana. En segundo lugar, se presenta un relacionamiento con redes de homólogos (otras fraternidades) en Estados Unidos, como en el caso de los Ángeles, donde convergen varias comunidades hispanas, entre quienes destacan los inmigrantes centroamericanos que se fueron implantando en esta región desde el periodo de los conflictos en la región centroamericana.

Nos juntamos con algunos, porque hay reuniones con todas las fraternidades [de otros municipios] que existen allá en Los Ángeles. Nos reuníamos a veces, por el tiempo es que se nos hace difícil... Allá nos han agarrado de ejemplo. Hay municipios en El Salvador que nos ayudan y nosotros le ayudamos a ellos. Ellos han hecho parques en los municipios de El Salvador... Nos juntamos con algunos, porque hay reuniones con todas las fraternidades que existen allá en Los Ángeles...²¹⁰

En tercer lugar, se establecen nexos con redes heterófilas facilitadas por el hecho de haber formado enclaves en ciertas zonas de arribo, así como la experiencia de integración al país de acogida por parte de las generaciones que pudieron regularizar su situación legal, lo cual ha permitido tener acceso a otras redes y contactos que se han revelado útiles en los proyectos de apoyo de la FC.

210 Luis Reyes, migrante miembro de Fraternidad Catarineca, entrevistado el 23 de noviembre de 2011.

Cultura compartida:

La FC puede considerarse como un espacio identitario en las comunidades de destino donde se recrean algunos referentes culturales y se trabaja para mejorar las condiciones de la comunidad de donde provienen, esto implica una cultura compartida y un compromiso con esa cultura, pero también se comparten nuevos modelos fruto de la inmigración.

Desde el país de destino, puede hablarse de grupos claramente diferenciados, dada su antigüedad migratoria:

- La primera generación: cuyos años de formación ocurrieron en Santa Catarina y luego migraron hacia Estados Unidos.
- La segunda generación: ya nacida en Estados Unidos o llegados como niños, quienes tienen una cierta perspectiva binacional e intentan mantener algunos referentes de la identidad catarineca en esta diáspora de casi medio siglo.
- Los inmigrantes más recientes (generación de indocumentados).

Para todos los casos, la FC constituye un intento por afirmar una identidad común y la posibilidad de agencia a favor de su comunidad de origen, pero contando con una perspectiva internacional más global.

Normas compartidas:

- Ciertas normas culturales ligadas a las prácticas culturales de Santa Catarina Mita.
- La reglamentación de las Non Profit Organizations, la cual supone por ejemplo que sus ingresos solo pueden emplearse en su conservación, expansión o para llevar a cabo sus planes y que sus objetivos sean de tipo caritativos o cooperativos.

- Algunas normas adquiridas en el país de arribo (responsabilidad, puntualidad, etc. según sus comentarios).

Valores como la solidaridad, generosidad, trabajo voluntario, compromiso, cumplimiento de compromiso, honestidad, han estado presentes en todos los años de trabajo que muestra esta red asociativa.

Expectativas comunes:

- El movilizarse y hacer algo por su terruño (agencia trasnacional).
- El tener capacidad de agencia para efectuar una proyección social desde el país de destino hacia su comunidad.
- Comparten la idea de mejorar con las autoridades de la municipalidad de Santa Catarina con quienes han logrado que sus acciones tengan un mayor impacto local.

Información compartida:

Las redes asociativas que integran la FC han utilizado las nuevas tecnologías de comunicación como el internet y se cuenta con una página: www.fraternidadcatarineca.com; a través de la cual se han dado a conocer y comparten información; también de manera más interactiva se ha hecho uso de redes sociales tipo Facebook, además de la telefonía móvil y las nuevas opciones que esta tecnología ofrece.

Por otro lado, en la comunidad de origen se aprovecha el sistema de televisión por cable local, donde opera un canal de televisión (Frater Channel) que temporalmente transmite en vivo eventos importantes para el municipio.

Confianza:

Por un lado, cabe resaltar las relaciones de confianza habidas dentro de las redes de paisanos y parientes que conforman la Fraternidad Catarineca, pues han mantenido una trabajo común a lo largo de más de una década.

Por otro lado, la FC y la alcaldía de René Vicente Osorio han mantenido relaciones de confianza en el trabajo conjunto emprendido para que las acciones de proyección social de la FC, obtengan mejores resultados en la comunidad de origen.

Respecto a los mecanismos de control social, parecen ser más débiles que en los casos examinados del noroccidente. Sin embargo, existen algunas sanciones culturales ligadas al prestigio / desprestigio social por su desempeño en la FC.

Compromiso cívico:

La perspectiva de mejorar, entendida como impulso al desarrollo social en su comunidad de origen ha sido una constante a lo largo de su trabajo. Este pudo expresarse mejor a partir de las relaciones de confianza establecidas con las autoridades locales con quienes comparten esta perspectiva. Esta relación, por otro lado, implica un grado de compromiso cívico de la FC con las formas de gobierno local como la vía para el éxito de su trabajo.

3. Comentarios del caso

Ciertamente la migración ha propiciado la construcción de redes con cierta capacidad para generar capital social, entre cuyos efectos observables estarían:

- El fortalecimiento de la identidad territorial.
- Incremento en las capacidades de la población joven (educación y capacitación).
- Vinculaciones entre familias de emigrantes y gobierno local.
- Potencial para aprovechar la visión de la población migrante, en la planificación sobre el municipio.

Sin embargo, lo anterior no es suficiente para hablar de desarrollo económico en el territorio a partir de las migraciones, pues la labor

desempeñada por las redes sociales de apoyo por sí mismas no ha sido suficiente para dinamizar la economía territorial. La migración y el capital social que esta pueda propiciar son importantes, pero -y la literatura al respecto lo ha planteado- solo pueden detonar procesos de desarrollo en combinación con otros factores. Asimismo, como una limitación aparece que hoy por hoy, los proyectos implementados por la FC no logran ser autosostenibles.

¿Qué capital social están generando estas redes? Además de lo descrito, los migrantes hablan de nuevos valores, normas y hábitos aprendidos que entrañan un potencial para el desarrollo de la comunidad, particularmente en cuanto a:

- El reconocimiento del trabajo femenino.
- La innovación empresarial.
- La diversificación productiva.
- El empoderamiento personal.
- Las capacidades emprendedoras.

A partir de la organización de distintas redes de apoyo, se ha facilitado la constitución de un capital social que aporta al desarrollo local, gracias a la conjunción de factores como los siguientes:

- Tradición organizativa en Santa Catarina Mita (fortaleza de sus redes de paisanaje y parentesco).
- Relaciones de cercanía entre las redes constituidas en los enclaves migratorios, más allá de las redes de parentesco.
- El empoderamiento de los migrantes.
- La vinculación de los migrantes con la autoridad local.

En este caso, el capital social depende de la historia anterior a la migración y de las condiciones en que esta ocurre: en Santa Catarina Mita ha sido posible contar con enclaves migratorios -comunidades más estables- en lugares de destino, que facilitan la localización de paisanos y una diáspora más o menos organizada.

4. Aldea Quebracho, migraciones y mejoras en una comunidad aldeana

En el municipio de Santa Catarina, el Quebracho es una de sus 18 aldeas, la cual está integrada por campesinos pequeños propietarios y muestra una gran expulsión hacia Estados Unidos a partir de los años ochenta. Aquí se registra un comportamiento diferente en cuanto a la organización y el capital social derivado de las redes asociativas informales vinculadas con sus paisanos en lugares de destino.

Esta comunidad aldeana cuenta con 470 casas²¹¹ en las cuales viven 500 familias (ocasionalmente dos familias cohabitan en una misma casa). La población suma alrededor de 4 000 personas y cerca de un 80 % de ellos tiene familiares en EE.UU. según se comenta localmente. Esta aldea está situada en las faldas del volcán Suchitán, y su nombre, el Quebracho, hace alusión a una pendiente pronunciada y una composición rocosa. Hasta hace pocas décadas se encontraba en condiciones de gran marginalidad y pobreza. Un migrante de retorno lo resume así:

Lo principal que aquí era una comunidad bien pobre, viviendo en ranchitos de zacate, juntamente con los cerdos, no había piso y era un solo desorden. Hoy gracias a Dios se miran carros por todos lados, casas nuevas... [se] ha comprado terreno, ganado y además de eso hemos ido trabajando la agricultura, mucho la agricultura, maíz, frijol, maicillo, todo eso...²¹²

Esa diferencia entre el ayer y hoy, la han producido las remesas de los inmigrantes.

Respecto a las limitantes en sus condiciones de trabajo agrícola en el Quebracho, otro lugareño considera que

el problema de aquí es el lugar donde vivimos. Es un lugar que no es productivo, no es como en occidente²¹³, que hay hortalizas y hasta flores y todo; aquí nosotros se terminó el invierno [época de lluvias]

211 Cifra que se maneja oralmente a partir del censo local elaborado para el programa gubernamental “Mi Familia Progresá” (2008-2012) efectuado por el anterior gobierno.

212 Melvis Ortiz, migrante de retorno, entrevista efectuada en el Quebracho, Santa Catarina Mita, febrero 2012.

213 La región del Altiplano indígena, situado en el oeste de Guatemala.

y se terminó también el trabajo. Aquí estamos amolados. La tierra no es buena y no es capacitada el agua que tenemos para eso, como se necesita agua para hacer los riegos... En Monjas, [municipio vecino] se puede porque hay agua y más tierras y las tierras son diferentes. Es por asunto del tipo del desnivel que tenemos [ubicados en falda del volcán]... que limita. [Donde] son vegas, ahí trabajan invierno y verano; [pero] aquí nosotros, si nos metemos al riego, no vemos agua. Tenemos unas charcas públicas, unos pozos, unas presas, pero al secarse, hasta ahí llegó...el trabajo.²¹⁴

Dado el gran porcentaje de población con familiares emigrantes y la antigüedad del fenómeno migratorio hacia Estados Unidos aquí presente, no resulta extraño que varios de los miembros que integran las directivas de las redes asociativas locales o las autoridades sean migrantes de retorno. En esta aldea sobresale el hecho que los vecinos y familiares de emigrantes, así como los inmigrantes radicados allá, han conseguido organizarse, aun temporalmente, con objetivos precisos en torno a proyectos en su comunidad.

Esto se explica en parte, porque las migraciones hacia destinos internacionales proveyeron la posibilidad de trabajo bien remunerado y con ello una cierta derrama económica en la escala local. Aquí, como en otros lugares de Guatemala, sobresale la inversión en la mejora o construcción de casas (Piedrasanta: 2010) con materiales industriales (cemento, hierro, block). “El que fue a los Estados Unidos tenía donde ganar. Por los que estaban allá fue el cambio que hubo”. De este modo, se afirma que el dinero llegado al pueblo por vía de las remesas ayudó

[...] a todos. Es una cadena... De mil quetzales que llegan, se divide entre varios... Porque [si se construye] se ayuda a los albañiles, a la tienda vecina o se llama al del material y el que le entregó a él también se ayudó porque hizo el pedido a la empresa donde está. Todo es una cadena.... Eso [dinero de remesas] ha levantado bastante... A todo mundo ha favorecido.

Aunque en estos beneficios se reconocen limitaciones “Eso sí, es como hacer un edificio, donde hay trescientas, cuatrocientas personas, pero al terminar, esas personas se quedaron sin trabajo”²¹⁵; es decir, que con las remesas se genera trabajo local, pero de manera temporal.

214 Entrevista colectiva realizada en el Quebracho el 1.º febrero 2012.

215 Entrevista colectiva realizada en Quebracho el 1.º de febrero 2012.

4.1 Redes asociativas locales

En esta aldea encontramos diferentes modalidades de redes asociativas donde se aprecia el capital social y el capital humano derivados de la experiencia migratoria:

- Figuran las redes asociativas de tipo productivo, como la asociación de cafeticultores que se está convirtiendo en una cooperativa bajo el nombre de “Cooperativa El Mezcal” (están situados en la cuenca con este nombre).
- Existen pequeños grupos asociados tipo comité, que se ocupan exclusivamente de cumplir con un servicio comunitario (por ejemplo comité de escuela o el comité de agua que se ocupa de la distribución del agua extraída del pozo común).
- Han habido redes asociativas específicas para llevar a cabo un proyecto concreto, cuya vida se mantiene hasta que el proyecto concluye.

Varias de estas modalidades asociativas han ocurrido durante el mismo lapso cuando se impulsó un nuevo marco administrativo territorial. De modo que en la actualidad las redes asociativas se ligan, de una manera u otra, a las nuevas formas de autoridad local representadas por el Cocode. Sin embargo, hace un poco más de una década no sucedía de esta manera. Ello cambió a raíz de las leyes de descentralización en 2002²¹⁶, ya mencionada en los casos del noroccidente, cuando se reorganizó la autoridad del municipio, incluyendo las aldeas, adoptando la forma de Cocode, de esta manera se integró una nueva estructura en la autoridad local y se dieron nuevos mecanismos de participación en las poblaciones aldeanas, los cuales se articularon con el Consejo Municipal de Desarrollo -Comude-.

En Santa Catrina Mita, estos cambios cobraron una forma concreta con el alcalde René Vicente Osorio (don “Neco”), quien le imprimió

216 Los procesos de descentralización promovidos por el Estado de Guatemala y apoyados por la cooperación en ese periodo, consideraron como puntos básicos de su agenda: el fortalecimiento municipal, el desarrollo humano, el mejor manejo de recursos y la participación ciudadana. Sin embargo, el cómo y el cuándo se impulsaron medidas concretas en esa dirección, dependió mucho de las autoridades de cada municipalidad.

rasgos particulares a este proceso. De este alcalde ya se comentó que se ha mantenido más de 15 años en ese puesto, y en parte por ello y por haber introducido formas más participativas en la gestión municipal, es que se ha vuelto una referencia entre los pobladores locales “Antes de él no habían Cocodes, habían comisionado auxiliares, nada más. En las aldeas eran comisionados...” Habían dos clases de comisionados: comisionado auxiliar y comisionado militar. El comisionado militar se ocupaba de reclutar...

Vamos a decir los que hacían daño. Antes ellos capturaban...los que iban a servir al ejército. “En otros lados se llamaba ‘cupó’, pero no aquí...la juventud huía de eso, entonces los comisionados militares los perseguían... o en los buses los agarraban para llevarlos a servicio. Los papás o las mamás los iban a sacar y todo eso y si eran casados, la esposa iba a traerlos.”²¹⁷

Cuando don Neco entra en la alcaldía en 1996, en el Quebracho comenzaron a trabajar con él y lo hicieron más coordinadamente “del 2000 para acá”. Este alcalde mediante su gestión ha mostrado una perspectiva más elaborada de lo que es el quehacer político local. Al respecto conviene citar algunas de sus opiniones, vertidas en un evento internacional, respecto a los desafíos enfrentados:

Primeramente, un gobierno local, para poder servir a toda una ciudadanía integrada por diversas ideologías, concepciones y criterios, debe tener una igualdad partidaria, despojarse de los prejuicios, de los partidos políticos, tanto durante las elecciones como en el ejercicio del servicio, para poder convertirse en un gobierno que da servicios públicos a todos los habitantes en igualdad de derechos y deberes... Cuando no se logra ser representativo de todas las visiones y existe esa ruptura entre las diferentes ideologías, las consecuencias son la confrontación, la frustración y la insatisfacción...

Un segundo desafío tiene que ver con la distribución de servicios... los gobiernos locales deben priorizar la participación ciudadana en su gestión, atendiendo a las respuestas económicas tanto del presupuesto interno y externo.

217 El Quebracho, Sta. Catarina Mita, entrevista colectiva, 1.º febrero 2012.

Un tercer punto, es la organización de la ciudadanía por zonas o barrios, aldeas, caseríos o cantones. La participación tiene que ser representativa a base a la elección de sus propias comunidades, pero también debe ser evaluada por parte de las autoridades municipales para verificar la representatividad.²¹⁸

Esta perspectiva permitió integrar una serie de iniciativas, como las acciones de la FC en la cabecera de Santa Catarina, pero también algunas comunidades aldeanas como el Quebracho pudieron participar y colaborar para resolver sus propios problemas.

Respecto a la organización social de la aldea y la forma de integrar la autoridad local, se encontró que aquí el Cocode cuenta con ocho integrantes, aunque recientemente falleció uno de ellos. A los miembros de este consejo se les nombra por cuatro años. Antes era cada dos, pero ahora siguen el periodo que cubre el alcalde (4 años). En algunas casos, si en la aldea “los quieren remover, también lo hacen antes”. La permanencia de los integrantes depende de la decisión de la comunidad, pues son elegidos por asamblea y no por voto secreto en procesos electorarios nacionales,

[...] si la comunidad pide que se cambie, lo cambian porque no funciona o algo, los dejan pasar un año, dos años y nombran otra persona. Acá los que participan solo son los que están acá presentes, si están migrando no.²¹⁹

Vemos entonces que a diferencia de la corporación municipal, los miembros del Cocode se eligen por asamblea comunitaria. En la asamblea se proponen candidatos, quienes deben ser mayores de edad y pueden estar casados o no. Pero “ahorita lo que vienen haciendo, es metiendo a la juventud en los Cocodes”. En el Quebracho es en esa instancia es donde se plantea y acuerda sobre las tareas colectivas que deben realizarse (limpieza de caminos, labores en la zona de bosque protegida, etc.) y con quien se comunican los comités o asociaciones en asuntos de interés común, pero hasta no hace mucho esto no era así. A continuación y de manera más detallada se presentan las redes asociativas y los proyectos con los cuales están ligadas.

218 Entrevista efectuada por Dalia Moreno, en el marco del 1er Forum des collectivités locales de l'Union Européenne, de l'Amérique latine et des Caraïbes, noviembre 2007. <http://www.institut-gouvernance.org/en/entretien/fiche-entretien-30.html>

219 Giovanni López, entrevista realizada en el Quebracho el 18 de julio 2012.

- **Organización de productores de café** (en proceso de convertirse en Cooperativa El Mezcal)

Esta red asociativa entre algunos vecinos de el Quebracho ya tiene cinco años de haberse organizado. Cuenta con 20 integrantes, de ellos 15 son hombres y 5 mujeres. De los hombres 13 fueron emigrantes en Estados Unidos. Esta es una organización...

[...] donde nosotros estamos aprovechando. Lo que nos dan es la plantación de café, entonces nosotros hacemos la limpia del terreno, hacemos la siembra; ellos, los de GTZ²²⁰, nos ayudan con fertilización... después de tres años nos dejan porque ya ellos salieron de su compromiso. En este proyecto de capacitación ... formalmente vamos por el segundo año. Y gracias a Dios nos han estado apoyando, porque son buenos principios, peor en estos tiempos, las fertilizaciones tan caras. Ellos nos ayudan con una parte, lo demás lo hacemos nosotros, después de tres años nos dejan y ellos toman otro proyecto. Así es.²²¹

En esta asociación, el presidente Reginaldo y vicepresidente son gente que emigró a los Estados Unidos y ahora están de regreso.

Esta red asociativa busca nuevas opciones productivas como introducir el cultivo de café para crear una alternativa dentro de la producción local. La misma cuenta con una junta directiva y por el momento desarrolla varias actividades relacionadas con la reproducción y el cuidado de esta planta. Para ello han hecho un vivero (que integra plantas en crecimiento y semillero) el cual requiere una serie de cuidados (riego, sombra, deshierbe, fumigación, etc.). Entre los requisitos figura el asistir a las juntas y existen multas por ausencias sin causa justificada. Ellos se proponen lograr una buena producción de café orgánico, que pueda ser vendida a buen precio.

- **Redes informales y mejoras en la urbanización y la habitabilidad**

Además de la red asociativa recientemente conformada y el comité del agua o la escuela, ha habido otras redes asociativas más informales a lo largo del tiempo, donde se evidenció el capital social. Estas se propusieron efectuar varias obras de mejoramiento en las condiciones de habitabilidad de la

²²⁰ Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit, es una agencia de cooperación técnica de Alemania, ahora denominada GIZ.

²²¹ Reginaldo García, entrevista realizada en el Quebracho el 19 de julio 2012.

aldea, para lo cual se contó con el apoyo de remesas colectivas enviadas por los inmigrantes, trabajo local organizado y apoyo de la autoridad municipal de Santa Catarina. Las mismas fueron realizadas a lo largo de los últimos 18 años, y entre estas figuran:

- Pavimentación parcial o caminamientos en las principales calles de la aldea.
- Pozo mecánico para garantizar el acceso de agua para el poblado.
- Barda de protección de la escuela.
- Mejoras en el cementerio.

Estos proyectos, un tanto distanciados en el tiempo, se registraron desde mediados de la década de 1990, que es cuando confluyen una serie de elementos: una alcaldía con una visión de largo plazo que promovió una mayor participación de la población, cambios en los gobiernos locales derivados de la descentralización y el incremento de los migrantes con rumbo a Estados Unidos. Debe tenerse en cuenta que los viajes hacia ese destino, no solo permitieron mayores ingresos de dinero, sino también de tiempo disponible para los familiares del migrante, y con ese tiempo disponible se pudieron hacer mejoras personales o colectivas, aún si aquí se reconoce que cada quien se dedica más a sus propias cosas que a las de los demás. Sin embargo, sobresale que en el Quebracho se han logrado mejoras hechas de manera conjunta, aunque no de forma ininterrumpida.

La gente aquí reconoce el trabajo evidente que ha habido en años anteriores, aunque consideran que ahora “Ya no se juntan tan fácil y ya no hacen tantas cosas entre todos”²²². No obstante, hubo indiscutibles mejoras en las condiciones de habitabilidad en la aldea que fueron obras de carácter colectivo y con algún plan más implícito que explícito, pero que se mantuvo a lo largo de varios años involucrando a inmigrantes en Estados Unidos y los no migrantes.

Respecto a las mejoras realizadas, las redes asociativas a partir de las cuales tuvieron lugar y la organización de las mismas, presentamos los siguientes comentarios surgidos en trabajo de campo. Se reconoce que:

222 Entrevista colectiva del 1.º de febrero 2012.

[...] este pueblo ha cambiado y mucho. Cuando se hacen obras, lo que decimos obra pública, el que no ayuda o no llega ya se le critica, [se dice] ‘fulano no vino el otro día’... como se hace entre todos, no vamos a decir, solo el vecino que lo haga, si no entre toda la aldea²²³.

Esto muestra las normas tácitas por las que se rige el trabajo colectivo de las redes informales bajo las cuales se ha organizado la participación de los vecinos en los distintos proyectos puntuales que ha habido.

En “la aldea se busca conseguir la ayuda en material, pero la obra [trabajo] es entre todos... [Se llevan] libros en que está todo apuntado, los días que se trabajaron y todo eso... Allí se anota a todos, fulano trabajó tanto en tal obra. Aquí primero se organiza un comité y se ve cómo se va a poner la mano de obra para que se haga, y con la necesidad que se hagan las cosas, trabajamos [todos]. Por ejemplo: aquí no está arreglado ahorita, ya los vecinos dicen ‘hagamos un comité entre nosotros y digámosle a la demás gente que nos ayuden’... ya se viene, por lo menos el del barrio de allá, ya viene y ayuda... así se ha hecho, en conjunto...”²²⁴

Las mejoras en el pueblo como la pavimentación parcial de las calles (debido a que son bastante empinadas) o el acceso al agua potable, se han hecho a partir del trabajo colectivo de todos los que están y los que se fueron a trabajar lejos. Ahora bien, con respecto a los fondos o inversión que estas obras requirieron, si bien recibieron ayudas concretas por parte de la alcaldía de Santa Catarina, por parte de los comités *ad hoc* creados, se contó con el aporte directo por parte de los emigrantes, quienes cofinanciaron las obras:

Más que todo el alcalde lo que hace es las gestiones y algunos materiales, pero ya todo lo económico es personal [de la gente de el Quebracho], porque cuando empezamos se hace un total de cuánto valía [la obra] y cuánto les tocaba a cada uno. Si no hubieran ido tanto a Estados Unidos no lo hace uno.²²⁵

223 *idem*.

224 *idem*.

225 Pedro Yañez, entrevista en el Quebracho, febrero 2012.

Con respecto a cada uno de estos proyectos, se comentó:

1. Pavimentación parcial de las calles.

Ahorita yo he visto un cambio bastante [grande], porque solo nos ponemos a pensar cuando empezamos, como en el 94, las calles eran todas pretines [rústicas y polvosas]. Había unas peñonas altas, como de 8 metros de alto... que a pura bomba las tiraron. Aquí solo pasaban y apenas, bestias con carga.

Eran caminos muy estrechos y fragosos, por eso tuvieron que romper las peñas con trabajo colectivo y dinamita.

Allá quebramos una peña y entre todos... le abrimos un hoyo con el que vino, un señor que [sabía], ‘ayúdenme’ decía, y le dábamos un rato cada uno, hasta que hizo un hoyo hondo, allí se tiró la bomba...” todito se reventó y se fue abriendo y abriendo...²²⁶

El comité para este fin se formó hace unos 18 o 20 años y algunos de los entrevistados no vieron esto pues estaban trabajando en los Estados Unidos. Uno de quienes han retornado comenta:

[Cuando volví] habían calles, entran carros, casas buenas, diferentes, casas mejores. Yo me fui en el 88. Por entonces, empezaron por callecitas, primero esto aquí hasta la Ceiba, y después fueron abriendo otros caminos... la pavimentación fue iniciativa de la gente de Quebracho... y el alcalde en Catocha [Sta. Catarina Mita] que ayudó algo. Siempre ayudó con dar el cemento. Solo con el cemento, otras cosas no. La mano de obra en la aldea la hacemos. Nosotros hemos hecho todas estas calles, por donde quiera que esté el concreto, la mano de obra fue la que pusimos toda la gente de aquí.²²⁷

2. Construcción del pozo.

El mismo está situado en la entrada del poblado y se trata de una perforación muy honda. Tiene 800 pies (243.84 m) de profundidad. Esta obra la hicieron entre 1998-1999.

226 Entrevista colectiva, el Quebracho, febrero 2012.

227 Pedro Yañez, entrevista en el Quebracho, febrero 2012.

Anteriormente tenemos el agua de la montaña, como en el 50 era muy sufrido ir por el agua y regresar. Eso provocaba pleitos, las pobres mujeres peleaban por su cantarito de agua... también se hacían enemigos entre hombres y mujeres... le pegaban a la mujer por los turnos, se aruñaban entre sí. A veces con sangre iba el agua... ¡Eso fue tremendo! Es que había pocos chorros públicos y ahí se juntaban veinte, treinta mujeres. A las tres de la mañana estaban ahí esperando...

Ahora ya tienen el agua en su casa. Antes era sufrido, ahora gozamos un poquito... Se ha mejorado, pero el viaje a los Estados ha sido [una ayuda]. Y también ha habido un trabajo conjunto, aunque tal vez las remesas apoyaron... porque si uno está muerto de hambre, no está pensando en mejorar nada

Cuando recién se hizo el pozo y la distribución de agua... había un comité de voluntarios, no se pagaba. Hoy ya es pagado, hay un grupo que cobra su sueldo, por eso es que uno ya no se mete, si se rompe el agua ahí, ya hay quien la arregle, porque ellos tienen sueldo. Anteriormente si se rompía el tubo, tenía que andar uno ahí de fontanero y el fontanero no ganaba.... ahora con esta bomba hay un grupo que se encarga de cobrar y ellos arreglan.²²⁸

Ahora cada uno tiene un contador y se paga según el tiempo de consumo, pues el motor, la planta eléctrica que requiere para sacar el agua del pozo y el mantenimiento generan gastos que deben cubrirse. Así cada hogar recibe agua y conforme emplee más o menos agua (y tiempo de motor) así paga. “Ahí depende lo que uno quiera... o sea que uno se tantea la bolsa” de modo que se calcula el gasto de agua en relación a los ingresos que cada hogar percibe.

Con este sistema existen gastos extras en caso que se dañe la instalación, pues cuando

[...] se rompe la bomba, la arreglada vale como sesenta, setenta mil. Cuando se rompe debajo por la presión...para eso tiene que venir un técnico, no cualquiera va hacer eso, porque no van a decir, ‘voy a

228 Entrevista colectiva en el Quebracho, febrero 2012.

traer un fontanero que me haga este trabajo’, sino que ya son gentes especiales.²²⁹

3. Otros proyectos puntuales.

Además de las obras mencionadas, luego del incremento de las migraciones locales, se logró la gestión de algunas otras obras puntuales para mejoras en la aldea. Entre estas figuran: a) el portón para la escuela primaria de la aldea, b) en el cementerio: una galera para guarecer a los deudos y un portón para evitar que el ganado y otros animales puedan pastar entre los sepulcros. Estos proyectos fueron referidos de la siguiente manera:

Cuando Melvis estaba por allá gestionó lo que era una galera en el cementerio y lo que es el portón. Si ahora se gestionara una ayuda, ya no [se logra], dicen que es para uno. Ya no es la mismo... Eso solo duró un tiempo. [Ahora no se puede porque] Han nacido desacuerdos políticos más que todo. Ahí es donde se vino a quebrar todo... [porque] aquel que tal vez estaba en contra de lo bueno, pasó la bolita²³⁰ ‘mira esto y esto no estuvo bien’. [El chisme] vino a deshacer lo bueno.

Pero antes no fue así, y el propio Melvis²³¹, uno de los líderes y gestor de iniciativas colectivas allá y aquí, fue el protagonista. Él narra que en una ocasión cuando se encontró a varios paisanos en una cancha de fútbol en Estados Unidos...

Unos jóvenes preguntaron -¿Qué planes hay para Quebracho?...-
-Fíjense que hay una necesidad en el templo centroamericano²³²-.
-¿Cuál?- me dijeron ellos- Ponerle cielo falso para que no se mire la madera- les dije yo a ellos esa vez. Entonces mandaron una carta de

229 *idem*.

230 Pasar la bola es un localismo que significa divulgar un rumor.

231 Melvis tuvo la oportunidad de regularizar su situación migratoria, siendo trabajador (ver Capítulo IV) y pudo viajar entre Guatemala y Estados Unidos legalmente.

232 Se hace referencia a la Iglesia centroamericana, una de las numerosas iglesias protestantes con presencia en Guatemala, la cual se caracteriza por ser la más antigua en el país. Cabe señalar que este caso muestra la importancia social que guardan los templos religiosos como espacios de representación y prestigio colectivo, lo cual se advierte también en buena parte de los municipios del noroccidente donde la migración al norte es importante y en los cuales sistemáticamente se ha presentado la construcción o remodelación de iglesias católicas y protestantes en estos últimos años.

acá del Quebracho, la vieron ellos y con esa carta, salimos a pedir ayuda. Unos daban 20 dólares, otros cincuenta dólares, otros cien dólares, y así se unió [la gente del] Quebracho incluso hasta los que no eran de Guatemala colaboraron. Mandé el dinero, como 4 500 dólares. Y cuando vine no habían hecho todavía nada. Entonces me dijeron -Ya vino, hay que hacer algo-... Entonces fuimos a cotizar y gastamos como 22 mil en el cielo falso.

Después volví a viajar y me dijeron -¿Qué proyecto traes hoy?-. La necesidad de una galera en el cementerio y una mesita. No hay donde descansar... no hay nada ahí. Y un portón, porque ahí hay ganado y entran los animales-. Entonces comenzaron: -Aquí están mis cinco dólares- dijo uno -Aquí están mis diez- dijo el otro. Y así fue también para hacer el portón de la escuela. Fue lo que hicimos en ese tiempo.

En el mismo lapso de las mejoras antes referidas, hubo un cambio en cuanto al incremento del nivel educativo de niños y jóvenes y la cobertura educativa existente se amplió. En esta comunidad aldeana desde 2009 se imparte todo el nivel básico o secundario. En este incremento de la educación para las jóvenes generaciones han contribuido también las remesas enviadas por los inmigrantes. Años antes, las condiciones eran muy diferentes. Juan nos cuenta sobre el antes y el después:

A mí me llevó la tristeza, caminando iba de aquí a Catocha [la cabecera municipal] a sacar mi quinto y sexto [primaria], el primero básico. Caminando por allí lleva como una hora más o menos. Son ocho kilómetros. A veces corriendo tenía que venir, daba miedo. [Asistía a turno vespertino y] a las meras doce me iba para la una estar allá presente. Hoy día hay bus a cada media hora... Ahora muchos patojos²³³ van a la escuela, muchachas también. Yo creo que aquí lo que es primaria... hay como unas mil personas, entre kínder a sexto. Los que andan en básico son como unas cincuenta, entre primero y tercero...

Como puede verse en esta aldea la participación de los migrantes en el exterior ha sido fundamental para impulsar mejores condiciones de habitabilidad en la comunidad de origen y la posibilidad que las jóvenes generaciones logren alcanzar mayores niveles educativos que las generaciones precedentes. Pero esos logros se produjeron en buena medida

233 Un guatemaltequismo para referirse a los jóvenes.

por el capital social que se logró mover mediante las redes de apoyo, tanto las de tipo asociativo, aunque informales e integradas por redes de paisanos y vecinos, como las redes de parentesco.

Seguidamente, incluso si en este caso no puede hablarse de una red formal con una estructura organizativa determinada, han habido mecanismos de organización y funcionamiento que permiten identificar el capital social en juego.

5. Identificación del capital social

Redes y relacionamiento de redes:

- Aquí se encuentran redes de paisanaje multisituadas en lugares de destino que se lograron activar para conseguir objetivos comunes que han redundado en ciertas formas de progreso o mejoramiento en la comunidad de origen.
- Redes familiares de apoyo que se combinan con las redes de paisanaje en lugares de destino.

Estas redes de homólogos se han ocupado de efectuar obras de diferente índole en la comunidad de origen, como la pavimentación parcial de calles o el arreglo de una iglesia protestante, por ejemplo, en donde se entrecruzan redes de vecindad o quienes comparten una misma preferencia religiosa, lo cual no impide que todos participen.

Cultura compartida:

Unidos por una identidad ligada de distintas maneras a su lugar de origen, y al igual que los integrantes de la fraternidad en la cabecera de Santa Catarina Mita, la gente del Quebracho está buscando “mejorar”. Pero no espera una solución externa, sino ha intervenido de una manera activa en el desarrollo de su comunidad enfocándose en aspectos de infraestructura básica (acceso a agua potable mediante el pozo o pavimentación de calles) que de otra manera, no lograría; aun contando con un gobierno local más propositivo y colaborativo como el aquí registrado, lo cual es una característica que se aparta del promedio del país.

Esto muestra también que comparten la determinación por efectuar un trabajo colectivo para un bien común, a partir de algo muy concreto y preciso y sin contar con un plan explícito a largo plazo.

Normas compartidas y mecanismos de control social:

Al tratarse de redes informales en un poblado pequeño, ciertas normas son de tipo social, como los señalamientos públicos (de tipo “fulano no viene a trabajar”) lo cual identifica a los perezosos o irresponsables ante los demás y constituye una constante fuente de presión social para garantizar la participación más equilibrada entre sus miembros (sanción a quien se aprovecha). También se lleva nota de los aportes de cada uno en una determinada obra. Es decir, se genera documentación que atestigua el apoyo de los vecinos.

Vale destacar que el peso del rumor puede ser fuerte para desacreditar o suscitar pugnas que logran desmovilizar a las redes y sus futuras acciones para el bien colectivo.

Valores:

También se aprecian en estas redes informales, valores como solidaridad, generosidad, honestidad, trabajo voluntario, primacía del bien común, compromiso y cumplimiento de compromiso.

Expectativas comunes:

Los vecinos de Quebracho y sus inmigrantes en Estados Unidos, son capaces de tener y desarrollar proyectos para el bien común, no obstante la eventualidad de la organización de redes asociativas entre paisanos en la Unión Americana y vecinos locales. El trabajo cumplido y sus aportes a lo largo de años ha mostrado que existe la capacidad de organizarse en torno a objetivos específicos, donde hubo algunos líderes, en cada iniciativa, que lograron un común acuerdo, tanto en los lugares de destino, como entre los vecinos habitantes del Quebracho.

Información compartida:

Además de la comunicación cara a cara en el poblado, mantienen una fluida comunicación entre redes de parentesco y paisanaje multisituadas, quienes se mantienen en contacto vía celular. También se comparte información mediante reuniones generales en la aldea.

No hay mayor uso de internet a nivel local y estas redes no han hecho uso del mismo.

Confianza:

Se observa una doble relación de confianza:

- Entre los integrantes de estas redes de paisanaje multisituadas.
- Confianza de estas redes con las autoridades de la alcaldía de Santa Catarina, con quienes han establecido acuerdos que les han permitido concluir las obras que se propusieron llevar a cabo.

Compromiso cívico:

- Compromiso con su localidad de origen y con sus vecinos aldeanos con el fin de proveer una mejor calidad de vida a sus habitantes.
- Compromiso con las autoridades municipales para trabajar de manera conjunta.
- Se ha pretendido un mejoramiento, no solo en las condiciones de habitabilidad, sino en las relaciones entre vecinos, buscando así un desarrollo en varios sentidos, donde los inmigrantes desde fuera colaboran con remesas sociales y donde se produce capital social dentro de un plan implícito que va en busca de un mayor bienestar a nivel local.

6. Comentarios del caso

Los casos examinados de capital social en el suroriente muestran otro tipo de funcionamiento. En el Quebracho las redes intermitentes han permitido logros significativos a nivel local. Y a pesar de la falta de una estructura formal en estas redes asociativas y en consecuencia de una cierta fragilidad organizativa, se cuenta con alguna capacidad de agencia que puede conseguir llevar a cabo proyectos por objetivos específicos. Aunque no se responda a un plan explícito de largo plazo, esta modalidad de red asociativa ha operado de forma no continua pero ha mantenido una proyección social por décadas.

Ahora, la gente de esta comunidad opina que no podría hacerse lo mismo, lo cual concuerda con los resultados de Douglas y Massey sobre el hecho que el capital social se encuentra mucho más presente en el caso de comunidades que se han incorporado más recientemente a la emigración internacional, mientras que conforme se adquiere más antigüedad migratoria en las comunidades se mueve menos capital social.

Ahora bien, tanto entre los miembros de la Fraternidad Catarineca, como en los de las redes informales de Quebracho, resulta predominante la noción de mejora la cual resulta muy próxima a lo que se comprende como desarrollo local. En efecto, ambas redes asociativas, se propusieron resolver aspectos ligados a infraestructura básica, o bien a cuestiones un poco más elaboradas semejando políticas sociales a grupos vulnerables. Además hubo por diferentes vías un apoyo e impulso a la educación de los jóvenes familiares de migrantes, lo cual también de una manera u otra, contribuye a lograr un impacto local que puede redundar en su desarrollo.

Vale destacar que en Catocha la población mestiza muestra una fuerte identidad que les liga a su territorio; sin embargo, aquí se expresan lazos identitarios con criterios más de tipo cívico, basados en acuerdos sociales y de tipo ciudadano, aunque lo religioso y tradicional, sea significativo. Además en el país de acogida, por tratarse de inmigrantes de más larga data, que en buena medida lograron legalizar su estancia, han podido integrarse socialmente de otra manera y esta experiencia ha ampliado su experiencia ciudadana integrando nuevos parámetros.

En el conjunto del municipio, las redes asociativas han asumido un carácter transnacional, hayan sido estas formales o intermitentes, y muestran como un rasgo destacado la participación individual, que puede llevar a cabo una acción colectiva, buscando resolver un problema común. También aparece un fuerte compromiso para alcanzar ciertos propósitos, sin embargo la capacidad asociativa no se logra mantener por mucho tiempo, así pues aunque se logren resolver problemas puntuales, resulta más difícil implementar planes más elaborados y a largo plazo.

CASO 5: Relaciones convenientes no bastan. Aldea Terrones, Monjas, Jalapa.

Monjas es un municipio relativamente reciente, pues fue creado como tal a inicios del siglo XX -1911- en los terrenos de una exhacienda colonial que se fue fraccionando. Al igual que otros municipios cercanos, la pequeña y mediana propiedad ha sido base para el desarrollo del municipio a partir de una producción agrícola que debió diversificarse y a la cual se ha sumado el ingreso por remesas, estableciéndose una cierta relación de dependencia de una actividad respecto a la otra, pues:

Si no se hubiera dado la migración a los Estados [Unidos], la actividad agrícola no sería suficiente, porque antes el insumo era más barato que el producto, pero ahora es al contrario. Antes no había necesidad de tantos insumos, ahora la tierra necesita más tratamiento por las amenazas de hongos, moscas etc.²³⁴

Por otra parte, la migración internacional hacia Estados Unidos es ya parte de la historia de Monjas. De los municipios analizados en el presente estudio, fue donde primero dio inicio, al final de los años sesenta; siendo los lugareños más acomodados quienes inauguraron las nuevas trayectorias. Desde entonces ha habido periodos de mayor (finales 1980 y todo 1990) o menor emigración, pero la misma no ha cesado. En una encuesta efectuada en 2010 por el Idies²³⁵ de la Universidad Rafael Landívar, se reportó que un 13 % de los hogares contaba con algún familiar en el extranjero, lo cual sugiere una importante participación de las remesas en la economía del territorio. No obstante la importancia de la migración en el municipio, la

234 Grupo focal con actores locales, abril 2010 en el marco del estudio Idies-Rimisp- Universidad Rafael Landívar.

235 En Romero, Pelaez y Frausto (2011) La dinámica territorial en la cuenca Ostúa-Guija.

prevalencia de hogares polivalentes -con ingresos que provienen de diversas fuentes- hace suponer que la economía no depende tanto de las remesas enviadas desde el norte. Estas, como en los demás casos examinados, en su mayoría se destinan al consumo directo para el hogar.

1. La comunidad de Terrones y la Asociación de Productores

Terrones es una comunidad aldeana de aproximadamente 300 hogares, ubicada a 7 kilómetros de la cabecera municipal de Monjas. Esta última muestra el mayor desarrollo urbano de las cabeceras de los municipios analizados, donde se encuentra concentrada cerca de la mitad de la población municipal.

En Terrones, la mayoría de personas es propietaria de parcelas de alrededor de media hectárea y solo cinco son propietarios de extensiones mayores (3 a 4 ha.). La producción agrícola es la base económica que mueve la comunidad. Aquí se produce maíz, frijol, tomate y, durante los últimos 20 años, brócoli y elotín. Anteriormente, los ingresos de varios hogares provenían del cultivo de tabaco. Muchos lugareños fueron proveedores de la tabacalera Philip Morris, con la cual establecían contratos de corto plazo y recibían un prefinanciamiento de la producción. La caída en la producción del tabaco, derivada de las restricciones legales para el consumo, provocó que finalmente se terminara con el cultivo de este producto. Las consecuencias de ello en Terrones fueron: a) la transformación productiva (se probaron otros cultivos más comerciales como brócoli y elote) y b) el incremento de la emigración.

Además de la agricultura familiar como actividad predominante en la comunidad, la gente se emplea como jornaleros en otros lugares o en la pequeña agroindustria regional²³⁶, también en el sector de servicios en la cabecera municipal y aldeas vecinas. El comercio local es poco significativo. Estos agricultores se enfrentan a varios cuellos de botella como a) el incremento en los costos de producción -insumos- y b) la deficiente comercialización de su producto, ya sea por la baja de precios o por problemas en la cosecha. Pero dado el número de las actividades agrícolas, las mismas continúan siendo protagónicas en esta zona rural.

236 Existe una empacadora en Monjas y otra en el municipio de El Progreso.

2. La migración en la zona

Según datos registrados en 2011, del total de hogares que conforman la comunidad de Terrones, un 85 % reportó contar con algún familiar en Estados Unidos.²³⁷ En esta aldea, la primera emigración a Estados Unidos ocurre a mediados de la década de 1970. Después de entonces y durante más de una década, se trató de migraciones esporádicas que conformarían redes de parientes y vecinos que se han ayudado entre sí para que otras generaciones de emigrantes pudiesen viajar e instalarse en Estados Unidos. A partir de esta primera emigración, se registran tres momentos importantes en la historia migratoria de la aldea:

1. La caída en la producción de tabaco (1986-1987).
2. La caída en los precios del café (2001)²³⁸, pues la zona oriental de Guatemala suele proveer mano de obra agrícola para las fincas productoras de café en el área de la frontera Guatemala / Honduras.
3. Más recientemente, la falta de empleos y la disminución de los ingresos económicos provenientes de la agricultura o los desastres naturales (tormentas tropicales o sequía) también han sido motivos para partir.

En esta zona, solo quienes emigraron poco antes, durante y después de la crisis del tabaco lograron regularizar su situación migratoria. En efecto, estas primeras generaciones de inmigrantes lograron conseguir la residencia en Estados Unidos e incluso la nacionalidad estadounidense, pero antes de los Acuerdos de Paz. En cambio, quienes fueron parte de las emigraciones debidas al café, a la crisis de empleo rural o a los desastres, han sido emigrantes que por lo general han permanecido como indocumentados.

Conviene destacar que estos momentos clave de expulsión migratoria, el conflicto armado no aparece como un factor desencadenante de manera directa, sin embargo indirectamente hubo alguna relación específica del área, pues a partir de las narraciones locales, figura el hecho que con la

237 Datos no publicados del trabajo de Vicky Peláez para el proyecto Idies-Rimisp.

238 Como se señaló en el Capítulo I, la crisis internacional de los precios de café afectó severamente la economía del país e impulsó la salida de emigrantes locales que alimentó el flujo migratorio hacia Estados Unidos en una proporción sin precedentes.

transición democrática (1986 en adelante) y la reducción de los efectivos del Ejército, muchos soldados procedentes de esta zona, partieron a Estados Unidos en busca de un nuevo empleo.

Finalmente, se destaca que la más antigua tradición migratoria, la cual concierne a varias generaciones, ha cambiado de diferentes maneras a la comunidad. Desde la reflexión de los actores locales, la migración ha tenido sus luces y sombras. Si bien pudo brindar beneficios económicos o sociales y promover la incursión protagónica de las mujeres en la economía (ante la ausencia del cónyuge, estas asumen el rol de liderar la agricultura familiar) en contraposición se señala la pérdida de valores y la separación familiar.

Los valores se perdieron. Una mujer sola tiene que tomar decisiones. Estar allá es un sacrificio. Y la esposa aquí tiene que asimilar y aprender con la nueva situación.

En cuanto a los jóvenes, estos ya se acomodaron por la vida de allá, por las remesas que envían los padres que viven en EE.UU. Solo quieren moto, carro. Y los padres cambiaron la visión: ya no es por el bienestar o la superación, sino por el lujo.

A nosotros nos enseñaron a trabajar. Ahora el caso es diferente, pues hay un montón de gente enviando dinero de allá dándoles dinero, estudio etc. Pero [los jóvenes] no saben trabajar.²³⁹

3. Red asociativa analizada: Asociación de Productores de la Laguna del Hoyo (APALH)

Como se ha anotado, Terrones posee un atributo valioso en esta parte relativamente seca del suroriente. Aquí existe una pequeña laguna. La misma provee de agua a los cultivos de los alrededores (al menos a cuatro aldeas: Terrones, Llano Grande, La Campana y El Ovejero) por medio de un sistema de riego por canales. El sistema de riego fue construido hace alrededor de cuarenta años y su funcionamiento fue implementado en el marco de un programa gubernamental orientado a proveer de infraestructura y brindar extensión agrícola (tecnificación y capacitación) para apoyar a los pequeños productores. Al igual que en otras regiones

239 Grupo focal con actores locales, en Monjas, septiembre de 2009 en el marco de la investigación Idies-Rimisp.

del país beneficiadas con este programa, se conformaron asociaciones de agricultores responsables de las unidades de riego. En Terrones, el Estado aportó la infraestructura y la tecnología, así como también el salario para un técnico responsable de la gestión del sistema y el mantenimiento práctico quedó a cargo de una asociación informal local.

Los productores aportaban una cuota que dependía de la extensión del terreno receptor del riego y con ello financiaban el mantenimiento básico del sistema, principalmente el costo de la energía eléctrica (cuestión que aún se mantiene). Hasta 1996 fue que se dio esta especie de subsidio que permitía a pequeños productores mejorar la rentabilidad de su actividad agrícola. Antes de contar con el sistema de riego, la productividad del suelo era mucho menor, al punto que mucha gente emigraba temporalmente a la costa sur como jornaleros para trabajar en las salineras, en fincas algodoneras, azucareras u otras, porque lo logrado en su parcelas era insuficiente.

El apoyo gubernamental a este sistema de riego fue suspendido en 1996 como parte de las acciones de reducción del Estado de finales del siglo XX, cuando en el marco de una política derivada del paradigma de ajuste estructural, el Gobierno de Guatemala cerró los servicios de extensión agrícola que desde la década de 1960 habían provisto de asesoría técnica a pequeños productores rurales en tres líneas: 1) producción agrícola, 2) producción pecuaria y 3) comercialización agrícola; bajo el supuesto que los comercios proveedores de agro-insumos suplantarían la asesoría de la institución gubernamental. De esta manera, los micro y pequeños productores, sobre todo los que se dedican a la agricultura para el autoconsumo, quedaron excluidos de este beneficio.

Raúl Oswaldo Contreras, uno de los líderes de APAHL, sintetiza la trayectoria de esta asociación del modo siguiente:

Para empezar nosotros somos una unidad de riego, la unidad de riego Laguna del Hoyo [adscrita al Ministerio de Agricultura]... En mil novecientos cincuenta y algo durante el gobierno de Castillo Armas [1954-1958] se inició la construcción. En el gobierno de Arana Osorio [1970-1974] se entregó y comenzó a trabajar, o sea que tiene cuarenta de estar funcionando la unidad de riego. Fue hasta el gobierno de Arzú [1996-2000] que se entregó todas las unidades de

riego del país a manos de los usuarios, de los que se servían, y se hizo un convenio. En el convenio (son tres hojas) se dicen los derechos y obligaciones de cada uno. Entonces dentro de las obligaciones de los socios era que tenía que dar mantenimiento, cubrir los costos de operación, salarios de los empleados, prestaciones y tata-tata-tata. Y por el lado del gobierno, estaba el acompañamiento para la modernización, gestión de proyectos. Desde que eso sucedió jamás puso un pie nadie del Ministerio de Agricultura en las unidades de riego. Las dejó solitas, solitas. Nunca hizo auditorias, no preparó a la gente, las dejaron ahí y se fueron para abajo, para abajo...

Ni siquiera fortalecimiento organizacional le dieron a la gente, dijeron -hagan una directiva- y los dejaron solitos. Entonces, en 2009 se dio una situación bien difícil que la directiva que estaba ya no aguantaba... Los costos de operación estaban altísimos, había deudas por más de seiscientos mil quetzales²⁴⁰ y [dijeron en reunión] -nosotros entregamos [la directiva], si hay alguien que se quiere hacer cargo de ella, que la agarre, si no que la agarre el Gobierno-. Porque el convenio era por 25 años, faltaban como 14 años... para que el gobierno analizara si retoma él o la vuelve a dar en usufructo para que la administre la asociación”.²⁴¹

Este fue el marco en el cual en 2010, un grupo de jóvenes agricultores más preparados, oriundos del lugar, visualizaron el potencial de la laguna y el territorio y, al ver las condiciones de la asociación, promovieron asambleas de asociados para reinventar la asociación y emprender iniciativas que levantaran la producción agrícola.

Yo siempre había visto a la unidad de riego con un potencial para sacarle provecho, pues para mí es un monstruo dormido el que hay. Tiene un potencial grandísimo, pero la cuestión era ver cómo se hacía, cómo se reactivaba. Pues se dio la situación, y entre toda la gente [se discutió] -La agarramos, no la agarramos-.

Yo no estaba establecido acá... pero soy de acá y crecí en la Laguna del Hoyo. De ahí salió para mis estudios y todo verdad?... Al final [decidieron y] terminamos por conformar una directiva nueva donde

240 Alrededor de 80 000 dólares estadounidenses.

241 René Oswaldo Contreras, líder APALH, entrevista en Terrones, Monjas, agosto 2012.

casi todos somos jóvenes, aunque ya tengamos alguna cana... Éramos de otra generación... la mayoría. Entonces ya nos integramos, yo que era ingeniero, otros que eran contadores, maestros y otros, mucho más jóvenes que yo. Y comenzamos, agarramos el reto...²⁴²

Estos miembros de la asociación, reconfigurada particularmente por jóvenes (entre 20 y 35 años) ya portadores de un mayor capital humano, han promovido la formación de la Asociación de Productores de la Laguna del Hoyo (APALH) con otras ideas e iniciativas. Con esta nueva gestión la APALH ha podido captar el apoyo de entidades del gobierno, cooperación internacional y multilaterales (Ministerio de Ambiente, Cooperación Canadiense, FAO- Programa Mundial de Alimentos). Otro de los directivos de esta asociación comenta en torno a esta reestructuración:

Como surgió APALH fue por la necesidad, porque el proyecto ya estaba a punto de colapsar, entonces se empezó con un nueva asociación... así surgió APALH, de la necesidad porque el proyecto iba a terminar, entonces prácticamente el objetivo de esta unidad de riego casi era solo dedicarse a dar servicio de agua, solo dar agua, nada más y solo eso era el proyecto.

Pero cuando surgió APALH ya se sintió la necesidad de ver otras alternativas, ¿qué hacer con la unidad de riego? No solo seguir dando agua, sino buscar otras opciones como capitalizar el proyecto.... En esa oportunidad [fue] cuando se empezó a oír de la Asociación de APALH, se publicó en Internet. Muchas instituciones empezaron a venir con nosotros, a ponerse a las órdenes, y una de ellas fue la FAO. Empezó apoyándolos con un proyecto de semillas (ICTA B7 y frijol ICTA Ligero) que es una variedad de maíz. No es de alto rendimiento, pero su cualidad es que es más resistente a algunas enfermedades en invierno y más bajo costo tiene la semilla para el agricultor...".²⁴³

242 *idem*.

243 Entrevista colectiva con los miembros de la directiva: Álvaro Contreras, Willy Morán y Emilio Monroy, en febrero 2012

Entre las acciones emprendidas por la nueva APALH figura el fortalecimiento de capacidades para la producción y la asociatividad²⁴⁴, de hecho se ha convertido en una asociación formal con reconocimiento institucional, pues antes apenas eran un pequeño grupo informal. En tal sentido se ha buscado asesoría para la producción y otros canales de comercialización²⁴⁵, así como la diversificación productiva. Es decir, la APALH está preocupada por diversificar y mejorar los resultados de su organización y su actividad agrícola. Esta nueva directiva ha aprovechado las redes de colegas y el aprendizaje adquirido como emigrantes internos en Guatemala, para conseguir mejores resultados en la vida asociativa local como parte de su estrategia de desarrollo económico.

Sin embargo, la directiva se ha encontrado con otro tipo de problemas como las formas más individualistas de trabajo y pocos hábitos colectivos con los que actúan los productores locales, quienes deciden sobre sus tierras y lo que hacen con ellas (elección de cultivos o explotación pecuaria); es decir, no hay una mayor tradición asociativa, ni colectivista y eso hace que les cueste organizarse como asociación de productores. Además, no cuentan con mecanismos de control sobre los socios o beneficiados, incluso los socios pueden vender sus terrenos sin que haya algún mecanismo que se los impida, eso ha producido que disminuya el número de asociados. Actualmente la APALH está constituida por 127 socios, aunque originalmente eran 188. Asimismo, esta red asociativa no cuenta con mecanismos de capitalización, ni otro tipo de cuotas para sostener los gastos de la asociación, más que el pago por el agua reciben mediante riego.

Respecto a la relación entre emigración y la APALH, al menos un 10 % de sus socios son migrantes de retorno. Asimismo, ha habido socios o

244 En una entrevista de agosto 2012, uno de los líderes comentó al respecto “*El Programa Mundial de Alimentos nos acompañó desde el principio, por recomendación de un amigo, llegaron y... abrimos la puerta, comenzamos a trabajar con ellos... en fortalecimiento organizacional, equidad de género, algunas cuestiones administrativas y nos ayudaron ir ordenando la casa*”.

245 La comercialización de los productos es una limitante, por ejemplo “*la empresa que está con el brócoli, ALCOSA empezó casi que desde que el proyecto de unidad de riego estaba. Su objetivo es la producción de brócoli para exportarlo a Estados Unidos. Es una empresa particular. Ella nos da los insumos a todos los agricultores, y los agricultores se encargan de producir nada más, y al final [la empresa] recoge la cosecha.*”

[Respecto al precio] *ellos... vienen hacen la reunión y dicen a tal precio les vamos a pagar; y si los agricultores están de acuerdo, siembran y si no, no; ellos vienen con la opción... Se les ha propuesto que pagarán más... pero no, ellos traen su precio, y dicen este es precio tope, si quieren bueno y si no, no”.*

familiares de socios que han emigrado a Estados Unidos. Ellos en algún momento de crisis y estando fuera del país, han realizado algún aporte -remesas colectivas- para proyectos pequeños relacionados con la infraestructura de riego, pero regularmente contribuyen con sus familias para los insumos agrícolas necesarios en sus cultivos y para la eventual compra de tierras en otros lados del departamento. Sin embargo, resulta predominante en la APALH la percepción que los conocimientos adquiridos cuando emigraron no son aplicables en la asociación, ni en su territorio.

No obstante, la directiva de la APALH es entusiasta y tiene planes para su crecimiento; y como parte de su reorganización ha buscado nuevas relaciones con instituciones de distinta índole a partir de amistades o conocidos en las redes de los directivos. Entre estos varios proyectos figuran un proyecto de ecoturismo, la tecnificación y capacitación para mejorar su capacidad productiva, donde parte del reto es como proveerse de energía más barata en lugar de los altos precios que deben pagar a la empresa eléctrica trasnacional que les surte, lo cual no les permite generar sus propios fondos. Esto significa que la inversión de trabajo de los socios que exige el mantenimiento de la unidad de riego es absorbida para beneficio de la empresa eléctrica privada sin que ellos puedan percibir beneficios que les capitalicen.

4. Identificación del capital social en las redes locales

Redes y relacionamiento de redes:

En este caso y contrariamente a lo que se observa en el noroccidente, las redes locales no son tan fuertes. Por un lado, figuran las redes de homólogos, donde son las redes de parentesco las que desarrollan vínculos más fuertes en situación local o trasnacional, pero donde las redes entre productores vecinos o amigos mantienen vínculos menos estrechos y no se cuenta con redes de homólogos regionales.

No obstante, en la APALH se tiene un mayor contacto con redes heterófilas: instituciones nacionales, internacionales y organismos multilaterales de cooperación, con quienes han podido acordar distintos planes y proyecto a corto plazo; sin embargo, la debilidad de los vínculos locales resulta una seria limitación.

Cultura compartida:

A diferencia de Santa Catarina, aquí no parece haber un vínculo tan fuerte con su lugar, en tanto marco referencial y de sentido para la colectividad que lo habita. Por tanto, las relaciones establecidas con su lugar parecen ser menos comprometidas.

Los miembros no parecen desarrollar una cultura grupal definida y tienen problemas para organizarse de mejor manera. Por otro lado, no disponen, ni crean espacios de participación más ágiles.

Normas compartidas:

- Aquí puede verse una organización normada de manera formal con estatutos que se cumplen parcialmente.
- Resultan importantes las reuniones generales como instancia de decisión máxima y no solo en momentos de crisis. Sin embargo, no parece ser una práctica muy regular.
- Se observa debilidad en los mecanismos de control y seguimiento de procesos asociativos.

En esta red asociativa se encuentran valores como trabajo voluntario y cierto compromiso entre los socios, aunque con un alcance más limitado. También se observa un cierto nivel de indolencia como un elemento que juega en tanto contravalor.

Expectativas comunes:

Mantener y mejorar la gestión de su fuente de agua, que les permita una explotación del recurso más adecuado para poder superar las condiciones económicas y de vida de los habitantes a nivel local.

Información compartida:

Entre las formas comunes de comunicación en el plano local, nacional o internacional, tanto a nivel individual como entre redes, sobresale la telefonía celular, particularmente si se trata de redes de parentesco o amistad. También figura el internet: correo electrónico, redes sociales tipo Facebook a nivel de socios, pero no de asociación.

Curiosamente aquí se sirven menos de este tipo de tecnología de información (no tienen sitio web, ni sitio en Facebook) que en el noroccidente. Anteriormente y durante muchos años, tanto quienes se iban y quienes se quedaban, mantuvieron contacto por medio de cartas. Eso fue hasta hace poco más de diez años.

En cuanto a la información que circula al interior de la APALH, no parecen disponer de ágiles medios de comunicación que permitan una mejor comunicación entre sus miembros y la mayor parte de información clave de la asociación la manejan los directivos.

En estos años de trabajo, existe confianza de los socios con la actual junta directiva.

También se han desarrollado vínculos de confianza entre la asociación con instancias gubernamentales y organismos de cooperación.

En cuanto a la reciprocidad, no se muestra gran capacidad de ser recíprocos más que dentro de las redes familiares.

Mecanismos de control social:

- Existe un convenio suscrito con el gobierno donde aparecen una serie de responsabilidades y obligaciones, pero como este no representa un mecanismo consensuado, no necesariamente se cumple.
- También se observan rivalidades y celos entre socios, lo cual juega un papel como mecanismo de control no siempre positivo para la asociación.

Compromiso cívico:

En la APALH se advierte el compromiso por convertirse en una red más fuerte entre productores que puedan mejorar las condiciones para el desarrollo y diversificación agrícola y con ello hacer prosperar sus condiciones de vida a nivel local.

También se advierte el compromiso de la asociación, el alcalde de Monjas y otras autoridades que han tratado de apoyarlos, viendo la labor que desempeñan. Pero se registra poco compromiso entre el conjunto de miembros de la asociación como un colectivo integrado.

5. Comentarios del caso

En el caso de Terrones, disponer de una fuente de agua y de un sistema de riego pareciera ser a todas luces una ventaja; sin embargo, para esta comunidad no lo ha sido del todo. En primer lugar, su creación como instancia organizativa obedece una decisión externa, mediante la que estuvieron supeditados a una institución gubernamental, a la cual se tuvieron que adaptar y ajustarse a sus mecanismos en tanto Unidad de Riego. Esto produjo una forma de relacionamiento muy limitada, pues la presencia gubernamental jugó permanentemente un papel tutelar y la asociación local que precedió la APALH, no tenía mayor posibilidad de acción o decisión propia, pues era una instancia supeditada.

Como se apuntó, a raíz de las medidas de adelgazamiento del Estado, en 1997 en esta aldea, la Unidad de Riego pasó a manos de una directiva de campesinos de Terrones creada *ipso facto*. Esta directiva debió firmar un convenio para gestionar dicha unidad durante 25 años. La misma no recibió ni capacitación, ni apoyo para enfrentar una misión para la cual no estaba preparada. En 2009, 12 años después de conformada esta instancia, la directiva de entonces lanzó la voz de alarma y con razones: un aumento importante de una deuda creciente con la compañía de distribución eléctrica, también privatizada y que ha mantenido altas cuotas; lo que ha generado numerosos problemas aquí y en varias otras zonas del medio rural guatemalteco. Por otra parte, no se contó con capacidad suficiente a nivel local para manejar la Unidad de Riego y todos los costos que entraña (salarios, insumos, etc.). Esta crisis suscitó el interés de un grupo de jóvenes técnicos y profesionales con mayor capital humano, que ha intentado buscar otra solución que permita aprovechar el potencial de un recurso valioso: la pequeña Laguna del Hoyo. En una primera etapa de esta reconversión organizativa (tres años luego de creada) fue que ocurrió nuestro trabajo de campo.

En este caso, como puede advertirse, se muestra un proceso asociativo largo y con muchos tropiezos, pues la transformación de una instancia organizativa de tipo oficial derivada de medidas de extensión agrícola, no logró pasar a ser una exitosa asociación de productores como se planteó en el gobierno de entonces -Arzú-, en medio de una serie de medidas ligadas a una creciente liberalización de mercados, descentralización del Estado y globalización que por entonces se resintieron con mayor fuerza.

En ese momento del proceso, la gestión del recurso hídrico existente en la localidad, fue más un impedimento que un estímulo para el desarrollo de redes asociativas. Ello tuvo que ver con varias razones: una de las limitantes fue el hecho que la necesidad de organizarse mejor o de otra manera no surgió de la decisión de la población local, sino de una decisión que vino de arriba hacia abajo. Se trataba de una orden y aún si estaba creado el sistema de riego con su respectiva maquinaria, contaban con experiencia de trabajo adquirida y existían mecanismos de trabajo bien establecidos, pero no fue suficiente. Es decir, a pesar de haber sido creado el dispositivo que llenaba una necesaria función para mejorar las condiciones productivas de la zona -y eso constituía un logro-, esto no generaba *per se* y de manera instantánea las condiciones necesarias para producir una dinámica organizativa local. De modo que el quemar las etapas que pudo haber para su reconversión, produjo un camino directo al fracaso.

En 2010 ocurre un giro importante, no solo porque se busca modificar las formas de operar de esta instancia organizativa, sino porque ocurre un relevo generacional en la directiva creada, buscando que se convirtiera en una red asociativa de productores y lograra emplear otros mecanismos de trabajo más colectivos y con mayor participación y compromiso entre sus miembros. Esta directiva apostó por lograr nuevas relaciones y apoyos institucionales que pudieran ayudarlos. No obstante, aunque se cuenta con acceso a información privilegiada ligada a programas gubernamentales e internacionales en materia agrícola (lo que no sucede en el noroccidente) la directiva por sí sola no ha logrado cambiar las formas más individualistas que privan en las relaciones grupales de la zona. Asimismo, no hay suficientes mecanismos de control que permitan fortalecer al grupo, ni se comparte la información con todos los miembros de manera regular. Tampoco se aprovecha el capital humano de los migrantes de retorno.

Por otra parte, vale señalar que a pesar del tiempo que ha transcurrido desde que comenzaron las migraciones en Terrones, Monjas, las redes que operan mejor han sido las redes de familiares y paisanos en distintos lugares del país de destino, las cuales proveen información y financiamiento para desenvolverse mejor cuando se llega y permanece en Estados Unidos. Sin embargo, las redes en el lugar de origen presentan algunos problemas: las más fuertes y activas son las redes de parentesco, pero las redes de vecindad o como campesinos productores en el lugar de origen no han desarrollado vínculos fuertes. Esta debilidad en la relación de redes de nexo

y vínculo entre homólogos, no les permite avanzar y aún si pueden contar con acceso a redes heterófilas por medio de la nueva directiva. No se ha podido crear una dinámica activa y comprometida en la asociación a través de las cuales el capital social se convierta en un apoyo local provechoso.

Entonces ¿qué capital social están desencadenando las redes en este territorio? Además de lo descrito en términos de redes, los migrantes hablan de nuevos valores, normas y hábitos aprendidos, que entrañan un potencial para el desarrollo de la comunidad, particularmente en cuanto a:

- El reconocimiento del trabajo femenino.
- La innovación empresarial.
- La diversificación productiva.
- El empoderamiento personal.
- Las capacidades emprendedoras.

Pero la debilidad de las redes de base ha impedido producir capital social de nexo en este municipio con lo cual no se aprovechan las potencialidades, tanto del recurso hídrico, como de las redes de vínculo y puente que aquí se avizoran. Es decir, el capital social aquí aparece de manera más latente que activa y dormita en vez de potenciar procesos.

CONCLUSIONES

Como se ha podido constatar, este estudio centró su interés en analizar las manifestaciones de capital social a través de las redes asociativas en comunidades y territorios de origen de las migraciones internacionales guatemaltecas dirigidas a Estados Unidos. Los casos examinados se ubican en comunidades del medio rural que a nivel general se encuentran en condiciones de pobreza, aunque pueden advertirse claramente las diferencias en el nivel y condiciones de la misma en el noroccidente, las cuales resultan mucho más acentuadas que en el suroriente.

El enfoque territorial se propuso para contar con elementos de comprensión que permitieran dar cuenta de las transformaciones operadas en el medio rural y ayudaran a entender lo que sucede en esta etapa de postconflicto y globalización en una Guatemala rural diversa. Aquí se considera que desde las postrimerías del siglo XX, han ocurrido una serie de cambios sociales y económicos de envergadura, producto de la convergencia de tres factores con gran peso que afectaron la dinámica social a nivel nacional y regional de Centroamérica y que incidieron en mayor o menor medida en las realidades locales estudiadas, estos fueron:

a) Los cambios económicos y sociales a escala nacional e internacional que impulsó la globalización vista como un proceso que aparece claramente en algunas regiones del mundo a partir de mediados de la década de los ochenta, implicando una rápida expansión del capitalismo a escala de todo el planeta, siguiendo un modelo neoliberal. La globalización, tal como ha sido señalado por Castells (1999, 2000), atañe a una transformación de orden económico y tecnológico, que en lo económico es informacional, es global y funciona en red. Esto entraña cambios en lo social, que en nuestro caso se relaciona con el impulso a las migraciones laborales sur-norte, pero también sur-sur, así como por la aparición de otras formas de relación a distancia y multisituadas a escala transnacional que se facilitan por las nuevas tecnologías de la comunicación e información.

b) Los procesos y posteriores Acuerdos de Paz en la región centroamericana -que en Guatemala fueron firmados en 1996-, marcan el inicio del periodo postconflicto. Este proceso tuvo como retos: reintegrar una sociedad fragmentada y desavenida, renovar la institucionalidad del

Estado para lograr la democratización del país y superar una economía nacional deprimida. Ello en algunas regiones pobres y marginadas dentro del lapso 1996-2004, implicó una mayor inversión social y la presencia más fuerte del Estado (infraestructura, programas socioeconómicos, mayor institucionalidad) y también hubo mayor presencia de organismos multilaterales e instituciones de la cooperación internacional, quienes en conjunto desarrollaron planes con líneas específicas (gobernabilidad, acceso a justicia, apoyo a retornados, etc.) para apoyar este proceso. Especialmente esto se llevó a cabo en las zonas más afectadas por el conflicto, como sería el caso de los territorios indígenas del noroccidente.

El Estado guatemalteco, en este proceso, dio muestras de un comportamiento paradójico, pues durante los primeros 10 años luego de los acuerdos, intentó fortalecer su presencia en áreas rurales marginales y a la vez puso en práctica varias medidas de ajuste estructural que tendieron a adelgazar el Estado, como fue la privatización de empresas nacionales (caso Telgua), autorización de nuevas modalidades para la explotación de recursos naturales impulsando los modelos extractivistas o el cierre de determinados servicios de atención a la población rural (como el aquí citado de extensión agrícola).

c) En este mismo periodo aparecen de forma más recurrente crisis ambientales (tipo huracanes o tormentas -Mitch en 1998, Stan en 2005, tormenta Agatha en 2010, etc.- y formas desreguladas del clima y régimen de lluvia; a la vez que se agudiza una crisis productiva en lo rural caracterizada por la falta de inversión, de diversificación productiva, una débil comercialización de los productos locales y sobre todo por la falta de valoración de lo agrícola en términos de las colectividades que habitan las zonas rurales y no solo considerando los intereses del gran capital. Esto implica que en el campo tienden a reproducirse básicamente empleos precarios. Todo ello quedó evidenciado con la crisis del café de inicios del siglo XX, la cual se asocia con un gran incremento de los flujos de emigrantes guatemaltecos. Esta crisis mostró que a pesar de la diversidad de lo rural en Guatemala, todos los campesinos enfrentan de una manera u otra el problema de la precariedad del empleo rural y la falta de inversión en el campo, por lo que son más vulnerables, de diferentes maneras, al impacto de la globalización y el cambio climático.

Como parte de la problemática rural reside en la necesidad de una transformación productiva que no se produce, las poblaciones campesinas encuentran una válvula de escape a través de distintas modalidades migratorias, donde destaca la dirigida hacia los Estados Unidos. Dichas modalidades se emplean como parte de la estrategia de sobrevivencia campesina; es decir, una estrategia de reproducción económica y social, o bien, como una vía de ascenso económico-social, que ha permitido la posibilidad de inversión o ahorro a las unidades familiares de donde sale el emigrante. En ambos casos, se produce un sustancial aporte de los emigrantes rurales a la capitalización económico-social de sus territorios. Sin embargo, esto también implica que ante la falta de opciones alternativas para resolver el problema del desarrollo económico y social del campo en este siglo XXI, por parte del Estado, del mercado y de la sociedad, se continuarán produciendo flujos de emigrantes, aunque cada vez implique un mayor costo económico y social para quienes emprenden el viaje, tal como se apuntó en el Capítulo I. Sobre todo debe destacarse que en esta segunda década del 2000, la población emigrante resulta cada vez más vulnerable al irrespeto de sus derechos humanos, pues han pasado a convertirse en rehenes de un cada vez mayor número de actores violentos que pululan a través del territorio mexicano donde el Estado parece no lograr tener el control de su territorio.

Asimismo, en estos mismos años existen otros elementos que también han podido forzar la migración, aún si de manera más delimitada, como es la violencia en lugares de origen -extorsión y amenazas, sobre todo en zonas urbanas y, violencia doméstica, etc.- que se han convertido en motivos más recientes para buscar irse del país.

En resumen, tanto la globalización, el proceso del postconflicto y las crisis rurales de diferente índole han sido los tres factores que impulsaron las salidas masivas de guatemaltecos especialmente entre 1998-2003, a lo que se suma las cada vez más frecuentes crisis ambientales. Todo ello ha producido sucesivas oleadas de emigrantes hacia Estados Unidos en lo que va de este siglo XXI.

Así como los factores anteriores produjeron un enorme incremento de las migraciones internacionales, hubo un consecuente envío de remesas en Guatemala, que como en todos los países del ahora llamado Triángulo Norte de Centroamérica, se han convertido en un pilar estructural de

sostén a las economías nacionales y han apuntalado fuertemente al capital financiero, sin que este sector financiero, ni el Estado hayan hecho mayor esfuerzo por retribuir a los inmigrantes de alguna manera y menos aún se hayan desarrollado políticas públicas de apoyo directo a este grupo.

Cabe destacar que en este fenómeno migratorio con destino internacional, las emigraciones provenientes de zonas rurales indígenas crecieron como nunca antes. De hecho, las mismas han constituido un vigoroso núcleo en el total del flujo de emigrantes que han salido del país en el periodo postconflicto.

Luego de estas consideraciones generales y para abordar las conclusiones propias de este estudio, se plantea abordar un enfoque general que abarque los dos territorios; es decir, una escala nacional, seguida de un enfoque específico que se centre en lo recuperado en el trabajo de campo en cada uno de los dos territorios analizados.

Enfoque general

Conviene señalar que la importancia de las migraciones laborales en Guatemala no es tan reciente como pudiera pensarse; comienza a finales del siglo XIX, cuando se registran importantes migraciones de comunidades indígenas del noroccidente obligadas por el Estado a desplazarse a las fincas de la costa sur del país, para responder a las necesidades de la agroexportación y sobre todo para impulsar la producción cafetalera. En esta etapa capitalista en el país se origina la separación de espacio de vida y espacio de trabajo para muchos pueblos indígenas, quienes para sobrevivir deben emigrar, temporal o definitivamente. Ahora bien, lejos de decrecer, durante todo el siglo XX, las migraciones se multiplican en número de pobladores y se diversifican por tipos de migrantes y mayor número de países de destino. No obstante, dentro de las migraciones laborales recientes, la emigración hacia Estados Unidos ha sido la más importante y significativa.

La emigración que se registró en los territorios de estudio muestra que la población rural -compuesta de distintos grupos de población pobre o excluida-, incluso situada en diferentes niveles de exclusión, realiza como parte de sus estrategias de sobrevivencia o de reproducción económica, diversas modalidades de migración interna o externa, entre ellas la rural/

urbana, la rural/internacional o la binacional. Estas son llevadas a cabo por individuos en edad productiva y comprende ambos sexos. Según sean los destinos, las proporciones cambian. Por ejemplo, las mujeres emigrantes pueden ir desde una cuarta o tercera parte, hasta casi la mitad del total del flujo, si sus destinos son Estados Unidos o el sureste de México respectivamente.

En segundo lugar, debe señalarse que en los últimos 40 años, en Guatemala se han presentado fenómenos de migración forzada y de migración llamada voluntaria. En el primer caso, la guerra fue un poderoso motor para emigrar. Ya sea como asilados o exilados, refugiados, desplazados internos (CPR) o desplazados de los escenarios de conflicto hacia los centros urbanos más contiguos a sus zonas de origen. Para varios núcleos de población el conflicto armado interno impuso la salida del país como una opción obligada para salvar la vida. Fue en este periodo cuando los destinos próximos o lejanos se efectuaron sin pensarse mucho.

Por entonces indígenas y mestizos, pobres y extremadamente pobres debieron emprender el camino de las migraciones internacionales sin habérselo propuesto como un proyecto en su vida. Especialmente, esto fue más fuerte entre la población indígena del noroccidente durante los años ochenta; pues parte de ella fue considerada potencialmente peligrosa por parte del Ejército y el Estado militarizado, quienes les estimaron como una potencial base social de la guerrilla. Estos desplazamientos durante el periodo más álgido del conflicto muestran las varias modalidades de migración forzada que hubo, los cuales revistieron un carácter impuesto por las circunstancias nacionales.

Sin embargo, desde fines de los noventa, cuando se trató de una migración de tipo económico y de carácter más individual, incluso por momentos casi masiva, el término voluntaria no necesariamente refleja a cabalidad lo sucedido, pues la emigración debida a desastres naturales o a la violencia imperante en algunas zonas puede ser bastante significativa y no es voluntaria. Por ello aquí se considera que actualmente la diferencia entre lo forzoso o lo voluntario de la emigración resulta menos clara y definida.

Un elemento adicional en cuanto al tiempo de la migración, concierne a las condiciones de legalidad o ilegalidad de los inmigrantes en el país de destino, lo cual a partir de los casos estudiados, se puede decir que marca

de varias maneras los patrones migratorios locales. En las comunidades donde la migración tuvo lugar primero (desde los años sesenta hasta finalizar los ochenta e inicios de los noventa), los emigrantes que partieron ya sea por razones políticas o económicas, en buena medida pudieron regularizar su situación legal en los Estados Unidos, gracias a las leyes IRCA y Nacara, y ello les permitió acceder a condiciones normales de tipo civil, con lo cual lograron integrarse mejor al país de acogida, pudiendo viajar a Guatemala de tiempo en tiempo. En cambio, luego de los Acuerdos de Paz y particularmente después de los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos, los emigrantes ya no pudieron regularizar su situación y su condición de indocumentados adoptó un perfil de tipo criminal, a partir del viraje de la política interna de Estados Unidos respecto a los migrantes como resultado de dichos atentados. Ello ha conducido a los recientes inmigrantes indocumentados a vivir no solo de manera más marginal en lo social, sino en condiciones de mayor precariedad e indefensión en cuestión de derechos. En efecto, visto desde el lugar de destino, el círculo social y cotidiano en el cual es seguro desenvolverse para ellos resulta bastante estrecho, aunque en algunos casos más que en otros, según se tenga una actitud más persecutoria o no por parte de las autoridades de los condados donde se sitúan los inmigrantes o la actitud de los grupos sociales a nivel local, lo cual va a implicar un impacto en la apertura para participar en la vida civil de las comunidades de acogida y en la confianza existente para hacerlo.

En cuanto a la relación Estado-sociedad, a nivel nacional y considerando los dos territorios, se advierte una débil presencia estatal en ambas zonas rurales; sin embargo, ha existido una diferencia clara en los recursos de tipo social e infraestructura que se han destinado al suroriente, los cuales han sido mucho más relevantes, en contraposición al noroccidente donde esta presencia resuelta es exigua.

Por otra parte, en los territorios indígenas la ausencia del Estado y el peso de la guerra han sido factores que pesan mucho para remontar la pobreza de estas regiones marginales. No obstante, sobresale el impacto positivo que la migración ha mostrado en términos de ascenso social y económico para la población de estas regiones, incluso ha ocasionado otro tipo de problemáticas desintegradoras para sus familias y comunidades. De hecho se mostraron datos (Capítulo I) acerca del especial esfuerzo efectuado por los emigrantes indígenas para enviar un mayor volumen

de remesas económicas, si se compara respecto a la población mestiza; aunque ambos grupos pagan un precio cada vez mayor por este viaje. Y es justamente este esfuerzo adicional por parte de emigrantes indígenas, un elemento que cuenta y ha contribuido a capitalizar sus territorios, dinamizar las economías locales y empujar algunos procesos de mejoras sociales.

Enfoque específico: Capital social y formas de relacionamiento en redes asociativas en los territorios de estudio

Durante estos últimos 15 años, en las cinco comunidades de los dos territorios de estudio se constata que la combinación migración, remesas económicas y sociales y el capital social han producido impactos manifiestos en el desarrollo local. Entre ellos destacan:

- Mejoras en el nivel educativo de las jóvenes generaciones, considerando que entre las familias de los inmigrantes existe la capacidad económica de costear los estudios de nivel básico, medio o superior, lo cual ha generado una mayor demanda educativa. Esta se correspondió con más cobertura y mayores niveles educativos asegurados, aunque la calidad no siempre se ha garantizado. Asimismo, dicha cobertura ha sido dada por el sector privado, iniciativas locales-internacionales y en menor medida por el Estado. En ocasiones ha existido la posibilidad de llevar a cabo proyectos de formación alternativa y apoyos a procesos de afirmación identitaria de jóvenes.
- Mejora en las condiciones de habitabilidad -vivienda, servicios básicos asegurados, mejores condiciones de infraestructura comunitaria-.
- Mayor participación de la población local en redes formales o informales de distinta índole y de carácter local, regional o internacional, lo cual brinda la posibilidad de sostener un relacionamiento más amplio y complejo fuera de la localidad.
- En algunos casos las redes asociativas se organizan para lograr una mejor organización productiva o de oferta de servicios locales.

- En algunos casos se logra establecer una mejor relación entre las redes asociativas y autoridades locales, lo cual potencia el trabajo común.
- En todos los casos se nota un mayor compromiso cívico de los inmigrantes y la población local de comunidades de origen, expresado tanto en el deseo de mejorar su comunidad -y no solo mejorar la situación de sus familias-, como en su capacidad de agencia para concretar proyectos propios a partir de las redes asociativas como una manera para lograrlo. Este compromiso ha podido asegurarse de manera colectiva a través de los proyectos asociativos durante al menos una década, tiempo en el cual se ven resultados tangibles de esta especie de “políticas públicas locales” para lograr mejoras sociales en la escala comunitaria.
- En este punto recuperamos lo expresado recientemente por E. Torres Rivas quien apunta “La política social que promueve el desarrollo, necesita para introducir cambios en la vida de la gente, que se sostengan durante una generación, al menos una década de aplicación” (*el Periódico* 16-03-2014). Este comentario, en referencia a las políticas públicas gubernamentales de Guatemala, atañe a los programas sociales y la conducción de los mismos, la importancia que se les concede en sucesivos gobiernos y la inversión que consiguen, siguiendo una dirección jerárquica de arriba hacia abajo. En contraste, las “políticas públicas” de carácter local a las que nos hemos referido, las cuales se han auxiliado del capital social, cobran un sentido particular al tratarse de colectividades que buscan implementar propuestas políticas desde abajo, en donde se perfila una intencionalidad que impulsa otro modelo de sociedad “para lograr una vida útil y para fomentar una identidad que sea parte de una pertenencia” (Torres Rivas: *ibid.*), lo cual resulta una cuestión clave que se ha manejado de manera implícita en estas acciones colectivas en la escala local.

La exposición en cada uno de los cinco casos abordados en los capítulos IV al VI, se enfocó en cómo se produjo este proceso de mejoras constatables de manera concreta. Para hacerlo, se partió de una premisa fundamental en este trabajo, la cual ha sido que las redes asociativas constituyen una base organizativa para el capital social. Por ello, se buscó situar a las asociaciones locales considerando su comportamiento a partir de las diferentes redes de apoyo mutuo donde se mueve el capital social y que liga de distintas maneras lugares de destino y comunidades de origen. En dichas redes se trató de definir lo aportado al desarrollo local mediante su actuación.

Como se ha argumentado e intentado mostrar en relación con los casos, las redes sociales de apoyo (parentesco, amistad, paisanaje) puestas en juego en un contexto transnacional que impone la emigración internacional, genera un tipo de recurso social del cual se beneficia el individuo que emigra de manera directa. Pero no únicamente el capital social que surge de este relacionamiento es un recurso social utilitario que permite sobrevivir y preservar lo adquirido a quienes emigran, como lo señala Nan Lin (1995, 2001); pero cabe subrayar que, no solo el individuo se beneficia del capital social, sino también lo hace su grupo familiar y de paisanaje, lo cual puede abarcar su barrio, comunidad o región. Ello visto desde la comunidad de origen, aseguraría una estrategia que no solo garantiza la sobrevivencia de inmigrante en el país de destino y con ello los recursos y capital humano que estas personas adquieren, sino que a través de las redes en la localidad se hace posible que estos beneficios socioeconómicos puedan adquirir un carácter colectivo y una proyección comunitaria en el país de origen.

La emigración y sus tiempos

El tiempo destaca como una variable significativa que ha intervenido de distintas maneras en las características y resultados sociales cuando se considera la relación entre emigración a Estados Unidos, remesas económicas y capital social. Por ello, conviene aclarar primero que el lapso temporal aquí referido abarca las experiencias de redes asociativas de apoyo en las dos últimas décadas y cada uno de esos casos cuenta con al menos una década de experiencia asociativa. Además que, con base en nuestros datos de campo, durante ese lapso, pero sobre todo al final de la década de 1990 -inicio del postconflicto- se observaron varios cambios respecto a lo asociativo en las comunidades de origen y en las relaciones producidas a

partir del fenómeno migratorio. Y es en todo caso, cuando se organizan la mayoría de las redes analizadas en este estudio.

Los tiempos de emigración se relacionan asimismo con varios aspectos que se plantearán por separado. Por un lado, como se ha señalado para el caso mexicano (Douglas Massey y Jorge Durand, 2006) sobre que las migraciones iniciales producen más capital social que las migraciones de más larga data, puede decirse que dicha tesis se apega solo parcialmente a nuestros datos, debido a que existen notables diferencias entre los patrones migratorios establecidos entre México y Estados Unidos: las características de dicha migración, la larga temporalidad con que cuenta y la envergadura que representa para ambos países, lo cual la distingue de manera neta de la emigración establecida entre Guatemala y Estados Unidos.

Sin embargo, sí existe coincidencia entre un mayor capital social generado en comunidades de origen que han emigrado recientemente, si consideramos las comunidades indígenas del noroccidente -casos de San Mateo y el Ixcán- que parecen mostrar más capacidad de generación de capital social, en contraposición con las que cuentan con un mayor tiempo de haber comenzado el periplo a ese destino como sería San Juan Ixcoy. Específicamente en el caso de San Mateo Ixtatán, si bien el incremento de la emigración coincide con un complejo proceso político local ligado al posconflicto, en donde se han dado confrontaciones internas (aldeas-cabecera), esto no ha impedido que surjan redes asociativas y se registre una mayor participación de la población con nuevas iniciativas de distinta índole que han supuesto redes de relaciones con vínculos fuertes al interior de la comunidad, pero que también han contado con relaciones de enlace fuera del contexto local sobre todo en los últimos años, lo cual ha hecho más evidente la presencia e importancia del capital social generado.

En cambio, en Santa Catarina Mita -suroriente- que cuenta con más larga data de tradición migratoria, sería hasta cuando se incrementaron las migraciones -grandes oleadas de fines del XX- cuando se observó la presencia de capital social de forma manifiesta y no cuando dan inicio las migraciones -años sesenta y setenta-. El caso de la aldea Quebracho representa una variante pues el capital social se manifestó más claramente algunos años antes (mediados década 1990) con la modalidad de ser por temporadas, pero logrando articular inmigrantes internacionales y redes informales de vecinos a nivel de la aldea, quienes han llevado a cabo

proyectos sostenidos con fines precisos y comunes a lo largo del tiempo, aún si no de manera constante.

Por su parte, y en concordancia con Massey y Durand, el capital humano resulta frecuentemente observable en lugares con migración de mayor data como Monjas, Santa Catarina Mita y San Juan Ixcoy, donde las personas que participan en las redes asociativas cuentan con mayor preparación y capacitación y entre ellos figuran algunos migrantes de retorno forzado o voluntario.

Otra cuestión que atañe al capital social y el tiempo de emigración es lo relacionado con la condición de legalidad de los inmigrantes. En este caso la legalidad o la falta de ella, incide en el acceso a vínculos a través de las redes asociativas, tanto si se considera el lugar de origen, como el de destino. En efecto, la gente con mayor tiempo de migración y en condiciones de legalidad, establece relaciones con personas y redes más allá del parentesco y paisanaje; por tanto, puede acceder a mejores condiciones de integración en los lugares de destino y dispone de varios círculos de contactos. En esto interviene también el nivel educativo de los inmigrantes legales, el manejo del inglés, el conocimiento del sistema social, etc. En cambio, ello es mucho menos probable que se dé cuando los inmigrantes están en condiciones de irregularidad migratoria o ilegalidad, pues su capacidad de contacto permanece muy limitada con grupos fuera de su círculo de parentesco y vecindad. Cuando las redes con vínculos fuertes y por tanto más cerradas resultan predominantes, los vínculos débiles que los ligan a otros círculos de contacto se vuelven raros. Este hecho tenderá a incidir en los tipos y alcances de capital social que se presentan en las comunidades de origen, como la prevalencia de capital social de vínculo o nexo; pues generalmente el capital social de puente se facilita cuando los inmigrantes son legales. Esto significa que este tipo de capital estaría limitado por la condición de ilegalidad de los inmigrantes en los países de destino. Esta tendencia resulta bastante extendida a menos que haya “serendipia” -hallazgo fortuito y afortunado- como en el caso de San Mateo Ixtatán, donde la presencia de capital social de puente dio inicio de manera azarosa.

Respecto al uso del tiempo, vale la pena señalar que dentro de lo observado en el entorno del migrante (familia nuclear o extensa), la migración a Estados Unidos y el envío de remesas supone la posibilidad de mayor tiempo disponible para los miembros de la familia; es decir, no

tienen que trabajar obligatoriamente y ocuparse de una manera directa en el apoyo o sostén de la economía familiar, empleando en ello una buena parte de su tiempo. Esto les permite mayor disponibilidad del mismo para usos personales, recreativos u organizativos. Esto mismo puede contribuir a incrementar el capital social en el ámbito local, pues facilita a) el hecho de participar en la vida asociativa, b) contar con planes de trabajo (tiempo para pensar, discutir, acordar y llevar a cabo), c) el que puedan adquirir mejores niveles educativos o se formen de manera autodidacta, d) lo cual les permite ejercer un mayor compromiso cívico dentro de su comunidad y región; pudiendo llevar a cabo varias formas de participación política o social y mejorando su capacidad de agencia.

Por otra parte, los migrantes de retorno, sobre todo quienes han vuelto por propia voluntad, también pueden disponer de mayor tiempo para sí y algunos, en zonas rurales indígenas y no indígenas, lo han empleado en participar en las redes asociativas o dentro de las instancias de la autoridad local. Asimismo, se observó que para las esposas de inmigrantes puede aparecer la posibilidad de participar en un mayor número de aspectos de organización cívica de carácter local, pues con frecuencia deben cumplir compromisos colectivos en nombre de sus cónyuges, ya que según las reglas locales, deben asumir, tanto si ellos están, como si no están en la comunidad, lo cual ha constituido una de las reglas base dentro de la organización comunitaria indígena. Sin embargo, a partir del desempeño de dichos puestos o cargos, las mujeres pueden desarrollar liderazgos políticos propios.

Igualmente en relación al tiempo, sobresale la simultaneidad comunicacional debida al uso generalizado de las nuevas tecnologías de comunicación, sobre todo la telefonía móvil y en menor medida el internet, tanto en las redes asociativas, como con las redes de parentesco multisituadas. Estas tecnologías han sido indispensables para mantener el contacto a distancia y permiten una mayor posibilidad de lazos entre personas y redes situadas en distintos lugares, logrando mantener vinculados en tiempo real a los inmigrantes-emigrantes y familias que no migran. De modo que es posible considerar una cierta cotidianidad relacional multisituada, fruto de esta movilidad transnacional.

Sin embargo, la telefonía móvil representa un constante flujo económico de las familias de inmigrantes hacia las grandes compañías

(Tigo, Claro y Telefónica), pues las primeras emplean importantes sumas de dinero por el pago de estos servicios que permiten la comunicación y las grandes empresas de la telefonía móvil se llevan las ganancias, sin ninguna responsabilidad social o compromiso con estos sectores de población, que les enriquecen en buena medida.

Travesía y sus tiempos: algunas diferencias en los dos territorios

A partir de los relatos recabados en los dos territorios, se advierte que a lo largo del tiempo de migración, hubo diferentes tipos y condiciones en la experiencia del trayecto por tierra del lugar de origen al de destino, considerando la migración Guatemala-Estados Unidos. Antes del periodo álgido del conflicto (años sesenta y setenta) se ensaya esta travesía en el caso del suroriente, al inicio de manera individual y luego se da compuesta por muy pequeños grupos, en general de parientes.

Durante el periodo más crítico del conflicto en cambio, en la zona del suroriente, la denominada migración voluntaria se presenta un poco más numerosa que en la década anterior, pero no se dispara; mientras que en el noroccidente hubo una importante migración forzada por el conflicto, la cual se efectuó predominantemente por grupos familiares o comunidades enteras. Ello supuso como muchas otras migraciones de Refugio, asentarse en un país vecino como destino temporal, donde se permanece años o décadas, como fue el caso del Refugio guatemalteco en México. En algunos casos de los emigrantes del noroccidente que no integraron el Refugio, pero si emigraron durante ese periodo, comenzaron a practicar la migración en escalera, donde de manera individual o familiar hicieron escalas en dos o más puntos de México, dirigiéndose cada vez más al norte hasta alcanzar los Estados Unidos.

En el periodo del postconflicto en especial, pero también a todo lo largo de los años noventa, se advierte que en el suroriente la migración se acelera, se realiza por grupos de amigos, vecinos, paisanos, en conjuntos cada vez grandes y con salidas que se llevan a cabo con mayor frecuencia (una vez al mes, a varias veces por semana). Esta aceleración, en el noroccidente ocurre después de la firma de los Acuerdos de Paz, cuando un creciente número de hombres jóvenes en su mayor parte, se marcha con ese destino que nunca antes se había practicado. En este momento es cuando se generaliza el uso

del coyotaje o de redes de transportadores de personas para garantizar la travesía. Estas redes podían ser de su propia comunidad o municipio o de los situados a proximidad, aunque hubo grupos especializados (por ejemplo, gente de Soloma, en los Cuchumatanes).

Más recientemente, después del 2005 se ha mantenido un constante flujo de salida, donde ha ido aumentando el número de mujeres que se marcha. El viaje se sigue llevando a cabo de manera individual principalmente, aunque se prefiera hacer en pequeños grupos de conocidos (vecinos o paisanos) o familiares (madre hija, primas, etc.), y el coyotaje se prefiere por los riesgos crecientes de la travesía y la necesidad de mediación o complicidad que estos guardan con los actores violentos situados en México.

Redes en contextos migratorios

Desde un punto de vista social, en los contextos migratorios analizados se advierten nuevas formas de relacionamiento y comunicación entre individuos, donde se expresa el capital social a partir de redes que abarcan la vida asociativa local, pero a la vez conciernen o vinculan lo nacional y transnacional y generan nuevas formas transnacionales de relación.

La producción de capital social que se presenta bajo distintas formas asociativas a partir de las relaciones en red que involucran lo local / transnacional en el ámbito local, parece incidir en un mayor ejercicio de ciudadanía; si por ello entendemos un más amplio ejercicio de derechos y una participación activa de los miembros de una colectividad que tienen la posibilidad y la capacidad de llevar a cabo proyectos comunes de beneficio colectivo en la comunidad o región de origen.

No obstante que la formación de redes de apoyo estuvo presente en las migraciones rural-urbanas en el pasado reciente, en el contexto de las migraciones internacionales contemporáneas, estas redes resultan fundamentales para garantizar la estancia de los inmigrantes en el país de destino y posee variable significación, pero innegable importancia en las comunidades de origen.

Desde un punto de vista económico, las redes de parentesco / paisanaje articuladas coadyuvan a la economía doméstica de sus grupos familiares, pero también ayudan a alimentar la economía informal del país

de origen. Esto asume una dimensión relevante en Guatemala donde más del 70 % de la población económicamente activa se ubica dentro de la economía informal. Para gran parte de la población esta es la sola manera de sobrevivir en la economía de libre mercado, en desarrollo y con un estado débil o ausente que caracteriza el país, lo cual mantiene las graves desigualdades socioeconómicas y genera sectores marginales que para salir adelante cuentan básicamente con ellos mismos.

En cuanto a la perspectiva desde las comunidades de origen analizadas, el capital social que se genera en las redes asociativas nos habla de:

- a. Que en actual contexto migratorio las redes de parentesco y paisanaje son las que generan los vínculos más fuertes y las que vertebran el ámbito donde generalmente circula el capital social.
- b. Las generaciones del postconflicto (jóvenes y adultos jóvenes), son quienes integran en gran medida las redes asociativas analizadas, las cuales representan grupos con objetivos, capacidad de organización y agencia, donde se genera capital social y se realizan diferentes modalidades de participación cívica.
- c. Se observan distintas maneras en que localmente se genera capital social a partir de la articulación de redes cuyo origen puede ser local, regional, nacional y/o desde el país de destino.
- d. Entre las redes asociativas que involucran una relación con redes en Estados Unidos, se pueden registrar varios cruces con redes homófilas, o bien entre redes heterófilas y homófilas, pudiendo darse el predominio de cierto tipo de red; lo cual hace que los círculos de relación sean más cerrados (predominio de redes entre iguales) o más abiertas (más numerosas redes entre distintos).

Si se considera la perspectiva de las comunidades de origen y con un enfoque más específico, en territorios indígenas se registra un impulso a la parte relacional de las organizaciones locales -redes locales y redes regionales- a la cual coadyuvan las redes de apoyo basadas en el parentesco, vecindad y paisanaje local-trasnacional producto de la emigración. Asimismo, se observa que el modo de operar por medio de redes comprende a las asociaciones formales e informales locales que con frecuencia pueden tejer, tanto redes locales, como redes regionales, y donde el capital social de nexos y vínculos resultan más frecuentes dadas las prácticas culturales más cohesivas que les caracterizan.

Por otra parte, se produce un relacionamiento que involucra miembros de distintas sociedades (país de origen y destino) o entre grupos organizados formal o informalmente en el país de destino y la comunidad de origen de modo directo y sin mediaciones o mediadores institucionales u otros. De esta manera, los contactos se dan entre grupos sociales internacionales sin la intermediación del Estado nacional, y se conforman redes de tipo cívico con vínculos fuertes o débiles a nivel transnacional.

Capital social y contrastes territoriales

Una primera cuestión a destacar sería lo que ambos territorios comparten. Entre los aspectos compartidos figuran:

- a. La importancia que mantienen las redes de parentesco, vecindad, amistad y paisanaje en la experiencia migratoria; tanto con el país de destino, como en la relación local-transnacional que se establece mediante este fenómeno.
- b. La importancia adquirida por la escala aldeana en el medio rural, como un escenario relevante al considerar el fenómeno migratorio. En esta manifiesta visibilidad, no solo interviene el mayor número de habitantes presentes en esta escala, sino el hecho que ha existido una más activa participación social y política aldeana, la cual ha sido potencializada por los mecanismos de descentralización echados a andar desde la primera década del siglo XXI.
- c. La existencia de algunos alcaldes con una perspectiva social más amplia y que propician de distinto modo la participación social en su municipio; es decir, realizan una mejor gobernanza, lo cual pudo permitir que en dos de los municipios con trayectorias migratorias más antiguas situados, en ambos territorios, haya existido una sinergia particular para llevar a cabo planes y proyectos con una amplitud social mayor (proyectos productivos, mayor participación ciudadana de distintos sectores -jóvenes, aldeanos, inmigrantes-). Este aspecto hizo posible un impulso apreciable dentro del desarrollo local en Santa Catarina Mita y en San Juan Ixcoy.

- d. En los contextos donde las migraciones se han multiplicado, sobresale el hecho que las comunidades locales, tanto si son más rurales o con un poco mayor desarrollo urbano, se encuentran mejor integradas al mundo desde lo local. Asimismo, lo global interviene en la cotidianidad de su vida. Parte de esta conexión local-rural-global se establece a partir de las redes ligadas a los fenómenos migratorios.

Una segunda cuestión se refiere a los contrastes:

Uno de los aspectos que se conoce medianamente y se ha comentado más en Guatemala son las evidentes diferencias culturales entre pueblos indígenas y comunidades mestizas. La diferencia cultural supone una compleja interrelación de elementos propios que ha ido configurando cada grupo, pero donde también intervienen factores históricos, económicos y sociales del país. Dicha diferencia concierne de manera central a la construcción identitaria. Ahora bien, dentro de la identidad grupal destacan las relaciones establecidas con el lugar y el territorio, como espacios apropiados culturalmente. En efecto, cada pueblo o comunidad ha desarrollado a lo largo del tiempo, formas materiales y simbólicas que les unen a sus lugares. Ello concierne a modos de organización territorial, prácticas, creencias, representaciones y una determinada afectividad en torno a los mismos. Sin embargo, una mirada desde la perspectiva de las identidades de los grupos presentes en ambos territorios no fue un objetivo propuesto en este trabajo, lo cual no impide efectuar algunos comentarios finales al respecto que aparecen entre los resultados del presente estudio.

En cuanto a lo observado en campo encontramos diferentes formas de apego a sus lugares y rasgos de las estrategias reales y simbólicas de pertenencia territorial expresadas en las redes asociativas, aunque en los territorios indígenas y mestizos estas expresiones se manifestaron de manera específica. En relación al capital social se considera que entre la población indígena del noroccidente existe una mayor tradición de prácticas sociales colectivas que fomentan la cohesión social y la reciprocidad manifiestas en diferentes escalas (familiar, vecinal, comunitaria, regional), donde sus lugares y territorios como colectivos y grupos continúan siendo centrales. Este elemento revela un valor particular para afianzar el compromiso común al seno de las redes asociativas, pues la generación y circulación del capital social permite que las iniciativas se arraiguen y fortalezcan en lo local y que sus propuestas asociativas pretendan objetivos más amplios y a más largo plazo.

Esto contrasta con las modalidades de relación, organización y generación de capital social registradas en el suroriente, donde se aprecia más una construcción de tipo cívico en la cual sobresale un cierto sentido del deber ciudadano respecto a su país o su lugar como espacio identitario. En ello, los lazos en la escala familiar cuentan mucho; pero poco los de su región. Esta capacidad de acción social con carácter más cívico se presenta sin embargo, por temporadas o por periodos acotados, en los cuales se cumple con objetivos muy puntuales que han sido propuestos y no se mantiene el trabajo o la unidad más allá de un cierto tiempo, como muestra el caso del Quebracho y las distintas etapas y propuestas de la Fraternidad Catarineca (ej. construcción de un pozo, caminamientos pavimentados en la aldea, un centro de aprendizaje de computo o apoyo para comedores de la tercera edad, entre otros). De cualquier manera y para fines prácticos estas redes asociativas atestiguan las distintas iniciativas llevadas a cabo, cuyo impulso repercute en el desarrollo local.

En un registro distinto, destaca el mayor esfuerzo mostrado por los migrantes indígenas por enviar mayores cantidades de dinero a sus familias (diferencia de 10 puntos con población mestiza) como una forma de respuesta social y colectiva a las condiciones más adversas en sus territorios que no cuentan con el apoyo del Estado para satisfacer sus necesidades o sus demandas. Este mayor capital económico en circulación en la escala local facilita la posibilidad de asociarse (mayor disponibilidad de tiempo de sus miembros o formación del capital humano local) y a través de distintas iniciativas sociales organizadas en las localidades, se ha podido contribuir a mejorar sus comunidades y territorios. Mientras que en los territorios mestizos analizados existe un mayor crecimiento económico y una mejora evidente en las condiciones de pobreza, pero el capital social generado a nivel local no parece haber sido el elemento más relevante que haya contribuido para conseguir estas mejoras.

En el noroccidente indígena, las tres experiencias asociativas muestran una particular riqueza de capital social a partir de las formas culturales propias que no se mantienen con una tradición fija, sino dan muestras de flexibilidad y capacidad de renovación nutriéndose de las experiencias surgidas de los varios tipos de procesos migratorios que muchas comunidades de esta región han experimentado, como fue la colonización de la selva en el Ixcán y las migraciones forzadas por la guerra (CPR, Refugio, retorno). Estas experiencias permitieron ensayar otras formas

comunitarias indígenas donde se mantuvieron relaciones colectivas y se preservaron maneras de hacer comunidad en nuevos contextos territoriales y bajo nuevas formas organizativas; donde aún si se trataba de colectividades con un componente interétnico, compartían el hecho de ser campesinos pobres que aspiraban a una vida mejor. Otra diferencia que cuenta en las redes asociativas indígenas es el rol asumido por lo colectivo, lo cual muestra un sentido y compromiso más consistente y tal como se ha dicho antes, mantiene una perspectiva más a largo plazo, por ejemplo en los tres casos se advierte la intención de mejorar la educación y formación de las jóvenes generaciones dentro de sus territorios, a través de diferentes medios con iniciativas que cuentan ya con dos o más lustros.

Otra fuente de contraste entre comunidades se relaciona con las diferencias entre redes asociativas en las zonas urbanas y rurales. Estas diferencias son más pronunciadas en el suroriente donde alternativamente pueden manifestarse modalidades de redes más formales y estables (en la cabecera), como de redes más informales e inestables (en aldeas), aunque en ambas se genere capital social; mientras que en el noroccidente, tanto en zonas rurales, como urbanas, las redes pueden ser formales y relativamente estables en el tiempo (mediano plazo). En el suroriente se destaca la capacidad de agencia de ambos tipos de redes traducidas en acciones específicas que pueden ser efectuadas en el corto plazo, aunque como iniciativas puedan o no, mantenerse en el mediano plazo.

La migración y las perspectivas desde lo rural

Para las comunidades rurales mestizas o indígenas, la migración a Estados Unidos ha brindado perspectivas más amplias para el desarrollo personal, familiar y colectivo. En distintas zonas campesinas, emigrar al norte permanece como la opción laboral más estimada dentro de las estrategias de sobrevivencia, considerando que localmente no se crean condiciones para mejorar su situación socioeconómica. Este estancamiento reproduce la necesidad de salir de sus pueblos, aún si ello exige recorrer grandes distancias que representan costos elevados, riesgos crecientes y la constante vulneración de sus derechos. Esta emigración ha implicado también que muchas comunidades rurales guatemaltecas, al igual que la economía del país, se vuelven cada vez más dependientes de los ingresos aportados por las remesas enviadas desde el exterior.

Lo anterior revela la seria crisis de lo rural en Guatemala, que fue parcialmente evocada a nivel de los territorios en el Capítulo III. Sin embargo, las cifras de la encuesta agropecuaria 2013, retratan muy gráficamente este deterioro. En ella se señala que en 1963, siete de cada diez guatemaltecos integrantes de la población económicamente activa se dedicaban a la agricultura, en 2003, habían bajado a cuatro de cada diez y en 2013, tres de cada diez.²⁴⁶ Estas cifras concuerdan con la importancia cobrada por la emigración en los últimos 15 años, la cual se ha accionado como una válvula de escape ante la precariedad del empleo en general y del empleo rural en particular. Esta encuesta muestra asimismo el crecimiento de la superficie por cultivo y por su carácter anual o permanente, de donde se advierte claramente el gran aumento de monocultivos para la agroindustria (palma africana, caña de azúcar, hule) lo que refuerza el modelo de agroexportación en detrimento de la producción para la alimentación (los cultivos anuales: maíz, frijol, arroz, hortalizas) que presenta casi un 15 % menos de superficie cultivada. Ello pone de manifiesto el desinterés del Estado por impulsar políticas que tiendan a la diversificación productiva o a una valorización más adecuada de la producción agrícola que favorezca a los pequeños productores y en cambio, deja libres las puertas al gran capital agroindustrial.

Por otra parte, en este periodo postconflicto las causas económicas y estructurales de la pobreza rural no han variado tanto como podrían hacerlo pensar las positivas tasas de crecimiento económico en la última década. En el campo existe una gran desigualdad en el acceso a recurso tierra y un gran rezago agropecuario resulta evidente. Dos datos son bastante preocupantes: 1) de acuerdo al último Censo Nacional Agropecuario, efectuado en 2003, el Índice Gini referido a la concentración de la tierra en Guatemala se sitúa en 0.84, -el segundo más alto en América Latina-, 2) la población indígena es quien depende más de la tierra. Esto, además de lo anotado arriba respecto a la pertenencia al territorio, permite entender varias cuestiones que no solo atañen a la producción agrícola en el caso de los pueblos indígenas, principales moradores del área rural guatemalteca.

Esta situación crítica del desarrollo rural no ha impedido que la apuesta de muchos inmigrantes campesinos, indígenas y mestizos, sea la compra de tierras. Esto se ha realizado siguiendo dos tendencias: 1) terrenos de pequeñas dimensiones medidos en tareas o cuerdas -formas locales de

246 Presentación pública de la Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) 2013. *Prensa Libre*, 24 de mayo 2014, p.4.

origen colonial que representan entre un cuarto o tercio de hectárea en cada caso-, en un intento por acrecentar la limitada superficie que tienen disponible para las tareas del campo y realizar una apuesta por la producción agrícola, 2) igualmente las remesas han contribuido al incremento de la urbanización, tanto en las mismas áreas rurales, pues se compran terrenos para vivienda en las cabeceras municipales y aún departamentales, lo cual ha generado un incremento en la demanda y el mayor precio del suelo urbano en estos puntos, pero también impulsa de manera indirecta la emigración hacia las ciudades más grandes del país.

Por otra parte, en los territorios indígenas del noroccidente se registran notables contrastes entre tierras altas y bajas. En el Ixcán (tierras bajas) existe una menor desigualdad en cuanto a la posesión de tierra (con un Índice de Gini en 0.31) y se cuenta con mejores condiciones para la producción, pero el cuello de botella se mantiene en el renglón de la comercialización y los precios de la producción, aún si aquí se han llevado a cabo proyectos de valor agregado (ej. envasado de ciertos productos agrícolas como el palmito). Mientras, en municipios de tierras altas existe una gran pulverización de la pequeña propiedad (con un Índice de Gini de 0.63 y 0.69), a lo cual se une: a) la casi nula inversión para aumentar la productividad, b) una muy limitada diversificación de productos agrícolas y c) con muy poco o nulo valor agregado, d) asimismo, se da una falta de acceso a mercados donde puedan obtener mejores precios a su producción. En suma, en tierras altas existe una fragilidad más acentuada en términos productivos y la expulsión migratoria parece ser más significativa y ello se convierte en una tendencia firme en tanto no cambien las actuales condiciones sociales y productivas en estas zonas.

Tanto en las tierras altas y bajas del noroccidente se presenta una gran debilidad por parte de los pequeños productores en sus perspectivas de mercadeo o de adaptación al mercado con el fin de posicionar mejor sus productos. También ambos territorios comparten los bajos precios que alcanzan los productos agrícolas a nivel nacional, o bien, que algunos de los cultivos comerciales que han ensayado sembrar dependan de la fijación de precio en los mercados internacionales (cardamomo, café, etc.). Más recientemente se ha dado una mayor presión por la explotación de los recursos del territorio (agua e hidroeléctricas o minas y grandes compañías) por actores económicos nacionales e internacionales, lo cual afecta de distinta manera el desarrollo agrario local, contribuyendo a la crisis rural.

En cuanto el rol de los inmigrantes con relación a la producción rural en sus lugares de origen, se registra una desvinculación o, en el mejor de los casos, una vinculación muy parcial y limitada. Aparte de la compra de tierra (incremento de los bienes familiares), no existe vinculación con asociaciones de productores, y existen muy contados espacios donde se potencien las capacidades adquiridas o los recursos sociales de los migrantes retornados (como el caso del canal maya en Primavera del Ixcán). En ninguno de los casos analizados encontramos formas de abordar cuestiones productivas traducidas en iniciativas de mediana envergadura. Solo existen escasos aportes que vinculan lo productivo y establecen puentes entre allá y acá (como la producción de filtros en INHAT, San Mateo Ixtatán). Y si bien muchos inmigrantes aspiran a mejorar sus pueblos, piensan más en cómo construir o arreglar su casa o instalar un negocio, antes que hacer prosperar la producción en sus comunidades. Además, respecto a lo que ellos mismos consideran “desarrollo”, no existe un consenso y ello puede estar más próximo al denominado “buen vivir”, hasta la posibilidad de integrarse a la sociedad de consumo con sus variantes locales o compartir una creciente homogeneización globalizadora.

El ángulo político

Si se considera la propuesta de Bourdieu (1976, 1980) en torno a que en el mundo social se presentan relaciones de desigualdad y lucha en varios campos, donde subraya la capacidad de los agentes en posición de dominación de imponer sus producciones culturales y simbólicas en la reproducción de las relaciones sociales; cabe preguntar sobre las luchas que desarrollan los agentes en posición de dominados y su capacidad de resistir o subvertir las producciones reales y simbólicas que les son impuestas. Si el sentido político de esta pregunta se lleva al ámbito rural donde se sitúa nuestro estudio, se aprecian de modo concreto los actores y grupos sociales que contienden localmente por derechos y recursos en esta sociedad postconflicto. Estos actores se expresan de manera política más abierta o veladamente, tratando de mantenerse como grupos con intereses y objetivos ubicados en los territorios. A nivel general, puede decirse que en los dos territorios -indígena y mestizo- existe un mayor número de actores económico / políticos en lo local, quienes llevan a cabo diferentes tipos de intervención y representan intereses diferenciados, con frecuencia contrapuestos, conformando un escenario que se complejiza con nuevos fenómenos como el narcotráfico. Entre los actores existentes figuran:

En los cinco municipios

- Campesinos indígenas y mestizos, pequeños productores de autosubsistencia o en alguna medida con producción para el mercado, quienes constituyen la mayoría de la población que allí habita. Ellos conforman grupos étnicos o sociales arraigados; es decir, que han construido y ponen de manifiesto una identidad ligada a su lugar y territorio. Dentro de este sector, los grupos indígenas muestran condiciones de mayor pobreza, vulnerabilidad y a la vez una pertenencia territorial muy fuerte.

En los tres municipios del noroccidente

- Actores transnacionales recientes han surgido como un factor de desequilibrio en el área rural, entre ellos estarían las compañías mineras, interesadas en metales preciosos o de uso industrial, e hidroeléctricas las que, no solo conciernen a la generación de energía más limpia, sino al uso y privatización del agua en el ámbito local para obtener ganancias empresariales. Ello en algunos casos ha supuesto alianzas entre actores económicos y políticos nacionales y transnacionales para la explotación de recursos.

En uno de los municipios, Ixcán, también figura

- El gran capital agrícola nacional / transnacional interesado en concentrar la mayor superficie de tierra para cultivos dirigidos a la agroindustria (palma africana y caña de azúcar).

En dos de los departamentos y municipios de estudio es evidente la presencia de

- Redes de narcotráfico que requieren generar bases de apoyo con colaboradores locales para asegurar sus rutas y garantizar el trasiego, lo cual implica una contribución económica importante en determinados puntos, lo que también ha impactado las economías y la política local, regional y nacional. En algunos casos estas redes han obligado a las personas a salir de sus comunidades o a vivir temerosas en ellas.

Todos estos actores buscan preservar por diferentes medios sus intereses y presencia en el lugar, lo cual conforma un escenario local con más actores con intereses contrapuestos y donde la conflictividad es creciente.

Por otra parte, se aprecia que en este periodo postconflicto, Guatemala permanece siendo una sociedad nacional dividida, contrapuesta, muy jerarquizada y sin mecanismos de mediación política y social eficaces, donde las posibilidades de cambio en el ámbito rural son muy limitadas. Se advierte una suerte de desconexión social entre lo rural y lo urbano a nivel de las colectividades que los habitan, a lo cual se adiciona una transición demográfica perceptible en la última década, donde se ha pasado de ser un país con población mayoritariamente rural a tener una mayoría urbana, lo que ameritaría reflexionar ya sobre las reconfiguraciones sociales a escala nacional que se están produciendo. Asimismo, la lógica de reproducción de los sectores poderosos económica y políticamente no ha variado mucho y esto sigue provocando un esquema social donde se genera un gran número de población marginal sin posibilidad de mejorar.

Adicionalmente, la actuación del Estado a través de los planes y programas gubernamentales en este periodo, considera a las colectividades rurales de manera muy colateral, siendo lo central la atracción de capitales extranjeros para auspiciar grandes negocios, pero no el mejoramiento de las condiciones de la gente que habita en el medio rural. Debe subrayarse que la mayor parte del capital que entra a estos territorios y la inversión que se produce, salvo donde hay megaproyectos, provienen en buena medida de las remesas de los inmigrantes lugareños en Estados Unidos.

Ahora bien, en respuesta a la pregunta formulada en este inciso, pueden verse algunas manifestaciones de la capacidad de agencia desde los actores en posición de dominados. Específicamente se puede señalar que en el noroccidente indígena predominan redes asociativas con una perspectiva más política, la cual busca impulsar derechos y demandas particulares que son de su interés. Dentro de estas, el territorio asume un rol significativo fundamental, pues se trata de un espacio vital social y culturalmente construido donde se busca preservar una existencia colectiva. Esto se revela en las luchas que en forma explícita o implícita, manifiestan el deseo por mejorar sus condiciones de vida y acrecientan a la vez, su participación política y social.

Alguna de las redes asociativas estudiadas también logra encauzar las luchas indígenas que se proponen hacer respetar sus derechos o decisiones respecto a proyectos económicos y sociales en sus lugares, sin que a ellos se les tome en cuenta (oposición a compañías hidroeléctricas o mineras que alteran las dinámicas territoriales).

Por su parte, las redes asociativas del suroriente muestran un sentido político diferente en lo que concierne a las manifestaciones, organización y discursos de los actores locales y su capacidad de agencia política. En este caso, se tiende a llevar a cabo una especie de políticas públicas de carácter local más específicas y que responden a demandas puntuales.

Ambas redes, indígenas y mestizas, muestran grupos de jóvenes y adultos que buscan tener otra participación política, más activa en lo local y que no se contentan con una participación política partidaria o bien permanecen al margen de ella (i.e. en tanto inmigrantes no hay puntos de contacto con los partidos). Por ello se vuelcan en una participación y acción más local y directa que busca cambiar sus condiciones de vida, no solo a nivel personal, sino en tanto colectividad. Allí es donde el capital social ha podido jugar un rol de soporte reivindicativo y no solo de beneficios socioeconómicos, sino de apoyo indirecto a las reivindicaciones políticas locales.

Migraciones y juventud

Los jóvenes (15-29) y adultos jóvenes (30-39) son quienes empujan en gran medida, los cambios en las redes analizadas en los dos territorios y quienes se mueven, actúan y tratan de activar mecanismos de adaptación mejores que les permitan mantenerse como un grupo con identidad propia. Esto resulta mucho más claro en los casos de los indígenas mayas chuj y q'anjobal de la Sierra de los Cuchumatanes y la comunidad interétnica del Ixcán.

De cualquier manera y en todos los casos analizados se trata de jóvenes que estudian o trabajan, y a la vez, participan en la vida política local / regional y han desarrollado una mayor capacidad de actuar en distintos contextos. Por lo que toca al grupo de adultos jóvenes, presente en la mayor parte de los casos, este ha sido el núcleo motor que ha logrado generar propuestas de tipo educativo, de comunicación o de tipo económico productivo.

Son estas jóvenes generaciones que han respondido formulando y conformando propuestas locales asociativas para incidir a su manera en su realidad local, lo cual muestra las formas en que el relevo generacional opera en las comunidades rurales campesinas en un momento cuando el mundo cambia a una mayor velocidad afectando particularmente a los sectores rurales.

Ahora bien, se trate de redes asociativas conformadas centralmente por jóvenes adultos o que estos se integren con grupos de edad más amplios según el tipo de red local; en su mayoría han planteado propuestas que manifiestan la necesidad de educación y formación más diversa para las jóvenes generaciones quienes enfrentan un futuro más complejo. Entre las propuestas de este tipo destacan proyectos de educación formal -nivel medio y medio superior- impartida en la comunidad con contenidos alternativos que reivindican su identidad, o donde interesa la formación y participación ciudadana y política. En cualquier caso, desde sus prácticas en redes asociativas, se busca garantizar mayor nivel educativo o formativo para los distintos miembros de la comunidad o comunidades rurales vecinas, y al mismo tiempo, los mismos miembros de la red asociativa se han ido formando en un rol de educadores.

Estas experiencias muestran también cómo se están operando las transformaciones en esta juventud desde sus prácticas y a partir de su mayor formación. Ellos manifiestan una particular inquietud y esfuerzo por cambiar sus condiciones de vida. En este esfuerzo, ocasionalmente han podido contar con un soporte mayor o menor por parte de las autoridades locales y casi ningún apoyo proveniente del Estado.

También se observa que las jóvenes generaciones están distintamente integradas a lo local y global, a partir de criterios que combinan su cultura y nuevas modalidades contemporáneas que tienden diversos nexos hacia lo global como sucede con las modalidades comunicativas o los códigos de moda que se siguen, los cuales transforman, no solo la imagen, sino los imaginarios de ser jóvenes en el campo. Se advierte igualmente una necesidad de afirmación cultural en varios sentidos y niveles (lengua, historia, mantenimiento o recuperación de tradiciones, etc.) y asegurar por otros medios, la transmisión de conocimientos de su grupo. No obstante, no puede negarse que un creciente número de jóvenes no están interesados en permanecer en sus lugares para reproducir patrones de sobrevivencia ligados a actividades agrícolas y ello supone un dilema para su permanencia en sus comunidades donde no se presentan mayores opciones.

Debe señalarse que entre las debilidades de las propuestas asociativas analizadas aparece lo productivo, pues este aspecto no se está considerando de manera central y figura muy secundariamente en las propuestas indígenas del noroccidente. La excepción se sitúa en las zonas que productivamente se transforman como es el caso del Ixcán; pero en zonas deprimidas donde predomina la pequeña propiedad y la producción de autosubsistencia, esto no se aborda ni suficientemente ni a profundidad.

En general, puede decirse que las jóvenes generaciones en los municipios del noroccidente indígena y el suroccidente mestizo viven en mejores condiciones que las generaciones precedentes. Sin embargo, en tanto permanezcan las condiciones de precariedad en el empleo y las probabilidades de mejora social no se vislumbran, la emigración sigue y seguirá formando parte de las estrategias de reproducción de comunidades campesinas indígenas y mestizas bajo diversas modalidades migratorias; pues mediante ellas logran conseguir los ingresos económicos que no llegan a producirse en el medio rural. Puede decirse que la migración se ha convertido en un mecanismo de subvención para paliar los males de un medio rural que no transforma sus estructuras, ni supera sus limitaciones. Y son precisamente los jóvenes en estos contextos quienes tienen ante sí, como un desafío mayor, el cómo reproducir a sociedades campesinas que ya no pueden seguir siendo iguales.

Para cerrar, se espera que con este trabajo se haya podido brindar una perspectiva comparativa sobre las manifestaciones y efectos del capital social en contextos culturales y económicos diferentes. Y de manera más amplia o más específica, se confía en haber ofrecido un nivel de respuesta a las preguntas formuladas al inicio, sobre cómo se genera capital social en las familias y en la vida asociativa de las comunidades de origen y cómo se articulan los procesos sociales de conectividad con los procesos de cohesión y asociación en las comunidades expulsoras de migrantes. Igualmente, se espera haber logrado esclarecer en algo, las diferencias existentes entre el capital social producido en contextos indígenas o mestizos y haber establecido cómo las remesas económicas y sociales han producido la posibilidad de ascenso social a poblaciones mayas, lo que en cierto modo pudo contribuir a disminuir la desigualdad social en Guatemala, y no ciertamente por la acción de políticas públicas gubernamentales o de medidas dictadas por organismos multilaterales, desde arriba hacia abajo, sino por el propio esfuerzo de la población que emigra, sus familias y colectividades, de las que forman parte y pueden producir limitados cambios sociales desde abajo hacia arriba.

Por último, ha quedado en evidencia que el capital social ligado a procesos migratorios puede incidir, no solo en bien del emigrante en el país de destino, sino con frecuencia en el desarrollo para su familia y comunidad, aunque se advierte que en algunos casos estos logros han sido cualitativa y cuantitativamente mayores. Esta imagen en positivo no puede impedir señalar que la emigración, desde las zonas de estudio, también ha entrañado daños colaterales de gran importancia.

REFERENCIAS

- Abello R. y Madariaga, C. (1999). Las redes sociales: ¿para qué? *Psicología desde el Caribe*, 2(3), 116-135.
- Acnur. (s.f.). *Contrapartes del ACNUR en Guatemala: Comisión Pastoral de Movilidad Humana*. Recuperado de http://www.acnur.org/index.php?id_pag=6150
- Adams, Jr. R. H. (2005a). *Remittances, Household, Expenditure and Investment in Guatemala*. Development Research Group (DECRG). Washington: World Bank Policy Research Working Paper 3532 - MSN MC3-303.
- Adams, Jr. R. H. y Page, J. (2005b). Do International Migration and Remittances Reduce Poverty in Developing Countries? *World Development*, 33(10), 1645-1669.
- Adler Lomnitz, L. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.
- _____. (1998). *Redes sociales, Cultura y Poder: ensayos de antropología latinoamericana*. Mexico: Flacso - Angel Porrúa.
- _____. (2003). Globalización, economía informal y redes sociales. En: García, J.L. y Barañano, A., *Culturas en contacto: encuentros y desencuentros*. Madrid, Subdirección general de información y publicaciones. (pp 129-146).
- Aguilera y Massey. (2003). Social capital and the wages of Mexican migrants: new hypotheses and tests. *Social Forces*, 82 (2), 671-701.
- Albuquerque, F. (2004). *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina (Cepal).
- Anson, J., Aparicio, R. y Nel Medina, P. (2009). *Más allá de las remesas. Familias de migrantes en América Latina*. Perú: Centro Coordinador de la Investigación de la Federación Internacional de Universidades Católicas CCI/Fiuc.
- Arango, A. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165.
- Arce, J.P. y Barrios, M. (2009). *Políticas del uso del suelo y de conservación, de la región semiárida a nivel departamental y municipal de Guatemala*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Nature Serve.
- Ariano, D., Secaira, E., García, B. y Flores, M. (eds.). (2009). *Plan de Conservación de las Regiones Secas de Guatemala*. Guatemala: Conap-Zootropic-CDC-TNC.
- Ariza, M. y de Oliveira, O. (2007). Familias, pobreza y desigualdad en Latinoamérica: una mirada comparativa. *Estudios Demográficos y Urbanos*. 22 (001).

- Arizpe, L. (1976). Migración indígena, problemas analíticos. *Nueva Antropología*, vol. II, núm. pp. 63-89.
- _____. (1978). Migración, etnicismo y cambio económico. México: El Colegio de México.
- Arriagada, I. (2003). Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto. *Estudios Sociológicos*, año XXI (003).
- Arriola Quan, G. (2007). *Desarrollo humano: una introducción conceptual*. Guatemala: PNUD.
- ASI. (s.f). *¿Quiénes somos?* Recuperado de <http://www.redlegalvih.org.gt/index.php?ID=13>
- Atria, R. (2003). *Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo*. Recuperado de: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/11586/sexta_parte.pdf
- Augé, M. (1992). *Non lieux: introduction a une anthropologie de la sur modernité*. París: Librairie XXème siècle, Seuil.
- Ayerbe Echeberría, M. et al. (2005). Medición del capital social en las redes institucionales del Departamento para la Innovación y la Sociedad del Conocimiento de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Una propuesta metodológica. *Ekonomia*, 59 (2.º).
- Banco de Guatemala. (2010). *Cuentas nacionales*. Recuperado de: <http://www.banguat.gob.gt>
- Banco Interamericano de Desarrollo -BID-. (2009). *Monografía Fomin sobre remesas. Analistas Financieros Internacionales*. Recuperado de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=35004542>
- Banco Mundial. (2008). *Migration and Remittances Factbook 2008*. Washington: The International Bank for Reconstruction and Development.
- Baron, S., Field, J. y Schuller, T. (2000). *Social capital: critical perspectives*. New York: Oxford University Press.
- Bates, R. e I. Yackovlev (2002). Ethnicity, capital formation and conflict: evidence from Africa. En Grootaert, Christiaan; Van Bastelaer, Thierry and Puttnam, Robert. (Ed.), *The role of social capital in development: an empirical assessment* (310-340). doi: 10.1017/CBO9780511492600.012
- Boisier, Sergio. (1999). *Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?* Recuperado de <http://tecnocat.fcien.edu.uy/Economia/clases/boisier.pdf>
- Bourdieu, P. (1979). Les trois états du capital culturel. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 30, 3-6.

- _____. (1980). Le capital social: notes provisoires. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 31(31), 2-3.
- _____. (1982). *Ce que parler veut dire: l'économie des échanges linguistiques*. Fayard.
- _____. (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- _____. (1994) *Raisons pratiques: sur la théorie de l'action*. París: Seuil.
- _____. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu y Passeron. (1977). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Editorial Laia.
- Camus, M. (ed.). (2007). *Comunidades en movimiento: la migración internacional en el norte de Huehuetenango*. Antigua Guatemala: Incedes-Cedfog-PCS.
- Canales, A. y Zloniski, C. (2000). *Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización*. México: Comisión Económica para América Latina.
- Cáritas de Guatemala (Conferencia Episcopal de Guatemala). (s.f.). *Ejes Temáticos y Transversales*. Recuperado de http://www.caritasguatemala.org/web/guest/ejes?p_p_id=86&p_p_action=1&p_p_state=normal&p_p_mode=view&p_p_col_id=&p_p_col_pos=1&p_p_col_count=3&
- Carrera, J. (2000). *Estudio de mercado de tierras en Guatemala*. Recuperado de. <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/4893/LCL1325P.pdf>
- Castillo, M. A. (1990). Población y migración internacional en la frontera sur de México: evolución y cambios. *Revista Mexicana de Sociología*, 52 (1).
- _____. (1995). *Tendencias recientes de la migración en América Latina*. México: Flacso.
- Castells, M. (1999). *Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa*. Recuperado de: <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=102>
- _____. (2000). Globalización, Estado y sociedad civil: El nuevo contexto histórico de los derechos humanos España. *Revista Isegoría*. núm. 22 (2000). doi:10.3989/isegoria.2000.i22.
- Castles, S. (2004). *Globalización e inmigración. Inmigración y procesos de cambio: Europa y el Mediterráneo en el contexto global*. Barcelona: Icaria Editorial, S. A.
- Castles, S. y Miller, M. J. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Fundación Colosio, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración.

- Centro Nacional de Análisis y Documentación Judicial. (2007). *Ley del Consejo Nacional de Atención al Migrante de Guatemala*. Recuperado de: <http://www.oj.gob.gt/es/QueEsOJ/EstructuraOJ/UnidadesAdministrativas/CentroAnalisisDocumentacionJudicial/cds/CDs%20leyes/2007/pdfs/decretos/D046-2007.pdf>
- Charvet y Sivignon (coords). (2011). *Géographie humaine: questions et enjeux du monde contemporain*. París: Armand Colin.
- Coleman, J. (1988). *Social capital in the creation of human capital*. Recuperado de: http://onemvweb.com/sources/sources/social_capital.pdf
- _____. (2000). Social Capital in the creation of Human Capital. En: Dasgupta, P. e I. Serageldin (eds.) *Social capital: a multifaceted perspective*. Washington, D.C.: The World Bank.
- Collier, P. (2002). *Social capital and poverty: a microeconomic perspective. The role of social capital in development: an empirical assesment*. Washington, D.C.: The World Bank.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe -Cepal-. (2001). *La estructura agraria y el campesinado en el Salvador, Guatemala y Honduras*. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/9587/1492.pdf>
- Comisión para el Esclarecimiento Histórico -CEH- (1999). *Guatemala, Memoria del Silencio*. Guatemala: Unops.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2011). *Informe Especial Sobre Secuestro de Migrantes en México*. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Consejo Nacional de Áreas Protegidas -Conap- Centro de Datos para la Conservación -CDC-Cecon-y The Nature Conservancy -TNC-. (2009). *Plan de Conservación de las Regiones Secas de Guatemala*. D. Ariano, E. Secaira, B. García y M. Flores (Eds.) Guatemala: TNC.
- Dardón, J. et. al. (2002), *La Frontera de Guatemala con México: aportes para su caracterización*. Quetzaltenango, Guatemala: Flacso.
- Department of Homeland Security. (s.f.). *About DHS*. Recuperado de: <http://www.dhs.gov/about-dhs>
- _____. (2006). *Performance and accountability report, fiscal year 2006*. Recuperado de: http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/cfo_par2006_fullreport.pdf
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la emigración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos geográficos*, 35(2), 103-116.
- Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* Serie Políticas Sociales. 38. Santiagode Chile: Cepal.

- _____. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diadas, equipos, puentes y escaleras*. Santiago de Chile: Cepal.
- _____. (2003). Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En Atria, Siles, Arriagada, Robison y Whiteford (Compiladores) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Capítulo V, pp. 147-202.
- Eguren, J. (2011). Los desafíos actuales de las migraciones internacionales. Facal, S. *Uruguay: tierra de encrucijadas migratorias del pasado y del presente*. Editorial Académica Española.
- EMIF-SUR. (2013). Encuesta sobre migración en la frontera sur de México, 2010 (Emif -Sur) serie histórica, 2005-2010. México: Instituto Nacional de Migración -Unidad de Política Migratoria-, Consejo Nacional de Población, El Colegio de la Frontera Norte, Secretaría de Gobernación, Secretaría de Relaciones Exteriores, Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
- EMIF. (2012). Encuesta sobre Migración en la Frontera sur de México, 2009 (EMIF Sur) Serie histórica 2004-2009. México: Instituto Nacional de Migración-Centro de Estudios Migratorios, Consejo Nacional de Población, El Colegio de la Frontera Norte, Secretaría de Gobernación, Secretaría de Relaciones Exteriores , Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
- EMIF. (2011). Encuesta sobre Migración en la Frontera sur de México 2008 (antes EMIF-Guamex) Serie histórica 2004-2008. México: Instituto Nacional de Migración-Centro de Estudios Migratorios, Consejo Nacional de Población, El Colegio de la Frontera Norte, Secretaría de Gobernación , Secretaría de Relaciones Exteriores , Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
- ENEI. (2011). *Mercado Laboral: Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos*. Guatemala: INE.
- ENEI. (2012). *Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos*. Guatemala: INE.
- Estado de la Nación. (2008). *Estado de la Región en desarrollo humano sostenible: un informe desde Centroamérica y para Centroamérica*. Costa Rica: Estado de la Nación.
- Everingham, C. (2003). *Social justice and the politics of community*. Recuperado de: <http://books.google.com.gt/books?id=PTioyOxXC1gC&printsec=frontcover&hl=es> \l “v=onepage&q&f=false
- Fajnzylber, P, y Lopez, J. H. (Eds.) (2008). *Remittances and development: lessons from Latin America*. World Bank Publications.
- Falla, R. (1992). *Masacres de la selva: Ixcán, Guatemala, 1975-1982*. Guatemala: Editorial USAC.

- _____. (1995). *Historia de un gran amor: recuperación autobiográfica de la experiencia con las Comunidades de Población en Resistencia. Ixcán, Guatemala*. Guatemala: Editorial Universitaria de la Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas. (s.f.). *Historia. Antecedentes*. Recuperado de <http://www.fger.org/historia>
- Forni, P., Siles, M. y Barreiro, L. (2004). *¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contextos de exclusión social y pobreza?* Recuperado de: <http://www.aacademica.com/pforni/20.pdf>
- Foster, G. M. (1961). El contrato diádico: un modelo para la estructura social de un pueblo campesino mexicano. *American Anthropologist*, (63) 1173- 1192.
- Fukuyama, F. (1995). *Confianza. Las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad*. Buenos Aires: Atlántida.
- _____. (2000). *La Gran Ruptura*. Barcelona: Ediciones B.
- García, A. (2013, 03, 24). Migrantes saturan morgue en Arizona. *El Universal*. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/primer/41698.html>
- Gzesh, Susan, 2006. Central Americans and asylum policy in the Reagan era. Recuperado de: <http://www.migrationpolicy.org/>
- Goldring, L. (2004). Family and Collective Remittances to Mexico: A Multi-dimensional Typology. *Development and Change*, 35 (4), 799-840. doi: 10.1111/j.0012-155X.2004.00380.x
- Granovetter, M. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.
- Grootaert, C. (2002). Quantitative analysis of social capital data. En: Grootaert, C. y T. van Bastelaer eds. *Understanding and measuring social capital. A multidisciplinary tool for practitioners*. Washington D.C.: The World Bank Press.
- Grootaert, C. y T. van Bastelaer (2002). Social capital: from definition to measurement. En: Grootaert, C. y T. van Bastelaer eds. *Understanding and measuring social capital. A multidisciplinary tool for practitioners*. Washington D.C.: The World Bank Press.
- Grupo Guatemala-México Migración y Desarrollo. (2009). *Políticas Migratorias de México y Guatemala*. Guatemala: Incedes.
- Hall, J. (2010). *Diez años de innovación en remesas: lecciones aprendidas y modelos para el futuro*. Recuperado de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=35163517>

- Hanifan, L. J. (1916). The rural school community center. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 67), 30-138. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/1013498>
- Harris, J. (2002). *Depoliticizing development. The world bank and social capital*. Wimbledon Publishers, Anthem press.
- Hernández León, R. (2013a). *La industria de la migración como una institución bastarda*. Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=dqaB77F0LWQ>
- _____. (2013b). *The Migration Industry: Brokering Mobility in the Mexico-US Migratory System*.
- Hintze, S. (2004). Capital social y estrategias de sobrevivencia. Reflexiones sobre el “capital social de los pobres”. En: Danani, C. *Políticas sociales y economía social; debates fundamentales*. Altamira, Argentina: UNGS, Fundación OSDE.
- Hsung, R.M, Lin, N. y Breiger, R. (2009). *Contexts of social capital: social networks in communities, social markets and organizations*. New York: Routledge.
- Immigration and Customs Enforcement. (s.f.). *Mission*. Recuperado de <http://www.ice.gov/about/overview/>
- Instituto Nacional de Estadística -INE-. (1981). *IX Censo de Población y IV Censo de Habitación*. Guatemala.
- _____. (2002). *XI Censo de Población y VI de Vivienda*. Guatemala.
- _____. (2003). *IV Censo Nacional Agropecuario*. Guatemala.
- Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo -Incedes-. (s.f.). *¿Quiénes somos?* Recuperado de <http://www.incedes.org.gt/quienes.php>
- Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente -Iarna-. (2003). *Perfil Ambiental de Guatemala*. Guatemala: Asociación Instituto de Incidencia Ambiental, Universidad Rafael Landívar.
- _____. (2006). *Perfil Ambiental de Guatemala*. Guatemala: Asociación Instituto de Incidencia Ambiental, Universidad Rafael Landívar.
- Instituto Nacional de Migración. (2012). *Ley de Migración y su Reglamento*. Recuperado de: http://www.inm.gob.mx/static/marco_juridico/pdf/Ley_de_Migracion_y_Reglamento.pdf

- _____. (s.f.). *Acerca del INM. ¿Qué es el INM?* Recuperado de http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Que_es_el_INM
- Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología -Insivumeh-. (s.f.). *Estaciones meteorológicas de Guatemala, estación Ceibita*. Recuperado de: <http://www.insivumeh.gob.gt/meteorologia/ESTACIONES/JALAPA/CEIBITA%20PARAMETROS.htm>
- Jolly, S., y Reeves, H. (2005). *Gender & migration*. United Kingdom: Bridge.
- Jonas, S. (2011). Guatemalan immigrants: increasing visibility. *Harvard Review of Latin America*, Fall 2010-Winter 2011.
- _____. (2013). Guatemalan migration in times of civil war and post-war challenges. Recuperado de: <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?id=939>
- Klikberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. *Revista de la CEPAL*, (69), 85-102.
- _____. (2002). *Hacia una economía con rostro humano*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- _____. (2003). Capital social y cultura: claves olvidadas del desarrollo. *Revista de la CEPAL*, (69).
- Klikberg, B. y Tomassini, L. comp. (2000). *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Kron, S. (2007). 'El estilo solomero no tarda mucho'-Negociando la frontera en la trans migración q'anjob'al. En Camus, M. *Comunidades en movimiento: la migración internacional en el norte de Huehuetenango*. Incedes; Cedfog, pp. 57-95.
- Le Barre, M. (1995). Territoires. En *Encyclopédie de la Géographie*.
- Levitt, P. (2008). Social remittances : migration-driven local-level forms of cultural diffusion. *International Migration Review*. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2547666>
- Levitt, P. y Lamba-Nieves, D. (2011). Social remittances revisited. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37 (1), 1-22. doi: 10.1080/1369183X.2011.521361
- Lin, N. (1995). Les ressources sociales: une théorie du capital social. *Revue Française de Sociologie*, XXXVI, 685-704.
- _____. (2001). Building a network theory of social capital. En: Lin, N., K. Cook y R. S. Burt (Eds.) *Social Capital: theory and research*. New York: Transaction Publishers.

- Lin N, Ensel, WM, Vaughn, JC. (1981). Social resources and strength of ties: Structural factors in occupational status attainment. *American sociological review*, 393-405
- Lin, N, Fu, y Hsung, R. (2001). The position generator: measurement techniques for investigations of social capital. En: Lin, N., Cook, K. S. y Burt, R. S. (Eds). *Social Capital: theory and research*. New York: Transaction Publishers.
- López Cobo, M. (2008). *Un lenguaje común para una política de inmigración y asilo en la Unión Europea (ARI)*. Real Instituto Elcano.
- Márquez Covarrubias, H. (2012). *Diccionario crítico de migración y desarrollo*. Colección Desarrollo y Migración. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Unesco y RIMD
- Massey, D. (2008). *New faces in new places: The changing geography of American Immigration*. New York: Russell Sage Foundation.
- Massey, D., Durand, J. y Riosmena, F. (2006). Capital social, política social y migración desde comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 116 (06), 97-121.
- Massey, D y Aysa-Lastra, M. (2011) Social Capital and International Migration from Latin America. *International Journal of Population Research*, 2011, article ID 834145.
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz editores.
- Melville, T. y M. (1971). *Guatemala: the politics of land ownership*. New York: The Free Press.
- Mesa Nacional para las Migraciones en Guatemala -Menamig. (2006). *Monitoreo de Políticas Públicas en Materia Migratoria 2005-2006*. Guatemala
- _____. (2010). *Informe Alternativo de Guatemala sobre la aplicación de la convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familias*. Guatemala.
- Millán, R. y Gordon, S. (2004). Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(4), 711-747.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación -MAGA-. (2002). *Cartografía y Análisis de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria en Guatemala*. Guatemala.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería -MAGA-, Unidad Regional de Asistencia Técnica -RUTA - Adegó/AMEDIPK/ Casodi. (2002). Poder local, participación y descentralización. Lecciones aprendidas desde la perspectiva y experiencia de organizaciones locales. Guatemala: Serie de Publicaciones RUTA.
- Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales. (2007). *Programa de acción nacional de lucha contra la desertificación y sequía de Guatemala*. Guatemala: MARN.

- Moctezuma L., M. y Pérez Veyna, O. (2006). *Remesas colectivas, Estados y formas organizativas de los mexicanos en EUA*. Recuperado de http://estudiosdeldesarrollo.net/administracion/docentes/documentos_personales/15636Inversi_n_social_y_asociaciones.pdf
- Navarrete, Carlos (1999). El Cristo Negro de Esquipulas: origen y difusión. *Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Arqueológicas e Históricas*, 3.^a época.
- _____. (Ed.) (2013). *En la diáspora de una devoción. Acercamientos al estudio del Cristo Negro de Esquipulas*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. (2008). *relator especial sobre los derechos de los migrantes concluye su visita oficial a guatemala*. Recuperado de: <http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=8888&LangID=S>
- OIM-Unicef. (2010). *Encuesta sobre remesas 2009. Niñez y adolescencia. Cuadernos de Trabajo Sobre Migración #27*. Guatemala.
- _____. (2011). *Encuesta sobre remesas 2010. Protección de la niñez y la adolescencia. Cuadernos de Trabajo Sobre Migración #28*. Guatemala.
- ONU-Cepal. (2001). *La estructura agraria y el campesinado en el Salvador, Guatemala y Honduras*. México.
- Palma, I. (coord.). (2005). *Después de nuestro Señor, Estados Unidos: perspectivas de análisis del comportamiento e implicaciones de la migración internacional en Guatemala*. Guatemala: Flacso- Fundación Soros- Ford Foundation.
- Paris, M. D. (2011), ¿Para que sirven las redes migratorias?. En Acharya, Arun Kumar y Jarquín Sánchez, M.E. eds., *Tras las huellas de los que se fueron. Metodología multidisciplinaria para el estudio de la migración*. México: CEIICH-UNAM/ Universidad Autónoma de Nuevo León, México.
- PCS- Consejería en Proyectos (2010). *Maapeo de actores sociales de la migración en Mesoamérica: desafíos organizativos y oportunidades de incidencia*. Guatemala: PCS- Oficina para Centroamérica y México (Camex), Fundación Ford, Open Society Institute y Avina Foundation
- Pédrón Colombani, S. (2008). El culto de Maximón en Guatemala. *Trace -Travaux et recherches dans les Amériques du Centre*, (54-), 31-44.
- Pellecer, S. (2012). *Maapeo de actores para la política pública migratoria*. Guatemala: Ingep-URL

- Piedrasanta, R. (2009). *Los chuj: unidad y ruptura en su espacio*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, Cemca, Cedfog, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Fundación Soros, Ed. Armar.
- _____. et al. (2010). *Arquitectura de remesas*. Guatemala: Aecid.
- Piel, J. (1995). *El departamento de Quiché bajo la dictadura liberal (1880-1920)*. Guatemala: Flacso-Cemca.
- Pineda Salazar, Sibyl Italia. (2008). *Efecto de las remesas familiares en el bienestar de los hogares guatemaltecos*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Portes, A. (1998). Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology. *Annual Reviews Sociology*.
- _____. (2000). The two meanings of social capital. *Sociological Forum*, vol.15, n.º 1.
- Portes, A. y De Wind, J. (2006). Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional. *International Migration Review*.
- Portillo, M. (2007). *Propuesta de ordenamiento territorial para el municipio de Ixcán, departamento de Quiché*. Guatemala: Universidad de San Carlos.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD-. (2008). Guatemala: ¿una economía al servicio del desarrollo humano? Guatemala: Informe Nacional de Desarrollo Humano 2007/2008.
- P_____. (2009). *Rapport Mondial sur le Développement Humain, Lever le barrières : Mobilité et développement humaines*. New York: PNUD.
- _____. (2011). *Cifras para el desarrollo humano Guatemala*. Guatemala.
- _____. (2011). *Cifras para el desarrollo humano Huehuetenango*. Guatemala.
- _____. (2011). *Cifras para el desarrollo humano Jalapa*. Guatemala.
- _____. (2011). *Cifras para el desarrollo humano Jutiapa*. Guatemala.
- _____. (2011). *Cifras para el desarrollo humano Quiché*. Guatemala.
- _____. (2013). *Informe sobre desarrollo humano. El ascenso del sur: progreso humano en un mundo diverso*. New York.
- Programa Estado de la Nación. (2008). *Estado de la Región en desarrollo humano sostenible, un informe desde Centroamérica y para Centroamérica*. Recuperado de: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2008/02232.pdf>

- Putnam, R. (1993). *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*. Princeton University Press.
- _____. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon and Schuster.
- Ramírez, J. (2005). *Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam*. Recuperado de: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/republicana/pdf/ActaRep04/articulos21.pdf>
- Ratha, D. (2007). Leveraging Remittances for Development. En Hollifield, J. F., Orrenius, P. M., y Sang, T. *Migration, Trade and Development. Proceedings of the 2006 Conference on Migration, Trade and Development*, vol. 6, pp. 173-185.
- Red Casas del Migrante. (s.f.). *Casa del Migrante Tecún Umán*. Recuperado de <http://www.migrante.com.mx/TecunUman.htm>
- Robinson, Siles y Schmid. (2003). El capital social y la reducción de la pobreza, hacia un paradigma maduro. En: Atria, R. y Siles, M. (comp.) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: Naciones Unidas-Cepal-, Michigan State University.
- Rocha, J. L. (2008). *Centroamericanos redefiniendo las fronteras*. Managua: Iglesia Noruega y SJM.
- Roll, D. y Leal Castro, D. (2010). Migración, codesarrollo y capital social: lineamientos para una estrategia de integración de dos mundos. *Colombia Internacional*, (72), 87-108.
- Romero, W. (2012). Desigualdad y pobreza en Guatemala. Conferencia Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, Dirección de Gestión de Investigación: Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Romero, Peláez, Frausto y Chang. (2009). *La dinámica territorial en la Cuenca Ostúa Güija*. Guatemala: Idies, Rimisp.
- Romero y Zapil. (2009). *Dinámica territorial del consumo, la pobreza y la desigualdad en Guatemala: 1998 - 2006*. Guatemala: Idies-URL.
- Romero, Pelaez y Frausto. (2011). *La Dinámica territorial en la Cuenca Ostúa-Güija*. Chile: Rimisp, Documento de trabajo # 98.
- Ruiz Sandoval, É. (2007). Migración y desarrollo en América Latina: ¿círculo vicioso o círculo virtuoso?. *Pensamiento iberoamericano*, 153-180.

- Segeplan. (2009). *Avances en el plan de desarrollo integral de la Franja Transversal del Norte*. Guatemala.
- _____. (2010a). *Plan de desarrollo de San Mateo Ixtatán, San Mateo Ixtatán, Huehuetenango, Guatemala*.
- _____. (2010b). *Plan de desarrollo de San Juan Ixcay, San Juan Ixcay, Huehuetenango, Guatemala*.
- Sánchez Barricarte J. (2010). *Socioeconomía de las migraciones en un mundo globalizado*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Seers, D. (1969). The Meaning of Development. *IDS Communication*, (44), 3-5.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. New Delhi: Oxford University Press.
- Siisiainen, M. (2002). *Two concepts of social capital: Bourdieu vs Putnam*. Paper in ISTR Fourth International Conference. Trinity College, Dublin.
- Singer, Audrey. (2004). *The Rise of New Immigrant Gateways*. Washington: Center on Urban Metropolitan Policy, Brookings Institution.
- SJM (Servicio Jesuita para Migrantes). (2005). *Análisis y políticas de la migración regional en Centroamérica*.
- Smith, M. K. (2001, 2007). 'Robert Putnam', *the encyclopaedia of informal education*. Recuperado de: www.infed.org/thinkers/putnam.htm.
- Social Capital Research. Definitions of social capital. Recuperado de: <http://www.socialcapitalresearch.com/definition.html>
- Sosa, M. (2001). *Proceso comunitario y sistema de clasificación étnica. El caso de primavera del Ixcán*. Guatemala: Escuela de Historia, USAC.
- Stefoni, C. (2011). *Migración, remesas y desarrollo: Estado del arte de la discusión y perspectivas. Programa Dinámicas territoriales rurales, Rimisp*. Chile: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Documento de Trabajo (93).
- _____. (2007). *Migración y desarrollo*. Documento de trabajo presentado en el taller de Coordinadores de proyectos de sistematización. México.
- Stiglitz, J. (2000). Formal and informal institutions. En: Dasgupta, P. e I. Serageldin (Eds.). *Social capital: a multifaceted perspective*. Washington, D.C.: The World Bank.
- Taracena, N. (2007). Costos y rentabilidad de unidades agrícolas (producción de papa. En: *Diagnóstico socioeconómico, potencialidades productivas y propuestas de inversión, San Mateo Ixtatán, Huehuetenango*.
- Terrazas, A. (2011). *Central American Immigrants in the United States*. Recuperado de: <http://www.migrationinformation.org/USfocus/display.cfm?ID=821>

- Turner, J. (2001). The formation of social capital. En: Dasgupta, P. e I. Serageldin (eds.), *Social capital: a multifaceted perspective*. Washington, D.C.: The World Bank.
- Ugalde y . (2009). Hoy son lágrimas, mañana son dólares. En: *Más allá de las remesas*. Perú: Fiuc-Cisepa.
- Vallejo, I. (2000). *Ixcán: configuraciones de una región multiétnica: identidad, relaciones interétnicas y conflicto*. Guatemala: IBIS- Dinamarca y Cirma.
- Vityelli, R. (2010). *Participación, capital social y ciudadanía en el medio rural de Santa Cruz y San Pedro: un análisis de género*. Ponencia presentada en el VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Porto de Galinhas, P.E. Brasil. Del 15 al 19 de noviembre de 2010.
- Woolcock, M. (1998). Social capital and economic development: toward a theoretical synthesis and policy framework. *Theory and Society*, 27(2), 151-208.
- Zenteno, R. M. (2000). Redes migratorias: ¿acceso y oportunidades para los migrantes? En: *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- Academia de Lenguas Mayas (s.f.). Recuperado de http://wikiguate.com.gt/wiki/Academia_de_Lenguas_Mayas_de_Guatemala
- Adesju.- Asociación para el Desarrollo Sostenible de la Juventud - (s.f.). Recuperado de <http://adesjuchiantla.blogspot.com/>
- Codejuveh - Consejo de la juventud huehueteca (s.f.). Recuperado de <http://juventudhuehueteca.blogspot.com/>
- Cojdi - Consejo de juventud para el desarrollo ixcoyense- (s.f.). Recuperado de <http://cojdi.wordpress.com/acerca-de>
- Documental Fraternidad Catarineca. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=fKojxESVZX4>
- IBIS- Guatemala: RENO'J : Asociación Red Nacional de Organizaciones de Jóvenes Mayas - - (s.f.). Recuperado de <http://ibisguatemala.org/contrapartes/renoj/>
- Incedes (Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo). (s.f.). Guatemala: Centros e Institutos de Investigación. Recuperado de http://www.sociologialatinoamericana.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=134%3Aguatemala-centros-institutos&catid=6&Itemid=50
- FICCI (Federación Integral de Comercialización de Cooperativas de Ixcán, RL). (s.f.). Recuperado de <http://ficcirl.org/index.php/cooperatiavas/la-resistencia-r-l>
- Fraternidad Catarineca(s.f.). Recuperado de: www.fraternidadcatarineca.org

Fundación Ixtatán: (s.f.). Recuperado de <http://ixtatan.org/>

Voces Mayas (Red de Radios Mayas México-Guatemala). (2010, 30 de agosto). Pronunciamento de la Mesa Nacional para las Migraciones en Guatemala ante masacre de migrantes en México. Recuperado de <http://vocesmayas.wordpress.com/2010/08/30/pronunciamento-de-la-mesa-nacional-para-las-migraciones-en-guatemala-ante-masacre-de-migrantes-en-mexico/>

REFERENCIAS DE DOCUMENTOS

Consejo Municipal de Desarrollo y Segeplan. (2010). *Plan de desarrollo San Juan Ixc'oy (2011-2025)*. Guatemala.

Convenio Guatemala-El Salvador- Honduras- OEA - IICA. (s.f.). Recuperado de <https://www.oas.org/dsd/publications/Unit/oea07s/oea07s.pdf>

Mineduc. (s.f.). *Estadísticas anuales de la Supervisión municipal y departamental del Ministerio de Educación*. Guatemala.

Premier Forum des collectivités locales de l'Union Européenne, de l'Amérique latine et des Caraïbes, noviembre 2007. Recuperado de <http://www.institut-gouvernance.org/en/entretien/fiche-entretien-30.html>

Trifinio. (1988). *Plan de Desarrollo Regional Fronterizo Trinacional Trifinio*.

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS O DIARIOS EN LÍNEA

Gómez Eirinet. (4-05-2013). Anuncian medidas para proteger a migrantes en su tránsito a EU. *Periódico La Jornada*. México.

Liberan a 51 connacionales. (2013, 06, 13). *Prensa Libre*. Recuperado de: http://www.prensalibre.com/noticias/migrantes/Liberan-connacionales_0937106297.html

Nica desaparece tras un ataque en tren "La Bestia". (2013, 05, 06). *Trinchera*. Recuperado de <http://www.trincheraonline.com/2013/05/06/nica-desaparece-tras-un-ataque-a-tren-la-bestia/>

Presentación de la Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) 2013. (24 -05-2014). *Prensa Libre*. Guatemala.

Torres Rivas, Edelberto. (16-03-2014). El corto plazo de las políticas sociales es un engaño. *elPeriódico*. Guatemala.

Esta publicación fue impresa en los talleres gráficos
de Magna Terra Editores, en marzo de 2017.

La edición consta de 200 ejemplares
en papel bond blanco de 80 gramos.

La migración internacional hacia Estados Unidos se distingue de otras migraciones rurales y urbanas previas, por la cantidad y calidad de recursos que los migrantes son capaces de agenciarse, lo cual les permite acceder a medios o bienes de los que antes no dispusieron. Estos recursos no solo son de tipo económico, sino también social. El capital social es uno de estos recursos con base en las relaciones que se producen a escala transnacional en estos tiempos globales. El mérito conceptual del capital social es su enfoque sobre las consecuencias positivas de la sociabilidad, lo cual permite una discusión sobre el capital que muestra formas no monetarias (Portes: 1998) y ello puede constituir una fuente importante de poder e influencia.

El interés de esta publicación ha sido considerar este concepto en el medio rural guatemalteco, enfocando a las comunidades rurales indígenas y mestizas expulsoras de migrantes, examinando en ellas las redes sociales de apoyo mutuo relacionadas con la migración, como una forma de tejido social que constituye la base organizativa del capital social; estimando que este es un elemento que opera junto a otros, en la transformación de los territorios rurales del país en este siglo XXI. Además, se buscó entender el fenómeno migratorio en los nuevos contextos generados en las últimas dos décadas, cuando confluyen globalización y posconflicto en la Guatemala rural.

Este texto responde al interés de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), en coordinación con el Idies y el Ingep, quienes impulsaron en Guatemala la propuesta de investigación denominada *Migraciones, capital social y desarrollo humano en América Latina*. En la misma participaron además de la Universidad Rafael Landívar, la Universidad Alberto Hurtado de Chile, la Fundación Universitaria Luis Amigó en Colombia, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y la Pontificia Universidad Católica del Perú.

ISBN: 978-9929-54-174-0



9 789929 541740



Fédération Internationale des Universités Catholiques
International Federation of Catholic Universities
Federación Internacional de Universidades Católicas



VRIP
VICERRECTORÍA DE
INVESTIGACIÓN Y PRODUCCIÓN

EDITORIAL
**CARA
PARENS**
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR



Universidad
Rafael Landívar
Tradicón Jesuita en Guatemala